

PROFECÍAS

PARA

LOS

HIJOS



DE DAVID

Libro 2

ÍNDICE DE *PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID - Libro 2*

ARTÍCULO	PÁGINA
Las Pruebas son los Cursos de Preparación	5
Salid de en Medio de Ellos	27
Discípulos a Tiempo Completo	39
Precios y Recompensas del Discipulado	52
Diríjanse a los Ricos y a los Cultos	59
Haz Uso de la Alabanza	63
Todas las Llaves del Reino de los Cielos	94
Ayudantes Espirituales	110
Vivir a Plenitud la Ley del Amor	120
La Revelación de Amar a Jesús	129
Plena Posesión y Poder Mental del Cielo	151
El Arte de la Dependencia	174
En la Unidad está el Ejemplo	194
Viviendo Juntos como Una Esposa	201
Ejemplo para Nuestros Hijos	216
Confiar en el Señor	227
Confía en el Señor al Recibir Profecías	242
Confía en el Señor en Momentos de Aflicción	246
Confía en el Señor en tus Tribulaciones	253
Vitaminas en Profecía Sobre Confiar en el Señor	261

INDICE ALFABÉTICO DE PROFECÍAS PARA LOS HDD – Libro 2

ARTÍCULO	PÁGINA
Ayudantes Espirituales	110
Confía en el Señor al Recibir Profecías	239
Confía en el Señor en Momentos de Aflicción	246
Confía en el Señor en tus Tribulaciones	253
Confiar en el Señor	227
Diríjanse a los Ricos y a los Cultos	59
Discípulos a Tiempo Completo	39
Ejemplo para Nuestros Hijos	216
El Arte de la Dependencia	174
En la Unidad está el Ejemplo	194
Haz Uso de la Alabanza	63
La Revelación de Amar a Jesús	142
Las Pruebas son los Cursos de Preparación	5
Plena Posesión y Poder Mental del Cielo	151
Precios y Recompensas del Discipulado	52
Salid de en Medio de Ellos	27
Todas las Llaves del Reino de los Cielos	94
Vitaminas en Profecía Sobre Confiar en el Señor	261
Viviendo Juntos como Una Esposa	201

LAS PRUEBAS SON



LOS CURSOS DE PREPARACIÓN

Las Pruebas son Los Cursos de Preparación Para Las Tropas de Élite, Los Hijos de David

Libro 2, Compilación #01 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Julio 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Mis amados hijos de todas partes afrontan pruebas de sumisión, desarrollo y cambio. ¡El año que tienen por delante los intimida! Se encuentran al pie de la montaña y no saben si serán capaces de aguantar la escalada. ¡Os digo que lo serán! En efecto, ¡todo el que se comprometa a escalar puede vencer y vencerá, porque Yo le ayudaré!

Vendrán tiempos difíciles. Vendrán tiempos duros. Vendrán tiempos de lucha y tiempos en que habrán de hacer pausas en la batalla para que Yo los sostenga y los fortalezca. Ante todo, deberán proceder con entrega, asumiendo el compromiso de sujetarse a Mí a cada momento, a cada paso y en cada lugar que les pida. Esa es la entrega que les pido: que estén dispuestos a aguantar, a luchar y a amoldarse, lo cual no es fácil.

A cada uno de los hijos de David, a cada uno de los vanguardistas de Mi ejército, les digo: ¡te amo! Los tengo en gran estima por haber salido airoso de la instrucción inicial. Por encima de todos los demás seres de la tierra se os ha privilegiado para que accedáis al curso de oficialía. Para eso os estoy preparando. No es por vuestro interés, porque seáis mejores; no es simplemente para que estéis más contentos con vosotros mismos. Es por el bien de muchísimos otros.

Vienen tiempos en que cada uno de vosotros será clave para la consecución de Mi Plan, para traer a muchos a Mí y para instruir a muchos. Os honro, pues, con la preparación que necesitáis en este momento a fin de que os pongáis en condiciones para esos tiempos. No desmayéis al ver ante vosotros una montaña tan imponente. No interpretéis que el haberos topado con semejante prueba después de tanto tiempo de lucha significa que debéis de haber fallado por algún lado. ¡Es un ascenso! ¡Son preparativos para el supremo llamamiento que tengo para vosotros! Os pido que escaléis conmigo.

La victoria está a disposición de cada uno de vosotros, Mis amados hijos. No os traje hasta donde estáis para que en momentos difíciles os quedéis atrás. Nada de eso. ¡Os traje hasta aquí para conducirlos a la victoria! ¡Os amo, Mis hijos del alma! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (1)

Para obtener ese gran honor tienen que superar grandes pruebas. Y ustedes, los hijos de David, están destinados a alcanzar el mayor honor que se haya otorgado a nadie. Serán Mis lumbreras en las más espesas tinieblas. Aguantarán hasta el Fin y obtendrán la corona de vida. Vivirán el cumplimiento de las profecías que se han dado a lo largo de los siglos. Serán Mis hombres y mujeres de fe que obren prodigios. Ayudarán a predicar el Evangelio en toda nación, ante reyes y gobernadores, ante muchedumbres hambrientas y turbas airadas. Conducirán a muchos a Mí y el testimonio que den será mayor que el de cualquiera que los haya precedido.

Por esa razón, amores Míos, deben enfrentar grandes pruebas en preparación. Debo limpiar su corazón y su mente del mundo. Tengo que hacerlos humildes y enseñarles lo que significa depender enteramente de Mí. Solo puedo valirme de hombres y mujeres quebrantados; esa verdad no ha cambiado.

Vendrán tiempos en que se regocijen, en que mirarán hacia atrás con alabanza y gratitud porque haya considerado apropiado infundirles humildad para poder valirme de ustedes. Tiempos en que se satisfarán sus aspiraciones. Tiempos en que podrán relajarse espiritualmente y gozar de su recompensa. Pero aún no ha llegado ese momento, así que no se dejen sorprender por los fuegos de prueba que los limpian y purifican. Todos ellos son parte del amor que les tengo, y los emblanquecerán. (2)

Los que van a las batallas más peligrosas, a las condiciones más exigentes, son los pocos elegidos, los capaces y dotados que de buen grado hacen mucho más de lo que marca el deber. Son las tropas de élite, las más fuertes y unidas, las que reciben la formación más intensa, personalizada y especializada. Con frecuencia, esas fuerzas especiales son las que van al frente en las batallas más peligrosas y en muchos casos son esenciales para ganar la guerra. En numerosas ocasiones, el curso de la batalla depende de los actos, habilidades y el valor de esos pocos elegidos, de las fuerzas selectas que en bastantes casos pasan inadvertidas.

El éxito que tengan en sus misiones depende de su preparación y unidad. Han sido adiestrados para obedecer al instante, y tienen tanta cohesión que operan todos a un mismo tenor. Prácticamente pueden adivinarse los pensamientos unos a otros y saber de antemano lo que va a hacer el otro. Tienen plena confianza en la lealtad de sus compañeros. Saben que éstos no dudarán por un instante en cumplir con su misión y obedecer. Hasta darán la vida, si es necesario. Esa unidad de corazón y de pensamiento, ese vínculo invisible de valor,

así como la preparación y adiestramiento que se les dio, no solo durante días y meses, sino durante años, es lo que permite que ese pequeño batallón avance sin ser visto ni oído, y que ataque inesperadamente al enemigo asestándole un golpe mortal.

La victoria es un destello de gloria, mientras que los días, los meses y los años de preparación pasan inadvertidos. En ellos radica el secreto del éxito de las unidades de vanguardia, de las tropas selectas, de los valientes que se atreven a desafiar a la muerte y emprender las misiones imposibles.

Pocos ven lo que les costó llegar a ser lo que son hoy. Pocas personas se dan cuenta de los sacrificios que hacen, de su gran dedicación, de las pérdidas, soledad, privación y dolor que tienen que soportar a fin de convertirse en lo que son: una suerte de salvadores de sus compatriotas.

Vosotros, Mis hombres y mujeres de fe, sois como esas tropas de élite, la avanzada, los soldados selectos que van al frente, que llevan a cabo las misiones imposibles, ¡que salen vencedores cuando todo parece perdido gracias a su decisión, valor y fe! Las armas de vuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Vuestro poder es mayor que el de los ejércitos y soldados del mundo, pues contáis con Mi poder y ofrecéis a la gente la oportunidad de vivir eternamente.

¡Esta es también una época de prepararos como si en ello os fuese la vida! ¡Armaos, pues, y sabed que los días de batalla se acercan! ¡Está a punto desatarse la guerra de los mundos! Nadie se puede dar de baja. No hay manera de escapar de esta batalla. Sencillamente debéis elegir el papel que desempeñaréis, el puesto que ocuparéis, el efecto que tendréis.

Yo, vuestro Rey, Guía y Comandante en Jefe, os estoy preparando a vosotros, Mis tropas de élite, de muchas maneras. Los sensatos y prudentes entienden la preparación y se entregan de lleno a ella. Los juiciosos se dan cuenta de que un día su vida y la de sus seres queridos estará en juego. Por eso centran su atención en la preparación, capacitación y ejercicio que los pondrán en buena forma para la batalla. (3)

Muchos están pasando por batallas que prueban su fe hasta el límite, y quienes no las estén experimentando, pronto habrán de hacerlo. Es la prueba de su fe. Las filas se están depurando y se está haciendo pasar a los santos por el tamiz. Todo ello es parte de la depuración y fortalecimiento de la Familia. Como la Familia del futuro será tan fuerte como quienes la integren, cada uno de ellos deberá ser puesto a prueba para comprobar la pureza de su oro. Debes saber,

pues, que lo que estás experimentando no es en vano y que una vez que hayas pasado por este fuego purificador, el Enemigo tendrá mucho menos poder para tocarte y devolveré a tu corazón, mente y espíritu mucho más de lo que crees que has perdido en la actualidad.

Esfuézate constantemente por tener reacciones sobrenaturales de fe y confianza, por tener el poder para remontarte. Cuanto más arrecia la batalla, más difícil es tener actitud positiva y remontarse, pero también se te dará más fortaleza espiritual al tomar las decisiones difíciles, al librar las batallas espirituales a vida o muerte.

Gracias por estar dispuesto a pasar por el fuego. Aunque el proceso de formación y refinado nunca es fácil, así hayas pasado muchas veces por el fuego, suele ser necesario para obtener los resultados que necesito. Lamento que te duela. Lamento que no haya una forma más fácil, menos dolorosa y difícil de probar y limpiar a Mis esposas y prepararlas para los tiempos venideros. Si hubiera una forma más sencilla y cómoda, la emplearía.

El Enemigo está luchando, y ha acudido ante el trono una vez más como acusador de los santos. Le tengo que dar una oportunidad justa de probar el corazón de los hijos de David, no solo por el papel que cumple de fortalecer el corazón de los que triunfan y siguen entregados a Mí a pesar de las pruebas, sino porque quiero demostrarle que cada esposa que pasa por sus fuegos actuales de prueba será Mía sin reservas ni condiciones. Este tiempo de depuración y prueba no será rápido ni fácil, pero quienes aguanten, se remonten y salgan victoriosos estarán mejor defendidos de los ataques futuros del Enemigo y tendrán más fe y más bendiciones de Mi Espíritu.

El Enemigo sabe que quienes salgan adelante en los tiempos venideros, incluso los que salgan adelante y sigan fieles a Mí a lo largo de este año, se fortalecerán de una manera que cambiará más aún la situación a favor de Mí y de Mis esposas devotas. Supondrá una gran pérdida para el Enemigo, y por eso lucha con tanto ardor y he tenido que darle más margen para atacar. Con muchos hijos de David, este será su último intento de derrotarlos y acabar con ellos, pues sabe que los que triunfen obtendrán más protección, siendo esa una de sus medallas y premios por la victoria.

Por lo que más quieras, no te rindas, no desistas. Sé que sientes el calor del fuego más intensamente que nunca, pero recuerda que esta temporada es muy valiosa para Mí. Veo tu corazón y que está sumiso a Mí, a pesar del rigor de las pruebas. Veo la profundidad de tu amor a Mí y hasta qué extremo estás dispuesto a llegar por Mí. Satanás también lo ve, y con el tiempo reconocerá su derrota al

darse cuenta de que sus esfuerzos son vanos y de que te has comprometido a ser siempre de Mí. (*Fin del mensaje.*) (4)

Hijos Míos, os sentís muy pequeños, insignificantes, incapaces e indignos. Os parece que no sois nada. Debéis apreciar estos momentos en que Mi Familia es sometida a prueba. Comprendo que por ahora os resulte difícil de entender, mas confiad en Mí. A medida que el futuro se vaya desarrollando ante vosotros, os parecerán muy valiosos estos tiempos.

Ha comenzado la era de acción, y os estoy colocando, a cada una de Mis esposas, en posiciones estratégicas por todo el mundo. En el plano espiritual la batalla es encarnizada. Se intensifica y recrudece más que en otros tiempos. ¡Es una batalla campal! Como os he dicho en tantas ocasiones, estos tiempos en que permito que vuestra fortaleza y vuestra paciencia sean probadas hasta el límite tienen su razón de ser.

Precisamente en momentos así es cuando os enseño a andar por fe y no por vista. Habéis oído decir más de una vez que la prueba de vuestra fe es más preciosa que el oro; sin embargo, en estos tiempos llegaréis a conocer la fe más que nunca. Estos tiempos, esta época, tienen por objeto que lleguéis a tener una fe pura, inmaculada, inconvencible; fe que no se deje intimidar; fe que no vacile, no tiemble, no titubee, ni piense en la posibilidad de rendirse, de darse por vencida.

En estos tiempos deseo ampliar vuestra fe hasta límites que no solo no habéis conocido vosotros, ¡sino tampoco ningún otro ser humano que haya existido! Tal es el destino de los hijos de David del Tiempo del Fin: poner en acción una fe como nunca se vio en la historia. Quiero hacer algo más que enriquecer vuestra fe: ¡que esta llegue al límite! Quiero que bata todos los récords, pues así debe ser, Mis amores.

Esa es la única clase de fe que vencerá al mundo. Esa es la fe que he cultivado con esmero, amor y sabiduría en vosotros, Mis hijos escogidos del Tiempo del Fin. La misma fe que cultivó Mi Padre en Mí cuando anduve por la Tierra hecho hombre. Hizo falta tiempo. Años de pruebas. Años de purificación, años de ser fiel en las pequeñeces, años de adquirir paciencia y humildad, años de que se me probara innumerables veces en todos los sentidos. Pero valieron la pena, cada momento. Creedme cuando os digo que esas pruebas son buenas, necesarias y muy positivas.

Los tiempos que atravesáis son buenos y positivos, porque mediante las pruebas os llevo a una situación de tener plena fe: una situación en que sigáis

intentando cuando no os sintáis en condiciones de hacerlo; en que sigáis avanzando aunque os sintáis al borde del colapso; en que os neguéis a desistir aunque no os quede una pizca de fuerza; en que me alabéis con vuestro último aliento. Esa es la situación en que debéis encontraros cada uno para que Yo me valga de vosotros haciendo lo imposible en esta nueva era de acción. Cuando lleguéis al punto de aceptar y saber sin sombra de duda que separados de Mí nada podéis hacer, podré intervenir y hacerme con las riendas, y entonces será cuando lo imposible se haga realidad. No habrá límites a lo que podáis hacer, ya que no seréis vosotros, sino Yo obrando por medio de vosotros, ¡y para Mí todo es posible!

Para los hombres -es decir, para vuestras fuerzas y capacidad limitadas- hay imposibles, pero cuando os deis plena cuenta de vuestra necesidad de Mí y dejéis que Yo lo dirija todo, todo será posible. Cuando lleguéis al punto en que dejéis de intentar por vosotros mismos, aunque se oponga totalmente a lo que os dicte vuestra mentalidad natural, podré bendeciros y premiaros por semejante demostración de confianza en Mí. Entonces, aunque no veáis esperanzas y os sintáis más débiles, lerdos e ignorantes que nunca, seguiréis creyendo que a pesar de todo eso os sacaré adelante. Cuanto más lleguéis al punto de reconocer vuestra debilidad, más sabréis que me necesitáis. Y cuanto más sepáis que me necesitáis, más clamaréis a Mí y dependeréis de Mí. A medida que aumente vuestra necesidad y dependencia de Mí, también se acrecentará Mi poder en vosotros, hasta que lleguéis al punto en que Mi Espíritu y Mi poder reposen plenamente sobre vosotros. ¡Entonces sí que seréis nuevas criaturas en Mí, capaces de hacer frente a todo lo que se os oponga y de obrar lo imposible!

Fijaos bien, amados Míos. Seguid por fe, no dejéis de creer. Podéis confiar en que esa es la situación en que os quiero: que os consideréis incapaces, demasiado débiles para continuar. Ahora que habéis reconocido que os sentís tan débiles e incapaces, que no podéis por vosotros mismos, que no sabéis nada, y claméis a Mí, entonces, en esa situación, será como haremos progresos. Esa será Mi señal. Entonces será cuando pueda reposar Mi Espíritu sobre vosotros. Hasta que no lleguéis a esa situación no podrán comenzar a suceder cosas realmente grandes. Es algo grande, porque cuando Mi Espíritu reposa sobre vosotros nada os es imposible.

Es cierto que por vosotros mismos no podéis. Agradeced que no podáis, pues de lo contrario no podríais avanzar sino hasta cierto punto. Mas como no podéis, vuestras posibilidades son ilimitadas, al tener que ser Yo quien obre por medio de vosotros. Habré de tomar las riendas. No os queda otra opción. Tendré

que entrar en vosotros, poseeros y obrar en vosotros. Y entonces será cuando las cosas de verdad se pongan en marcha. ¡Es sensacional! Es una situación maravillosa. Comprendo que la idea de ser débiles y las sensaciones que experimentáis al pasar por grandes pruebas os van a contrapelo. No obstante, si no las experimentarais, nunca llegaríais a saber lo que es andar sólo por fe y no por vista.

Únicamente los que andan por pura fe podrán persistir en los tiempos de acción. Me lo habéis oído decir muchas veces. Habéis oído a David citar muchísimas veces el conocido versículo sobre andar por fe y no por vista. Ahora sí que vais a entender del todo lo que quiere decir. Andad puramente por fe, no de otra manera. ¡Alabadme y dadme gracias porque no podáis hacer otra cosa! No podéis andar sino por fe, mas gracias a ello, obtenéis las mayores bendiciones y galardones. Gracias a ello puedo realizar Mi más grande obra en vosotros y por medio de vosotros. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (5)

Los que están pasando pruebas durísimas, sepan que no son los únicos. Sois muchos los que pasáis fuegos de prueba fuertes. Yo lo estoy permitiendo, porque estoy sacudiendo el árbol. Vosotros, siervos Míos, amigos Míos, amores Míos, no estáis por encima de vuestro Señor. Si Dios obrará portentos aún mayores en vosotros que los que obró en Mí cuando estuve en la Tierra, tendréis que pasar pruebas. Para acceder al poder de las llaves que tenéis en las manos, vuestra fe ha de ser como oro puro. Así como fue necesario purgar las filas de Gedeón y que se quedara únicamente con los que se lo tomaban muy a pecho, con quienes Yo pudiera contar, debo hacer lo mismo con los hijos de David.

Os he relatado, hijos Míos, parte de Mi testimonio, de cómo tuve que pasar pruebas para ser depurado y limpiado, tanto en vísperas de Mi ministerio público como durante su desarrollo. Fue una prueba para Mí que uno de Mis más fuertes discípulos me negara, otro me traicionara, otros no fueran capaces de mantenerse en vela luchando y orando por Mí en el momento más difícil de Mi vida. Pero esas y otras muchas pruebas que soporté fueron necesarias; necesarias para que fuera digno de obtener la promesa, para que tuviera fe como oro puro y pudiera tener acceso al poder que tenía en Mis manos.

Así que si les parece que la batalla está más ardiente que nunca, que se les viene encima y las llamas les queman las pestañas, reconfórtense sabiendo que no están solos. Muchos hijos de David están pasando pruebas. Lo permito con un propósito concreto: depuraros, emblanqueceros, reforzar vuestra fe, para que seáis dignos de lo que ya casi está sobre vosotros.

Si os sentís abrumados, si el Enemigo os ataca con preocupaciones y temores haciéndoos pensar que no lo vais a lograr, sólo de pensar en estos desafíos que os presento, deteneos a reflexionar en lo siguiente: preguntaos si alguna vez os defraudé. En todos los años que lleváis sirviéndome, ¿dejé de hacer Mi parte y de ayudaros alguna de las veces en que os plantasteis firmes y tomasteis una buena decisión por Mí? Ni una vez os he defraudado. Ahora, preguntaos si vosotros seríais capaces de hacer lo mismo.

Hasta ahora, cada vez que me habéis escogido a Mí, de alguna forma os ayudé a salir adelante. Siempre os he hecho atravesar y salir bien de lo más recio de la batalla, de las noches más oscuras y de las situaciones más funestas. Pues ahora es lo mismo. Si ponéis vuestra confianza en Mí y hacéis las diversas cosas que os pido, no os defraudaré. Nunca lo he hecho, ni lo haré ahora ni en el futuro.

Si escogéis bien, si sois sumisos y hacéis lo que os mando, no podéis fallar, porque Yo no os fallaré. Si escogéis Mi senda; si clamáis a Mí con la fuerza de la unión en ayuno y oración; si me entregáis vuestra voluntad, vuestros pensamientos y vuestro corazón; si me obedecéis y os sometéis a Mí; si renunciáis a vuestro letargo; si renunciáis a vuestras peleas y conflictos para uniros en combate al Enemigo; si tomáis las armas que os he puesto en las manos y las empleáis; si hacéis uso del poder de las llaves que os he dado, he aquí que estaré a vuestra disposición y os sacaré adelante.

En efecto, hay que tener fe. En efecto, hay que tener valentía. En efecto, hay que entregarse a Mi voluntad con total abandono. Hay que hacer caso omiso de las voces que os gritan: «Es imposible». En efecto, hay que lanzarse al agua donde no se hace pie. Hay que dar el siguiente paso a pesar de no ver el suelo ni donde vais a tocar tierra. Hay que confiar en Mí sabiendo que hacéis Mi voluntad y que no os defraudaré, pues jamás he dejado de sacaros adelante. Si lo hacéis, os ayudaré y lo lograré por medio de vosotros. No tenéis más que decirme que sí, invocar Mi ayuda, poner los ojos en Mí, concentraros en Mí y nada más que en Mí, y os infundiré la fe necesaria. Os infundiré el valor necesario. Os ayudaré a ser sumisos. Si invocáis el poder de las llaves, activaré el poder que lleváis dentro de desafiar lo imposible y superar las dificultades.

Si queréis salir adelante, podéis. Si queréis hacer esto, podéis, porque Yo lo puedo hacer por medio de vosotros. Siempre y cuando estéis dispuestos a acudir a Mí con todo fervor, humillaros, someteros y obedecer, Yo lo lograré por medio de vosotros, como siempre lo he hecho.

No me fijo en las veces en que caéis o pecáis; para Mí eso queda borrado cuando os sometéis y declaráis que sí queréis hacer lo que os pido ahora. En

cuanto clamáis a Mí para que os ayude, en cuanto decidís decirme que sí, en cuanto renunciáis a vuestros pecados o buscáis el perdón, ya no recuerdo vuestros pecados y nuevamente tengo misericordia de vosotros. A partir de ese momento veo solo vuestra disposición a arrepentiros y vuestro deseo de empezar otra vez a hacer las cosas bien.

Sé que sufrís lo más duro de la batalla en estos momentos, hijos Míos, pero si no estuviera sacudiendo el árbol así, los que van a aguantar no tendrían oportunidad de dar la cara por su fe. Si no aumentara así el calor de la hornaza, vuestra fe no se convertiría en oro, lo cual es necesario a fin de que podáis resistir al Maligno en el último día. Pero recordad que no sois los únicos. Aumento el calor del fuego a todos Mis hijos para que los dignos salgan a relucir.

Sólo fracasáis si no lo intentáis. Lo único que puede impedir que hagáis los cambios necesarios es vosotros mismos, vuestra falta de ganas de acudir a Mí con fervor para lograrlo. Si lo hacéis, si lo deseáis con toda vuestra alma, lo tendréis. Si confiáis en Mí, concentráis toda vuestra atención en Mí, ¡nada os podrá detener! Si descansáis todo vuestro peso en Mí y hacéis todo lo que esté en vuestras manos, Yo haré todo lo demás, lo que no podéis hacer solos. Cuando pongáis vuestra voluntad de Mi parte, cuando toméis la decisión de que lo deseáis de todo corazón, cuando os sometáis a Mí, Yo os corresponderé, ¡y nada nos podrá detener!

Estaré a vuestro lado para acompañaros a cada paso, para iluminaros el camino, para cargaros cuando sea necesario. Es posible que por el camino os encontréis con lugares peligrosos y bolsas de resistencia, pero Yo estaré a vuestro lado para protegeros, defenderos de todo lo que se os oponga, de todo daño y peligro. Yo seré vuestra seguridad, vuestra garantía.

Si queréis ser soldados y no rendiros nunca, desafiar todas las imposibilidades, ser vencedores, subyugar a todo lo que es malo, ¡Yo os enseñaré! Si queréis ser los que obren Mis milagros en el Fin, haciendo uso del poder que pongo a vuestra disposición, lo seréis. Si me decís que sí hoy y lo seguís haciendo sin falta cada vez que tengáis que hacer una elección, si me escogéis a Mí y Mis caminos, os sacaré adelante. No os defraudaré.

Si escogéis afirmaros en Mis promesas, éstas jamás os defraudarán, y estaréis en posición de ganarlo todo. Todo será vuestro, todo lo que hay en el Cielo y en la Tierra, y su plenitud. Todo poder está a vuestras órdenes gracias a las llaves del Reino, si decidís emplearlo. Si queréis tenerme, nunca os dejaré ni os desampararé. Seré por vosotros y a través de vosotros lo que no podéis ser por vosotros mismos. Seréis Mis representantes en estos Últimos Días, y nada os

detendrá, porque la luz y poder del Todopoderoso resplandecerá por medio de vosotros y devorará a todo el que se oponga a la verdad de Dios. Eso es lo que podréis ganar, si hacéis lo que os pido, si escogéis Mi voluntad. Si queréis ser vencedores, aquí estoy, y os sacaré adelante. Es Mi Palabra, y no puede fallar. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (6)

La prueba de tu fe es más preciosa que el oro. Tienes que creer en esa promesa cuando te asalten las batallas. Cuando veas que la situación se pone demasiado difícil o te asalten temores, dudas o preocupaciones extraños, o cuando el Enemigo te diga que no podrás seguir adelante mucho más, tienes que encarar la batalla como un soldado. Aunque en ese momento te parezca que no tienes la fe de un soldado, no importa; haz como si la tuvieras y avanza como si fueras ese soldado. El Enemigo no se dará cuenta.

Ciertamente eres ese soldado en tanto que avances por fe, tengas o no ganas. Haz como si las tuvieras, y tu fe y obediencia harán que el poder de Mi Espíritu acuda a tu auxilio. Tu armadura es indestructible. Empuñas armas de destrucción masiva contra los diablillos del Enemigo. Eres verdaderamente poderoso en lo espiritual, porque Mis promesas son infalibles. Aunque por dentro tiembles ante los ataques del Enemigo, grítale a la cara: «¡Tiemblen, demonios! ¡Huyan por su vida! ¡Están a punto de vérselas con la plena potencia del ejército de Dios!»

El Enemigo te atacará con saña en los tiempos venideros. Todas Mis esposas están destinadas a pasar por el intenso calor de la batalla. Así que cuando te ataque, levántate espiritualmente y lucha. Ganarás, aunque te creas cobarde. Vístete del poder de Mi Espíritu y participa en la batalla. Mis combatientes de la antigüedad se estimulaban para la batalla lanzando gritos positivos de guerra; sus jefes los mentalizaban para el combate con conmovedoras arengas. Todo soldado debe tener los ojos puestos en la victoria, en la promesa de triunfo y lo que ha de ganar; así estará dispuesto a pagar el precio de luchar. Recuerdate la victoria que te espera, el premio, los progresos, el terreno que ganarás y las derrotas que sufrirá el Enemigo.

Tendrá su precio, pero valdrá la pena, porque una vez que lo pagues y obtengas esa victoria no tendrás que volver a librar esta batalla en particular. El Enemigo lucha con uñas y dientes en un último intento de hacerse con el poder y el destino de los hijos de David, a los cuales he llamado y elegido para esta época.

Si libras las batallas de hoy, las de esta semana y las de este mes y concluyes con las de este año, nunca tendrás que librar esas mismas batallas. De

batalla en batalla y de victoria en victoria, te ganarás tu puesto combatiendo en Mi bando hasta el Fin. (7)

Las fuerzas del Cielo se han congregado en torno a los hijos de David en este momento para hacerlos entrar a los días finales. A cada uno lo están capacitando Mis fuerzas del Cielo. Cada uno tiene su preparador personal. Cada uno está recibiendo asesoramiento, consejos y advertencias en cuanto a aquello de lo que debe cuidarse y los aspectos en que debe trabajar para fortalecerse.

A algunos se los está atendiendo a medida que salen de las diversas batallas que han afrontado. Otros están librando batallas que les he enviado para fortalecerlos, pero tienen a su lado a los que han recibido la misión de ayudarles, de fortalecerlos, de estar a su disposición cuando soliciten ayuda, de velar y orar por ellos y atender a toda necesidad que tengan.

Cada una de Mis esposas ha entrado en una época de batallas intensas, y todas están experimentando en cierta medida el ardor de la batalla y sienten los pesos que he permitido que se les pongan encima para fortalecerlas.

Pero están avanzando. Están sorteando los obstáculos que el Enemigo les pone delante con miras a impedir que hagan progresos o para que se den media vuelta y abandonen pensando que va a ser muy difícil. El Enemigo sabe que va a fallar, pero igual tiene que intentarlo.

Los que perseveren a pesar de estas dificultades y no vuelvan atrás, los que salgan adelante en esta temporada de pruebas, integrarán el reluciente y poderoso ejército del que he hablado, que tomará el mundo por asalto.

Sé que les duele tener noticia de las numerosas batallas que están librando muchos, de las dificultades, pruebas y pesares que tantos experimentan. Pero soy Yo quien permite que Mis esposas pasen por tales dificultades, porque sé que es lo que realmente desean. Cada una quiere ser todo lo que puede para Mí. Todas quieren librarse de lo que las frenaba. Todas quieren entregarse a Mí de lleno. Por eso las hago pasar por estos días aparentemente oscuros; para depurarlas, purificarlas y emblanquecerlas. (8)

Están en guerra, y aunque están pasando a la ofensiva y aprendiendo a atacar, el Enemigo también lo sabe, y no les va a facilitar la vida. El también está reforzando la vigilancia para que los ataques de ustedes no lo pillen desprevenido. Tomar la iniciativa e imponerse a su rival no será tan sencillo ni desprovisto de complicaciones como piensen o como les gustaría.

En realidad, no tiene nada de fácil ser soldados, librar batallas y ganar

guerras. Pero es el llamamiento de los hijos de David, su destino, y si van a tener que hacerlo de todos modos, ¿no creen que les convendría sacarle el máximo provecho, aprender a hacerlo lo mejor posible y hasta tomarle el gusto?

Esa debería ser su meta, el centro de su atención, aquello por lo que vivan y luchen cada día. ¡Sean soldados! ¡Sean vencedores! ¡Soldados que atacan y aterrorizan al Enemigo con que solo se los imagine! No porque sean nada del otro mundo en sí mismos, sino porque son conductos del poder pleno de Dios mediante el empleo de las poderosas e invencibles armas que les ha confiado. (9)

(David:) Es hora de que despierten y se den cuenta de lo que son y de lo que Dios va a hacer con ustedes... ¡ahora, hoy mismo! ¡Porque ya está sucediendo, ha llegado el momento, este es el futuro! ¡Es hora de marchar! Han oído esto toda la vida, pero ahora deben abrir los ojos. No caigan en las trampas del Enemigo cuando éste trate de pegarles las narices al suelo, o de acercarlos tanto al bosque que no puedan ver los árboles. No dejen que les suceda eso, porque ya llegó el futuro; es ahora mismo.

¡Ha llegado el momento de tomar partido! ¡Escogeos hoy a quien sirváis! Si Dios es Dios, sírvanlo a Él. Y si Baal es Dios, sírvanlo a él. ¡Yo y mi casa serviremos al Señor! ¿Puedo contar con ustedes? Dirijo este mensaje a los jóvenes, a los mayores, y a toda la Familia. ¡Este es el día de la marcha! Es hora de marchar, ¡y necesito a gente a la que le guste combatir al Enemigo con la Palabra de Dios! Necesito personas dispuestas a luchar y a morir por su Familia, por sus hermanos y por la verdad. ¿Puedo contar con ustedes? ¿Están conmigo? Este es un llamado a las armas. ¡Necesito personas dispuestas a aceptar esta invitación a luchar!, que quieran hacer algo más que quedarse en un Hogar y sobrevivir a duras penas.

¡Necesito combatientes que sepan atacar, que no vayan a salir corriendo al primer susto que intente darles el Diablo, ni siquiera al segundo o al tercero! Necesito soldados a los que les guste luchar y dar la vida por la verdad, que quieran combatir con el arma de la Palabra y disfruten derrotando al Diablo. ¡Necesito héroes vencedores a los que les guste vivir, pelear y morir por Jesús, por la Familia y por la verdad!

¿Me siguen? ¿Están dispuestos a contraatacar, devolver el golpe y adoptar una postura firme? Amados, ¡ha llegado el día de mantenerse firmes! Se les ha prodigado la verdad. Se les ha dado la verdad, los medios, el método y un montón de cosas más, los Estatutos y cantidad de cosas. Han tenido bastante tiempo para pensar las cosas y decidir qué van a hacer con su vida.

Y ahora, amados, ¡llegó el día en que deben tomar partido! Si deciden

permanecer del bando del Señor, del mío y del de la Familia, ¡ demuéstrenlo! ¡ Por el amor de Dios, por mí y por el bien de la Familia, si están de mi parte, demuéstrenlo, porque necesito luchadores!

Si no les gusta luchar, ¿qué hacen en la Familia? ¡Somos luchadores! ¡Yo soy un luchador! ¡Me encanta la batalla! ¡Me encanta pelear, porque sé que estoy en el bando que tiene la razón, el bando vencedor, que no puede perder y no va a perder! ¡Sé que lucho por almas que vale la pena ganar y por objetivos que vale la pena alcanzar! ¿Están conmigo?

¡Ojalá pudieran ver lo que sucede en el Cielo en este instante! Para eso estoy acá: ¡para ayudarlos a ver, para que capten la visión profética! Chicos, quiero que piensen en eso. Cuando digo «chicos» me refiero a todos ustedes, a toda la Familia, porque todos ustedes son mis chicos. En este momento me dirijo a todos, tanto a los jóvenes como a los mayores.

Sin visión profética el pueblo perece. ¿Para qué hace falta esa visión? Si se dan cuenta de que tienen la visión algo deteriorada, de que no ven las cosas con mucha claridad, ¡salgan a ver lo que sucede a su alrededor, abran los ojos a lo que está pasando en el mundo! ¡Abran los ojos a lo que está sucediendo ahí mismo en su Hogar entre sus propios hermanos! Pregúntense si necesitan que ustedes los ayuden.

¡Se me está agotando la paciencia con algunos que se la pasan quejándose de tal o cual problema, que están apartando la vista del objetivo! ¿Cuándo les va a entrar en la mollera que todas esas dificultades que pasan tienen una razón de ser, que son para ayudarlos a afilar su espada? ¡Por el amor de Dios, es imposible convertirse en campeón de tiro al blanco si no se practica!

Tienen que hacer examen de conciencia y preguntarse: «¿Estoy holgazaneando y permitiéndole al Diablo que me pisotee?» Quiero que cada uno de ustedes haga una pausa en este momento, y que cada uno de ustedes se haga las siguientes preguntas: «¿Qué estoy haciendo en ese sentido? ¿Hago todo lo que puedo? ¿Me entrego y sacrifico lo suficiente? ¿He tomado partido? ¿Muero cada día? ¿Estoy combatiendo al Diablo a diario con todo mi ser?»

¿O están acogiendo a Don Dudas con su señora y todas sus dudititas, ofreciéndoles asiento e invitándolos a tomar el té? ¡Válgame Dios! ¡Por supuesto que hay problemas! De no haberlos, ¿para qué estaríamos librando una guerra? Todo el mundo tiene dificultades. ¡Dios las tiene! ¡Tiene que vérselas con Satanás y con todos sus demonios, que libran una guerra sin cuartel por conquistar el corazón y la mente de los hombres! Y no sólo lucha para conquistar el corazón y la mente de los sistemáticos; ¡está empeñado en conquistar el corazón y la mente

de ustedes y de sus seres queridos, de sus hermanos y sus hermanas que viven ahí mismo en su Hogar! Así que pregúntense si están dispuestos a combatir, a luchar por ustedes mismos y por sus hermanos.

¡Estamos en guerra, amados! ¡La guerra la acarrearán los problemas! ¡La guerra está llena de problemas! ¡El nuestro es que el Enemigo lucha con uñas y dientes para derrotarnos! ¡Necesito soldados que quieran mantener en alto la bandera de David y pelear hasta ganar la guerra! Si persisten sin rendirse, ¡el Diablo no podrá ganar! ¡Y para ello tienen que luchar!

¿Cómo vamos a dejar que unos problemitas nos detengan? ¿Dónde están los luteros dispuestos a plantarse firmes y decir: «¡Esta es mi postura! ¡No puedo hacer otra cosa!»? ¿Dónde están los que, como John Paul Jones, responden gritando: «¡Nada de rendirnos, maldita sea! ¡Si ni siquiera hemos empezado a luchar!»? ¿Dónde están las juanas de arco dispuestas a conducir a las tropas a la batalla y, de ser necesario, a morir en la hoguera por la patria? ¿Dónde están los intrépidos, los corazones valientes dispuestos a mantenerse firmes y a no ceder? ¿Dónde están los valientes de David? ¡Yo sigo acá! ¡Estoy vivo y coleando y sigo guiando a las tropas!

¿Para qué creen que fui ascendido? ¡El Señor me ofreció un ascenso y lo acepté! Acepté la invitación. Atendí al llamado del Cielo. ¡Se me colocó en el frente de batalla para conducirlos a la victoria definitiva! Eso fue lo que me ofreció el Señor aquel día que estaba en cama, el día en que me trajo a Casa. ¡Yo no vine al Cielo a sentarme en una nube y tocar el arpa! ¡Vine a luchar! ¡Vine a Casa, al Cielo, en este momento tan crucial de la historia para conducir a mis tropas en la batalla!

No quiero que se hagan la idea de que vine a este lado sólo porque mi cuerpo carnal estaba fatigado y desgastado. Es cierto que tenía el cuerpo en esas condiciones, ¡pero para Dios eso no es nada! Él me había sanado una y otra vez, y podría haberlo hecho en esa ocasión si hubiera querido. Cuando pasé a mejor vida no estaba tan enfermo. De hecho, me sentía tan bien que iba a salir ese día. No, señor; Dios pudo haberme sanado ahí mismo, tal como había hecho tantas veces.

¡Vine a Casa porque oí el toque de la trompeta! ¡Atendí al llamado celestial porque hacía más falta acá para conducir a las tropas desde aquí, donde veo las cosas desde una posición más ventajosa! ¡Acepté la invitación! Acepté el ascenso, y amados, ¡ha llegado la hora de emprender la marcha!

¡Llegó el momento! ¿Quién está dispuesto a mantenerse firme junto a mí? ¿Quién está dispuesto a combatir a mi lado? ¿Quién está dispuesto a

sobreponerse a los insignificantes problemas y aparentes dificultades y luchar contra el Diablo? ¿Quién está dispuesto a mantener en alto el estandarte y a pelear a pesar de los aprietos y dificultades? Satanás juega a ganar. ¡Sabe que le queda poco tiempo y está lanzando una ofensiva total!

¿Para qué se alistaron en el ejército? ¡Somos un ejército! Somos una familia, ¡pero antes que nada somos un ejército! Si han elegido estar en la Familia, si han elegido estar en mi ejército, en el ejército de David, ¡es hora de que se pongan en marcha!

Amados, ¡estamos en guerra, y necesito personas dispuestas a luchar y a morir por Jesús, por mí, por la Familia y por la verdad! ¡Necesito personas que quieran mantener en alto la bandera de David! ¡Necesito personas que deseen seguir sacrificándose, renunciando a todo y luchando cada día!

¿Puedo contar con ustedes? ¡Necesito personas que, cuando termina una batalla, ya esperan la siguiente con ansia e ilusión! Personas que quieran ganar o morir en el intento, que sigan luchando y se sobrepongan a la desesperación, que no abandonen aunque reciban los golpes más duros. ¡Necesito personas que quieran tomar la iniciativa, que nunca pierdan la fe ni cesen de atacar! ¡Estamos en guerra, y el Enemigo quiere ganar! Necesito personas dispuestas a seguir blandiendo con maestría la espada del Espíritu, hiriendo al Diablo donde hay que hacerlo: ¡en el corazón mismo!

¡Necesito luchadores! ¿Puedo contar con ustedes? ¡Decídanse hoy mismo! Si eligen el ejército de David, es hora de que se congreguen en torno a la bandera. ¡Todas las huestes del Cielo se están congregando! ¡Todo el ejército del Cielo está vitoreando! ¡Todo el Cielo está marchando! ¿Marcharán ustedes con nosotros? Los llamo a empuñar las armas. ¡Pónganse la armadura! ¡Enarboles las banderas!

¡Me hacen falta personas dispuestas a luchar y entregarse por completo! Necesito personas deseosas de derribar los muros de desunión y discordia entre las generaciones y los compañeros; que no quieran dar lugar al mal y quieran luchar con todas sus fuerzas para estar unidos como una Familia, un ejército poderoso, ¡listo para lanzarse a la batalla! ¡Necesito personas dispuestas a hacer sacrificios a fin de ganar a otros, a dejar de lado sus deseos personales, a renunciar a sus aspiraciones y planes egoístas a fin de sacrificarse por la Familia, para ganar a los perdidos y contribuir al establecimiento del Reino de Dios en la Tierra!

Me hacen falta adultos dispuestos a entregar la vida y a sacrificarse para ganar a la generación joven. Necesito adultos jóvenes y adolescentes que se sacrifiquen a cualquier costo, que gustosos entreguen la vida a fin de ganar a sus

hermanos menores. Necesito tanto adultos como jóvenes que estén dispuestos a sacrificarse y entregar la vida, a luchar, vivir y morir por Jesús, por mí y por la Familia. Necesito personas prescindibles, dispuestas a consumirse en el altar de los sacrificios, a gastarse como instrumentos diseñados por el Señor, ¡a morir para que otros vivan!

¡Necesito personas que deseen armarse de fe, amor y oración y enfrentar al Enemigo, disipar las dudas de Satanás y guerrear hasta ganar la batalla! ¡Que se nieguen a darse por vencidas, que se nieguen a rendirse! ¡Quiero gente dispuesta a despojarse de los pesos y pecados que la asedian y luchar! Necesito gente que renuncie gustosa a la mundanería, a ideas y formas de obrar de la carne, que mantenga la vista fija en el Cielo y los ojos en la meta.

Quiero personas dispuestas a poner el rostro como un pedernal y marchar hacia adelante, sin sentir vergüenza ni dejarse amedrentar por las circunstancias. ¡Necesito gente dispuesta a entrar gustosa donde ni los ángeles se atreven, a fin de conquistar terreno! Necesito gente dispuesta a plantarse firme, que no se va a dejar confundir, ¡sino que escogerá apoyarse en la poderosa mano de Dios! ¡Necesito personas dispuestas a avanzar puramente por fe y ganar la batalla! ¡Necesito personas que quieran presentar batalla en mi bando, no del bando de la izquierda ni del de la derecha, sino del bando del único que tiene la razón: Jesús, nuestro Señor y Rey. ¡Necesito soldados valientes con agallas y convicciones firmes! ¡Necesito soldados aguerridos, valerosos y osados, dispuestos a contraatacar!

¿Puedo contar con ustedes? ¡El campo de batalla los llama! ¡Suenan las trompetas, amados! ¡Ha llegado la hora! ¡Este es el día con el que soñaron los profetas! Este es el día con el que soñé yo. (Lenguas) ¡Gracias, Jesús! ¡Dichosos mis ojos que han visto este día! ¡El día en que entra en acción el ejército de David! ¡Para este día fue creado este ejército! ¡Este es el día de los hijos de David! ¡Aleluya!

¿Atenderán al llamado de la suprema misión del ejército de David? ¡He recibido la orden! Se me ha encomendado la importante misión de conducir a las tropas en esta hora final. ¡Esta misión ha sido reservada para el ejército de David! ¡Somos los líderes! ¡Se nos ha confiado una misión! ¿Puedo contar con ustedes?

(Lenguas.) ¡Aleluya! ¡Gracias, Señor! Jesús, ¡ayúdalos a ver! ¡Congrega a las tropas, Señor! ¡Ayuda a los que estás llamando a tomar sus escudos! ¡Ayúdalos a empuñar sus espadas y a guerrear! ¡Ayúdalos a mantenerse firmes y a librar la batalla, a blandir la Palabra de Dios con precisión y herir en lo vivo al Diablo! (Lenguas.) ¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, Señor! ¡Ayúdalos a combatir! De frente,

¡marchen! ¡Ayúdalos a atacar! Ayúdalos a no aceptar una negativa por respuesta.

¡Jesús, dame luchadores a los que les guste pelear y ganar! Señor, ayuda a estos hijos Tuyo a seguir combatiendo; a no desanimarse, ¡sino a seguir creyendo y no rendirse! ¡Ayúdalos a despabilarse y a ser combativos! ¡Ayúdalos a mantenerse en guardia día y noche. ¡Ayúdalos a tener una actitud positiva, plantar cara y luchar contra el Enemigo! ¡Dales valor, Jesús! ¡Gracias, Señor!

¡Ojalá pudieran verlo, amados! ¡Ojalá pudieran verlo! ¡El Señor y Sus ángeles son muchísimo más poderosos que el Diablo y sus demonios! ¡Hasta Satanás tiene que obedecer si le dan órdenes en el Nombre de Jesús! ¡Pero tienen que darle órdenes! ¡Tienen que pelear! Los que tenemos a Jesús poseemos más poder que Satanás. ¡Qué poder tan grande tengo en las manos! ¡El poder de Jesús! Y ustedes tienen el mismo poder en sus manos; ¡sólo tienen que luchar y conectarse a la fuente! No existe poder mayor que Jesús conmigo.

Hemos sido elegidos, amados. Se nos ha encargado una misión. Al ejército de David se le ha confiado la misión de asumir el mando en esta hora final. Se nos ha encomendado que los guíemos a la tierra prometida. ¿Se cuentan entre los míos? De ser así, ¡defiendan sus ideales! Manténganse firmes y leales, listos para vivir, luchar y morir de todo corazón por la Familia y por sus seres queridos. ¡Quiero luchadores!

¡Este es el día de los luchadores! ¡No quiero nada con los pusilánimes enclenques y tibios que no ponen todo su corazón! Quiero a gente fría o caliente. El Señor ha purgado las filas y las trompetas resuenan en el Cielo convocando a los que se han mantenido firmes; ¡los llaman a avanzar! Muchos fueron llamados, pero pocos escogidos, porque pocos eligieron llegar hasta el final. Sin embargo, a ustedes, mi grupito de Gedeón, ¡los invito hoy a luchar! ¿Están de mi lado? Los exhorto a aprestarse para la lucha, a bautizarse constantemente en oración. ¡Empápense de la Palabra, suéltensela al Diablo, repítanla interiormente y libren una guerra agresiva contra el Enemigo!

Estamos en guerra. ¡Tienen que atacar! ¡Pasen a la ofensiva! ¡Luchen! ¡Denle duro! Cuando el Diablo los golpee a ustedes con violencia, tienen que devolverle el golpe con violencia. No se queden tirados dejando que los pisotee; ¡contraataquen! Hay momentos en que se debe mantener la calma y momentos en que hay que enojarse. Cuando el Diablo lucha con todas sus fuerzas para arrebatarnos sus corderitos, cuando se esfuerza por prender fuegos de desunión, disensión y discordia, cuando los asalta con dudas y confusión, ¡es hora de devolverle el golpe! ¡Enójense! ¡Vociferen, insultenlo, grítenle! ¡Denle duro con la Palabra! ¡Estamos en guerra! ¡Duro con él!

¡El ejército de David está en marcha! ¿Están conmigo? Si lo están, ¡tienen al Cielo entero a sus órdenes! Amados, este es el día con el que soñaron todos los profetas. ¡Es el día del ejército de David! Hay muchos círculos concéntricos, muchos niveles de servicio, y cada persona tiene su lugar. ¡El ejército de David ha sido elegido! ¡Se nos ha encomendado asumir el mando en esta última hora! ¡Necesito personas dispuestas a entregar lo que sea, a hacer lo que sea, a compartir lo que sea por Jesús, la Familia, sus hermanos y la Verdad!

¿Puedo contar con ustedes? Si es así, ¡enarbolen la bandera! ¡En alto las espadas! ¡Pongan los ojos en la recompensa celestial! ¡Llegó la hora! Ya comienza la emoción; ¡sólo tienen que seguir combatiendo y no abandonar! ¡Suenan las trompetas mientras avanzan los ejércitos de David! ¡Nos están vitoreando, amados! ¡El Cielo entero nos aclama! ¡Alabado sea el Señor! ¡No podemos perder porque estamos del bando vencedor! ¿Están dispuestos? ¡Lo que Dios puede hacer no tiene límite!

¡Ha llegado el día de marchar! ¿Están dispuestos a vivir y morir por lo que saben que es la verdad? ¿Están dispuestos a enfrentarse al Enemigo y a librar a los que han caído en su trampa? ¿Están dispuestos a sacrificarse al objeto de conquistar corazones, mentes y almas para el Señor? ¡Alcen la espada, y en marcha! ¡No vale la pena vivir por algo por lo que no vale la pena morir!

¿Puedo contar con ustedes? ¡Quiero luchadores! Los hombres derrotados se conforman con seguir la senda trillada, ¡pero que todos mis valientes den la cara por sus ideales! ¡Que sean hombres llenos de fe que desafíen la ira de los hombres y la de Satanás! ¡A pelear se ha dicho! ¡La contienda no durará demasiado! ¡Hoy se oye el fragor de la batalla; mañana será el canto triunfal! ¡Aleluya! De frente, ¡marchen! Los quiere mucho, David. *(Fin de la profecía.)* (10)

Credo del soldado de los hijos de David

Somos soldados. Somos vencedores. Nuestro llamado es luchar en las guerras de nuestro Señor. Ese es nuestro destino; hacer retroceder a nuestro adversario, vencerlo y propinarle una derrota aplastante.

Somos agresores. Somos atacantes. Somos vencedores. Ese es nuestro llamamiento y nuestra misión.

Tomaremos la iniciativa y le sacaremos ventaja al Enemigo.

Libraremos esta guerra lo mejor que podamos. Nos entregaremos de lleno a ella. Combatiremos con corazón, mente, cuerpo y alma. Ganaremos la guerra.

¡Aprenderemos a pasarla en grande aplastando al Enemigo y rescatando de sus

garras a nosotros mismos, a nuestros hermanos y a los perdidos!

¡Nos apoderaremos del mundo en nombre de nuestro Rey, Esposo y Comandante en Jefe! Es nuestra meta, el centro de nuestra atención, la meta por la que prometemos vivir, respirar y luchar cada día.

Haremos que el Enemigo huya despavorido de vuelta al Infierno, porque nos hacemos conductos del pleno poder de Dios al emplear las armas espirituales invencibles que nos ha confiado.

Al enfrentar al Diablo adoptaremos la actitud de soldados experimentados que no se sorprenden, asustan ni desconciertan con las tácticas del Enemigo, han vivido lo peor y salido triunfantes y saben que gracias al poder de las armas espirituales todo ataque culminará en la derrota de nuestro adversario.

Tomaremos medidas para perfeccionarnos en el empleo de las armas del amor y la unidad, que son de las principales que nos ayudarán a ganar discípulos de todas las naciones y conquistar el mundo para Jesús.

Somos un peligro inflexible para el reino de Satanás.

Somos una fuerza invasora agresiva que conquista el territorio del Enemigo.

Somos resistentes y poderosos espiritualmente, porque tenemos un Dios resistente y poderoso. Somos fuertes en Él y en el poder de Su fuerza.

Somos los hijos de David y estamos destinados a ser lumbreras en medio de las tinieblas más espesas, aguantar hasta el fin y recibir la corona de vida, a ser hombres y mujeres de fe que obrarán prodigios, a ayudar a predicar el Evangelio en todas las naciones, ante reyes y gobernadores, ante multitudes hambrientas y turbas enojadas, a fin de conducir a muchos a nuestro Esposo y dar un testimonio mayor que el de nadie que haya pasado antes de nosotros.

A fin de cumplir nuestra misión en la Tierra:

- Nos comprometemos a convertirnos en soldados competentes y expertos en el arte de la guerra espiritual.
- Estamos decididos a concentrarnos en hacernos soldados ofensivos.
- Preveremos la próxima jugada del Diablo e impediremos que la lleve a cabo.
- Estamos decididos a tomar por asalto las puertas de los baluartes de Satanás.
- Nos comprometemos a aprender a luchar con eficacia.
- Estamos decididos a no dejarnos intimidar ni desanimar por las batallas.
- Optamos por gozar del combate y disfrutar de la ocasión de herir al Enemigo donde le duele.
- Tomamos la determinación de acostarnos por la noche y levantarnos por la mañana empuñando las armas.
- Estamos decididos a estudiar en todo momento nuevas formas de derrotar,

sorprender y aplastar al Enemigo.

- No vacilaremos en nuestro conocimiento de que somos luchadores avezados y experimentados, de que somos peligrosos para el Enemigo y tenemos el poder para derrotarlo en cada ocasión.
- Nos comprometemos a trabar combate con el Enemigo.
- Estamos decididos a concentrarnos en la victoria.
- Estamos decididos a emboscar, aplastar, masacrar, borrar del mapa y hacer pedazos al Diablo.
- Estamos decididos a aprender a prever y prevenir los movimientos del Enemigo.
- Nos comprometemos a combatir y matar a los diablejos de Satanás donde sea que nos los encontremos.
- Estamos decididos a emplear todo el poder espiritual que tenemos a nuestra disposición.
- Estamos decididos a recibir las batallas con los brazos abiertos, porque son nuestras maestras, nos infunden fortaleza y sabiduría, nos convierten en adversarios más temibles y nos equipan para ser soldados más eficaces.
- Nos comprometemos a persistir, empleando la llave de la determinación.
- Estamos decididos a no darnos por vencidos hasta ver la victoria, a no descansar hasta que nuestro Enemigo esté aniquilado.
- Estamos decididos a combatirlo con todo nuestro corazón, alma, cuerpo y fuerzas.
- Estamos decididos a ser blancos móviles.
- Nos comprometemos a avanzar adentrándonos en el territorio del Enemigo, atacando primero sin esperar a que nos ataque.
- Combatiremos al Enemigo con pasión y fervor y no nos rendiremos hasta ver la victoria.
- No descansaremos hasta ver derrotado a nuestro Enemigo.
- Estamos resueltos a vapulear al Enemigo, asaltarlo, bombardearlo, combatirlo, hacerlo pedazos, confundirlo y, finalmente, borrarlo del mapa.
- Estamos decididos a emplear toda nuestra potencia de fuego y a aplastar por completo sus fuerzas.
- Empuñaremos el arma invencible de la alabanza en cada situación, independientemente de lo que sintamos.
- Blandiremos nuestra arma del don de profecía y con ella tendremos conocimiento previo de los ataques del Enemigo y trazaremos el plan para la victoria.

- ¡Emplearemos con destreza el arma de amar íntimamente a nuestro Esposo, hasta que se nos conozca como sus esposas íntimas que vencen en toda batalla!
- Empuñaremos el arma de la humildad, aun cuando no tengamos ningún deseo de hacerlo.
- Utilizaremos con diligencia el arma de concentrarnos en el poder y anularemos todo intento de nuestro adversario de distraernos y confundirnos.
- Arremeteremos con el arma de las llaves, sabiendo que su poder no tiene igual y que tenemos garantizada la victoria.
- Blandiremos el arma del amor y la unidad, sabiendo que vence a Satanás.
- Dependaremos del arma de la oración. Ejercitaremos y extenderemos nuestra fe en este aspecto invocando los milagros que se nos han prometido.
- Dependaremos de que nuestro Esposo nos posea plenamente, porque aunque somos débiles, Él es fuerte en nosotros.
- Dependaremos del arma de trabajar en unión con nuestros espíritus ayudantes, y gracias a ellos seremos todo lo que nuestro Esposo necesita.
- Desataremos el arma de la Palabra contra nuestro adversario, y no descansaremos hasta derrotarlo.
- ¡Elegimos ir al frente y ser los atacantes, los agresores, los vencedores!
- ¡Perseveraremos, resistiremos y venceremos! (11)

- (1) El Año Decisivo #3176:7,8,10,11,16
- (2) El Arte de la Guerra 1ª Parte #3532:67-69
- (3) Poder Profético en el Tiempo del Fin #3140:11-17
- (4) Fe para el Futuro #3487:10-15
- (5) Nada es Imposible #3316:3-12
- (6) Los Peligros de la División #3362:213-226
- (7) Sin Rodeos 7ª Parte #3506:91-95
- (8) Promesas para el Futuro #3573:127-132
- (9) El Arte de la Guerra 1ª Parte #3532:130-132
- (10) Problemas y Soluciones 4ª Parte #3072:105-141
- (11) El Arte de la Guerra 1ª Parte #3532:188

SALID DE EN MEDIO DE ELLOS



Salid de en Medio de Ellos

Libro 2, Compilación #02 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Lo que exijo a Mis hijos en la actualidad es lo mismo que vengo exigiendo desde hace siglos: que estén en el mundo sin ser del mundo. Deben salir de en medio de ellos y no tocar lo inmundo. Presentar su cuerpo en sacrificio vivo a fin de comprobar (saber y dar a conocer) cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Jn.15:19; 2 Cor.6:17; Rom.12:1-2). Lo que exijo a Mis hijos y Mi voluntad para ellos en lo que se refiere a su relación con el mundo no ha cambiado. Sigo deseando que se mantengan limpios, puros y separados del mundo y de la influencia del Maligno. (1)

(Habla un Cátaro:) Nos contamos entre los consejeros celestiales que os rodean, brindando ayuda, instrucción, ánimo y fuerzas. Y así continuamos en vuestro momento de necesidad. Estamos a vuestra disposición, y es nuestro deseo continuar fortaleciendo el corazón y la mente de los hijos de David, fortaleceros con nuestras palabras, con nuestra presencia, con nuestro testimonio. Queremos animaros a seguir luchando y confiando, a no claudicar de vuestras convicciones, a no deponer la bandera del amor, a no abandonar la libertad con que habéis sido bendecidos de la mano de Jesús. A no perder de vista las valiosas riquezas que han sido colocadas en vuestras manos: las Palabras de David.

He aquí que estos son los Días Postreros, ¡y ésta es la mayor de las batallas! ¡Y los hijos de David debéis ser hoy más fuertes que nunca! Debéis ser más puros que nunca, en vuestros pensamientos, en vuestro corazón y en vuestros deseos. ¡Debéis ser más desligados que nunca, aborrecer al Sistema más que nunca y amar a Jesús más que nunca!

No es momento para transigir. No es momento para aceptar en vuestro corazón, en vuestros pensamientos y en vuestra alma las ideas y la forma de ser de la gente del mundo. Es el momento de rechazarlos más que nunca, de apartaros de modo que os mantengáis fuertes, limpios y en estrecha comunión con Jesús, pues las batallas son reñidas, ¡y se volverán más intensas todavía! Se os pondrán delante exigencias tan grandes y tan extremas que únicamente manteniendo una conexión estrecha con Jesús y manteniéndoos fuertes en el poder de David y poderosos en la guía de la Palabra, podréis resistir y salir triunfantes en las batallas que os aguardan. (2)

(Papá:) ¡Aborrezco al Sistema! Detesto la vanidad de vanidades y la aflicción de espíritu. ¡Este mundo carnal me da asco! Me enferma porque conozco la pureza y la belleza del Cielo. ¿Quieren tener amplitud de miras? ¿Quieren estar realmente en onda? ¡Rechacen el nauseabundo vómito de los caminos del hombre y pásense al licor puro y potente del Cielo! ¡Los dejaré boquiabiertos! ¿Eres lo bastante hombre o mujer para tragarlo? ¿Aguantas el poder del espíritu? ¿O te contentarás con la leche aguada del mundo? O peor aún, ¿con el veneno del mundo? Lo que es yo, ¡no aguanto la porquería del mundo! ¡A mí que me den a los que tienen la libertad suficiente para vivir según el Espíritu! ¡Que Dios me dé a los que son lo bastante radicales para rechazar el mundo con su horrenda corrupción! Los auténticos hijos de David aborrecen al Sistema; detestan los caminos del hombre porque son corrupción e inmundicia comparados con la potente embriaguez del Espíritu. ¡Escupan el veneno del mundo y beban el poder del Cielo! ¡Embriáguese con el Espíritu! (3)

(Habla Jesús:) Mi Familia es un movimiento lleno del Espíritu. He dado mucha importancia al Espíritu, a estar llenos del Espíritu, a seguir el Viento de Libertad del Espíritu y ser libres. La naturaleza de ustedes por ser Mis hijos gitanos es buscar la libertad y alejarse de las cadenas de esclavitud y conformidad del Sistema. Les puse ese deseo en el corazón. Así es como los protejo de los peligros de la transigencia y de terminar en la pila de iglesias muertas. La inquietud que a veces sienten, el deseo de novedad, se espíritu gitano y pionero que los impulsa a viajar y empezar de cero proviene de Mí. Es la influencia del Viento de Libertad en su vida, que les susurra en el silencio de la noche, los guía, los llama.

La fuerte influencia del Espíritu en su vida es lo que hace que sigan siendo una revolución y los mantiene cambiando y creciendo, renunciando a lo viejo para aceptar lo nuevo. Les encantan los arrebatos eufóricos que sienten al perseguir el Viento Libre. Les encanta sentir Su brisa en el rostro invitándolos a explorar nuevos horizontes y tierras vírgenes. Se sienten fascinados por Ella, cautivados por Su voz, y la siguen por amor; el amor que sienten por Ella y amor por la aventura y el cambio.

Es una cualidad única de los hijos de David. Una cualidad que deben valorar y proteger. No pueden arriesgarse a perder ese espíritu de libertad que les infunde la Reina del Cielo. ¡Aférrense a Ella! ¡En la Ofensiva La necesitarán más que nunca! (4)

¡Nuestro Destino Depende de Nuestra Obediencia!

Ahora que tú y tus hijos os acercáis al Fin, habréis de volver a ser como al principio. Volver a la lozanía, a la libertad de espíritu, a cortar totalmente con el mundo como al principio. Es necesaria una depuración, pues los hijos de David tienen que mantenerse apartados del Sistema y de las influencias del mundo, porque si éstas se dejan tal como están y no se les pone coto, acabarán con la Familia.

No exagero. No digo estas cosas sólo para llamarte la atención y llamársela a la Familia. Lo digo porque es una amonestación y una advertencia urgente.

No todo está garantizado. No es que estéis destinados a ser Mi ejército de vanguardia del Tiempo del Fin y ello sea inalterable. Esa misma promesa está sujeta a condiciones: depende de vuestra obediencia y vuestra fe.

El futuro de la Familia está en juego. La existencia misma de la Familia, de Mi iglesia y esposa revolucionaria y llamada aparte que renuncia a todo para seguirme y conquistar a otros para Mí, está en peligro. (5)

Mi llamado a los hijos de David sigue siendo el mismo: ¡apartaos del mundo! No toquéis lo inmundo. No seáis partícipes de sus pecados. No cedáis a sus deleites. No bajéis la guardia ni seáis presa fácil de la ola de iniquidad que barre el mundo, sino haced lo posible por vivir inmersos en la Palabra. Haced cuanto podáis por avanzar en el empleo de las armas que os he entregado. Haced todo lo posible por ganar a otros, por rescatar las almas que claman por la salvación. (6)

Presento muchas opciones a cada uno. Esta es la era de la responsabilidad, y estoy atento para ver qué decisiones toman. Permito ciertas circunstancias a modo de prueba, no solo para fortalecerlos, sino también para probar su carácter y hasta dónde están dispuestos a llegar por Mí. Podría imponer leyes y decir: «Pueden hacer esto, pero no aquello». Sin embargo, ello impediría el cumplimiento de una parte muy importante del plan que tengo en este momento.

Esta época es para fortalecerlos, soldados Míos, y parte de ese fortalecimiento llegará mediante las ofrendas voluntarias que me hagan, no por obligación, sino porque me aman más que a este mundo y porque ustedes mismos desean mantenerse limpios, fuertes y libres de la influencia de las doctrinas perversas y los caminos del mundo.

Por eso, no les pido que sigan absteniéndose de cosas mundanas, porque los limitaría y ataría mucho y no lograría lo que me propongo a largo plazo. No solo deseo que se mantengan fuertes espiritualmente -lo cual lograrán no cediendo a las mentiras y tinieblas del mundo-; también deseo fortalecer la determinación de cada uno, su autodisciplina, sus primeros impulsos, su cimiento de fe y su deseo de ser distintos y estar apartados de la gente del mundo.

Si cada uno no hace esos progresos, no estará listo para las pruebas que podría afrontar en el Tiempo del Fin. (7)

Aunque Están en el Mundo, ¡No Son del Mundo!

(Habla Papá:) Es algo espiritual, y la única forma en que los de la Familia van a lograr no salirse del buen camino ni reintegrarse al Sistema será mantenerse pero muy unidos al Señor, empapados y repletos de la Palabra y en sintonía con Él y con los susurros que les mandan sus diversos ayudantes. Pueden estar en el mundo, pero no son del mundo. Claro que tampoco les pido que se encierren en un claustro para protegerse del mundo. El Señor quiere que salgan a ganar a los perdidos.

Una cosa es salir para mezclarse con la gente, y otra muy diferente salir para convertirse a sus caminos mundanos. El Señor nos pide que vayamos a sacar a esa gente del muladar. Lo que pretende no es que vayamos a revolcarnos con ella en el fango. Estar en el mundo sin ser parte de él; ¡esa es la cuestión! (8)

¡El Complot de Satanás Para Ponernos Freno!

(Habla Papá:) Como saben, el Diablo combate sin cuartel, ¡pero a algunos de la Familia eso no les entra en la cabeza! Se han olvidado del motivo por el que se enrolaron en el ejército. No se dan cuenta de que estamos en guerra, en una situación de emergencia. Están ciegos. Unos, por el engaño de las riquezas; otros, por los deseos de los ojos y por orgullo. En EE.UU. es casi imposible que no te afecten esas cosas, porque su influencia es marcadísima. Si los que están allá no se mantienen muy unidos al Señor y a Su Espíritu, reconociéndolo en todo momento y pidiéndole orientación a cada paso, se van a hundir.

El Diablo está tratando por todos los medios de poner tropiezos a la gente de la Familia, de frenarla, de llevarla a un punto muerto. Sabe que ya no se puede apoderar de ellos porque son salvos, pero les está sirviendo un cóctel envenenado para dejarlos aturdidos, inconscientes, o incapacitarlos. Está

tratando de introducirse por medio de transigencias, de la mentalidad carnal y los caminos mundanos.

Intenta todo lo que se le ocurre para entorpecerlos, detenerlos y conseguir que se den por vencidos. O peor todavía, para que parezca que no se están dando por vencidos, que no están fallando al Señor, sino simplemente «ampliando sus horizontes», «siendo un poco flexibles», «encontrando un término medio», «volviéndose un poco menos serios y estirados» o «disfrutando un poco de la vida». ¡Y ni se dan cuenta de que las murallas de su fortaleza espiritual están en peligro, se les están desmoronando!

Para los que están metidos en el bosque y no ven los árboles es muy sutil. Se introduce poco a poco sin que se den cuenta. No tiene nada de malo en sí disfrutar de la vida. Ahora bien: ¿qué vida desean disfrutar? ¿La vida de Cristo con todo su gozo, amor y éxtasis, o la vida del mundo con toda su confusión, pesares y sufrimiento? ¡No es oro todo lo que reluce!

Esa tentación de la mundanería es una trampa ingeniada por Satanás y sus secuaces para frenar a la Familia, o incluso para acabar por completo con su utilidad. Es una forma muy astuta de combatirlos eso de tentarlos con hambre de cosas del mundo. El Diablo intenta dejarlos fuera de combate tentándolos con la superficialidad, las tonterías, la mentalidad carnal y las transigencias con el Sistema.

¿Saben lo que es la mundanería? Es una esclavitud. ¡No es libertad! ¡La mundanería no es libertad! Aquí arriba eso se ve muy claro. Ser mundano es estar esclavizado por ataduras humanas. Ser mundano es estar atrapado entre los estrechos límites de la finita, ridícula y pequeña mente humana. ¿Y la libertad? ¿Qué libertad hay en el mundo de los hombres? ¡Ninguna! El pobre hombre carnal no es libre, está en una situación que da lástima. Los hombres no son sino esclavos de las cadenas de conformismo que ellos mismos han forjado.

La mundanería es un estado de ánimo, una actitud del espíritu y el corazón. Es una mentalidad carnal y propia del mundo. Es algo muy sutil, y la Familia tiene que estar en guardia. Que Dios nos ayude a no destruir la obra de Dios por causa de la carne, a no ceder en nuestras convicciones por culpa de alguna idea o deseo carnal. ¿Qué falta nos hace? ¡Tenemos mucho más! ¡La Familia tiene que poner la vista en el Cielo! Tienen que meterse en la onda celestial acogiendo todo el Vino Nuevo que estamos esforzándonos por derramar para ustedes y ayudarles a entender. El Señor está vertiendo en cantidad para preparar a la gente. (9)

¿Quiénes Son los que Tienen Agallas y Convicciones?

(Habla Papá:) ¿Quieren saber hasta dónde puede llegar la Familia en cuanto a mundanería? ¡Ni un palmo! Si eso quiere decir pensar como la gente del mundo, revolcarse en la porquería del mundo y apartar los pensamientos y el corazón del Señor, de Su verdad y de Sus caminos, ¡ya se pueden ir despidiendo de la idea! Por el amor de Dios y por el bien de las almas perdidas, ¿por qué íbamos a querer que los de la Familia sigan la senda del resto del mundo? ¿Qué sentido tiene darles margen para ello? ¡Tenemos que estar en el mundo, pero sin ser del mundo! ¡La Familia es diferente!

¡Quiero saber donde están los de espíritu combativo! ¿Quién tiene la fe, la convicción y el arrojo para dar la cara y luchar por aquello en lo que cree? Yo tengo espíritu de lucha. Siempre defendí la verdad y la justicia.

Si alguno tiene dudas y se siente atraído por los caminos del mundo, tiene que rogarle al Señor en serio, con toda el alma, que renueve sus convicciones. ¡Pídanle que les abra los ojos para que reconozcan los sutiles y astutos ataques del Diablo, que trata de introducirse y dejarlos inutilizados!

¿Se sienten inferiores? En ese caso, tienen que afianzar sus cimientos y su fe mediante la Palabra. Cuando uno predica la Palabra y la practica sabe que está en lo cierto, que tiene algo de lo que carecen los demás, ¡algo que desean y necesitan con urgencia! ¿Quiénes son los que están dispuestos a dar la cara con convicción y agallas y comunicar el mensaje de Dios? Transigiendo con el Sistema no lo van a poder hacer. ¿A quién le interesa codearse con el mundo? ¿Quién va a querer una rendija potencial tan peligrosa en su armadura? ¿Quién se quiere arriesgar a tener algo así?

No se olviden de lo que dije: hay muchas maneras de fraternizar con el mundo. Los de la Familia tienen que andarse con más ojo y oración con tanta propaganda de Satanás como los bombardean las películas, la TV y las cosas que leen en libros o en la Internet; con todas las imágenes, sonidos y anuncios que los rodean.

El Diablo se ha infiltrado en todo; en cierta forma es el amo del mundo. En realidad no lo es, porque el dueño del universo es el Señor, pero en este momento Satanás tiene rienda suelta en la Tierra. Promociona sus mentiras, pensamientos y actitudes por todos los medios posibles. Se dedica a lavarle el cerebro a la gente. Nos acusan a nosotros de eso; ¡qué chiste! ¿Quién prefieren que les lave el coco? ¿El Diablo o Dios? (10)

Cada Vez Resulta Más fácil Fraternizar con el Mundo

(Habla Papá:) ¡Tener comunión con el mundo, ser mundano, es enemistad contra Dios! ¿Qué compañerismo tiene Cristo con Belial? Para la Familia es peligroso ser superficial y necio y codearse con el mundo. ¡A todo el que aún tenga ganas de fraternizar con el mundo y participar en los caminos del mundo más le vale andarse con cuidado! Yo siempre decía: si tienes ganas de ir al bar o a un club a tener trato con el mundo, ¡cuidado!

Pero hoy en día hay que tener mucho más cuidado, porque ya no hace falta ir a un bar ni a un club para tener trato con el mundo. El Diablo está logrando que cada vez resulte más fácil participar del mundo. ¡Hay que andar con mil ojos! Con lo avanzados que están los medios de comunicación, se puede tener comunión con el mundo en cualquier parte y a cualquier hora.

Por eso es imprescindible que la Familia se mantenga muy cerca del Señor y sintonizada con Su canal, porque vive inmersa en el mundo. Si no oran, pueden convivir con el mundo navegando por la Internet, o cuando ven las noticias por la tele, o mirando lo que hay en los distintos canales, o en el mismo supermercado cuando hacen la compra semanal, porque tienen por delante cantidad de imágenes, sonidos y baratijas de Egipto, cantidad de propaganda. Por supuesto que hay que hacer compras; lo que pasa es que si no están muy en guardia, el Enemigo trata de aprovecharse para hacerles daño. Procura que se sientan insatisfechos con nuestra forma de vida sencilla y frugal al mirar tantas cosas atractivas como ofrece Egipto, o que se inclinen a pensar que necesitan más cosas así para ser felices. Ese es el objeto de la publicidad, ¡que está pensada por el propio Diablo!

Todo eso les brinda cantidad de comunión con el mundo, dependiendo de cómo lo tomen o lo contrarresten con la Palabra. Si no están siempre en estrecha comunión con el Señor y mantienen limpio su corazón, es posible que tengan comunión con el mundo todos los días cuando salen a testificar, mientras trabajan para el Señor.

¿Hasta Dónde Quieren Llegar, y Con Quién?

(Habla Papá:) ¡La Familia tiene que armarse de la Palabra y del Espíritu! Tienen que estar tan llenos de la Palabra y del Espíritu que no haya muchas posibilidades de que se desvíen. Esa es la única forma: tienen que estar siempre

empapados de la Palabra. El caso es que primero es preciso que reconozcan el problema. ¡No seáis ignorantes de las maquinaciones del Diablo! ¡He venido a decirles que está tratando de embelear a algunos de esos!

Los que se están preguntando hasta dónde se puede llegar tienen que plantearse unas preguntas: ¿hasta dónde quieren llegar, y para quién? ¿Qué tipo de equilibrio buscan? ¿Quieren averiguar qué es lo mínimo que pueden hacer para el Señor para salir del paso con las justas y poder ir luego el resto del tiempo a revolcarse en el lodo de la pocilga? ¿Hasta dónde quieren llegar, y con quién? ¡Esa es la cuestión! Depende mucho de la motivación de uno. ¿Qué clase de libertades quieren? ¿Saben siquiera qué es la libertad?

Ser mundano es estar empapado del mundo y de sus caminos. ¿Quién diablos va a querer eso? Por el amor de Dios, ¿quién quiere volver al mundo? ¡No ofrece otra cosa que muerte! Como dijo el apóstol: «El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del espíritu es vida y paz». ¿Quién quiere muerte?

¡Vacúnense con la Palabra!

(Habla Papá:) La única manera de estar en el mundo y no ser de él es estar siempre empapado de la Palabra; vacunarse con ella y con la verdad; oír diariamente al Cielo a fin de poder dar la cara con convicción y estar en situación de responder a todo el que pregunte. La manera de estar en el mundo sin ser de él es no seguirle el juego. Si quieren ser libres para salir y ser como los del mundo, ¡se van a dar cuenta de que esa quinta columna que tienen en el corazón les va a envenenar el alma! Es una táctica del Diablo el que la gente de la Familia se sienta tentada por los caminos mundanos y tenga apetito del mundo.

¡No olviden quiénes son y qué son!

(Habla Papá:) ¡Salgan de en medio de ellos, y no toquen lo inmundo! Tienen que acordarse de quiénes son, de lo que representan y de la importancia de su trabajo, y proteger celosamente ese llamado de las arremetidas de Satanás cuando los tienta con la mundanería, con los caminos del mundo y el apetito del mundo. Deben tener presente que es una batalla constante, y no quitarse ni por un momento la armadura.

No olviden nunca que son forasteros, que están en tierra extraña y este mundo no es su patria. Por Dios, si piensan en todo lo que les da el Señor y lo que

les tiene reservado, ¡tendrían que reírse, poco menos que burlarse del mundo y de sus prácticas! Si no fuera tan lamentable, casi haría gracia. ¿Dónde está la gente con agallas? Algunos que no estaban de todo corazón y eran de doble ánimo nos dejaron. ¿También se irán ustedes? ¿Qué pasó con su convicción para dar la cara por la verdad?

¡Estamos avanzando hacia un día más radiante y somos libres, libres a más no poder! ¡A la porra con las grandes mentiras de Satanás! Donde está el Espíritu del Señor hay libertad. ¡Y nosotros la tenemos! ¿Están conmigo? Nosotros gozamos de libertad absoluta. Somos totalmente libres de las ataduras del mundo y de sus caminos mundanos, y vivimos la vida más libre gracias al amor. ¡Esa es la única libertad que hay! No se puede servir a Dios y a las riquezas. ¿A quién servirás tú? (Fin del mensaje de Papá.) (11)

(Habla Jesús:) Iglesia nueva Mía, esposa Mía ardiente y sensual, sumisa, amorosa y desnuda: te doy los mayores tesoros del Cielo en este nuevo derramamiento a fin de prepararte para los días de maldad que están sobreviniendo al mundo entero.

Así pues, ¿qué harás? ¿Cuál es Mi deseo? Que te apartes del mundo y entres en Mi mundo, a uno mucho más real, con emociones mucho más intensas que todo lo que ves a tu alrededor. Has estado perdiendo la motivación y el contacto con las cosas del espíritu al sintonizarte más con las cosas de la carne.

Ha llegado el momento de que te dediques de lleno a estudiar Mi Palabra y a la obra que te he puesto por delante. Ha llegado el momento de cerrar la puerta a todo avance de Satanás, a lo que no proviene de Mí, los juegos de computación, la música, la televisión y otras cosas por el estilo. (12)

¿Serás de los todavía mejores?

(Habla Papá:) No se puede servir a Dios y al materialismo a la vez, y ya se cierne sobre el mundo entero el día en que no hay más remedio que escoger. Será inevitable escoger. Nadie podrá seguir indeciso. Los que ahora ponen la mira en las cosas de arriba serán los fuertes en ese día, dado que ya estarán conectados. ¡Serán los todavía mejores del Fin!

¡Los que ahora mismo se están entregando de lleno al servicio del Señor y ponen todo el corazón y el alma en ello serán fuertes y realizarán hazañas! Tendrán el poder, la sabiduría y la fortaleza necesarios para instruir a muchos, ya que tendrán los pensamientos y el corazón en el Cielo. Serán capaces de

sobrevivir hasta el final experiencias que no podrán aguantar los que han caído en la mundanería y los caminos del mundo.

Ya viene. ¡No hay escapatoria! ¿Serás tú uno de los todavía mejores? No se sumerjan en la comunión con las obras infructuosas de las tinieblas; ¡repreñanlas, amados! ¡Salgan de en medio de ellos, queridos hijos! Si los pecadores los seducen, no consientan. ¡Den la cara, luchen y proclamen la verdad! Detesten el pecado y amen al pecador. Amen a los pecadores y pónganlos al nivel de ustedes, y no desciendan al nivel de ellos más del tiempo necesario para levantarlos. Súbanlos a la Roca que es más alta que todo lo que ofrece el mundo. (13)

(Habla Jesús:) ¡No podéis servir a Dios y a las riquezas! No podéis trabajar para las riquezas sin ensuciaros, sin debilitaros, sin pagar las consecuencias.

He llamado a los hijos de David a que me sirvan. No podéis servirme a Mí y al dios de las riquezas sin pagar el precio. El precio de servir a dos señores es alto, pues os arriesgáis a perder vuestra única esperanza de sobrevivir en los días venideros. Esta amenaza es un cáncer que carcome desde adentro. Éste crecerá y se difundirá, y con el tiempo, si no se hace algo por detenerlo, producirá muerte y destrucción. He llamado a Mi Familia de estatuto a que salga del Sistema. Os llamo a que no toquéis lo inmundo.

Vuestro futuro radica en trabajar para Mí, no en trabajar para las riquezas. Hijos Míos, aunque ahora quizás parezca que ante vosotros se presentan dos modos de vida -bien dentro del Sistema o fuera de él-, si escogéis trabajar dentro del Sistema vuestras opciones se volverán cada vez más limitadas, con el paso de los días y los años. El desgaste espiritual y la influencia que sentiréis en vuestro corazón aumentarán, igual que aumentará la impiedad que os rodea. Si deseáis seguir trabajando en el Sistema, con el tiempo os encontraréis con la Marca de la Bestia. Entonces tendréis que escoger entre aceptarla y perder vuestro empleo. Eso es lo que os espera en el futuro si seguís la senda del Sistema. Aunque ahora es un camino ancho, más tarde lleva a la destrucción, mientras que angosto es el camino que lleva a la vida.

Hijos Míos, debéis comprender que al andar por la senda indebida os arriesgáis a perder vuestra corona a manos de otras personas, a quienes Yo levantaré para llevar a cabo Mi plan. Si no se hace algo para corregir ese problema, os arriesgáis a perderlo todo; os arriesgáis a errar el blanco de Mi suprema voluntad; os arriesgáis a no realizar la gran misión que he encomendado a los hijos de David. Seréis hallados faltos. (Fin del mensaje de Jesús.) (14)

A cada uno digo: depende de ti y de hasta qué punto desees ser un discípulo de plena dedicación que cuente con verdadero poder y ungimiento. Todo depende de cuánto desees ver milagros y que se cumpla Mi Palabra en ti. Te aferrarás a lo que más ames. Eso será lo que tolere y busques.

Con esto volvemos al punto de partida de Mi instrucción original. El mismo llamado que hice a Mis discípulos de ayer les hago a ustedes los hijos de David: Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen lo inmundo, y los recibiré. Y al recibirlos les otorgaré pleno acceso a Mi poder para obrar milagros. ¡Entonces se convertirán en los profetas del Tiempo del Fin que están destinados a ser! (Fin del mensaje.) (15)

1. Sin Rodeos - 8 #3512: 31
2. Súplica de los Cátaros #3259:70-72
3. Sin Rodeos - 3 #3501:105
4. Todavía Queda Lo Mejor #3684:87-89
5. Preparación Para el Efecto 2000 #3257:48,49,51,54
6. Oren, Obedezcan y Prepárense #3420:152
7. Sin Rodeos - 8 #3512:32-35
8. ¿Mundanos o Libres? #3233:30,31
9. ¿Mundanos o Libres? #3233:21-25, 38, 55
10. ¿Mundanos o Libres? #3233:42-46
11. ¿Mundanos o Libres? #3233:26-29, 34-36, 50, 60-62
12. La Era de la Acción Part 3 #3290:37-39
13. ¿Mundanos o Libres? #3233: 57-59
14. ¡Apartaos!! #3363: 82, 85-87
15. Sin Rodeos - 8 #3512 :67, 68

DISCÍPULOS



**¡A TIEMPO
COMPLETO!**



Discípulos A Tiempo Completo

Libro 2, Compilación #03 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

En los comienzos de la Familia, ¡vuestro movimiento era apasionado, ardiente y radical! Los hippies estaban ansiosos de despojarse de las cadenas del conformismo que los aprisionaban y abrazaron la vida revolucionaria del discípulo. Se sentían motivados a sacrificarse, a renunciar a todo, a vivir exclusivamente para Mí, porque estaban recién salidos del Sistema y acababan de entrar en la vida eterna. Se comportaban como discípulos y hablaban como discípulos.

Los tiempos han cambiado. El mundo es diferente y el comportamiento y habla que antes se aceptaban ahora ya no se consideran aceptables. Mi Familia ha tenido que adaptarse y cambiar, ponerse una apariencia nueva para poder relacionarse de igual a igual con la gente y atenderla espiritualmente. Sin embargo, hay otra cosa que ha cambiado y eso no me gusta. Es la idea que tiene mucha gente de que en la actualidad las exigencias para los discípulos no son las mismas que en la época en que formé a Mi Familia del Tiempo del Fin.

Es verdad que el mundo ha cambiado y que los tiempos van de mal en peor. Hay batallas más intensas, temores mayores, enfermedades más graves, tentaciones más fuertes. El Enemigo está sacando nuevos trucos de la manga y atacando mucho más que antes. Todo eso os ha soltado el Enemigo encima, y algunos habéis flaqueado y os habéis debilitado. Otros, mirando a vuestra 2ª generación y a vuestros hijos en desarrollo, habéis pensado que no se puede esperar que cumplan con los mismos requisitos que antes se esperaba o se exigía de todos, pues «ahora las cosas son muy diferentes».

Es cierto que los tiempos han cambiado y que la guerra es totalmente diferente. El mundo es un mundo totalmente diferente a la hora de darle el mensaje. La gente es diferente, las mentalidades son diferentes, los métodos para conquistarla son diferentes, y hasta vuestra 2ª generación, vuestros hijos, son diferentes de como erais vosotros. Pero eso no cambia las exigencias del discípulo, el código de cristianos del Tiempo del Fin que os he llamado a respetar.

El patrón de conducta del discípulo viene definido en la Biblia. Las palabras de David se basaron en esa definición, ampliándola con más explicaciones y aplicándola a la época en que vivís; pero los principios básicos no han cambiado. Mejor dicho, no debían haber cambiado. En la Familia se los ha aguantado tanto que ahora casi son irreconocibles. Pero las exigencias tal como Yo las veo, y como

deberíais verlas vosotros, son las mismas.

¡Ser un discípulo es ser un discípulo! A la Familia de la actualidad le pido lo mismo que pedí a los discípulos del principio.

Os he dado suficiente poder y fortaleza para combatir todas las fuerzas del Enemigo, los ataques y obstáculos redoblados. Os he dado poder sobrenatural para que os mantengáis a la altura de los tiempos, cambiéis, revolucionéis, discernáis, comprendáis. Por cada ataque que recibáis, por cada ataque siniestro y maligno, os he dado un poder que lo supera.

Os he entregado las nuevas armas. Os he concedido el don de una mayor comprensión de la oración de intercesión. Os he dado la capacidad de remontaros por encima de las dificultades. Os he otorgado las llaves del Reino, y con todo eso, no hay nada que os resulte imposible. No hay nada que os pueda superar. Nada puede apagar vuestro fuego. Nada os puede detener.

El Enemigo se ha metido y ha difundido una gran mentira por toda la Familia, y muchos la han creído y se la han tragado. Dice así: «En la actualidad no se puede esperar que los miembros de la Familia tengan el mismo nivel de dedicación y convicción que se exigía antes, porque los tiempos han cambiado. El mundo es diferente, la batalla es diferente y simplemente tenemos que aceptar que la gente va a ser más floja, más mundana, va a tolerar más influencias mundanas, consentirá ciertas cosas, y hasta se volverá a poner algunas de las vestimentas mundanas que se quitó cuando se unió a la Revolución.»

¡Qué mentira del Enemigo! No es cierto. Y si creéis esa mentira y la dejáis entrar en vuestro Hogar y en vuestra vida, arruinará a la Familia. Mis requisitos espirituales para vosotros como cristianos y discípulos plenamente dedicados siguen siendo los mismos. El nivel de dedicación o convicción exigido no ha disminuido ni un ápice a lo largo de los años. Sigue igual y es un objetivo elevado, un nivel difícil de alcanzar, pero que, cuando se alcanza, ¡puede producir un cambio rotundo en el mundo y alumbrar el corazón de muchos, dando pie a una revolución!

A lo largo de los años, la Familia se ha visto debilitada por muchos que han aceptado un poco de una influencia del Sistema por aquí y otro poco de otra por allá. La gente sentía ataques espirituales más fuertes, y después de luchar un tiempo se rendía y dejaba que el Enemigo se apoderara de algunos bastiones de su vida y de la vida de sus hijos. Entonces se imaginaba que como la batalla se volvía más intensa, ahora sólo se esperaba que ganaran un 80% de la batalla, en vez de aferrarse tenazmente al 100% de la victoria como antes.

El Enemigo ha engatusado a muchos y les ha hecho creer que ahora el

campo de juego espiritual no es parejo, por lo que ahora no se puede exigir que cumplan con todo; así pues, dejan de intentarlo y ya no esperan mantenerse a la altura en todos los frentes. Pero eso no es cierto. Aunque ahora espiritualmente hay mucho más en juego, el Enemigo ha sacado su artillería pesada y sin duda la lucha es más encarnizada, más difícil y más despiadada, vuestras armas también han sido actualizadas. Tenéis a vuestra disposición todo el poder que precisáis para combatir al Enemigo y repeler sus ataques.

Las exigencias espirituales siguen siendo las mismas desde los días de Mis primeros discípulos y del nacimiento de la Familia, y seguirán siendo las mismas. No deberían haber cambiado a vuestros ojos, y si ha sido así, pedidme que os renueve el ideal para que una vez más emprendáis una arremetida y atacéis, reclamando el territorio que habéis cedido al Enemigo. ¡Elevad el nivel de vuestra vida personal! ¡No dejéis que vuestro nivel espiritual se venga abajo poco a poco! No dejéis que el nivel de dedicación se quede donde está; ¡encargaos de que llegue a lo máximo, que dé en el blanco perfecto y os impulse a hacer progresos!

Os desafío a abandonar vuestra forma de pensar actual. No me limitéis con vuestros pensamientos o ideas de cómo os puedo cambiar. Mi capacidad es ilimitada. Si estáis dispuestos a poner de Mi lado vuestra voluntad y a exigiros, a volveros otra vez ardientes y fogosos, os puedo convertir en discípulos apasionados y radicales como antes. Y los que nunca habéis experimentado eso en lo personal: dadme una oportunidad, y veréis lo emocionante que es estar en Mi Familia del Tiempo del Fin. Por fin descubriréis en qué consiste y por qué vale la pena vivir y morir por Mí.

Lo cierto es que si tenéis poco entusiasmo o si habéis perdido de vista el ideal, no vale la pena vivir en la Familia ni morir por Mí. Si vuestra dedicación ha ido disminuyendo hasta el punto que pensáis: «Bueno, la Familia es genial, pero la gente ya no es como antes... el entusiasmo se ha apagado... falta algo», entonces debéis pedirme que encienda vuestro entusiasmo. Puedo y quiero hacerlo, pero tenéis que estar dispuestos a renunciar a todas vuestras distracciones y darme una verdadera oportunidad de obrar en vuestro corazón. Dejadme que tenga total control a ver si no os convierto en una persona diferente, más feliz, satisfecha, fogosa, que avanza y está 100% segura de que quiere pasar el resto de su vida en la Familia.

¿Qué os parece? Al echar una mirada alrededor, ¿veis gente que precisa un poquito más de fuego y de ímpetu? Que cada uno se mire en el espejo. ¿Eres tú una de esas personas? Si es así, comienza ahora mismo con la persona del espejo. Hagámosle un tratamiento de renovación total. Volvamos a vivir como discípulos

y olvidemos todas esas mentiras que el Enemigo te ha metido en la cabeza. ¡Deséchalas y pregúntame cuál es el primer paso para renovar tus circuitos mentales y ayudarte a volver a los principios fundamentales! Una vez que hayas dado ese paso, te mostraré cuál es el paso número dos, y luego el tres y el cuatro. Y para cuando te des cuenta, ¡estarás progresando a pasos agigantados! (*Fin del mensaje de Jesús.*) (1)

Decisiones, decisiones y más decisiones. Hay tantas que tomar, y todas son muy importantes. La vida se compone de pequeñas decisiones; pequeñas decisiones de sumisión, de obediencia, pequeños pasos hacia adelante. Si hoy están aquí, si han aguantado estas últimas semanas, eso demuestra que están decidiendo con acierto. Todos han tenido que tomar decisiones; decisiones muy duras, muy difíciles.

Estoy orgulloso de ustedes por cada decisión acertada que han tomado, por dejar que los quebrante, haga humildes, azote y motive. Pero la cosa no ha acabado, Mis amores, pues tendrán que seguir tomando muchas decisiones; hoy y en los días venideros. Y las consecuencias de las decisiones que tomen hoy y en los próximos días determinarán su futuro. En realidad es cuestión de saber en su fuero interno qué quieren para el futuro, y luchar por esa meta con todo su ser, toda su voluntad, todas sus fuerzas y todo el valor del que puedan armarse.

Si miran al futuro y saben de corazón que quieren ser discípulos; si no hay nada que deseen en este mundo más que eso -ninguna persona, puesto, trabajo, posesión, ideal ni meta- y luchan por ello de todo corazón, triunfarán. Estarán dispuestos a someterse a la humillación hoy y en los días venideros. Lucharán por su vida espiritual y por su puesto de servicio, pues esa será la perla de gran precio por la estén dispuestos a dar cuanto poseen.

Querrán abandonar el orgullo, sus malas tendencias, el resentimiento, sus pecados y todo lo que les impida avanzar, pues sabrán que su futuro depende de ello y estarán convencidos de que su privilegiado puesto de servicio compensa cualquier sacrificio, y la verdad es que les costará mucho. Sabrán que vale la pena morir y renunciar a todo por ese puesto. Entonces nada los frenará. Lo querrán todo, y por eso lo entregarán todo.

Pero si al pensar en el futuro y la mayor consagración de espíritu que exijo a Mis discípulos saben en el fondo que en realidad no lo desean o que no están dispuestos a pagar todo el precio, entonces no valdrá la pena para ustedes. Las renunciaciones, las humillaciones, la oración ferviente y todo lo que seguirá no valdrá la pena. Si no están seguros de que quieren ser discípulos, y si el costo es

demasiado elevado, no se obliguen a sí mismos a seguir con algo que en el fondo saben que no quieren o no pueden cumplir.

Pueden irse, y no los condenaré. Sé que el nivel de vida que se exige a un discípulo y el más exigente llamado a las armas no son un puesto fácil de servicio. Es un honor, y les reportará grandes beneficios en esta vida y en la venidera, pero no es un lecho de rosas ni una vida cómoda. Supondrá trabajo duro y costará en lo personal. De modo que si no desean una vida así, si tienen otra meta para el futuro que no sea ser un discípulo profesional plenamente dedicado, vayan en pos de esa meta.

Y a los que quieran seguir en la Familia -ya sea como miembros de estatuto o colaboradores- más les vale no mirar por encima del hombro a quienes opten por vivir fuera de la Familia. Guárdense de eso. Aquí lo que se busca es la sinceridad. No vayan a hacer que alguien decida quedarse simplemente por temor al qué dirán o a que lo desprecien. Hay que respetar a las personas que son sinceras consigo mismas y con los demás, aunque opten por una vida distinta a la de ustedes. Yo no las condeno, y ustedes tampoco deberían. Las amo incondicionalmente, y ustedes deberían hacer lo mismo.

Si en efecto quieren vivir como discípulos, si están convencidos de que no les importaría perder todo el mundo con tal de tenerme a Mí por entero en su vida y ser Mis discípulos, ¡decídanse! Límpiense, humíllense ante los demás, póstrense de rodillas y clamen a Mí invocándome con lágrimas, lenguas intensas y los brazos en alto, y los libraré, limpiaré, sanaré y pondré en la senda que conduce a la vida de discípulos, la senda que los llevará a donde quieren ir, a la vida por la que están dispuestos a morir. No morirán físicamente, pero desde luego tendrán que morir en un sentido espiritual, y no una sola vez; tendrán que hacerlo a diario. Tendrán que seguir luchando, renunciando a su viejo hombre, rechazando la senda del orgullo y buscando activamente la de la humildad. Tendrán que seguir leyendo la Palabra, obedeciéndola y poniéndola por obra.

Los de ustedes que ven su vida de discípulo como la perla de gran precio, tendrán que luchar por ella con todas las fuerzas de su corazón, mente, alma y espíritu. Tendrán que echar mano de las llaves y activarlas, y así saldrán adelante. Los sacrificios y humillaciones de hoy y de los días venideros serán insignificantes comparados con lo que obtendrán gracias a ello: ¡la liberación, el avance espiritual, la depuración y la renovación que los mantendrán en la vía que conduce a una vida nueva, estupenda, hermosa y genial a Mi servicio!

Así que decidan hoy, ahora mismo, hasta qué punto están dispuestos a

llegar por Mí y qué precio están dispuestos a pagar. Si están dispuestos a entregarlo todo -y eso es lo que cuesta ser Mi discípulo-, láncense de corazón, pues estoy con ustedes y los apoyo a cada paso. Si no están seguros de que quieran darlo todo, sean sinceros consigo mismos y con los demás y emprendan un camino que se ajuste más a sus metas y deseos. Vayan a donde vayan, y sea lo que sea que decidan, recuerden que estaré con ustedes, ayudándolos, velando por ustedes y orientándolos en la medida que me lo permitan.

Esta no es una ocasión para cumplir con las formalidades simplemente porque todos los demás están pidiendo oración y acudiendo a Mí con fervor. El día de hoy no tiene por objeto hacer la oración y cumplir con las formalidades solo porque lo hacen todos. Es para asumir compromisos personales sinceros, tomar decisiones personales y hacer un profundo examen de conciencia a ver cuál es su postura y la vida que quieren llevar.

No dejen que nadie influya en su decisión, pues es una decisión personal ante Mí y nadie más. Por otro lado, tampoco influyan en la decisión de otro mirándolo de forma santurrón y crítica o con desprecio. Respeten a quienes están tomando decisiones difíciles, aunque no sea la misma que Yo los conduzca a ustedes a tomar. Todos necesitan amor y apoyo incondicionales en estos momentos, incluso los que opten por vivir fuera de la Familia.

Yo conozco el corazón de cada uno, y le responderé hoy según su sinceridad, franqueza y apremio espirituales. Por favor, no confíes y pidas oración simplemente porque te parece que es lo que los demás esperan de ti. Hazlo porque es lo que te exiges a ti mismo, porque lo que más desees en este mundo es ser discípulo y estás dispuesto a pagar todo el precio. Hazlo porque quieres ser discípulo, te lo exiges a ti mismo y sabes que Yo te lo pido.

Tienes que estar convencido de que harías lo que te pido aunque fueras el único, aunque todos los que te rodean decidieran lo contrario. Ese es el convencimiento que debes tener ahora mismo, no pensar que a partir de ahora nunca volverás a estar mal o todo será perfecto, sino el convencimiento de que te entregarás a Mí lo mejor que puedas, de que lucharás por tu condición de discípulo Mío hasta la última pizca de tu voluntad, determinación y fuerzas, así seas el único.

Aunque en este momento estén reunidos, cada uno se alza solo ante Mí. No hay lugar para excusas, reservas ni decisiones tomadas con desgana. Hoy tienen que sacudirse y dejar caer a tierra toda excusa y justificación. Échenlo todo a Mis pies. Si después de hacer eso quedan desnudos ante Mí, sin sentir vergüenza, inclinados ante Mí en humilde sumisión, los tomaré y los limpiaré. Los

renovaré, les pondré Mi nueva vestidura espiritual y pondré sobre su cabeza la corona del discípulo serio y plenamente consagrado.

Si eso es lo que quieren, decídanse y tomen las medidas que les pido. Valdrá la pena. Obtendrán lo que desean. Se convertirán en discípulos preparados para el futuro. Les garantizo que es una decisión que vale la pena, y si la desean de todo corazón, nunca se arrepentirán. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (2)

El discipulado de plena dedicación es mucho más de lo que pueda parecer. Es la puerta a las mayores bendiciones de Mi Espíritu. Por supuesto que supone grandes sacrificios. Claro que les exijo que se entreguen del todo. Pero al entregármelo todo lo reciben todo. Y no me limito a dar bendiciones que satisfagan solo a la generación mayor; sé lo que ustedes necesitan y desean más que nada en la vida, y estoy esperando a verterlo sobre ustedes. Basta con que se me entreguen del todo, fortalezcan su espíritu y entren a la nueva era de responsabilidad y obediencia a la que los llamo. *(Fin del mensaje.)* (3)

Los que opten por la vida de discipulado pleno en la Familia con el tiempo comenzarán a recibir recompensas y bendiciones. Habrá más beneficios a consecuencia de la unidad, pues el poder de esta se derramará sobre los que vivan en comunidad, cumplan plenamente la Ley del Amor y den al mundo Mi ejemplo de Hechos 2:44 y 45. Será un beneficio visible y traerá consigo más alegría a los Hogares de discípulos, más libertad de espíritu, más poder del Espíritu Santo y vínculos de amor más estrechos.

Con el tiempo, el discipulado de la Familia tendrá un resplandor particular. Será un núcleo de discípulos que estén en ella sin condiciones y no busquen más beneficio o bonificación que saber que cumplen Mi voluntad. Empezarán siendo un grupito como los pocos de Gedeón, al cual adiestrarán y crecerá hasta convertirse en un fuerte equipo por Mí.

En este momento no ofrece beneficios visibles. Exigirá fe a quienes opten por seguir siendo discípulos de la Familia, ya que los beneficios no se verán claramente hasta que la Familia se haya fortalecido. Sin embargo, cuando el nivel de los discípulos de la Familia se fortalezca, los beneficios se harán evidentes. Y no serán necesariamente beneficios físicos, como más Palabra o más publicaciones. Serán beneficios como tener Hogares más felices, ministerios de testificación más satisfactorios, libertades espirituales más profundas, más alegría y animación, más apoyo y camaradería con sus compañeros y hermanos, y mucho más.

El nivel de las bendiciones que reciban será determinado según lo que

decida cada uno; según la medida en que opte por vivir de acuerdo a la Palabra y cuán de cerca la siga. Cuanto más de cerca la siga cada integrante de la Familia, más bendiciones recibirá. Cuanto más me entregue cada uno, más le daré Yo. Los que me den más, recibirán más de Mí. En cualquier momento, todo integrante de la Familia puede optar por darme más de sí. No hay nada que detenga a quien desee Mis bendiciones plenas; de él depende tomar las decisiones personales que lo harán posible.

Ese puñado de discípulos de plena dedicación dispuestos y entregados que serán los discípulos de la Familia se transformará en un cuadro de mandos selecto que guíe a otros con su ejemplo. No serán tropas de élite en el sentido de estar sobre un pedestal; la meta es tener discípulos humildes que en todo momento reciban con los brazos abiertos a la sangre nueva, ya sea que provenga de los niveles de miembro misionero o miembro colaborador, o bien nuevos discípulos provenientes del mundo que deseen la libertad radical y espiritual de Mis discípulos. Los discípulos de la Familia llevarán cada vez más fruto y resplandecerán más cada vez conforme se fortalezcan, y a medida que el ungimiento de la plena obediencia se haga más evidente y el poder de Mi Espíritu abunde en su plenitud. *(Fin del mensaje.)* (4)

Al ser humanos, a algunos les resulta fácil ponerse a comparar los sacrificios con las bendiciones a la hora de evaluar los niveles de afiliación a la Familia, de un modo muy parecido a como si estuvieran decidiendo si van a comprar un electrodoméstico; comparan el precio con sus funciones. Aunque esa les parezca la forma lógica de proceder, no es así como funciona el principio espiritual de seguirme. Tienen que comprender que para recibir la mayor cantidad de bendiciones y ser lo más felices posible, bastar con estar en el centro de Mi voluntad. No hay excepciones a esa regla.

Dwight L. Moody nunca soportó las penalidades de África, sino que desempeñó su profesión de discípulo testificando en un ambiente occidental más cómodo, ganando miles y miles de almas. Ciertamente disfrutó de un puesto de servicio más cómodo que, por ejemplo, el Dr. Livingstone, que vivió en condiciones penosas y primitivas entre los nativos del continente negro. Pero, ¿tuvieron esas circunstancias algo que ver con las recompensas? Cuando entregué a esos dos hombres su galardón, no dependió en modo alguno de quién hiciera más sacrificios físicos u obvios; dependió enteramente de que ambos obedecieron Mi llamado e hicieron ni más ni menos lo que les pedí. Los dos

hicieron muchos sacrificios, hicieron Mi voluntad, y no había motivo para compararlos.

Si Moody se hubiera ido a África solo para soportar mayores penalidades, Yo no lo habría recompensado más; de hecho, le habría dado menos recompensas por no haber cumplido Mi voluntad. Además, se habría perdido las bendiciones de la perfecta paz y la satisfacción que trae obedecer Mi llamado por fe. Y a la inversa: el Dr. Livingstone se habría perdido bendiciones si hubiera encontrado más cómodo testificar en Europa o Estados Unidos. Todo depende de que se cumpla Mi voluntad. *(Fin del mensaje.)*

Serán los éxtasis de Mi Espíritu los que te permitan encontrar satisfacción en lo que sea que te llame a emprender. Serán las bendiciones que te otorgue las que hagan que nunca estés aburrido o insatisfecho con tu puesto de servicio. Al revés que en el mundo, la grandeza depende mucho de la actitud del corazón, del lugar de servicio que elijas por haberte sometido a Mí y haberte entregado del todo. Los títulos o puestos de influencia no importan para Mí; lo que vale es la porción que me sometas de tu corazón. Cuando te hayas entregado realmente de lleno, sin retener nada, estarás listo para contarte entre los grandes a Mis ojos y recibir el ungimiento para tu vida. *(Fin del mensaje.)* (5)

Creer y poner por obra la Palabra no siempre es fácil, pero es un requisito para ser Mi discípulo. Si no vas a creer Mi Palabra y ser hacedor de ella, no puedes ser Mi discípulo. ¡Así de simple! Hay que creerla y obedecerla. Si no lo haces, si no puedes o no quieres, no tiene sentido que seas discípulo, pues sin ese fundamento de fe y obediencia no cuentas con los medios para ser uno de verdad. Si no obedeces la Palabra, eres un discípulo a medias en el mejor de los casos, y en el peor das mal ejemplo y eres un oprobio para Mi obra.

La cosa no seguirá como hasta ahora, que entre las filas de Mis discípulos se vivía con desobediencia y incredulidad, y se las toleraba y aceptaba. Al que quiera ser discípulo se le exigirá más que cumpla los requisitos, es decir, que crea y obedezca la Palabra. Ya no se aceptará lo que se toleraba, pues si no se observa este principio fundamental, la Familia recaerá en sus viejos hábitos, rutinas y pecados.

El combustible del discípulo es la Palabra. Ella es lo que otorga el poder para vivir la vida del discípulo, para cumplir los principios de servirme y ganar a los demás. Es la Palabra lo que aparta del mundo. Si no se vive de acuerdo con ella y obedeciéndola, no se es un verdadero discípulo. Lamentablemente, ustedes se

han apartado del camino de creer y ser hacedores de la Palabra, y el fruto ha sido evidente: pecado, problemas y el desmoronamiento de la obra. Es que es imposible ser discípulo si no se cumplen, obedecen y respetan los principios de la Palabra.

La Palabra que derramaré en el futuro para Mis discípulos no será menos intensa o más fácil de tragar. Buena parte de ella será doctrina fuerte, y las nuevas revelaciones seguirán siendo moneda corriente. Así que si te cuesta aceptar Mi Palabra, si no tienes la fe de un recién nacido, si no chupas para recibir Mis Palabras como lo hace el bebé para absorber la leche del seno materno, lamento decirte que no tienes lo que hace falta.

La obediencia a la carta ya no será aceptable en lo que se refiere a Mi Palabra. Serviré comidas completas, con carne sustanciosa y gran variedad de alimentos, pues Mis discípulos necesitarán todo el alimento espiritual que derramaré a fin de fortalecerse y adquirir el poder para obedecer. La forma de servir Mi Palabra, su presentación y la forma de consumirla en Mi restaurante de la Familia, cambiarán. Ya no se aceptará que uno escoja según su preferencia.

Así que si eres quisquilloso para comer la Palabra, si no quieres comidas espirituales completas y sustanciosas, más te vale que se te abra el apetito bien pronto y cambies tus costumbres, o tendrás que buscarte otro restaurante o lugar donde comer. Hay cantidad de iglesias-autoservicio entre las que puedes elegir, que se especializan en permitir que sus clientes elijan lo que más les guste. Pero en Mi restaurante ME, donde atendemos a discípulos plenamente dedicados, cuenta con que se sirvan comidas completas, y necesitarás cada bocado de ellas para salir adelante.

Creer y obedecer la Palabra será el requisito primordial para ser discípulo de plena consagración. Siempre ha sido fundamental según Mis reglas espirituales, pero como tantos se han apartado de la fe y la obediencia y han perdido de vista este importante principio de la vida de discípulo, se renovará este requisito. Eso es lo que puedes esperar si vas a volver a consagrarte a la vida de discípulo, e incluso ya mismo puedes comenzar a trabajar espiritualmente con miras a alcanzar esa meta.

Pero si no quieres creer y obedecer la Palabra, está bastante claro que la vida de discípulo en la Familia no será de tu agrado y que estarás más contento en otra parte, por lo que deberías comenzar a dar pasos en esa dirección. Los integrantes de la Familia deberán creer la Palabra y vivir conforme a ella. Ese es el criterio. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (6)

¡Soy capaz de hacer cualquier cosa por los hijos de David! Hay minas de provisión económica, de bendiciones espirituales que están a la disposición de quienes extiendan la mano de fe y echen mano de ellas, a fin de aferrarse a Mis promesas y valerse de ellas.

¡Esas cosas están a vuestro alcance! ¿Os estáis esforzando por echarles mano? ¿Salís por fe con el objeto de hacer caso de Mis Palabras? ¿U os habéis hundido en una vida cómoda, hasta mundana, con criterios mundanos? Os exhorto a hacer examen de conciencia, cada uno, a que examinéis si vuestras creencias y principios se ajustan a Mi Palabra. ¡Prometo que no fallaré a ninguno que se consagre a Mí!

¡Os presento el reto de ser Mis discípulos a plena dedicación! Cada uno de vosotros debe preguntarme qué es lo que le exijo, pues no pido lo mismo a todos. Lo que sí requiero de todos es la misma dedicación, la misma consagración, el mismo amor por Mí y por los demás, el mismo espíritu abnegado. Una vez que me hayáis entregado todo eso, preguntadme qué os exijo, y Yo os lo indicaré.

Cuando deis ese primer paso, os sacaré adelante, y no os resultará tan difícil como quiere haceros creer el Enemigo. Yo os ayudaré a deleitaros en cumplir Mi voluntad, haré que halléis gozo en ello. ¡Os bendeciré mientras hacéis Mi voluntad! Derramaré Mis bendiciones sobre vosotros, y hallaréis alegría. Mediante esos sacrificios y la renuncia de vuestros propios deseos, ¡seréis recompensados cien veces más en esta vida y en la venidera!

¡No dejéis que el Enemigo se introduzca y os desaliente, os ponga trabas u os oprima! Esforzaos por luchar contra él, por resistir su voz, ante la cual habéis sucumbido tantos. Cuando dejéis de lado esas cosas que os impiden avanzar, ¡será como si os hubieran crecido alas! ¡Os sentiréis capaces de volar más alto que nunca! No temáis. No os amedrentéis por esto, sino extended la mano y tomad la Mía, que Yo os llevaré en brazos.

¡Sabed que estoy aquí! Me hallo justo fuera del barco, sobre las aguas. Si tan sólo os bajáis de la nave, Yo os ayudaré a caminar sobre las aguas. No os hundiréis; Yo os sostendré. Mas no es fácil. Muchos dicen: «¡No podemos caminar sobre el agua! ¡No podemos vivir por fe! ¡No podemos dejarlo todo! ¿Qué comeremos? ¿Qué vestiremos? ¿Con qué pagaremos el alquiler?» Os digo que Mis promesas son verdad. No faltará a una sola de las Palabras que os he dicho.

No podéis poner los ojos en las circunstancias. Ni siquiera podéis poner los ojos en otros integrantes de la Familia ni juzgar según sus criterios. Incluso algunos de la generación mayor han caído en un modo de vida más sistematizado. Dependen del brazo de la carne, por lo que ni siquiera podéis poner la vista en

ellos.

Debéis acudir a Mí cada día, y acudir a Mi Palabra. ¡Debéis poner a prueba Mi Palabra! Debéis lanzaros, afirmaros sobre ella y ver si os da resultado. ¡Os prometo que así será! Os digo estas palabras sonriente, pues sé que muchos aceptaréis el reto y hallaréis gran alegría. Ahora estáis muy preocupados y se os hace bien difícil, pero conozco los grandes placeres, alegrías y recompensas que aguardan a cada uno que se lance por fe. ¡Dad el primer paso, y os saldré al encuentro!

Estaré ahí sosteniéndooos, para luchar con vosotros, ayudaros y apoyaros. Conozco vuestras cargas. Conozco vuestras inquietudes, las preocupaciones de vuestro corazón. Os conozco. Yo mismo os creé. Os he traído a esta época para que os desembaracéis de esas cosas. De ese manera sólo Yo, Mi Palabra y Mi Espíritu ocuparemos vuestra vida y podré valerme finalmente de vosotros.

Vistas las cosas de esta manera, ¿no os parece un buen trato dejar de lado esas cosas insignificantes a cambio de Mí, de Mi Espíritu, Mi libertad, Mi vida y Mi amor? Avanzad a pasos pequeños. Así se hace todo. No espero que cambiéis drásticamente de la noche a la mañana; lo que sí espero es que deis pasos pequeños hacia Mí.

Os quiero muchísimo. Tengo grandes esperanzas y planes para cada uno de vosotros. ¡Ojalá conocierais las alegrías y recompensas que os esperan a los que me servís en espíritu y en verdad, los que permanecéis fieles y desligados del principado mundano del Diablo, y libres de su contaminación! Si tan sólo conocierais esas dichas, no os dejaríais descarriar con tanta facilidad. No puedo decíroslo todo ahora, ya que el justo vivirá por fe. Mas ya os he dicho suficiente en Mi Palabra escrita. Os basta con creer lo que ya he dicho, y obrar en consecuencia.

¡Id, pues, no os queda mucho tiempo para realizar la labor a la que os he llamado! Es una tarea enorme, requiere mucho trabajo, mas hay una grandísima recompensa a la espera de los que acaben la carrera y no se alejen de Mí. Nunca os dejaré ni os desampararé, ¡jamás! Os lo prometo. ¡Os amo! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (7)

(1) ¿Eres un Discípulo? #3365:28-43

(2) Día Nacional de Oración en Brasil #3456:23-38

(3) ¿Discípulo de la Familia o Miembro Misionero? #3488:110

(4) ¿Discípulo de la Familia o Miembro Misionero? #3488:114-116,118,119

(5) ¿Discípulo de la Familia o Miembro Misionero? #3488:122,126,127,129

(6) Día Nacional de Oración en Brasil #3456:159-165,167

(7) El Señor nos Suplica: Sean Misioneros #3178:27-38

PRECIO Y RECOMPENSAS

DEL DISCIPULADO

Precio y Recompensas del Discipulado

Libro 2, Compilación #04 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

La mejor manera de definir Mis actitudes y Mi modo de pensar se encuentra en las cualidades que distinguen al discípulo. Discípulo es el que imita a su maestro. Ven a entregar la vida por Mí, entrégala a Mi servicio. No retengas nada, y te prometo que no quedarás decepcionado. Te prometo que tu gozo será ilimitado. Experimentarás emociones, realización y satisfacción plena, muchos mayores de lo que hayas imaginado posible. Esa realización y satisfacción, esos éxtasis en la vida y el amor, solo se hallan por el sendero de la sumisión total. No se encuentran en ninguna otra senda. No se pueden encontrar de ninguna otra manera. No se consiguen con ningún otro esfuerzo.

Los mayores tesoros solo se encuentran recorriendo la senda de la sumisión y la entrega total a Mí. Los que andan por ese sendero y buscan esas riquezas experimentan emociones que nadie más conoce en la carne. No parecen gran cosa a quien las ve con los ojos de la carne; no ve las riquezas. Sin embargo, en el plano espiritual, vistas con los ojos del espíritu y estando lleno del espíritu, la elección acertada es más que evidente y la verdad salta a la vista. Ven a vivir la vida plenamente. Vive para Mí, y no quedarás decepcionado. ⁽¹⁾

Ser discípulo es una profesión dura. Exige un alto nivel de disciplina espiritual y de conducta. Exige renunciar a todo, obedecer, someterse y estar dispuesto a cumplir con tu obligación aunque no te guste, ¡aunque nada te guste! Cuando se es discípulo, a veces hay que seguir adelante aunque todo y todos se te opongan, aunque estés tan deprimido que te parezca que no puedes aguantar ni un momento más. Para colmo, tienes que vértelas con el Diablo y sus secuaces como el Letargo, Pan, Baco, Selfegión y Apoteón que hacen todo lo que pueden por convencerte para que te des por vencido, y si no lo consiguen, tratan de convencerte para que cedas en tus convicciones. ⁽²⁾

Mi camino es el del sacrificio y de la muerte del yo, pero también el de los mayores galardones y alegrías. No brinda necesariamente la mayor comodidad o la vida más fácil, pero no hay nada que se pueda comparar con la dicha de saber que se conoce la verdad, se vive por la causa debida y se entrega la vida por valores y tesoros eternos. Es una decisión que cada uno debe tomar por sí mismo. Tendrás que determinar si te importa tanto como para estar dispuesto a dedicarle tu vida. Nada de lo que te diga podrá convencerte. Nada de lo que diga nadie te convencerá. Tienes que decidir tú mismo: “¿Vale la pena? ¿Considero que valga la pena ser un discípulo, entregar todo mi ser a Jesús, creer las verdades que me han sido reveladas, renunciar a mí mismo, entregárselo todo al Señor y seguir Su camino, con el objetivo de ganar a otros para Él y ayudarles a hallar la verdad, y la salvación y felicidad eternas?” ⁽³⁾

El Ejemplo de Vida de Jesús

Durante Mi vida en la carne sucedieron muchas cosas. Pasé por pruebas y batallas, por momentos felices y momentos de tristeza. Tuve que afrontar batallas y aprender lecciones, lo mismo que vosotros, y al igual que vosotros, aprendí a obedecer con las experiencias que viví. Como estaba en carne, tuve que aprender a someterme, obedecer y cumplir la voluntad de Mi Padre de la misma manera que vosotros.

Sabéis que en tanto que os sujetéis a Mí y me sigáis por donde os lleve siempre haré grandes cosas por vosotros. Y lo mismo hacía Mi Padre conmigo mientras estuve en la Tierra. Hacía grandes cosas por Mí y por medio de Mí porque mantenía una relación estrecha con Él y los ojos en Él, porque me sujetaba a Su voluntad y obedecía Su consejo. Sin embargo, había ocasiones en que ello era para Mí una prueba. Como estaba en la carne, tuve Mis batallas de la carne, y cuando me venían tenía que escoger acertadamente, lo mismo que vosotros. Durante Mi vida tuve que tomar cantidad de decisiones, lo mismo que vosotros. ⁽⁴⁾

Por el amor que sentía por Mi Padre y Mi sumisión a Su voluntad, Él y Yo éramos uno. Nuestros deseos eran uno mismo. Nuestros corazones eran uno. Como deseaba complacerlo y obedecer Su llamamiento para Mí, aunque significaba morir en la cruz, me pudo dar poder para vencer y llenar Mi carne humana de Su Espíritu, Su poder y Su ungimiento sobrenatural. Y lo mismo puede cumplirse en ti. Cuando eres fuerte en Mi Espíritu y tu voluntad es una conmigo, puedes pedirme lo que quieras, y te será hecho. ⁽⁵⁾

Seguiremos Su Ejemplo

La clave está en los móviles que tengáis en el corazón. Si lo que os mueve a actuar es el deseo de hacer Mi voluntad, de renunciar a vuestra propia vida y voluntad, y a vuestros propios deseos y aspiraciones a fin de seguir fielmente Mis caminos, entonces tenéis la clave. Así podré Yo gobernar vuestro corazón y vuestra vida, y dirigir vuestro amor. Como está escrito: «Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a Sí mismo, tome su cruz cada día y sígame» (Luc.9:23). Así pues, si os negáis a vosotros mismos y hacéis a un lado vuestros deseos, vuestras aspiraciones y vuestra voluntad, y con fervor y sinceridad buscáis Mi voluntad, Yo os guiaré, subordinaré vuestras emociones y os ayudaré. ⁽⁶⁾

Tenéis en la mano la llave del Cielo, y la parte que os toca hacer no es otra cosa que tomarla, abrazarla, captarla y no soltarla por nada, ni abandonar nunca los valiosos tesoros a los que podéis acceder gracias a ella. Nunca dejéis de lado esa llave ni la pongáis fuera de la vista. Nunca dejéis que pierda valor a vuestros ojos, o correréis el riesgo de perderla, de dejarla en donde no debe estar, con todas las consecuencias que ello acarrearía. Esa llave es vuestra sumisión y vuestro compromiso conmigo, vuestra actitud de apremio por cumplir Mi voluntad. ⁽⁷⁾

¿Estás dispuesto a entregar tu vida, tu propia voluntad? ¿Deseas hacer la Mía? Eso es lo que te pido ahora: que te sujetes a Mi voluntad, a lo que quiero hacer por medio de ti. ¿Estás listo para someterte?

¿Saldrás al frente? Te he llamado por tu nombre. Sientes que Mi Espíritu te llama al corazón. ¿Te arrodillarás ante Mí inclinando humildemente la cabeza para que te unja con el aceite de Mi unción? ⁽⁸⁾

Las mayores bendiciones y beneficios se obtienen obedeciendo de lleno, sometiéndose y siguiéndome de cerca. En eso consiste ser discípulo. Así que antes de ponerse a buscar las bendiciones, recompensas y beneficios, no dejen de examinar su nivel de discipulado. Una vez que vivan como plenos discípulos, vendrán las recompensas, bendiciones y beneficios, y les prometo que los seguirán en gran cantidad. ⁽⁹⁾

¿Elegirás que el Señor Te Controle?

Muchos piensan que al someterse a lo que quiere hacer el Señor en su vida están cediendo. Pues bien, eso es cierto, pero quienes se niegan a someterse también están cediendo. Están cediendo al Diablo y a sus fuerzas. Están cediendo a sus exigencias de que no se sometan. Es una mentira del Enemigo eso de que no pueden someterse porque perderán su identidad. Seguirán teniendo la personalidad única que les ha dado el Señor, pero lo seguirán más de cerca que antes.

El objetivo fundamental es parecerse a Jesús, pero Él tiene muchas personalidades en Su ser. No quiere que lo sirvan robots ciegos. Si hubiera querido eso, nunca le habría dado a la humanidad libertad para escoger entre el bien y el mal. Pero ha dado a cada uno la posibilidad de escoger, y la forma y el momento en que el Señor se puede valer de uno depende directamente de eso. Quienes sigan más de cerca le serán de más utilidad, mientras que los que se resistan y tarden en entender y en someterse no le serán tan útiles.

La decisión queda en manos de ustedes. ¿Cuánto quieren que se valga el Señor de ustedes? ¿Quieren aferrarse a cualquier precio a lo que llaman *individualidad*? ¿O prefieren someterse al Señor y dejar que se valga de ustedes para cumplir Su voluntad? Esa es la decisión. ¿Quieren ser obstinados y rebeldes, o someterse y beneficiarse de las muchas bendiciones que les tiene preparadas si se someten? ⁽¹⁰⁾

Los que se someten por completo al Señor querrán que Él esté al mando. Querrán ser Sus esclavos por amor y dejarse guiar por Su voz. Querrán hacer suyos los deseos de Dios, identificarse por completo con Su plan y conformarse absolutamente a Su voluntad. ¿Acaso no nos controla el Señor a todos? ¿Acaso no somos robotitos Suyos, Sus marionetas? ¿No fuimos creados para agradarle, obedecerlo y someternos a Su más mínimo deseo? Claro que Él no nos obliga a entregarnos, someternos y obedecerle; no

nos lo exige en contra de nuestra voluntad. Quiere que lo hagamos de buena gana, por amor, porque queremos. ⁽¹¹⁾

Depende de ti aceptar Mi plan, Mi voluntad para ti, y que sólo la descubrirás si te sometes totalmente, careces de voluntad propia y dejes de lado tus deseos para entregarte de lleno a Mí. Cuando te entregues a Mí sin reservas y estés dispuesto a seguirme adondequiera que te conduzca, entonces hallarás lo que buscas, serás colmado de todo lo bueno de Dios y tus deseos se realizarán. Mira que la abundancia de Mis bendiciones sólo se encuentra en el sendero de la sumisión y la obediencia a Mi voluntad, así como en tu amor por Mí y por Mis vivificantes Palabras. ⁽¹²⁾

¡Lo que puedo hacer por medio de un hombre o una mujer, por jóvenes que sean, totalmente sometidos a Mí, no tiene límites! ¿Se dan cuenta de lo contundente de esa afirmación? No tiene límite, todo es posible. O sea que, si creen, no hay muros que se interpongan a Mi voluntad. No hay obstáculos insuperables para Mi plan; todos se pueden eliminar, destruir o convertir en trampolines. No hay nada en el Infierno ni en la Tierra que pueda con Mi poder. Mi poder es incontenible, libre, y nada ni nadie lo puede contener, ninguna potestad ni principado.

Aprendan todo el alcance de esas palabras: Lo que Yo puedo obrar no tiene límites. Y luego aprendan a dejar que los posea plenamente para que tengan la fe y el poder espiritual para dejar que obre Yo por medio de ustedes a fin de cumplir Mis ilimitados planes. Que no haya límites en cuanto a obedecer, depender de Mí y tener fe en Mí. ¡Entonces no habrá límites a lo que Yo pueda hacer por ustedes y por medio de ustedes! ⁽¹³⁾

No pido perfección. Lo único que necesito y deseo es un corazón dispuesto, sumiso y creyente. Lo único que necesito es el corazón, la vida de una persona dispuesta a intentarlo. Aunque apenas podáis susurrar las palabras, sólo tenéis que decir: «Jesús, sé que estoy débil. Me da la sensación de que no soy capaz de lograrlo. Me parece demasiado, mucho pedir, imposible para mí, que no soy nadie. Pero lo quiero lograr, Jesús. Quiero intentarlo. Tú dijiste que eso es lo que importa. Así que te entrego mi corazón y mi vida. Me voy a entregar de lleno, te lo daré todo... ⁽¹⁴⁾

Por tanto, no debéis temer ni preocuparos de que seréis incapaces, de que es demasiado pedir, de que no podréis. Es que ¿no lo veis? ¡No es obra vuestra! El poder, la gracia, las fuerzas y el amor que necesitáis no provienen de vosotros, sino que Yo os los puedo dar, y os los daré. Basta con que acudáis a Mí en oración ferviente y que decidáis por fe obedecer y someteros lo mejor que podáis a lo que os he pedido que hagáis. ⁽¹⁵⁾

A medida que des pasos -incluso pasos pequeños cada día- de obediencia a Mí y te acerques más cada vez al centro de Mi voluntad y a las altas exigencias de Mi

llamamiento para ti, tu vida se hará más plena cada día.

La paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento no es algo que se pueda entender o razonar; es necesario que la experimentes, vivas, sientas y conozcas por ti mismo. No se te puede explicar con palabras cómo y por qué vale la pena luchar por alcanzarla, pero a medida que comiences a vivirla, comenzarás a sentirla, creerla y conocerla, y estarás más que convencido de que valió la pena renunciar a todo cachivache que tuvieras en tu vida a fin de obtener esta perla de gran precio.

Todo don sublime y tesoro espiritual tiene su precio. Para extender la mano y tomar algo espiritual siempre hay que dar un paso de fe o renunciar a algo, o hacer ambas cosas. Sin embargo, al manifestar fe y renunciar a eso se halla parte del gozo y de la recompensa. Renunciar a tu propia voluntad a fin de cumplir la Mía no es un mero rito, ejercicio o prueba que impongo porque sí. Es un paso esencial para recibir algo de Mí.

Es un principio espiritual y aun físico que un espacio debe quedar vacío de toda sustancia antes de poderse llenar con otra. Por eso, si quieres recibir lo que te ofrezco, es preciso que renuncies a algunas de las cosas que te ha ofrecido o entregado el Enemigo, o que por tu propia voluntad has decidido tomar.

¿Te das cuenta? ¿Lo comprendes? ¿No te ayuda a ver por qué es tan importante que obedezcas, que me sigas, que hagas lo que te pido, que te sometas, te entregues y renuncies a tus propios pensamientos, ideas, deseos y forma de operar? Cuanto más lo hagas, más espacio tendrás para Mí y para las auténticas perlas, bellezas y tesoros que están a tu disposición. Lo único que te impide obtenerlos eres tú mismo cuando optas por retener algo, por aferrarte a lo que ya tienes por temor a la pérdida, por temor a la vaciedad que sentirás si lo sueltas. Mas no temas quedar vacío, Mi amor. Deséalo y aprécialo, pues cuando estás vacío puedo llenarte.

A los hambrientos los colmo de bienes. Es una ley de Mi Espíritu y de Mi naturaleza. Es innegable. Es una promesa. Puedes contar con ello. Nunca jamás te quito ni te pido que renuncies a nada sin reemplazarlo con algo de mucho más valor. Es cierto que te pido que renuncies a tu bisutería, pero solo para que disfrutes de la belleza y la autenticidad de las joyas y perlas que puedo darte. Mas, ¿por qué iba a dártelas si te contentas con baratijas de vidrio y yeso?

Si eso es todo lo que quieres, si eso es lo que ansías, no parece que valga la pena que haga la inversión o tenga la generosidad de darte un artículo valioso. Pero cuando veo y sé que deseas lo que te quiero dar, que quieres lo auténtico y tanto que estás dispuesto a renunciar a todo lo demás para obtenerlo, veo que apreciarás Mi regalo y Mi bendición y opto por entregártelos.

Si quieres los tesoros más sublimes y valiosos de Mi Espíritu, demuéstreme que vas en serio. Demuéstrame que los deseas. Tienes que vaciarte de las banalidades y los intereses y posesiones frívolos a fin de que haya espacio en tu vida para lo más valioso.

(16)

Deja atrás las limitaciones de la carne y permite que te transforme en lo que sé que tienes que ser para cumplir Mi voluntad. La transformación es obra Mía. La sumisión y la confianza, aunque clames: “¡Señor, creo! ¡Ayúdame a creer!”, es la parte que te toca a ti. Trabajemos unidos para que podamos regocijarnos juntos cuando estés conmigo en Mi Reino celestial, donde gobernarás y regirás junto a Mí para siempre. ⁽¹⁷⁾

Una vez que habéis probado vuestra fe y dependencia de Mí y de Mi Palabra, y que habéis seguido Mis instrucciones y hecho lo que os he pedido -resolvisteis someteros, aceptar, obedecer y superar las pruebas-, ya sé que da igual lo que os pida y cuál sea la prueba; estáis resueltos a superarla con todo vuestro empeño, y eso es lo que más me importa. ⁽¹⁸⁾

Aunque no tuvieras otra cosa que la vida que llevas ahora por Mí, sería una vida que vale la pena y que me agrada. Sin embargo, te espera mucho más. Todas las experiencias que tienes y lo que haces te conducen hacia algo y edifican algo que te sorprenderá, te apasionará y hará que te alegres de cada momento en que obedeciste, escuchaste, practicaste, te sometiste y me diste la mejor parte de tu vida y tu corazón. ⁽¹⁹⁾

Los mejores seguidores y los mejores discípulos son los que más se someten. Y esto no solo pasa con los discípulos, sino también a los soldados. ⁽²⁰⁾

¡Alentaos, que falta poco para que descienda con un gran grito! Todo ojo verá, y todo oído oírán cuando sacuda la Tierra, cuando llegue el día de la victoria definitiva, del triunfo final, cuando ganemos de una vez para siempre y volvamos a estar juntos y no separarnos jamás.

¡Ya falta poco, amores Míos! Se acerca el día que espero desde hace tanto, y vuestra gloria relucirá desde los confines de la Tierra y a lo largo y ancho de los Cielos. Resplandeceréis con la hermosura del aguante y la sumisión. Resplandeceréis con la magnificencia de la victoria. Resplandeceréis como soldados que retornan victoriosos de la guerra. Refulgiréis con la luz del triunfo, ¡pues en Mí habréis vencido! ¡Así es, brillaréis! ¡No con brillo propio, sino por medio de vuestra sumisión! Vosotros, Mis valientes y esforzados, recibiréis gran honra delante de todas las naciones por haber aguantado, como Yo aguanté. Por tanto os digo: ¡alentaos y preparaos para avanzar arrolladoramente! ⁽²¹⁾

1. Creado de Nuevo #3346:74, 75
2. Afila Tu Espada 3ª Parte #3426:65
3. Temas de Interés 17ª Parte #3480:20
4. Detalles Íntimos de Mi Vida #3268:3, 4
5. Remontarse #3379:115
6. Vivir la Ley del Amor 10ª Parte #3210:5
7. La Era de Acción 1ª Parte #3288:47
8. El Plan de las Juntas 3ª Parte #3387:50, 52
9. Adelante, Siempre Adelante #3479:195
10. Temas de Interés 3ª Parte #3302:65 (recuadro)
11. Fe en las Profecías #3130:231
12. El Camino de la Dedicación #3064:259

13. La Visita de Mamá a Centroamérica #3509:219, 220
14. Más Detalles Sobre la Sacudida #3262:279
15. Superemos la Brecha Generacional #3161:136
16. Alaba Hasta Vencer #3449:82-89
17. Objetivos de Enero #3656d:78
18. Convertir la Debilidad en Fortaleza #3247:41
19. Palabras para Meditar #3622:57
20. El Arte de la Dependencia #3537:46
21. Prenda de Amor #3226:35, 36

DIRÍJANSE A LOS RICOS Y A LOS CULTOS



Diríjanse a los Ricos y a los Cultos

Libro 2, Compilación #05 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Jesús:) Vuélvanse a la gente culta para que les ayude a derramar la Palabra en grandes cantidades, para dar incluso a los pobres la oportunidad de recibir la luz en su vida. A los ricos del mundo les corresponde apacentar a los pobres no solo en lo físico, sino también espiritualmente. Llamo a los hijos de David a dirigirse a quienes tienen la capacidad de hacerlo.

Por eso los hijos de David tienen que dejar de dedicar tantas energías a dar de comer a los pobres y dedicarse a instruir a los ricos y la gente culta. Pueden ayudar aún más a los pobres dirigiéndose a los ricos, los cultos y los gobernantes, y conforme los apacienten, ellos les ayudarán a apacentar a otros aún más que antes. Dejen que se les parta el corazón, hijos Míos, por las personas que mueren sin luz. Y vuelquen ese corazón partido hacia la labor de llevar el mensaje a los que ejercen el poder y tienen la influencia para alumbrar sobre todos los habitantes de la tierra, hasta el más pequeño. Esa es la misión de los hijos de David. (1)

(Habla Jesús:) Muchos misioneros de la Familia tienen su corazón bien para conmigo. Quieren hacer bien las cosas. Son muy entregados y abnegados, y están muy dispuestos. Lo que pasa es que apuntan en una dirección que no es. Han caído en la misma trampa que otros miles, incluso millones, de misioneros a lo largo de los tiempos: dedican casi todo su tiempo y atención a los pobres. Yo dije que a los pobres siempre los tendríais con vosotros. Nunca conseguiréis que deje de haber indigentes porque hasta el día de Mi regreso habrá hombres malos que sigan pisoteándolos.

Por muy fructíferos que parezcan vuestros ministerios de atención a los necesitados, no son la manera principal en que cambiaréis el mundo. No son el método primordial de testificación de los hijos de David. Son una parte -y una parte pequeña- de vuestro servicio general al prójimo. Pero el Diablo se ha introducido y ha engañado a muchos de la Familia haciendo que den más prioridad a lo físico que a lo espiritual. Ha hecho que se sientan obligados a llegar a los pobres, darles de comer y consolarlos descuidando con ello su ministerio de predicar el Evangelio a todo el mundo y ganar discípulos de todas las naciones. Sin embargo, la meta y el llamado de los hijos de David no es limitarse a atender a los

pobres.

La aspiración de ganar a los ricos era una de las principales características que distinguían a los hijos de David de otras organizaciones misioneras y humanitarias. La mayoría de las otras organizaciones y personas se dedicaban casi por entero a los pobres; cuanto más pobres, más atraían a los misioneros y otros voluntarios, más meritoria era considerada esa obra misionera. El que la Familia supiera que los ricos son la clase más descuidada en cuanto a evangelización y estuvierais dispuestos a llevarles el mensaje a ellos era un nuevo enfoque. Los demás por lo general no tenían como objetivo ganar a los nativos cultos que viven en las ciudades e instruirlos para que ellos a su vez lleven el mensaje a sus compatriotas del interior. (2)

(Habla Jesús:) Como os enseñó David, la Familia solo podrá dejar la huella que está destinada a dejar y solo podrá llevar el mensaje al mundo entero si gana a los ricos, a los líderes, los cultos, que a su vez puedan transformar su ciudad y todo su país. Volved a leer *¡De pobres a ricos!* ¡Ese es el mensaje para hoy! Y no basta con llegar a ellos y ganarlos; hay que instruirlos en la Palabra para que sigan vuestros pasos. Eso incluye entre otras cosas difundir los materiales de testificación, ganar a sus amistades, colegas y familiares para Mí, promover *Conéctate* y obtener suscripciones y estar dispuestos a dar la cara por la verdad. (3)

(Jesús:) Buscad Mis mansos de guía para que lleven las Palabras a su pueblo. ¿Acaso no ha sido ese Mi plan desde el principio? ¿No fue eso lo que hice con vosotros? En cada país al que he enviado a los hijos de David, ¿no habéis encontrado gente con habilidad para dirigir? ¿No es cierto que os he conducido a los que Yo quería ungir y dotar de poder para que comunicaran Mi mensaje a su pueblo? Los que hablan el idioma, los que tienen más libertad para difundir las Palabras, los que se pueden desplazar sin llamar la atención, los que conocen a su pueblo, los que comparten sus sentimientos y han vivido las mismas penalidades. Eso es lo que quiero hacer ahí. Os daré mansos que guíen a Mis ovejas, que difundan Mi Palabra y propaguen Mi obra. (4)

(Habla Jesús:) Arranquen de raíz las transigencias, desobediencias, fracasos y mentiras del Enemigo que les estén quitando la fe para captar a la clase alta y culta. Necesitan la ayuda de esas personas, los necesitan como discípulos, ¡y ellas los necesitan a ustedes! Ustedes pueden cambiar; tienen que llegar a la raíz de lo

que sea que los esté frenando. ¡Pueden! Todos Mis hijos de David pueden dirigirse a la clase alta y culta, pues es Mi voluntad. Ustedes también son cultos. Son únicos y tienen mucho que ofrecer.

Por tanto, si se dan cuenta de que a pesar de haberse publicado la BN *Diríjanse a los ricos* y de que la creen y saben que es verdad, aún no logran cambiar y hacer progresos en ese aspecto de su servicio a Mí, es hora de que averigüen por qué. Pregúntenmelo, pues Yo lo sé. Es importante. Es necesario para que triunfen en lo personal y en su obra misionera ahora y en lo futuro. ¡Háganlo! ¡No tienen excusa! (*Fin del mensaje de Jesús.*) (5)

(*Jesús:*) Los hijos de David cumplirán su destino de ser maestros de todas las naciones, pues instruirán a líderes, a quienes hablen el idioma del país y puedan comunicar el mensaje a sus paisanos en regiones, pueblos y aldeas apartados. Lo que comienza como una brisa suave se convertirá en un vendaval de poder y fruto. (6)

- (1) Actualidad Mundial 102 #3528:337,338
- (2) Diríjanse a los Ricos #3400:12-14
- (3) ¿En qué Consiste ser Discipulo 2º Parte? #3469:366
- (4) Actualidad Mundial 84 #3086:104
- (5) Muéstrame el Dinero #3462:322,323
- (6) Conéctate al Futuro #3298:118

HAZ USO DE



LA ALABANZA

Haz Uso de la Alabanza

Libro 2, Compilación #06 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¿Hay vida en las alabanzas que me dirigen, están vivas sus alabanzas? ¿Rebosan sus alabanzas gratitud a Mí por todo lo que hago en su vida? ¿Empiezan el día con una canción de alabanza en los labios?

Sus ratos de alabanza tienen que ser más activos y animados. Deben ser momentos en los que alcen los brazos en alabanza total a Mí; ocasiones en las que se liberen de todo lo que los rodea y se eleven al cielo en las alas de sus alabanzas.

La alabanza es más que cantarme una canción sobre algo. Es más que darme las gracias por algo que he hecho. La alabanza es el indicador de la gratitud que alberga el corazón de ustedes por Mí. La alabanza es una declaración del amor que me tienen. ¿Es eso lo que sienten cuando me alaban? ¿Los conmueve el amor que compartimos cuando me dedican esos momentos de alabanza? Los ratos que pasan alabándome durante el día deberían conmoverlos, reconfortarlos y emocionarlos.

Cuando les falta inspiración, la alabanza les da una inyección de vitalidad y los renueva. Pero si no me alaban, no reciben el impulso adicional que les ofrece la alabanza, su espíritu se queda sin fuerzas por no haber aprovechado la renovación espiritual que brinda la alabanza.

Necesitan más alabanza en su vida. Hace falta que sientan más claramente la gratitud e inspiración que se obtiene mediante la alabanza. La alabanza y la oración van de la mano, se complementan entre sí. Con la alabanza abren el conducto que les permite hallar el fervor que necesitan para sus ratos de oración.

¡Me encanta oír sus palabras de amor y alabanza! Sus alabanzas me permiten ver su libertad espiritual y eso me emociona. Y no hay nada que me excite más que cuando vuelven el corazón hacia Mí en fervorosa oración después de alabarme.

Eso es lo que necesito de Mis esposas. Esa es la forma de abrirse para experimentar los éxtasis de Mi Espíritu. Es así como pueden vivir más en el plano espiritual en vez de dejarse oprimir por los afanes terrenales.

Si a alguno le cuesta vestirse de Mi mente, si le cuesta concentrarse en el poder cuando lo asaltan dificultades, si le parece imposible remontarse, si le resulta penoso permitirme que lo posea por completo, le pido que evalúe su vida de oración y alabanza. Pues si esos dos elementos están en el lugar debido, si invierten su deseo, entusiasmo y esfuerzos en esos dos elementos clave, todo lo demás encajará en su lugar.

Para que la oración y la alabanza sean un factor más esencial en su vida tienen

que renunciar a sus propios pensamientos y libre albedrío. Es necesario que se abran íntimamente a Mí. Hace falta sumisión y apremio continuos para no perder el impulso y estar siempre motivados.

Conforme vayan dando los primeros pasos para reavivar la pasión de la oración y la alabanza en su vida, comenzarán a ver cambios también en otros aspectos. Esos pecados que los asediaban y parecían interminables empezarán a disiparse, se les levantará el espíritu y, lo que es mejor, tendrán confianza en que veo, escucho y respondo sus oraciones; no solo las que hacen por otros, sino también las que hacen por ustedes mismos. ¡Su fe se verá estimulada de formas que apenas se pueden imaginar!

Esto forma parte de su avance hacia el futuro, del proceso de hacerse más como Yo y encontrar el celo, el fervor y el espíritu combativo que he dado a cada uno de ustedes. ¿Buscarán esas cosas? ¿Cultivarán estos dones? ¡Si lo hacen, les transformarán la vida! (1)

No Deberían Orar sin Alabar

Me gustaría que Mis hijos me alabaran constantemente por Mis muchas bendiciones, pero muchos no se dan cuenta de lo valiosas que son sus alabanzas y el poder que tienen. Es fácil pensar que orar por algo sea más eficaz que alabarme, pero ambas cosas están estrechamente relacionadas, y no deberían hacer la una sin la otra.

Siempre que se detengan a orar por algo, deben empezar por alabarme. No con el único fin de deslizar su pedido, sino porque saben que la alabanza es un arma poderosa en el plano espiritual, y el tiempo que dediquen a manifestar gratitud y alabarme hace descender del cielo ese poder y hiere al Enemigo como cualquier petición o pedido espiritual que hagan. Debe ser algo espontáneo, algo automático.

La Alabanza Amartilla el Arma

Además de que la alabanza es poderosa en sí como arma contra el Enemigo -es un arma que no puede resistir-, también es esencial utilizarla junto con la oración para que sus plegarias sean eficaces y den en el blanco.

Imagínense el arma de la alabanza como una de esas pistolas en las que es necesario tirar de la corredera para introducir una bala en la recámara antes de disparar.

Tienen listas las mortíferas municiones de la oración con las que han de impactar de lleno en el Enemigo, derrotarlo y obtener la victoria. La alabanza equivale a meter una bala en la recámara. Si no lo hacen, por mucho que aprienten el gatillo no pasará nada. La que hubiera podido ser una arma mortal viene a ser poco más que una herramienta desafilada o un mazo. Uno puede tener mucha puntería, suficientes municiones y ganas de combatir, pero si se olvida de amartillar el arma, de tirar de la corredera, no podrá disparar; no podrá infligir al Enemigo el daño que le tiene que hacer.

Así de importante es la alabanza. Al empezar todo momento de oración deben alabarme. Por calamitosa que sea la situación, siempre me deben alabar. No basta con hacerlo solo cuando todo va bien y no hay problemas. Entonces puede ser más fácil hacerlo, pero también deben alabarme cuando las cosas no salen como esperaban y surgen dificultades. Es entonces cuando demuestran con sus alabanzas que tienen fe y confianza en Mí, en que sé lo que hago.

¡Nunca está de más alabarme! A lo largo del día siempre deben tener una alabanza en los labios. Así estarán preparados en todo momento para hacer frente al Enemigo, ya que siempre tendrán el arma amartillada, lista para disparar. No podrán sorprenderlos con la guardia baja o sin que estén listos para entrar en combate. Serán mejores soldados de la oración y la alabanza e irán de victoria en victoria.

La Confianza se Traduce en Alabanza

Cuando oren por alguien o por alguna situación y quieran concentrarse en el arma de la alabanza, tengan siempre presente que soy todopoderoso. No hay nada demasiado difícil para Mí. Nada que no pueda hacer ni que Mi poder no pueda cambiar. No hay nada que no esté dispuesto a hacer por Mis hijos. Esa confianza en Mí y en Mi poder total y permanente es motivo de sobra para alabarme.

Una oración que se hace con fe en Mí y en Mi poder, con gratitud por todo lo que he hecho y voy a hacer, está llena de alabanza. Se trata de una confianza serena en Mí y la firme convicción de que puedo hacer lo que me piden. Es diferente de una oración en que acuden a Mí con fervor pero que tenga un ligero dejo de inquietud: «Señor, ¿podrás hacerlo?» ¿Ven la diferencia?

La primera rebosa fe y alabanza, es producto de la confianza que da obedecerme sabiendo y agradeciendo que velaré por ustedes y los bendeciré por ello. La segunda carece de fe y actitud de alabanza. Casi pone en duda que tengo suficiente poder o amor por Mis hijos para responder su oración.

Utilizar el arma de la alabanza al orar no consiste únicamente en decirme palabras

de alabanza. Tiene que ver mucho con la actitud con que se ore, con la confianza en Mí. Una oración rebosante de alabanza, fe y confianza en Mí es muy eficaz y significa la frustración de los planes del Enemigo.

La confianza que tienen en Mí y la medida en que se traduzca en alabanza por medio de sus oraciones es fruto de una vida llena de alabanza, de un espíritu que rebosa alabanza. Cuanto más me alaben, me agradezcan y la utilicen en su vida cotidiana, más fe y confianza tendrán, así como mayor poder cuando la empuñen como arma en sus oraciones.

Las oraciones llenas de fe y alabanza pueden dirigirse más fácilmente contra el blanco. Son más eficaces y pueden propinar golpes más contundentes al Enemigo y los suyos. Las oraciones que rebosan alabanza se apoyan en la confianza suprema en Mí y en Mi gran poder; en el inmenso amor que profeso a Mis hijos y Mi capacidad y deseo de hacer cualquier cosa por ayudarlos, fortalecerlos y prodigarles la atención y cuidado que desean y requieren. En eso consiste tener fe y confianza plenas y utilizar el arma de la alabanza.

Alábenme aún en los Momentos de Prueba

Aún en situaciones sumamente difíciles, por ejemplo, cuando alguien padece una enfermedad que pone en jaque su vida, o incluso en una situación en la que parezca que acabaré por quitarle la vida terrenal a alguien, siempre habrá multitud de motivos para alabarme, y eso hace mucho más eficaces sus oraciones.

Cuando oran por situaciones así, lo hacen para que la persona se sane y por los diferentes aspectos de la petición. Pero cuando a ello le agregan alabanza, no solo reconocen que al final de cuentas soy Yo quien está al mando de la situación, sino que también afirman que confían en que sé lo que conviene, que independientemente de lo que pase o de la manera en que decida obrar llevaré a cabo Mi perfecto plan. Aunque no siempre entiendan algo ni vean el porqué, la alabanza es señal de fe en Mí. Cualquiera que sea el desenlace que Yo le dé, el resultado será positivo.

También es un testimonio de fe para ustedes y para los demás, y tiene un efecto positivo sobre su espíritu, ya que me lo agradecen a pesar de entrañar tantos aspectos y necesidades diferentes. Me agradecen las victorias que obtengo en la vida de los demás y en la de ustedes. La alabanza, tanto en las circunstancias más adversas como cuando me hacen peticiones corrientes, promueve un espíritu de victoria e infunde fe en que sea cual sea el resultado, los conduciré a la victoria.

Además, reconoce todo aquello en que ya les haya dado la victoria. Sobre todo

situaciones prolongadas. Alabarme con frecuencia por las victorias y progresos obtenidos es un reconocimiento y testimonio para los demás y para ustedes mismos de Mi poder y de lo mucho que he hecho hasta ahora por ustedes. Contribuye a impedir que la situación se vuelva fastidiosa o desalentadora.

La alabanza hace sus oraciones más vivaces, porque dejan de ser simples peticiones para convertirse en actos de fe. Comprometerse a alabarme significa resolverse a mantener una alabanza en los labios pase lo que pase. (2)

La Alabanza es la Voz de la Fe

(David:) ¡La alabanza es la voz de la fe! Ese lema siempre me gustó, porque tenía mucho sentido para mí. Y desde que llegué al Cielo, aún más.

Cuando alaban al Señor por sombrero que se vea el panorama expresan fe en que la situación va a mejorar. Si pueden alabar al Señor pase lo que pase, demuestran fe en Su poder. Quien tiene tanto el corazón como la voz llenos de fe se pone a alabar porque sabe que el Señor es eficaz y siempre actúa. Cuando alaban al Señor de todo corazón y utilizan el arma de la alabanza adquieren mucho poder, porque demuestran que tienen mucha fe en el de Él.

El arma espiritual de la alabanza está directamente vinculada a la fe de ustedes. Es una de las razones por las que es un arma tan poderosa. Una buena forma de utilizarla es recordar las victorias anteriores del Señor e invocar ese mismo poder para el presente. Además, por fe pueden pedirle ayuda para el futuro y confiar sin asomo de duda en que los sacará adelante, cualesquiera que sean las circunstancias. (3)

Ventajas de la Alabanza

Pedimos al Señor que nos explicara por qué es tan importante la alabanza y por qué es la alabanza la voz de la fe.

(Habla Jesús:) La alabanza conecta espiritualmente conmigo. Capta Mi atención y afianza nuestra conexión. Los trae ante Mi presencia en el plano espiritual. Acerca íntimamente vuestro espíritu al Mío y los coloca bajo Mi plena protección, bendición y ungimiento, donde pueden sentir Mi amor y donde les resulta más fácil ver desde Mi perspectiva. Es una ley espiritual. Siempre funciona.

La alabanza es la voz de la fe porque por medio de ella dan a conocer que creen que lo resolveré todo. Cuando me alaban dan testimonio de Mi grandeza y Mi fidelidad

en responder a la oración. Demuestran que saben que haré lo que más convenga aún en situaciones que parezcan malas. Manifiestan fe con sus palabras. Dan testimonio de que lo hago todo bien, de que sé lo que más conviene. Un principio fundamental de Mi Espíritu es que la fe genera victorias y milagros. De manera que al expresar fe dan lugar a los milagros.

La alabanza ahuyenta al Enemigo. Él detesta que me alaben, pues es una señal obvia del amor que me tienen, de nuestro vínculo y de que confían en Mí como Señor y Libertador. No aguanta sus alabanzas; lo bloquean espiritualmente. Los hacen remontarse por encima de toda circunstancia física y los transportan al plano espiritual, donde todo es posible y lo tengo todo en Mis manos.

¡La alabanza eleva su espíritu! Es una ley de la naturaleza, tanto del plano físico como del espiritual, que cuando piensan en algo bueno, cuando hablan de cosas buenas, se ven rodeados del bien. Incluso lo malo redundará en bien y se benefician de ello. Cuando piensan en algo bueno se sienten a gusto. Cuando me alaban no solo piensan en lo positivo, sino que se acuerdan de que conmigo todo es posible. Les recuerda que no están limitados por el plano físico, sino que tienen acceso al espiritual, donde todo es posible.

Ustedes saben que deben alabar, de modo que cuando lo hacen manifiestan obediencia, aunque no tengan deseos de hacerlo y digan que no es de corazón. Lo bendigo y recompenso de todos modos. Siempre bendigo la obediencia. Y si se ponen a alabarme aunque no tengan deseos de hacerlo, se les levantará el ánimo y al poco tiempo sentirán deseos de alabarme, pues se darán cuenta de que estoy al mando y haré que todo redunde en su bien.

Al alabar dan testimonio ante los demás, alientan su espíritu y los animan. Siembran fe y confianza en Mí; siembran aliento y una actitud positiva. Ello fomenta la unidad y la armonía entre Mis esposas.

Alabarme les infunde humildad espiritual, les recuerda que Yo soy el único capaz de resolver los problemas y aportar soluciones, y eso los hace mucho más receptivos a Mis respuestas y soluciones. Hace que se abran al crecimiento, el progreso, las revelaciones y la instrucción. Pone a su espíritu en una buena actitud para recibir.

Estas son solo unas cuantas de las razones por las que conviene alabarme. La alabanza es una de las armas espirituales que les he dado. Siempre derrota al Enemigo. Siempre los acerca a Mí. Siempre funciona. Es un fenómeno espiritual, un arma muy poderosa que pueden emplear en todo momento para repeler ataques o progresar espiritualmente. Deseo que Mis esposas la empleen más. Es una de las armas más desaprovechadas del arsenal que les he dado, a pesar de ser una de las más poderosas. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (4)

La alabanza se asemeja mucho a la electricidad. Cuando las baterías están cargadas o los generadores están funcionando hay un abundante suministro de energía. En cambio, las baterías descargadas o los generadores que funcionan mal hacen que se apaguen las luces. Si ustedes no se esfuerzan por alabar y concentrarse, no se genera el suficiente impulso espiritual para conducir a sus oraciones hasta las respuestas. Suena muy simple, pero es una ilustración del funcionamiento de la alabanza y de que al alabar pueden obtener más y mejores respuestas. (5)

La Alabanza Abre las Puertas a los Dones del Espíritu

Cuando me alaban hacen descender Mi poder y los lleno de Mí para investirlos de Mi mente. Les da acceso a Mis muchos dones. Les facilita el uso de las otras armas y dones del Espíritu que les he concedido. Todos ellos están vinculados a la alabanza. Ya sea que se trate de vestirse de Mi mente, remontarse, orar, profetizar o utilizar las llaves, la alabanza desempeña un papel importante en cada una de esas actividades y contribuye a disponer el espíritu y llenarlos de Mí antes de usar las otras armas. Los prepara y protege de los ataques del Enemigo, porque atrae Mi Espíritu y Mis bendiciones. Alábenme antes de utilizar cualquier arma espiritual, y harán descender más de Mi poder para usarlo según sea necesario.

El don de la alabanza propicia la humildad, los lleva a abrirse del todo, a someterse a Mí. Crea un vacío que Mi Espíritu llega y llena. Y así pueden utilizar ese poder generado con la alabanza según lo necesiten y para cualquier ocasión. A eso se debe la importancia de alabarme al orar: a que al hacerlo, reciben de Mí un poder que pueden transmitir a los demás con sus oraciones.

No lo descuiden, pues es el conducto para recibir Mi poder, el cual les posibilita hacer Mi voluntad. Es la clave para utilizar al máximo las nuevas armas. Sin él les faltarán la fuerza y la potencia que necesitan para valerse de ellas y entregarse a los demás. (6)

Cuando los asalte un pensamiento negativo sobre ustedes mismos o sobre un error que hayan cometido, o una debilidad que tengan, conviértanlo enseguida en una alabanza. Alábenme por sus debilidades. Alábenme porque los llevan a estrechar su relación conmigo. Alábenme porque los motivan a buscarme con más afán. Alábenme porque les enseñan a combatir al Enemigo. Niéguese a aceptar las mentiras del Diablo. Conviértanlas en alabanzas.

La alabanza es un arma eficaz que derrota al Enemigo y las maquinaciones que

urde contra ustedes. Desata la ayuda del Cielo que necesitan para combatirlo. La alabanza envía soldados a su lado. Destruye el molesto y perverso espíritu del abatimiento que ronda a su alrededor. Refuerza su escudo, el aura que los rodea, a fin de hacer más difícil que el Enemigo penetre. Los hace menos susceptibles a sus ataques de pesimismo.

La alabanza, sin duda, es la clave de la victoria. Porque, ¿cómo se van a lamentar por sus fallos, debilidades y derrotas si tienen una alabanza en los labios y me agradecen lo que hago en su vida? (7)

¡Le Produce al Enemigo un Dolor Inimaginable!

El Diablo, el Enemigo de su alma, detesta a más no poder que se valgan de la eficacia de la alabanza positiva. Lo hiere de varias formas, porque alabar tiene el efecto de fortalecerlos tanto física como espiritualmente, a la vez que atrae Mis bendiciones a raudales. Además, Satanás detesta oír sus alabanzas. Le producen tanto a él como a sus secuaces un dolor inimaginable, y a pesar de lo insistentes que suelen ser ellos, terminarán por huir tapándose los oídos con las manos. De la misma forma que pensar positivamente ayuda a eliminar los venenos del organismo, alabarme contribuye a eliminar al Enemigo y frustra sus esfuerzos para desanimarlos.

A eso se debe que Satanás se empeñe en desanimarlos o convencerlos para que se quejen. Es que produce exactamente el efecto contrario a la alabanza positiva. Por muy injustas que consideren las circunstancias, si ceden al deseo de quejarse y consideran que merecen sumirse un poco en el abatimiento, enojo o frustración, lo que hacen en realidad es construir un agradable rincón donde el Enemigo pueda sentirse a sus anchas. Le fascina. Viene, se instala y se divierte de lo lindo.

Cuanto más tiempo le permitan quedarse, más les costará remontarse. No crean que pueden continuar pensando negativamente por un tiempo sin que tenga ninguna consecuencia, y que más adelante -cuando se sientan con ganas- podrán ponerse a alabarme, porque para entonces ya le habrá causado daño a su espíritu y posiblemente haya dado lugar a que el Enemigo influya también en otras personas. Cuando deciden no alabarme, el Diablo puede servirse de su boca como vehículo para difundir el pesimismo, el desaliento y la desunión.

¡Así que no le den lugar! Cuando el Enemigo los tiene a disfrutar aunque sea de un poco de pesimismo es precisamente el momento de aporrearle con ganas y ponerse a alabarme con denuedo y entusiasmo. Esos son los contraataques que no aguanta el Enemigo. Devuélvanle el golpe con prontitud y verán como huye aullando como un perro. Verán cómo se sienten muchísimo mejor tanto física como espiritualmente. (8)

Alaben en Cualquier Oportunidad

(David:) ¿Se han fijado que la alabanza transforma el espíritu de todo lo que esté sucediendo, estén donde estén? Hasta cuando están rodeados de gente del mundo y hacen un comentario lleno de alabanza cambia el ambiente. La alabanza es contagiosa. El Enemigo sale disparado y la gente se ve impulsada instantáneamente hacia un plano más elevado. ¡Es maravilloso!

¿Cómo pueden lograr eso? ¿Qué se puede hacer para que Jesús participe en todos los aspectos de nuestra vida? Por ejemplo, decir algo así: «¡Qué milagro tan grande de provisión del Señor!», o: «Gracias Jesús por hacer posible que me encontrara con fulano de tal». O: «Señor, qué bien sabes mejorar el tiempo para que podamos trabajar afuera», o: «Gracias, Señor, por esta cena tan deliciosa; está exquisita».

Hay muchas formas de ser específico. A Jesús le encanta facilitarnos la vida y hacerla placentera; le gusta mucho ayudarnos. Por eso debemos expresar con naturalidad gratitud, darle reconocimiento por cada detalle. Al hacerlo damos testimonio a los que no conocen bien al Señor -o a los que no lo conocen de nada-, y hasta unos a otros entre nosotros.

A Jesús le encanta que le demos las gracias por haberse acordado de una oración y haberla respondido. Le encantan nuestras palabras de aliento diciendo lo mucho que apreciamos algo que haya hecho por nosotros de manera tan perfecta. Así como a nosotros nos gusta que nos agradezcan las cosas, a Él también le gusta. Así que démosle gracias y alabémoslo siempre que podamos. No tiene que ser prolongado ni hay que hacerlo de alguna forma determinada. Basta con que sea espontáneo y de corazón. Recuerden que Dios habita en las alabanzas de Su pueblo. Si quieren mantenerse estrechamente unidos a Él y sentir más Su presencia, alábenlo. Aleluya.

Alaben, invoquen las llaves, y véanme actuar. ¡Es una fórmula infalible!

Pidan el Espíritu de la Alabanza

(Jesús:) Pueden pedir que se vierta sobre ustedes en mayor medida el espíritu de alabanza. Cuanto más posean el espíritu y la actitud de alabanza, más fácil les será empuñar esa arma.

Muchos deben empezar por pedirme un cambio de espíritu y actitud, que los ayude a alabarme más, a tener más gratitud, a ser más francamente positivos y

agradecerme más todo lo que hago por ustedes. Pedirme un espíritu de más alabanza los ayudará a verlo todo de forma más positiva. Significa pedirme que los ayude a darme gracias y alabarme constantemente por Mi provisión, por Mi poder, por las diversas formas en que velo por ustedes y todo lo demás.

Entonces, al empuñar el arma de la alabanza, su espíritu y el Mío estarán mucho mejor sintonizados. Podrán tener al Enemigo en la mira con mucha más facilidad si emplean el arma de la alabanza en sus oraciones.

Confíen en Mí

Lo fundamental de la alabanza y lo que realmente cobra significado para Mí cuando me alaban en cualquier circunstancia es que confíen en Mí. Pase lo que pase, por desalentadora que sea la situación, sea lo que sea que Yo haya decidido hacer en su vida, si pueden alabarme sinceramente por ello, significa que confían plenamente en Mí. Equivale a decirme que saben que sé lo que más conviene. Es poner su vida en Mis manos y someterse a Mí en esa situación, declarando que, pase lo que pase, podrán decir: «Aunque me matare, en Él esperaré» (Job 13:15).

En eso consiste la alabanza sincera: en someterse a Mí. Significa confiar. Estar agradecido cualesquiera que sean las circunstancias y sea lo que sea que haya decidido hacer en su vida, y verlo todo desde Mi perspectiva. Es remontarse sobre las circunstancias. Les eleva el corazón a Mí. Ésa es la clave para remontarse.

Reacción en Cadena de Fuerzas Positivas

Es muy importante que al ocuparse de los quehaceres diarios me reconozcan con frecuencia por medio de alabanzas, sobre todo cuando las cosas no salen bien, si no se sienten maravillosamente, o son objeto de un ataque del Enemigo. Los que me alaban en situaciones así pueden remontarse sobre las circunstancias y dan lugar a que les muestre Mi perspectiva.

Si les parece que en algún aspecto no andan muy bien o se sienten incapaces de hacer algo, están desanimados por algo, alaben sin más. Da igual que al comienzo no se les ocurran muchos motivos. Si empiezan por algo, ya se les ocurrirán otros, y cuanto más alaben, más motivos encontrarán para alabarme.

La alabanza genera una reacción en cadena de fuerzas favorables y positivas en el plano espiritual y en el espíritu de uno. Una vez que empiezan pueden seguir

indefinidamente. El efecto es asombroso. Aunque los problemas no desaparezcan de inmediato, si me alaban a pesar de ellos los ayudaré a remontarse y ver la situación desde Mi perspectiva.

Invoquen a sus Espíritus Ayudantes

La alabanza es una forma magnífica de incluirme más en su vida y sus pensamientos, y son muchas las bendiciones y recompensas que trae aparejadas. Por lo tanto, cada vez que estén felices, alábenme por lo que los haga sentir así. Cuando estén tristes o pasando por pruebas, alábenme por lo que están aprendiendo y lo que los ayuda a crecer. Alábenme porque la situación no siempre es así.

Si ven que necesitan ayuda para saber por qué alabarme, invoquen a sus espíritus ministradores, o a Natalia, o a su ángel de la alabanza. Les recordarán motivos para alabar. Una vez que empiecen a alabarme, no les costará pensar en otros.

La Alabanza Asesta un Golpe al Plan del Enemigo

La alabanza es un arma esencial que tienen en las manos, pues por medio de ella proclaman su dependencia de Mí y de Mi Padre que está en los Cielos. Por eso el Enemigo la combate y teme tanto, porque desbarata su plan y su desalmada maquinación de dominar la mente del hombre. Sabe muy bien que soy real, que el plano espiritual es real, que Mi poder es real, pero por su demencia y soberbia hace todo lo posible por borrar ese concepto del corazón del hombre y lograr que le preste atención -y hasta adore- el plano físico, las creaciones humanas y los logros científicos. En cambio, al alabarme reconocen ante todo Mi presencia y el poder del Creador, y al hacerlo atacan de lleno las mentiras del Diablo.

A lo largo de la historia el Diablo siempre ha tratado de borrar de la mente del hombre la conciencia del Creador. Pretende que se lo exalte y adore como dios. Pero siempre se ha alzado la voz de Mis hijos para proclamar la verdad y denunciar esas falsedades. Hoy en día, al acercarse los tenebrosos tiempos del Fin, son muy pocos los que están dispuestos a levantarse contra los ataques del Diablo. Se trata de ataques muy sutiles que han engañado a multitudes, incluso a muchos de los elegidos.

Esa es otra razón por la que la alabanza es un arma tan mortífera: al alabarme a Mí y a Mi Padre declaran fe en Mí y que dependen de Mí para que dirija su vida y efectúe grandes cambios en ella. Dan testimonio de fe en Mí, confianza en Mí, amor por

Mí, de forma que hacen tangible Mi presencia en el mundo. Con ello desbaratan el funesto plan del Enemigo.

Al alabarme, ya sea solos o en compañía de sus hermanos, se animan mutuamente y ahuyentan al Diablo y sus secuaces. Ellos no soportan la luz, y por consiguiente tanto ellos como sus malignas vibraciones tienen que desvanecerse. Y cuando ustedes me alaban a Mí y a Mi Padre estando entre la gente del mundo, dan testimonio y traspasan la influencia del Diablo en la vida de la gente, como un rayo de luz que penetra la oscuridad. Aun cuando las personas no reaccionen ni den señas de advertirlo, se desbaratan las sucias tretas del Enemigo.

Cada palabra es importante. Las palabras tienen efecto. Producen luz u oscuridad. Fíjense por ejemplo en las películas. Están llenas de lenguaje soez y contienen muy pocas palabras de gratitud al Creador. Todo ello es parte del plan del Enemigo para dominar la mente de los hombres y esclavizarlos a fin de preparar el camino a su tenebroso reino. El público se familiariza tanto con la dirección en que va el mundo que no se da cuenta de que poco a poco se está desconectando del verdadero mundo, el espiritual.

No es nada nuevo; durante siglos los hombres malvados siempre han tratado de deshacerse de la luz, pero en estos tiempos del Fin la influencia del Diablo es mucho mayor. Desde todos los flancos se bombardea a la gente con falsas doctrinas y el engaño de supuestas verdades.

La Alabanza Hace Descender Mi Gracia

Cada vez que alaban declaran lealtad a Mí y a Mi Reino. Al hacerlo se plantan firmes contra el Diablo. La alabanza, junto con la gracia para morir que otorgo a Mis hijos es el secreto que dio a Mis mártires del pasado la gracia para morir cantando y alabándome en medio de torturas horrendas. Su arma más contundente en tan gran adversidad eran sus alabanzas a Mí. A la gente le costaba mucho comprender cómo podían Mis hijos alabarme y cantar la gloria del Cielo en medio de tan terribles sufrimientos. Era un testimonio atronador que no había manera de silenciar. Les hicieran lo que les hicieran los nerones y demás enemigos de Dios, muchos me aceptaron a consecuencia de las alabanzas de Mis hijos, y las filas de Mis discípulos seguían en aumento.

Aunque actualmente alabarme no les parezca un arma muy eficaz, cada vez que reconocen Mi Nombre y a Mi Padre y nos glorifican, alaban y dan gracias, le dan una bofetada al Diablo. En Mi gozo radica vuestra fuerza. Al alabarme encuentran fortaleza.

¿Cómo se combinan estos dos conceptos? La alabanza produce gozo, y el gozo alabanza. Cuando me alaban se olvidan de sí mismos, de sus problemas e inquietudes. Dejan de fijar la atención en sí mismos. Al poner los ojos en Mí experimentan una serena alegría. Al tener esa dicha en el alma los sentimientos negativos, dudas, temores y preocupaciones ya no pueden abatirlos, porque les doy la fuerza para remontarse.

Es una receta bien fácil:

- A un corazón consumido por preocupaciones, problemas, dudas y temores, añádase alabanza.
- Se disuelven los sentimientos negativos, dando lugar a Mi gozo, que llena el corazón.
- Luego el corazón, que ya no se ve arrastrado por las fuerzas negativas, puede remontarse.
- Al remontarse, encuentra Mi fortaleza.

Alcen los ojos a los montes. Esfuércense por dejar de mirarse a sí mismos y miren hacia arriba. (Salmo 121.) Es algo que exige esfuerzo, pero una vez que lo hagan, a partir de ahí, Yo me hago cargo. Les llenaré el corazón de alegría. Echaré al Enemigo con sus pensamientos negativos. Vuestras alabanzas crean un campo de fuerza que él no puede traspasar. Invoquen el poder de las llaves a fin de contar con las fuerzas para mirar hacia arriba. Ustedes clamen, y Yo responderé. ¡Lo he prometido! (9)

Alabanzar Requiere Esfuerzo

La alabanza es muy parecida a la oración, en el sentido de que se beneficiarán en la medida en que aporten. Si es por cumplir y no me alaban realmente de corazón, o si lo que dicen es como las vanas repeticiones de muchos católicos con el rosario, no es alabar de verdad. Si de verdad quieren alabarme, tienen que entregarse de lleno. Tienen que pensar en algo que realmente agradezcan y decirlo en serio. La alabanza debe ser parte de ustedes, y deben alabarme de todo corazón para que tenga verdadero sentido y eficacia.

Es cuestión de despabilarse espiritualmente, pues el espíritu perezoso se limita a cumplir, a hacer lo mismo de siempre y lo que se le ocurra primero. Pero los que quieran alabarme de verdad, los que quieran darme las gracias por todo, serán Mis esposas jóvenes y vivas y me alabarán con todo su ser, con toda su alma, ¡y lo harán con plena sinceridad!

Así que cuando se dispongan a alabarme, esfuércense por despabilarse. Busquen agradarme con alabanzas, adorarme y manifestarme lo mucho que me aman. Aunque

no sean elocuentes, si tienen el corazón agradecido, si lo que quieren es alabarme a pesar de todo y por todo, su alabanza será poderosa y hará descender Mi poder.

Entiendo que hay veces en las que no se sienten muy agradecidos ni tienen muchas ganas de alabar. Hay ocasiones en que tienen alguna pena o están desanimados, en que están tristes o se sienten agobiados, y lo que menos quieren hacer en esos momentos es alabarme. Es normal que tengan altibajos emocionales. Así los creé.

De todos modos, no olviden que el Enemigo trata de aprovecharse de esas emociones, exagerarlas y convencerlos de que obren conforme a ellas cuando lo beneficia a él. Por ejemplo, si no tienen ganas de alabarme, exagerará ese sentimiento e intentará de todo para impedir que me alaben, ¡pues sabe que si empiezan a hacerlo supondrá la victoria para ustedes y el fin de él! Y, cuando tengan ganas, se valdrá del orgullo de ustedes para frenarlos; les recordará lo que podrían decir otros o les dirá que no se vería muy bien que se pusieran a alabarme ahí mismo, ¡y lo más probable es que la mayoría de las veces tenga éxito en sus intentos de impedir que me alaben!

Por consiguiente, si bien comprendo que es perfectamente normal y humano que muchas veces no tengan ningún deseo de alabarme, de todos modos cuento con que lo hagan, y no es hipocresía. En tales casos es señal de obediencia, y la obediencia acarrea Mis bendiciones. Aunque no les parezca que les sale del corazón, ya que están muy tristes o librando grandes batallas, si comienzan, al poco rato tendrán alabanzas sinceras en el corazón, y poco a poco entrará la luz y Mi Espíritu se adueñará.

Por otro lado, hay ocasiones en que no es que tengan una razón concreta para no desear alabarme; lo que pasa es que hacerlo de todo corazón cuesta trabajo y tienen muchos hábitos que los contienen y se lo impiden. Pueden decir: «¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, Señor!», casi sin pensarlo, y les resulta mucho más fácil. A lo mejor están atareados o preocupados, o quizá solo estén cansados y sientan pereza. Pero en esos momentos es importante que se aviven.

Si no sienten el corazón a punto de estallarles de alabanza, pónganse a alabar de todos modos, solo para obedecer. Pero piensen de verdad en lo que dicen. Fíjense en las bendiciones, en lo mucho que les he dado y que he hecho por ustedes. Si no se les ocurre nada más, piensen en todo lo que podría irles mal y les va bien, y alábenme por eso. Al poco tiempo empezarán a sentir que la alabanza les brota incontenible del corazón, a medida que piensan sinceramente en lo mucho que he hecho de bueno por ustedes. Eso quiere decir Natalia. Quiere que aviven esos sentimientos de gratitud a Mí. Si no los tienen al principio, está bien. El ser humano tiende por naturaleza a no apreciar, y a veces cuesta un poco recordar lo bueno; casi tienen que obligarse a hacerlo. Pero una vez que empiecen a recordar lo bueno y darme gracias por ello, se llenarán hasta

rebosar de gratitud. Cuanto más alaben, más motivos descubrirán para alabarme, y acabará por convertirse en una forma de vida, en un cambio en su manera de vivir, que lo transformará todo para ustedes en el plano espiritual, y también en el físico. Sentirán los resultados; se lo prometo.

La alabanza es un arma que no se emplea tanto como se debería porque no aprovechan toda su potencia ni entienden del todo cómo funciona. Lo cierto es que en la Tierra nunca captarán lo inmensamente maravillosa que es y la forma en que actúa Mi mano, pero a medida que den el paso de emplearla más, les revelaré más. Sé que se consideran débiles en cuanto a la alabanza, y aunque lo son, el quid de la cuestión es que tienen que activarla más en ustedes.

He puesto en el corazón de cada ser humano un deseo de alabar que es preciso despertar. Así como he puesto en cada persona necesidad de Mí, también le he infundido la necesidad de reverenciarme y manifestar gratitud y alabanza. Bendigo a los que lo hacen, y a los que lo hacen a diario y con frecuencia los bendigo aún más. ¡Que broten alabanzas de su corazón! ¿Se preguntan cómo pueden hacerlo?

Una forma es mediante el don de lenguas. La Familia se ha apartado de la costumbre de hablarme en lenguas, y aunque no es un don esencial, de todos modos expresa la alabanza de su corazón. Por ello, es importante que al alabarme no excluyan esa parte tan significativa. Cuando hablan en lenguas, su corazón expresa todo lo que me quieren decir y no saben expresar. Su espíritu les trae a la memoria las muchas maravillas que he hecho por ustedes, cosas por las que quizás no me hayan alabado conscientemente por haberlas olvidado, pero que su espíritu recuerda y agradece. También los ejercita en la humildad, ya que hablar en lenguas ayuda a ser humilde.

El ser humano es perezoso por naturaleza; quiere estar a gusto y evitar todo lo que sea incómodo. La alabanza puede ser -y por lo general es- incómoda al principio, tanto física como espiritualmente. Uno tiene que avivarse; hay que esforzarse. Es humillante. No siempre se considera lo más en onda. Mata al orgullo y ciertamente resulta molesta en el momento.

Pero tienen que ver por ustedes mismos si los beneficios superan las desventajas. Ya les he dicho muchos de los beneficios, pero la verdad es que tienen que probarlo ustedes mismos. Entréguese de lleno a la revolución de la alabanza, pregúntenme qué es lo que los contiene, comprométanse a cambiar, y alábenme cada vez que puedan, y verán cómo transforma totalmente su vida en los planos físico, espiritual y emocional, ¡y en todos los sentidos!

Las victorias que desean les llegarán más fácil y más rápido. Verán en su debida dimensión las dificultades que encaran, y las soluciones les resultarán más claras. Estarán más felices, tendrán más alegría en la vida y más satisfacción y felicidad en todo lo que hagan. Cuando se pongan a escucharme, las respuestas les llegarán más fácilmente. Crecerán en humildad y tendrán más acceso al poder de las llaves, al poder mental del Cielo y a todos Mis dones espirituales. Se relacionarán mejor porque tendrán más amor y verán más desde Mi perspectiva. Sus emociones estarán más equilibradas, tomarán mejor los cambios y se adaptarán más fácilmente a lo que les pida. Esa es solo la punta del iceberg de los cambios positivos que genera la alabanza. Ni siquiera hablo de los otros beneficios de recibir Mis bendiciones en mayor medida por su obediencia y el anhelo espiritual que crea la alabanza para Mí y para Mis bendiciones.

Pero simplemente tienen que probarlo, Mis amores. Si lo hacen, si se convencen, todo lo que los frena les parecerá insignificante. No serán imponentes montañas, sino diminutos montículos sobre los que pasarán sin dificultad. La parte de ustedes es convencerse, desear el cambio y hacer lo que sea necesario para efectuarlo. ¡No quedarán decepcionados! (10)

Pero antes deben cebar la bomba con alabanzas, mis amores, ¡pues ellas harán descender las bendiciones de Dios! La alabanza los conecta con el poder de las llaves. ¡Al alabar hacen descender el ungimiento del Todopoderoso! Las alabanzas al Rey son lo que los abre para recibir la mayor infusión de poder del Cielo. ¡Alcen los brazos en alabanza! ¡Canten alabanzas al Rey! ¡Alcen la voz en alabanza a Él! ¡Refresquen su espíritu y abran de par en par su conducto! (11)

¡La alabanza es importantísima! ¡La alabanza es un don preciado! ¡La alabanza es de gran estima! ¡La alabanza es la usanza del Reino! La alabanza se opone a los caminos del mundo. El Diablo sujeta a sus hijos a esclavitud por medio del temor, la ansiedad, las contiendas, el resentimiento y la murmuración. ¡Mas Yo anhele conducir a Mis hijos a la libertad por medio de la alabanza y la acción de gracias! Ayudadlos, pues, a abrir los ojos a sus múltiples bendiciones enseñándoles a expresar alabanzas. ¡Esto me será por gran gozo!

Hallo gran complacencia en las alabanzas de Mis hijos. Así como vosotros os agradáis de los cumplidos y elogios de vuestros amantes, Yo me regocijo en gran manera en la alabanza de Mi Esposa. A medida que me alabéis por las bendiciones que os otorgo, por todo lo que os proveo, por Mi protección, por las palabras de amor que os dirijo, por la guía y orientación que os doy, ¡abriré las ventanas de los Cielos y derramaré estas cosas con mayor abundancia aún!

Dad a Mis hijos los ejemplos, las ilustraciones. ¡Enseñaré a todos Mis hijos a alabar como nunca! Se conocerá a Mi pueblo como el pueblo de la alabanza, los profetas de la alabanza. ¡Serán un torbellino de alabanza, bellísimo y eficaz a Mis ojos! No penséis, pues, que es una nimiedad. ¡Se trata de algo que tiene gran poder! ¡Este torbellino de alabanza se extenderá arrolladoramente por la Tierra derramando a su paso lluvias de bendición! Será por testimonio ante todos los que pongan ojo sobre Mis profetas de la alabanza, de que honro y recompenso a quienes acuden a Mí para alabarme, honrarme y glorificarme. *(Fin de la profecía.)* (12)

Un Arma Invencible

Les han dicho muchas veces que la alabanza es un arma contra el Enemigo. Pero bastantes de ustedes piensan que es útil sobre todo si combaten la negatividad, el desaliento, la depresión, la murmuración, las dudas o alguna de esas batallas negativas. Muy pocos le ven gran utilidad en su vida diaria. Sin embargo, quiero abrirles los ojos para que vean más la alabanza como lo que realmente es en el plano espiritual.

La alabanza es un arma que derrota al Enemigo en cualquier batalla. Entendieron bien; ¡cualquier batalla! Puede ser una batalla de persecución, una batalla por Mi provisión, una batalla por unidad o una batalla por sus hijos. Sea cual sea el ataque o el obstáculo, la alabanza es un arma poderosa en extremo que puede repeler al Enemigo y darles la victoria.

Y eso no es todo, la alabanza está estrechamente ligada al empleo de las llaves. Como han descuidado el arma de la alabanza durante tantos años, si quieren volverse expertos en el uso de las llaves tendrán que empuñar ahora el arma de la alabanza y aprender a utilizarla; de lo contrario, se quedarán cortos hasta en sus mejores esfuerzos. Todas Mis nuevas armas están vinculadas entre sí. Se fortalecen y complementan entre sí. Los que obren milagros en el Fin, los expertos en la guerra espiritual, serán quienes hayan aprendido a blandir todas las armas espirituales, combinándolas entre sí sin descuidar ninguna.

Les contaré otro secreto. Como saben, todas Mis nuevas armas exigen humildad. El empleo de algunas los obliga a obrar con humildad, y otras no se activan a menos que sean humildes y ya opten por la humildad. Ustedes lo saben, y muchos se están esforzando por vencer el orgullo y optar por la humildad. Estoy muy orgulloso de ustedes. No obstante, en muchos casos la alabanza es el secreto para derrotar el orgullo y obrar con humildad. Como les he dicho cantidad de veces, la humildad es esencial para un empleo eficaz de las llaves, el poder mental del Cielo, la oración y demás. Pero quizá

no han caído en la cuenta de que la alabanza es en muchos casos el ingrediente que les falta para ponerse la vestidura de la humildad.

La alabanza les ayudará a derribar el orgullo y les infundirá humildad más rápido que casi ningún otro esfuerzo. ¿Por qué? Porque supone reconocerse y ponerse en el lugar que les corresponde, recordándose a sí mismos y a todos los que los rodean que Yo soy el único bueno, el único que tiene las soluciones, el que tiene el poder y el que puede hacer realidad todo lo bueno. Es como dejar entrar la luz, con lo que se ven obligadas a huir las tinieblas. En vez de tratar de moler el orgullo a palos y erradicarlo, creen un potente vacío espiritual para Mi Espíritu alabándome sinceramente; ¡así no quedará espacio para el orgullo en su corazón o su espíritu!

Por esas importantísimas razones, y muchas más, es imprescindible que se vuelvan expertos en emplear la alabanza como arma en esta fase de la batalla, no solo como una técnica de autoayuda que los ayude a tener una actitud más positiva, ni como un salvavidas cuando se estén hundiendo en la negatividad; sino como un arma ofensiva que empleen en todo momento para aplastar y derrotar al Enemigo.

A ustedes, Mis esposas que saben amarme íntimamente, les doy esta valiosa y potente arma de la alabanza. No se dejen engañar por su radiante y hermosa apariencia, pues para el Enemigo es como si mil espadas de samurai se hubieran desatado a la vez contra él hiriéndolo en lo vivo, cortando todo dominio que pueda tener sobre el corazón o la salud de ustedes, o toda situación que los afecte. El mero acto de alabar no solo beneficia su espíritu y los alienta, sino que en efecto les rejuvenece el cuerpo y les infunde gran fuerza. Cuando se ponen a alabar y levantan los brazos es como si estos canalizaran Mi poder hacia ustedes, y su cuerpo recibe una energía que no es de este mundo.

En muchas ocasiones se ha contado la historia de la batalla de los brazos alzados (2 Crónicas 20:1-29). Si los participantes hubieran visto lo que ocurría en el plano espiritual, habrían sabido desde el mismo principio que llevaban la ventaja. En cuanto comenzaron el canto y las alabanzas, el mundo espiritual se puso a retumbar. Cuando alzaron las manos a Mí, fue como si activaran un circuito, y una energía como de un relámpago salió disparada hacia cada uno de los que tenían el corazón lleno de alabanza a Mí. En ese instante, el pánico que sintieron los ejércitos opositores fue causado por los demonios y enemigos espirituales de Mis hijos; se aterrorizaron, pues conocían el poder que desatan la obediencia y la alabanza de Mis hijos, y sabían que no tenían defensa contra tan gran poder.

Lo demás consta en la historia, y hoy mismo, ustedes están haciendo historia con sus oraciones y alabanzas. No limiten su visión fijándose solo en los resultados físicos y

las manifestaciones de esos actos; ¡pongan los ojos en Mí y alcen los ojos a los Cielos, desde donde puedo hacerles ver más plenamente la naturaleza de esas armas espirituales y cómo siembran muerte y destrucción en el imperio del Enemigo como ninguna otra cosa que hayan visto! (13)

La alabanza es la forma de hacer descender Mi Espíritu sobre ustedes. Es un arma poderosa. La alabanza es capaz de derrotar a las fuerzas del Enemigo. Tiene poder sobre el temor, el desaliento y la depresión. Es una de las armas más eficaces de que disponen. Con ella pueden vencer la depresión, el desaliento, la preocupación y el temor. Todo aquello que habita en los estratos más bajos del plano espiritual y con lo que los tienta el Enemigo.

La alabanza conduce a los estratos altos del plano espiritual, donde habito Yo. La alabanza es precisamente la vía que conduce al Cielo. Por eso digo: «Entrad a Mis puertas con acción de gracias y por Mis atrios con alabanza» (Salmo 100:4). Con eso simplemente les digo que a Mi presencia se llega por la senda de la alabanza. ¿Por qué? Porque nada de lo que hace daño o abate -como las actitudes negativas, entre las que se cuentan el temor, la preocupación, el pánico, la depresión y el desaliento-, nada de eso puede darse en la senda de la alabanza. Tiene que ser lo uno o lo otro. Al elegir la vía de la alabanza, donde no pueden existir esas cosas, entran en Mi presencia, donde habito Yo, la fuente de todo poder.

Cuando quieran hacer descender Mi poder sobre la Tierra y al plano físico -incluso al del espíritu, donde libran la guerra espiritual en la Tierra en estos Tiempos del Fin-, entren en Mi presencia para conocer Mi voluntad, para tener comunión conmigo y la fe para hacerse con Mi poder. Entran en Mi presencia y a Mis atrios por medio de la alabanza. Las llaves funcionarán siempre que cumplan las condiciones exigidas para su uso. Eso supone estar sintonizado con Mi Espíritu y hacer Mi voluntad, ya que estas son dos de las condiciones. Entrar en Mis atrios de espíritu por medio de la alabanza infunde más fe; los ayuda a investirse más plenamente de Mi mente y saber qué ordenar a las llaves. Por tanto, les confiere mucho más poder.

¡La alabanza tiene mucho poder! Tiene capacidad para destruir todo el poder del Enemigo. Es semejante a una luz que la oscuridad no puede penetrar. Mientras se mantengan en la senda de la alabanza, serán inmunes a todo poder, treta, engaño y actitud del Enemigo. Algunas veces los amenazará o pondrá a prueba, pero no se les puede acercar. Mantengan bien alto sobre la cabeza el estandarte de la alabanza, invóquenlo y proclámenlo con toda el alma. Si lo hacen y no desisten, el poder del Enemigo se desvanece al entrar ustedes en Mis atrios y cumplirse las promesas de las que son acreedores en la Tierra.

Por lo tanto, la alabanza es eficaz. Es una de las armas más potentes que hay. En la Tierra les suceden muchas cosas que los tientan a andar por algún camino de los estratos bajos. Pero les digo que al alabarme y mostrarse dispuestos a exaltarme constantemente derrotan totalmente todas esas influencias, distracciones y ataques del Enemigo; los mantiene en la senda elevada de Mi presencia, donde nada podrá hacerles daño, ya que ahí simplemente no puede habitar el mal.

La importancia de la alabanza al emplear las llaves consiste en que ésta los conduce directamente a la fuente de poder del Cielo, a la puerta en la que pueden utilizar las llaves con plena fe y precisión para ordenar a Mi poder que actúe. La alabanza derrota la duda y cualquier otro obstáculo a la fe. Los conduce directamente al ojo de la cerradura de la puerta, en el que introducen la llave y entran por el acceso que se abre entre el plano espiritual y el físico. La alabanza es el camino que lleva a la dimensión espiritual.

¿Por qué creen que ordené a las tropas de Josué que marcharan alrededor de Jericó dando gritos de alabanza y proclamando la victoria en el último día de la batalla? ¡Porque esa es la forma de acabar con todo el poder del Enemigo! (Josué 6:16, 20). ¿Por qué creen que Moisés tuvo que mantener los brazos en alto alabándome? ¡Porque la batalla se habría de ganar por medio de la alabanza! Mientras siguiera alabándome a pesar de encontrarse en medio de tan feroz batalla y apoyado tan solo en la resolución que lo impulsaba -que se hizo evidente al pedirles a los demás que le levantaran los brazos cuando ya no podía hacerlo por sí mismo-, esa determinación manifestada por medio del acto de alabanza le infundió poder a Josué y a sus hombres y los condujo a la victoria sobre sus enemigos en el plano físico. ¿Por qué? Porque los venció en la dimensión del espíritu. En consecuencia, sus cuerpos y su presencia física también fueron derrotados. (Éxodo 17:8-13).

La alabanza es eficaz. Es una de las armas más poderosas de que disponen, así que deben usarla con más frecuencia. Al utilizar las llaves echan fuera sus oponentes: las dudas, la incredulidad, el desaliento y el temor. Los conduce al punto en el que introducen la llave para recibir todas las promesas que les tengo reservadas. Al umbral de la puerta de Mi poder. ¡Úsenla!

La alabanza no solo es la senda que lleva a Mis atrios, también hace descender Mi Espíritu sobre ustedes. Es nuestro punto de encuentro. Por medio de sus alabanzas acuden a Mí y entonces Yo habito en sus alabanzas. Soy la fuente de poder. Nos juntamos en el punto de encuentro de la alabanza, ustedes introducen la llave y Yo hago posible el milagro.

La alabanza es el conducto que nos une, el vínculo, el punto en el que se produce el intercambio. Es muy eficaz. Y lo maravilloso que tiene es que, si tienen un vínculo

estrecho conmigo, nada en absoluto puede romperlo o interponerse. La alabanza es Mi presencia a su alrededor. Hace descender sobre ustedes la totalidad de Mi Espíritu. ¿Por qué? Porque me fascina. La deseo. Me atrae. Es nuestro vínculo, lo que nos mantiene unidos.

La alabanza es la forma de aferrarse a Mí y de introducirme en ustedes. Nos mantiene unidos. A través de esa conexión Mi poder descende en respuesta a su necesidad, a su pedido. La alabanza es ni más ni menos la victoria. Se produce cuando se conectan conmigo y Yo con ustedes, lo cual hace que Mi Espíritu se manifieste sobre la Tierra. *(Fin del mensaje.)* (14)

La Estrategia de los Tres Pasos

Una de las muchas razones por las que es tan importante que me alaben es que sus alabanzas conjuran al Enemigo. Si quieren derrotar a los malignos, ipónganse a alabarme! Satanás y sus demonios no aguantan las alabanzas. Son un sonido estridente y ensordecedor para ellos. Es una tortura para sus almas. Los demonios del Infierno no soportan las alabanzas de ustedes. Los malignos no pueden operar en presencia de ellas. Vuestras alabanzas los cohíben y desbaratan sus planes; les cortan las alas y les impiden actuar. No son capaces de hacer frente a las alabanzas que me dirigen ustedes.

Cuando emprendan una batalla contra el Enemigo, cuando se encuentren en medio de un combate cuerpo a cuerpo con el Diablo, lo primero que deben hacer es alabarme. La alabanza es el primer paso que asegura la victoria. La alabanza es el primer paso de Mi estrategia de los tres pasos. ¡Cíñanse a ella y les garantizo que no fallarán! Los tres pasos son **alabar**, **invocar** y **Yo actúo**. Primero tienen que alabarme, luego deben invocarme y a continuación actúo.

1) **Alábenme**. Así manifiestan fe en Mí y atan a todos los emisarios de infierno.

2) **Invóquenme en oración**; invoquen el poder de las llaves.

3) Una vez que hacen eso, actúo. Respondo a su llamado y hago lo que me piden.

Las llaves actúan; les dan lo que piden.

Todo comienza por la alabanza. *La alabanza es el primer paso*. La alabanza acciona las llaves que tienen en las manos y las llaves del Reino les abren todas las puertas.

Si quieren triunfar en sus batallas contra el Enemigo, comiencen por alabarme. Satanás y sus diablillos no aguantan las alabanzas de los hijos de David. Vuestras alabanzas me llaman, me invocan e invocan Mi poder, y el Enemigo no puede con Mi poder.

Las alabanzas que me dirigen no solo los acercan a Mí; también le cierran la puerta a Satanás. Su poder me cautiva y al mismo tiempo repele al Enemigo. Él es incapaz de hacer frente a sus alabanzas constantes y sentidas. Las alabanzas de ustedes me entusiasman, me llenan de gozo y abren las puertas para que Mi Espíritu obre, pero también desestabilizan al Enemigo y lo frenan.

Esa es otra de las razones por las que me encanta escuchar vuestras alabanzas, ¡pues me encanta verlos luchar y derrotar al Enemigo! En esta época en que se ha desatado contra ustedes la furia del Infierno deben devolver el golpe con esta estrategia de los tres pasos. Denle una paliza a Satanás y sus demonios con la estrategia de alabarme, invocarme y luego verme actuar. ¡Nunca les fallaré! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (15)

Cuando luchen en oración, empleen la alabanza con denuedo como un arma de guerra. Digan al Enemigo que están a punto de alabarme por algo, y láncense a atacarlo. ¡Hagan alarde ante Satanás de sus armas espirituales y burlense de él, sabiendo que tienen más potencia de fuego y que le van a causar mucho daño! (16)

Lo bueno es que las armas que te he dado para esta época, para esta era, tienen capacidad para derrotar al Enemigo. La alabanza, por ejemplo, lo quema, electrocuta su espíritu, lo desintegra, disuelve su dominio y lo hace trizas. La verdadera alabanza, la que proviene del fondo de tu corazón, hace que pierda todo dominio que tenga sobre ti. Es una arma, ni más ni menos, que se debe emplear contra las dudas, el temor, la inquietud de espíritu, etc. Si me alabas sinceramente desde el fondo de tu ser y no dejas de alabar, el Diablo pierde su dominio, su influencia y todo efecto sobre ti. ¿Por qué? Porque habito en el centro mismo de tus alabanzas. Soy la Luz, la Luz que lo fulmina. (17)

La alabanza no es solo el arma más necesaria para los hijos de David y para su supervivencia, sino que también es el arma más importante que pueden pasar a los hijos del mundo. Enséñenles a alabar y con ello les enseñarán a sobrevivir. Si les enseñan a alabar, les habrán enseñado a salir vencedores. Enséñenles a alabar, y el Anticristo, sus seguidores y sus poderes no podrán derrotar a quienes empuñen esa arma. Entreguen esa arma a todo Mi pueblo, porque quienes la utilicen, sea cual sea su nacionalidad o religión, se remontarán.

Como saben, he prometido que si soy levantado de la Tierra a todos atraeré a Mí mismo. Enseñen a la gente a alabar, y verán que acude a Mí llena de amor, paz y consuelo. Den a las multitudes esta arma de la alabanza y las conducirán a Mí. Sí, sigan hablándoles de Mí, pero denles también el arma de la alabanza.

Sigan distribuyendo millones de páginas para los miles de millones que pueblan el mundo. Sigan repartiendo Mi mensaje en folletos a diestra y siniestra. Sigan celebrando reuniones multitudinarias en que transmitan el mensaje a los niños de edad escolar. Tienen que seguir diciéndole a la gente cuánto la amo. Tienen que hablarle de Mí, del verdadero Jesús. Y también tienen que darle el arma de la alabanza.

(Jesús llora:) Si Mis hijos empuñaran el arma de la alabanza, las penas de este mundo pasarían rápidamente. Deseo acercar más a la gente a Mí, pero las dudas, dolores y quejas a gran escala están separándola de Mí más que ningún otro problema. Derroten la actitud quejumbrosa de su vida enseñando a alabar.

¡Encargo ahora a los hijos de David la misión de ondear la bandera de la alabanza por todas partes y sostenerla en alto! Al dar a los hijos de la Tierra la bandera de la alabanza les dan el medio que necesitan para vencer las tinieblas que están invadiendo la Tierra y apoderándose rápidamente de ella. (18)

La Alabanza Extrema

Esa es una de las manifestaciones más poderosas de la alabanza, alabar desde el principio mismo, alabar aunque todavía no se haya visto indicio alguno de la victoria, alabar a pesar de una aparente derrota. Cuando adoptes esa actitud, apenas si empezarás a acceder superficialmente al empleo que he dispuesto que se dé al arma de la alabanza en un sentido ofensivo.

Este aspecto de la alabanza es uno que cuesta llegar a dominar, porque se opone a su razonamiento carnal. Te parece que traicionas tu sentido de la justicia, el honor o la compasión cuando te deleitas en el reto y haces frente a los ataques del Enemigo gloriándote así en la batalla. Pero cuando sientes ese deseo incontenible de luchar, ese entusiasmo ante las malas situaciones, sabiendo que son el campo de batalla donde haré surgir una victoria de la derrota, ello es señal de que estás comenzando a emplear el arma de la alabanza como se debe.

A ti y a todos los hijos de David les queda mucho trecho por recorrer con esta arma. En parte se debe a que resulta muy poco natural y hasta cruel fijarse en los problemas de un modo positivo, con actitud de gratitud y alabanza.

Te abstienes inconscientemente de pronunciar alabanzas tan extremas al toparse con un problema, sobre todo si el problema hace daño a alguien, si hay quienes sufran dolor e injusticia. Te parece que debes manifestar compasión y comprensión por los pobres y los oprimidos. Pero cuando te limitas a hacer esto último, pierdes de vista el sentido de la batalla y dejas de luchar. Aunque haces comentarios, observas o analizas,

no luchas. No empleas de verdad el arma de la alabanza hasta que me glorificas a pesar del dolor, el sufrimiento, las lágrimas, la tristeza, la injusticia y todo lo demás.

Cuando combates con el arma de la alabanza, los detalles de la situación pierden prácticamente toda importancia. Solo los recuerdas para dar gracias porque la situación, por terrible o fea que sea, te ha permitido lanzarte al ruedo y ha dejado al Enemigo al descubierto para que puedas atacarlo y permitir que Yo obtenga la victoria. Agradeces tanto Mi bondad, misericordia, amor, sabiduría, atención y capacidad para valerme absolutamente de todo para bien que rebasas de alabanzas a Mí, sintiéndote honrada de tener la ocasión y la bendición de verme obrar y actuar.

Te encanta la batalla y por eso disfrutas en toda situación que te haya conducido hasta ese punto. También agradeces la batalla y me alabas por ella, por la oportunidad de trabar combate con tu Enemigo. Y cuanto *peor* sea el problema o la situación, más te alegras de tener esa oportunidad, porque sabes que te permite ver a tu Enemigo con más claridad, conocer sus armas y luchar bien.

Es así como deseo que emplees el arma de la alabanza, Mi amor. En eso consiste el combate ofensivo. No tiene que ver solo con lo que digas; lo que importa no son las palabras de tus alabanzas, aunque son una parte. Es cuestión de actitud. Es cuestión de correr hacia la batalla, de arremeter ante los ataques del Enemigo y darme las gracias por cada golpe que puedas asestarle.

Eso no significa que debas hacer caso omiso de la gravedad de la situación; significa que haces algo. Ves más allá de lo que tienes ante los ojos; ves lo que ocurre entre bastidores. Reconoces el plano espiritual, la guerra espiritual, y colaboras conmigo para triunfar e infundir Mi poder a la situación. Optas por remontarte. Luchar por la victoria optando por la alabanza equivale a hacer algo para remediar la situación. Cuando te limitas a compadecerte, sentir pena y manifestar preocupación, no eres más que una observadora de la guerra espiritual.

Sabes que te tomará un tiempo llegar a ese nivel de destreza en el empleo del arma de la alabanza y en tu actitud al respecto. Rehuir lo feo y querer volver el rostro es propio de la naturaleza humana. Al ser humano no le gusta sentirse incómodo. Y desde luego es típico de la naturaleza humana pensar que la compasión es la única respuesta apropiada al dolor y la pena. Aprender a sobreponerse a las reacciones naturales y hacer uso de la alabanza en tales situaciones es una destreza de soldados avanzados y requiere Mi ungimiento y poder sobrenaturales. Puedo infundírtelos, y lo haré.

El arma de la alabanza no es una simpática pistolita de juguete cristiana que dispara al Enemigo inofensivas balas de agua. El arma de la alabanza no es un instrumento cálido, suavcito y peludo para sentirse a gusto. Cuando empuñan el arma

de la alabanza empuñan poder puro. Sin embargo, hace falta tiempo, esfuerzos, estudios y un vivo deseo para aprender a emplearlo y acceder de lleno a él. Es un arma avanzada y solo los que lo deseen vivamente aprenderán a emplearla al máximo. Solo los que tengan la humildad auténtica que hace falta para aprender a emplearla llegarán a conocer su poder, y aun así solo conocerán una fracción de ese poder.

Te encargo que te vuelvas una estudiosa del arma de la alabanza. Conviértete en una especialista. Hay mucho más que descubrir y mucho más por revelarse. Pregunta. No te decepcionarás, y crecerás a pasos agigantados en esta técnica bélica.

Es cierto que cuesta alabarme directamente por algo muy difícil o malo en apariencia que haya pasado en su vida o en la vida de alguien a quien quieran mucho. No obstante, si se encuentran en una situación terrible y deciden alabarme por ella, ese acto de alabanza es un acto de sumisión con el que dan testimonio ante Mí y ante los demás de que saben que estoy al mando, que son Mi esposa, que saben que no ocurre nada en su vida que no provenga de Mí y que si permití que ocurriera es porque reportará algún beneficio. Esa clase de sumisión y alabanza es muy eficaz.

Alabarme solo por el lado positivo o porque tienen la esperanza de que la situación cambiará es bueno, pero no es lo mejor ni mucho menos. Lo mejor es que sean capaces de alabarme por la situación tal como se ve en el momento, y al mismo tiempo alabarme por Mi poder para obtener una victoria a partir de cualquier circunstancia. Ambas partes son necesarias. Si solo me alaban por la forma en que esperan que cambie el panorama, o por la manera en que creen que los libraré, no es una alabanza completa. No es sumisión total a Mí. La sumisión total es saber que sea cual sea la apariencia que tenga la situación para ustedes, tengo un plan, poseo todo el poder y haré lo que más convenga. Si no tienen esa sumisión total, lo que dicen en resumidas cuentas es que solo me alabarán si la situación cambia, y esa no es una alabanza plena.

La alabanza más elevada es la que dice: «Aunque Él me matare, en Él esperaré» (Job 13:15). Demuestra que agradecen lo que Yo haya obrado en su vida o en la vida de otros, aunque parezca sumamente difícil en el momento y no haya mejoría. Reconoce que tanto si ven la solución en el horizonte como si no, agradecen lo que he hecho y reconocen de lleno Mi participación y que nada ocurre en la vida de Mis hijos sin que lo permita Yo.

Después también espero que se afirmen en Mis promesas y me exijan que cumpla Mi palabra de conducirlos a la victoria, de la manera que Yo sepa que más conviene. Ese también es un gran motivo de alabanza, aunque en ese momento no vean la victoria por ninguna parte. Saben que existe. Saben que la traeré. Por eso, después de manifestar

sumisión dándome gracias por permitir la mala situación, deben alabarme por cómo haré que redunde en bien -aunque no sepan cómo puede ser-, porque soy todopoderoso.

De todos modos, es importante que no vinculen sus alabanzas a la resolución que deseen en concreto. Pueden alabarme porque soy capaz de hacer todo, pero no limiten sus alabanzas a un resultado, ya que podría no ajustarse a Mi voluntad.

Si les he indicado de manera clara e inequívoca que deseo un resultado determinado, entonces sí, por lo que más quieran, alábenme por cómo los llevaré de su situación actual adonde he dicho que deben llegar. Pero si no saben a ciencia cierta cuál será el resultado positivo, conviene que no centren tanto sus alabanzas en los aspectos concretos de la respuesta, sino que se concentren más en Mi poder para escribir derecho con renglones torcidos y traer la victoria de la manera que Yo elija.

Esa clase de alabanza en las dificultades extremas, esas alabanzas sin límites ni restricciones y sin programas personales, son las que logran verdaderos resultados. Uno de los resultados inmediatos es la sensación de poder y felicidad que les invade el alma aun en los momentos más sombríos y penosos. Cuando se someten y alaban de esa forma, siempre salen beneficiados, simplemente por haberlo hecho.

Alabanza, Trabajo y Oración

Cuando me alaban en una situación muy difícil, lo que me dicen es que acatan Mi voluntad y se resignan a que la haya permitido. En tales casos, la alabanza denota aceptación. Es aceptación. Las alabanzas que les salen de la boca son una expresión verbal de ocurre algo *malo* o les pasa algo que no les gusta porque no confían en Mí y su fe es débil.

Es un concepto bastante sencillo. ¿Creen que Yo, el Señor del universo, realmente tengo al mundo entero en Mis manos y no permitiría ninguna desgracia a menos que fuera para bien de ustedes? ¿Confían en que puedo hacer que cualquier situación mala o negativa resulte en bien, se ajuste a Mi plan y lleve a la victoria? ¿Confían en que con frecuencia permito circunstancias difíciles y ataques del Enemigo para poder manifestar Mi poder, para obrar milagros que alteren la situación y demuestren la eficacia y poder de las armas que les he dado? ¿Creen que muchas veces les pongo pruebas, penalidades y problemas en la vida para fortalecerlos? Si lo creen, pueden alabarme, por terrible que sea lo que les haya ocurrido a ustedes o a sus seres queridos.

La alabanza es la voz de la fe. Es una cita antigua que muchos memorizaron hace años. Mediten en ella por unos instantes, porque es muy cierta y muy profunda. La alabanza expresa la fe que albergan en el corazón. Cuando tienen fe y confían en Mí, la consecuencia natural es la alabanza. Cuando tienen fe en Mí y confían en Mí, no les molesta tanto lo que pase a su alrededor o les pase a ustedes, porque confían en que todo es parte de Mi perfecto plan. Creen que hasta puedo valirme para bien de los errores que cometan ustedes u otros. Confían en que, en efecto, todo redundará en bien de los que me aman. Si se dan cuenta de que les cuesta alabarme, podría ser señal de que necesitan fortalecer su fe.

Muchos aspectos de la vida del discípulo se reducen a la fe, entre ellos la capacidad de emplear el arma de la alabanza en circunstancias difíciles o negativas. Si su fe es débil, tomen medidas para consolidarla. Llénense más de Mi Palabra y pongan su fe en acción tomando medidas para poner por obra y obedecer lo que les haya dicho. A medida que lo hagan les aumentará la fe y cultivarán la confianza y fe en Mí que les permitirá expresar alabanzas que les nazcan del corazón, aun en momentos de tribulación y en circunstancias difíciles o extremadamente negativas.

Pero aunque no les resulte fácil alabar en situaciones difíciles, pueden hacerlo. Retomemos el ejemplo de la fractura. Da igual que agradezcan o no que se hayan partido la pierna. De todos modos, pueden reconocer que soy el Rey y el Dios del universo y expresar verbalmente fe en Mí. Podrían alabarme porque a pesar de la molestia, de lo mucho que les duela la pierna o el impacto negativo que pueda tener en su vida, confían en que tengo un plan y saben que es bueno y lo agradecerán en el alma algún día. Pueden decirme que aceptan que lo permitiera y que me alabarán por ello, aunque por el momento no le vean nada de bueno. Pueden decirme que me alaban de antemano por el mucho bien que haré gracias a esta experiencia. Pueden empuñar el arma de la alabanza y decirle al Enemigo que se niegan a ver las circunstancias desde un punto de vista carnal, que se niegan a aceptar sus sentimientos naturales, y en cambio optan por ser partícipes de lo sobrenatural. Eligen alabarme y confiar en que tengo un plan más amplio y mejor, y mediante sus alabanzas desatan Mi poder para llevar a cabo ese plan.

Esas alabanzas son muy poderosas. Derrotan al Enemigo. Son alabanzas del tipo “Y Si No” Liberan Mi poder para hacer milagros a fin de que lleve a cabo su obra de la manera que Yo estime conveniente. Cuando me alaban de esa manera, puedo ponerme manos a la obra para cumplir Mi voluntad. Con su aceptación me liberan para actuar del modo que me parezca mejor.

En esas circunstancias es cuando puede producirse la magia. Entonces es cuando puedo indicarles más claramente Mi voluntad. Entonces puedo hacer milagros, porque

no me encasillan. No me ponen límites. Sus alabanzas me permiten llevar a cabo todo milagro que tenga pensado. Puede ser la transformación de un corazón, una actitud o una forma de pensar, o una medida mayor de gracia para aguantar. A lo mejor es el milagro de la transformación de una vida mediante el testimonio que dan ustedes a pesar de su herida. Sus alabanzas me dan margen para cumplir Mi plan y demuestran que no tratan de adelantárseme ni de encasillarme.

Alabando demuestran que aunque las circunstancias o la situación negativa podrían alterar su plan o su forma de operar, o podrían sembrarles inquietudes, confían en que soy más grande y más poderoso que ustedes y se dan cuenta de que veo más lejos y haré que todo concurra para bien de ustedes.

Cuando hacen declaraciones así ante Mí, empuñan el arma de la alabanza. Manifiestan que aceptan Mi voluntad y confían en Mi grandeza y capacidad de llevar a cabo esa voluntad a pesar de todo. Ello desata Mi poder a favor de ustedes. También estrecha nuestros vínculos y nuestra conexión, porque me aman y confían en Mí lo suficiente para unirse a las filas de los que a lo largo de la historia han dicho: «Aunque me mataré, en Él esperaré».

El arma de la oración de intercesión trabaja codo a codo con la alabanza ofensiva en esas situaciones difíciles. Cuando me alaban y aceptan que hago que toda situación mala redunde en bien, eso no significa que no puedan orar por ella. Pueden y deben orar. En muchas ocasiones permito circunstancias adversas, difíciles o negativas en la vida de Mis hijos porque sé que sirven para perfeccionarlos en el empleo de las armas espirituales a medida que las aprovechan para obtener la victoria.

Las oraciones que se hacen a partir de la base de la fe y la alabanza son las más potentes. Cuando oran con actitud de alabanza y aceptación, Mi mano se ve impulsada a obrar a favor de ustedes. Pueden pedirme algo concreto que deseen, sin lugar a dudas. No obstante, lo esencial en toda oración debe ser la fe en que puedo hacer lo que he planeado y lo haré. Deben pedir que, ante todo, se cumpla Mi voluntad. «Hágase Tu voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra.»

Cuando oran con fe, los oigo y actúo. Cuando sus oraciones y su fe liberan Mi poder para obrar en la situación según Mi perfecta voluntad, se produce la magia, se obran los milagros. Entonces sus oraciones transforman realmente la situación.

Por consiguiente, la alabanza y la labor en oración se complementan perfectamente al estar las dos basadas en la fe. Cuando sus alabanzas se basan en la fe y oran con fe, la fe se convierte en la victoria que vence al mundo (1Juan.5:4).

Dejen Entrar la Luz y se Esfumarán las Tinieblas

(Jesús:) El método más eficaz para emplear la alabanza es alabarme en concreto por el problema o dificultad. Es el método que genera los mayores milagros. Para empezar, alabarme por un problema infunde de inmediato más paz en medio de la tormenta. Cuando me dan las gracias por la dificultad, eso significa que confían en que la permití y dejan el resultado en Mis manos.

Al alabarme por una dificultad le dan con la puerta en las narices al Enemigo, que espera que esa dificultad se traduzca en una victoria para él. Las alabanzas le cortan totalmente el paso a la victoria que esperaba. Satanás ve los problemas de la vida del cristiano como la ocasión ideal para dejarlo sin fe. Ve oportunidades en esas situaciones. Pero cuando me alaban por esas dificultades, eliminan toda ocasión que pueda tener Satanás de introducirse para aprovecharlas.

Y no me refiero exclusivamente a alabarme por fe por los resultados positivos, lo cual es una forma de alabanza. Me refiero al método en que me dan gracias por el problema en sí. Me alaban de todo corazón por él, aunque sea por fe, tal como se presente en ese momento.

Una vez que me hayan dado gracias de corazón por la dificultad, pueden alabarme por superar el problema.

Pero no se detengan ahí; que su alabanza no dependa de Mi respuesta. Básenla exclusivamente en Mí. «De todos modos, Jesús, gracias por permitir que ocurriera tal y cual cosa, y por lo que nos enseñarás gracias a ello».

Luego tomen una buena dosis de Palabra. Lean un Salmo de alabanza, como el 103, o algunas promesas de las llaves sobre la alabanza, la fe o sobreponerse a los ataques del Enemigo. En esos momentos la Palabra puede acceder más fácilmente a su corazón, así que llénense de ella y permitan que la luz les limpie el corazón de toda preocupación y temor.

Luego podré servirme de esa fe para intervenir y resolver la situación plenamente a favor de ustedes, haciendo que redunde en su bien. Se lo prometo. Así de sencillo. Si mantienen su corazón lleno de Mi luz, lograré la victoria y tendrán garantizado el cumplimiento de la promesa: «A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados».

Este método de alabanza no les nace por naturaleza. Tendrán que cultivarlo con diligencia para convertirlo en un hábito positivo. Y es uno de los secretos principales para acceder a la era de los milagros durante esta época de la historia, el Tiempo del Fin. Es el secreto para gozar de más unidad, más dependencia de Mí, más humildad para que Yo obre a través de ustedes, más fe y acceso a Mi poder mental del Cielo. Aprendan a

convertir cada dificultad en una alabanza total, y serán triunfadores que el Enemigo no podrá tocar ni detener.(19)

1. Alaba Hasta Vencer #3449:17-27
2. Alabanza = Respuestas , Soluciones, Progresos, poder y victoria #3539:16-27,58-62
3. Alabanza = Respuestas , Soluciones, Progresos, poder y victoria #3539:10-12
4. Alaba Hasta Vencer #3449:2-10
5. Ejercitarse en la Alabanza #3471:109
6. Alabanza = Respuestas , Soluciones, Progresos, poder y victoria #3539: 33,35,36
7. Una Actitud Categóricamente positiva 3ª Parte #3595:78-80
8. Alabanza = Respuestas , Soluciones, Progresos, Poder y Victoria #3539:6-9
9. Alabanza = Respuestas , Soluciones, Progresos, Poder y Victoria #3539:49-57,63-65,68-75,79,82
10. Ejercitarse en la Alabanza #3471:23-25, 56-60,100-102,113-116
11. Conforme a Vuestras Alabanzas Os Sea Hecho #3432:12
12. Nuevas Formas de Alabar #3055:38-40
13. Ejercitarse en la Alabanza #3471:14-19,40-42
14. Alabanza = Respuestas, Soluciones, Progresos, Poder y Victoria #3539:38-48
15. Alaba Hasta Vencer #3449:11-16
16. Ejercitarse en la Alabanza #3471:81
17. El Arte de la Guerra 3a Parte #3558:10
18. Actualidad Mundial #102 #3528: 363, 364, 366, 367
19. Alabanza Extrema #3641:16-24,26,27,47-51,54,56-58, 61-67, 69-79

TODAS LAS LLAVES DEL REINO



DE LOS CIELOS

Todas las llaves del Reino de los Cielos

Libro 2, Compilación #07 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Las llaves existen como parte de Mi fuente de poder celestial y como ilustración de Mi divinidad desde antes de Mi venida a la Tierra. Cuando anduve en el mundo con Mis discípulos, les hablé de ese poder. Les di ese poder; se lo di a Pedro, pero también a todos los demás. Lo aceptaron y aprendieron a usarlo hasta cierto punto.

El poder de las llaves no es enteramente nuevo. La diferencia está en que en estos Postreros Días he permitido que ustedes los hijos de David las entiendan mejor y más a fondo. Hay muchas verdades en la Biblia que se entendieron hasta cierto nivel en el momento en que se dieron, y más tarde se entendieron a un nivel más profundo, y después se lo revelé a David y a sus hijos todavía en más profundidad. Y cuando lleguen al Cielo se maravillarán de las profundidades que todavía no han visto.

Esa es una de las maravillas de Mi Palabra y de la Biblia: que brindan tesoros nuevos y viejos. Nunca pueden decir que lo han descubierto todo, pues aunque lo hayan leído todo e incluso entendido todo hasta cierto nivel, muchos versículos tienen niveles más profundos, y Yo decido cuándo, cómo y a quién revelar esas verdades.

A lo largo de la historia ha habido otros hijos Míos -apóstoles llenos de poder, obradores de milagros y santos- que han empleado hasta cierto punto las llaves del Reino, sin entender o captar el poder que se obtiene por medio de ellas. No lo entendían cabalmente, porque no había revelado esa medida de verdad acerca de ellas.

He dispuesto darles a ustedes, los hijos de David, un conocimiento y entendimiento más profundo del poder de las llaves que a los demás. ¿Por qué? Porque son dignos y porque las épocas de dificultades extremas exigen medidas extremas.

Ustedes son los que pasarán por la Gran Tribulación y soportarán la época más difícil que el mundo ha conocido. He prometido velar por los Míos, y ciertamente lo he hecho a lo largo de los siglos. ¿No les parece lógico que haya reservado el poder más grande y el entendimiento más pleno de Mi poder a quienes deben pasar por la época más tenebrosa y las persecuciones y tribulaciones más intensas?

He prometido que nunca dejaré que tengan experiencias que no sean

capaces de soportar, y la verdad sea dicha, la única forma en que podrán sobrevivir, soportar y seguir cumpliendo Mi misión dure la época tenebrosa que se avecina será con el poder de las llaves. Necesitan un poder mayor, y entender mejor cómo se emplea ese poder que los cristianos de siglos anteriores.

Sé que pensar eso puede infundir miedo a algunos, pues recuerdan las historias de los mártires de otros tiempos, de los sacrificios y penalidades que pasaron muchos por causa de Mi nombre, y se preguntan cómo van a ser peores los tiempos que vienen. Pero si piensan así, si los asalta el terror, es que no han entendido que, como el poder que les estoy dando es mayor, esas épocas en realidad no serán más difíciles que lo que fueron para los héroes cristianos del pasado. Es más, en ciertos casos, serán incluso menos difíciles. Donde hay más oscuridad, hay más luz.

Yo equilibrio los poderes. Si permito que el Enemigo tenga más poder sobre el mundo, como ocurrirá cuando el Dragón sea expulsado del Cielo y domine totalmente los reinos del mundo, tengo que dar también un poder mayor a Mis hijos.

No quise esperar a que llegaran los tiempos de grandes tinieblas para darles este poder. Preferí entregárselo con antelación para que se familiaricen y se sientan cómodos con él y lleguen a entenderlo mejor. Sé que es una verdad grandiosa y magnífica, y un gran misterio, y hace falta fe, tiempo, escuchar lo que Yo diga y recibir Mis palabras y explicaciones para comprenderlo y vivirlo. Ahora tienen tiempo para todo eso mientras me plantean sus interrogantes sobre las llaves y les transmito Mi perspectiva, cómo lo veo Yo, Mis explicaciones. Tienen tiempo para edificar y fortalecer su fe. En los tiempos que se avecinan no habrá tanta paz ni estará todo tan organizado en vuestra estructura. No tendrán tantas posibilidades para producir y recibir publicaciones y comunicarse con sus hermanos. No tendrán tanto tiempo para reflexionar, meditar y estudiar Mi Palabra. No tendrán tanto acceso a Mi Palabra impresa.

Para entonces, ya tendrán que ser fuertes en el poder y tener una fe inmovible. Lo emplearán a diario, y no solo en su vida personal o para sanar sus dolencias o para alguna circunstancia grave, como ahora, con lo que practican, aunque es una finalidad muy necesaria, pero entonces será algo habitual en situaciones de vida o muerte.

El poder de las llaves siempre ha existido, pero estaba oculto detrás de un velo, un velo que dificultaba su comprensión y que no he rasgado hasta estos Postreros Días a fin de que dispongan del arma espiritual que necesitan para salir adelante en los tiempos que vienen -los más tenebrosos que ha conocido el

hombre, para los cuales necesitarán la luz del Cielo más resplandeciente y más pura-, ¡la luz de las llaves que les alumbre el sendero! (*Fin del mensaje de Jesús.*)
(1)

(*Natalia ora:*) ¡Tola, Tor y yo invocamos el poder de las llaves del Reino! Te damos gracias, apreciado Amor, Esposo nuestro, Sustentador, obrador de milagros y Rey, por el impresionante y fogoso poder que has puesto en nuestro interior. Gracias porque este inmenso poder que aniquila a los enemigos de Dios también brinda luz, vida, fuerzas, poder, energía y fortaleza a Tus esposas. El mismo poder que vence todo mal también llena a Tus esposas de fuerzas, resistencia y todo lo que hace falta para cumplir Tu voluntad.

Gracias, poderoso Señor, porque las llaves y la Palabra son una misma cosa. Imponemos las manos a los hijos de David, Tus fieles esposas, Tus elegidos del Tiempo del Fin; aquellos a los que observan los profetas de todas las épocas, que son pequeños y débiles, que no son nada en sí mismos pero lo son todo a Tus ojos; ¡los que están destinados a cumplir Tu soberana voluntad de establecer Tu Reino en la Tierra! Imponemos las manos a estos a los que has entregado las llaves del Reino, que están destinados a desafiar a Satanás y su reino tenebroso, a los que has infundido poder para derrotar el mal y son Tus elegidos de los Días Postreros.
(2)

Y ahora, amados Míos, os revelo esta verdad. Cuando les dije a Pedro y a Mis primeros discípulos que les daría las llaves del Reino y que todo lo que atasen en la Tierra quedaría atado en el Cielo y cuanto desatasen en la Tierra sería desatado en el Cielo, ¿a quiénes creéis que me dirigía en ese momento? Hablaba en concreto a Mis primeros discípulos, los de entonces, pero también me dirigía a vosotros, los hijos de David del Tiempo del Fin. Os es dado utilizar todo el poder del Cielo, utilizar las llaves del Reino que os he entregado.

A lo largo de los siglos los cristianos han entendido que ellos también poseían esas llaves, y en parte ha sido así para algunos. Conforme a su fe y a la necesidad, he concedido hasta cierto punto las llaves del Reino, pero parcialmente, pues dependía de la fe que ejercitaran. Hasta este momento, los cristianos no han tenido en sus manos todo el poder, pues no habían ejercitado su fe en la medida en que vosotros ejercitaréis la vuestra en los tiempos venideros.

Los hijos de David habéis tenido más acceso que la mayoría a lo largo de los años. Ya os he dado algunas de esas llaves, y he liberado o atado muchas potencias a vuestro favor cuando y donde ha sido necesario. Vosotras, Mis

esposas escogidas, habéis atado y desatado en el Cielo conforme a vuestra fe.

Mas si seguís avanzando en la dirección en que os guío y persistís en esta era de la acción, hoy mismo, en este momento, bastará que extendáis la mano para recibir, y os activaré dándoos acceso ilimitado al poder del Cielo, todo el poder. Ahora deseo otorgaros pleno acceso a las llaves del Reino, pues será lo que necesitaréis para cumplir la misión que tenéis por delante. Así como Yo necesité aquel impulso para cumplir Mi destino, vosotros necesitáis otro ahora. Y del mismo modo en que Yo superé cada prueba y escogí siempre con acierto, con lo que Mi Padre me pudo premiar con más ayuda, haré lo mismo con vosotros.

Cuando dije a Mis primeros discípulos que les daría las llaves del Reino, también me refería a vosotros, hijos Míos de David del Tiempo del Fin. Sabía que lo necesitaríais, y que vuestra fe lo justificaría. Esa promesa estaba reservada para vosotros, porque veía el futuro. Sabía que no solo lo necesitaríais para llevar a cabo el ministerio al que os llamaría en los Días Postreros, sino que seríais dignos de poseerlas, que os las ganaríais.

A los que os habéis comprometido a avanzar, los que de buen grado habéis optado por seguir adelante en la era de acción, os pongo ahora en las manos todas las llaves del Reino de los Cielos. Conforme a vuestra fe os sea hecho. Estáis en posesión de algo asombroso, impresionante; aprended a usarlo sabiamente.

Sabed también que el poder de las llaves que pongo en vuestras manos ha sido aumentado desde el momento en que las utilizaron Mis apóstoles. ¡Se han puesto al día las claves! Nunca habían tenido Mis hijos en sus manos tanto poder como el que pongo ahora a vuestra disposición. Ni siquiera Pedro y los otros apóstoles, ni ninguno de Mis fieles profetas y grandes hombres y mujeres de fe que han existido a lo largo de los siglos. A Mis fieles hijos de los Días Postreros os he concedido conocer claves que no eran necesarias en otros tiempos, no se justificaba. Mas ahora sí se justifica, porque mayores obras que Yo haréis. Y no solo mayores obras que Yo, sino también mayores, mucho mayores, que Mis primeros discípulos y que todos Mis profetas y grandes hombres de fe de la historia. Ahora la potencia de los Cielos se ha incrementado, ¡y por consiguiente vuestro poder también es mayor!

Estoy poniendo más poder a vuestra disposición. ¡Toda potestad os es dada, y el poder de los Cielos ha aumentado en estos Días Postreros! El poder ya existía; estaba dentro de vosotros. Pero ahora, hoy en día, lo tenéis a vuestra disposición: conforme a vuestra fe os es hecho.

Las fuerzas del mal también se han incrementado. Están a vuestro alrededor, por todas partes, ocupadas en someter a la gente a esclavitud y a las

tinieblas. Mas vuestro poder se ha multiplicado mucho. Tenéis autoridad para liberar a los esclavizados. Tenéis el poder para derrotar todo mal. En vuestras llaves radica la libertad. Por tanto, empezad hoy mismo, y poned en uso el poder que os entrego. Empleadlo sabiamente y con oración, entrad y reclamad las victorias. No hay obstáculos para vosotros. En tanto que hagáis vuestra parte, no dejaré de hacer la Mía.

¡Este es vuestro día! En este momento os doy toda potestad en el Cielo y en la Tierra. Conforme a vuestra fe os sea hecho. Está al alcance de los que seguís de cerca. Utilizadla cuantas veces os haga falta, ponedla en uso, ejercitadla, divulgadla y servíos de ella para acercar a los hombres a Mí, para llevar a cabo el plan que os he presentado. (*Fin del mensaje de Jesús.*) (3)

A los hijos de David se les ha permitido acceder de lleno a las llaves del Reino. Aunque otros las hayan conocido en parte y las hayan utilizado hasta cierto punto, su pleno poder y la destreza para emplearlas de lleno se han concedido a los hijos de David.

Hay muchas llaves, y a los hijos de David les permito emplearlas todas. Repito: lo hago porque ustedes las necesitarán; ustedes, a quienes han alcanzado los fines de los siglos, Mi iglesia pura y desligada del Tiempo del Fin. Si los hijos de David no son fieles a ese llamamiento, si no se mantienen puros y separados del mundo, Yo puedo negarles el acceso ilimitado al poder de las llaves. (4)

Os he dado estas llaves del Reino para que desatéis los poderes del Cielo y atéis los del Infierno; pero como con cualquier otra llave, tenéis que emplearlas. Si os diera una llave para un enorme cofre de tesoros, no serviría para nada si no la introdujeseis en el ojo de la cerradura y la giraseis a fin de acceder a las riquezas. Y lo mismo pasa con estas llaves que os he dado. Son tesoros muy valiosos, pues os permiten acceder a todo el Cielo y tener potestad sobre todo el Infierno. Debéis emplearlas, porque de otra manera, no sirve de nada que las poseáis.

Sería absurdo tener la llave de un inmenso cofre de tesoros y no emplearla para acceder a todas esas riquezas, ya fuera por temor a que la llave no funcionara, o a lo que pensarían los demás de no abrirse el cofre, por pensar que no le hacen falta las riquezas o por simple pereza. Igualmente, sería una necesidad que Mis esposas no emplearais de lleno las llaves que os doy, por falta de fe, por temor a que fallen, por pereza espiritual o por no estar dispuestas a hacer los sacrificios o transformaciones personales necesarios para progresar y cambiar.

Os digo sin rodeos que habrá algunos entre vosotros que no tendrán la fe para emplear estas magníficas llaves del Reino. Aunque en años recientes muchos se han retirado de vuestras filas y pasado a ocupar un puesto inferior de servicio, os digo que habrá aún más. Habrá incluso quienes no quieran emplear este gran tesoro que os he otorgado, dudando de su valor y poder. En estos mismos momentos hay quienes se burlan. Ahora mismo hay quienes están pensando en irse, ya están planeando su salida, y solo están a la espera del momento oportuno, de la excusa ideal. En este momento hay quienes ya se han ido de corazón, solo están en la Familia por la forma de vida y la comodidad a la que se han acostumbrado. Ahora mismo hay quienes no creen en la Palabra, desconfían de las revelaciones y, por consiguiente, no tienen la fe para aprovechar estos dones.

Ello me entristece, pero no puedo obligar a Mis hijos a aceptar tan tremendo e impresionante don. Os lo entrego a todos gratuitamente. Es para todos los que sean dignos. Sin embargo, no todos extenderán la mano por fe, creyendo de corazón, a fin de emplear estas llaves y acceder con ellas a Mi pleno poder. De todos modos, es mejor que los que flaquean, los de poca fe, se aparten de la vanguardia; de lo contrario, solo lograrán frenar el avance de Mi voluntad. Si hay desgastados en el frente de batalla, no avanzaremos en la era de la acción con la rapidez y la eficacia que deseo, y que tantísima falta les hace.

Nos queda muy poco tiempo y debemos seguir avanzando. Debemos continuar. Debemos seguir conquistando y progresando. Los que se queden atrás podrán seguir ocupando un puesto de servicio entre Mis filas; seguirán poseyendo las llaves que les di hoy, pero solo podrán usarlas en la medida en que se lo permita su fe, con lo que no me podré valer tanto de ellos como de los que están en primera línea y se entregan del todo por Mí.

Ha sido un proceso continuo. Los que a lo largo de estos años se han estado sometiendo y han estado progresando, creciendo en fe y confianza y aprendiendo a depender de Mí, lo verán como un paso más para acercarse a Mí, para serme de mayor utilidad. A ellos no les costará. Pero no será tan fácil para otros, bien porque no se me han sometido por entero, bien porque no han estado embebiendo del todo Mi Palabra, o porque no han hecho los progresos que deseo. Por tanto, os digo que algunos se quedarán atrás. La depuración de la Familia aún no ha terminado. Cada revolución, cada revelación, cada paso hacia adelante la depura un poco más.

Como hice con las tropas de Gedeón, así hago con vosotros. No las probé solo una vez, sino dos. Con la primera prueba depuré las filas de los temerosos, y con la segunda las purgué más aún. Ha habido muchas pruebas que os han

depurado, y vendrán más. Pero no os preocupéis por los hermanos que perderéis, pues que seáis muchos o pocos no me limita, e incluso me valdré de los que perdáis, si bien de otra manera. No serán inútiles. Toda su formación saldrá a la luz en el momento señalado y me valdré grandemente de ellos, si bien no en la medida en que lo haré con los que hayáis persistido, los que avancéis conmigo en esta nueva era, empleando al máximo todos Mis dones, entre ellos las llaves del Reino. A vosotros os es dado el mayor poder por vuestra fe.

Estas llaves del Reino no son el último don que os daré, Mis hijos de David. A los que persistan y sigan adelante por Mí les otorgaré más dones espirituales. Aún no ha llegado el momento de revelároslos, pues os debo guiar paso a paso. Sabed, sin embargo, que la fidelidad que manifestéis en poner a punto este don de fe que os he entregado, en emplear estas llaves del Reino, allanará el camino para el siguiente gran don que os daré, Mis amadas esposas. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (5)

(Habla David:) El Señor les ha facilitado las armas y los medios más avanzados para cumplir su cometido, ¡entre ellos las llaves del Reino, que los ayudarán a hacer lo que antes no podían! Ha entregado a cada persona de la Familia tan valiosísimas armas para el Tiempo del Fin. De modo que tienen muchísimo que agradecer. Si vieran desde la perspectiva que tenemos aquí arriba, ¡se darían cuenta de lo importantes que son esos regalos, captarían toda su magnitud! No solo pueden trastornar el mundo; ¡también los Cielos! Pueden activar el Cielo; basta con que lo digan. Si percibieran el poder que les ha dado o les puede dar el Señor en ellas, tendrían mucha más fe en toda situación y confiarían más en Él. ¿Qué no hará Él por Sus hijos, por los hijos de David? Ustedes son únicos, y les ha facilitado esas armas tan fabulosas. ¡A nadie más, a ningún ser viviente ni ninguna confesión le ha dado lo que a ustedes!

¡Así que echen mano de las llaves que les ha entregado, hagan uso de ellas y con la práctica llegarán a tener más fe que nunca! Los acercarán como nunca a nuestro tierno Salvador y Esposo. Les abrirán los ojos como nunca al mundo espiritual y a lo que hace el Espíritu de Dios. Los ayudarán como nunca a remontarse y vencer toda circunstancia y obstáculo. Los ayudarán a amarse más que nunca unos a otros y a los hijos perdidos del Señor. Contribuirá más que nunca a la unidad en los Hogares de todo el mundo. No solo eso: ¡resolverá todos sus problemas, los libraré de toda carga, proveeré para cuanto necesiten y percibirán más que nunca en su vida el Espíritu del Señor! (6)

(Habla Martin Burnham:) Quiero hablarles de las llaves. Ojalá pudieran

verlas desde mi perspectiva, desde aquí en el Cielo. Es como si tuvieran acceso a unas puertas increíbles de color azul del plano espiritual. Basta con que invoquen una de ellas para que se abra esa puerta que conduce al mundo espiritual. Estoy convencido de que si vieran lo que veo yo jamás vacilarían en invocar una llave para cualquier necesidad.

¡Es genial! ¡Es increíble! ¡Maravilloso! A veces me parece que ustedes los hijos de David están tan acostumbrados a las apasionantes y prodigiosas revelaciones que reciben a través de las palabras de David que no las aprecian lo suficiente. ¡Pero esto es emocionante! ¡Lo que se dice apasionante!

Tengan en cuenta que serví al Señor toda mi vida y nunca conté con estas nuevas armas. Tenía buenas armas; tenía las que los cristianos se han ido transmitiendo a lo largo de la historia: la Biblia, la fe, el deseo de vivir y morir por Jesús y amor por las almas. ¡Era riquísimo espiritualmente! ¡Pero al lado de los tesoros espirituales que tienen ustedes yo parecía un mendigo! Sin embargo, era rico. ¿Qué significa eso? ¡Que ustedes están podridos de dinero! Bueno, no es podredumbre; es algo espiritual, limpio, hermoso y fabuloso. ¡El caso es que son riquísimos!

¿Lo captan? ¿Realmente lo entienden? No lo creo. No veo a casi ningún hijo de David que se aferre a las llaves y las invoque como debería. Imagínense, cada vez que invocan una, se abre de par en par una puerta hacia el mundo espiritual. Por ejemplo, invocan la de la curación y de inmediato se abre una hermosa puerta azul hacia el mundo espiritual y brotan rayos de curación. Es tan sencillo, ¡y a la vez tan poderoso!

Y esos rayos no se desvanecen ni se difuminan de modo que pierdan su potencia antes de llegar a ustedes. No, bajan con su plena potencia hasta la persona que los invoca, o hasta la persona por la que los invocan ustedes. El Diablo y sus insignificantes demonios no pueden contra ellos. Es una promesa maravillosa. ¡Han recibido las llaves del Cielo! Las tienen en sus manos. ¡Aprovéchenlas!

Y sin embargo no lo entienden. Incluso los que invocan las llaves se preguntan a veces: «¿Será que ocurrirá? ¿Llegará la respuesta solo porque invocamos una llave?» ¡Sí! ¡Sí! ¡Llegará!

Ese poder proviene del Cielo y pueden ser partícipes de él tanto como si vivieran en el Cielo. Entonces, ¿por qué no se sanan por completo? ¿Por qué siguen sufriendo dolores y molestias? ¿Cómo es que a veces solo obtienen la gracia para remontarse?

Es porque el poder del Cielo desciende con la sabiduría del Cielo. No brota

con la sabiduría terrenal. El razonamiento terrenal dice: «Si siento dolor necesito algo que me sane de inmediato y me haga sentirme bien de una vez». La sabiduría del Cielo dice: «Si sientes dolor, necesitas algo que te ayude a remontarte. A veces te sanará del todo, pero en otras ocasiones no te curará del todo a fin de que puedas seguir obteniendo los beneficios espirituales que brinda el dolor. Pero desde luego obtendrás todo el poder del Cielo, que te permitirá remontarte sobre el dolor.»

Jesús no se libró de la muerte en la cruz al invocar las llaves. Pero sí recibió la gracia que necesitaba para remontarse, y la recibió en gran cantidad.

¡Invoquen las llaves! ¡Invóquenlas! Dejen que Jesús los convierta en los misioneros geniales que Él quiere y necesita. No se contenten con arreglárselas y hacer un poco por aquí y otro poco por allá, como hacía yo. Llevé a cabo una gran labor, y se me ha honrado por ella, ¡pero ustedes pueden hacer mucho más! ¡Les ruego que lo hagan! ¡Y lo harán si invocan las llaves, se aferran a ellas y luchan con ellas! *(Fin del mensaje.)* (7)

(Habla Jesús:) Cuando abrí Mi mano y os di las llaves del Reino, os concedí un nuevo don. Es cierto que, a lo largo de los siglos, los cristianos han empleado las llaves hasta cierto punto, pero ninguno contó con la facilidad de acceso ni con la información detallada sobre cómo emplearlas que os he dado a vosotros. Constituyen el arma más moderna de este momento, por decir así, que se os entregado a vosotros, los hijos de David, en los Postreros Días. Dichas llaves hacen que lo imposible se vuelve posible. Esas llaves ponen el poder del Cielo a vuestra entera disposición; os recargan con un poder que no conocíais, incomparable con nada de lo que teníais a vuestra disposición hasta ahora.

Ninguna de Mis promesas está ya fuera de vuestro alcance. Todas os están accesibles, pues lo único que debéis hacer es invocar el poder de las llaves y se hará. No es que ninguna de las promesas en sí estuviera fuera de vuestro alcance, sino que muchas veces os faltaba fe para hacerlas vuestras, u os faltaba poder para cumplir vuestra parte del trato, la condición necesaria para que se cumpliera la promesa. Esas cosas que antes representaban una gran lucha, y a veces hasta eran imposibles, ahora os son posibles con el poder de las llaves.

«Como vuestros días, serán vuestras fuerzas». Al oscurecer los días, se precisa más poder. A medida que la atracción del mundo se vuelve más fuerte, Yo intensifico la atracción que ejerzo sobre vosotros. Al aumentar vuestra necesidad espiritual, Yo os brindo ese poder.

Ha llegado la hora del poder de las llaves. Todo lo que os enseñé y os

mostré en Mi Palabra a lo largo de los años se puede cumplir plenamente por medio del poder de las llaves. Como poseéis ese poder, no os quedan excusas para no creer, para no hacer o para no vivir lo que os he mostrado. No tenéis motivos para no hacer lo que os he pedido. No hay nada que os refrene ni os detenga, nada sino falta de fe o de sumisión. Pero una vez que deis los pasos sencillos de fe que os he estado mostrando en Mi Palabra, una vez que decidáis que queréis el poder de las llaves y queréis hacer lo que sea por obtener ese poder, y os lancéis a recibirlo y emplearlo, a partir de ahí, me encargo Yo. Entonces, Yo hago realidad lo imposible. Entonces, ni siquiera os tenéis que remontar, pues Yo me encargaré de llevaros en el aire. ¡Así de fantástico os quiero tratar! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (8)

¡Sois libres! ¡Sois los hijos de la luz y los hijos de David! ¡Ninguna fuerza del mal, ningún poder de las tinieblas puede tener dominio alguno sobre vosotros cuando hacéis uso del poder de las llaves con la fuerza de la fe y el espíritu de sumisión! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (9)

He dicho que se los conocerá como el pueblo de las llaves. Eso solo puede suceder si hablan a otros de ese poder, si les enseñan lo que significa y cómo aprovecharlo. Este es el destino de los hijos de David: convertirse en portadores del poder de las llaves, ser conocidos por ese poder y enseñar a otros a creerlo, aceptarlo y emplearlo.
(10)

¡A los que cumplen los requisitos para utilizar las llaves les es dado emplear el arma más poderosa que hay! ¡Nada os puede detener, nada os puede dañar, nada puede contra los que se concentran en el poder de las llaves! Esas llaves las tenéis siempre con vosotros, Mis amores. Os acompañan en todo momento. Hasta lo último de la Tierra, en el futuro, en el otro mundo, estarán con vosotros. En tanto que os concentréis en ellas, nunca os dejarán, nunca os decepcionarán, jamás os fallarán.

Habrà pruebas, pero en cada uno de los feroces ataques del Enemigo, ante todo obstáculo, frente a todo imposible, tenéis las llaves a vuestra disposición. Nada puede detener al arma tan poderosa que os he entregado. Nada podrá con vosotros si la utilizáis ajustándoos a Mi voluntad, con todo el corazón y con actitud y espíritu humildes.

Invocad con frecuencia el poder de las llaves, Mis amores. Accionadlas

sabiamente. Manejadlas con oración. Y sabed que así como Yo no quise hacer uso del poder del Cielo en Mi propio provecho ni para Mis preferencias, para hacer un espectáculo ni para sorprender a la gente, tampoco vosotros debéis hacerlo con esos motivos. Las llaves no se os entregan para vuestra gloria, sino para la de Dios. Se os dan para que Mi luz, Mi fuerza y Mi poder se manifiesten claramente en vosotros a fin de que todos me glorifiquen. Se os dan para que podáis hacer lo que os pida.

Es una responsabilidad bastante grande la que os encomiendo. Vuestro uso de las llaves no tiene por objeto vuestro lucimiento y glorificación. No las he confiado a los hijos de David para que se enaltezcan, sino para glorificar al Reino de los Cielos. No hagáis como los orgullosos de otros rebaños, que se sirven de sus dones para hacer alarde; glorificadme a Mí en todo con actitud humilde.

Este don os convierte en siervos de los demás. Ahora vuestra responsabilidad es mayor, y trae aparejada una obligación importante, la de servir los unos a los otros y a aquellos a los que traigo a vuestros rediles, los que buscan la verdad y la justicia. Esas llaves son para usarlas, pues son un regalo que os hago para que cumpláis Mi voluntad. Serán lo que os permita sobrevivir ahora y en los tiempos que vienen. Empleadlas. Servíos de ellas. No las guardéis, pues tienen por objeto ayudaros a cumplir Mi voluntad.

Al beneficiaros del tremendo poder que os he concedido os volveréis humildes. Mientras hacéis uso del poder del Cielo sabréis de corazón lo insignificantes que sois, lo débiles que sois, cuánto dependéis de Mí. Mas ello dará mucho fruto, os reportará mucha felicidad y honda satisfacción, ¡sin límites! Os postraréis ante Mí alabándome y dándome gracias por la satisfacción de saber que hicisteis la voluntad de Dios. Que os sujetasteis y convertisteis en instrumentos del Todopoderoso. Que luchasteis hasta ganar a pesar de las debilidades, defectos, fracasos y errores.

¡Os habréis concentrado, habréis extendido la mano, habréis empuñado la poderosa arma de Dios y os habréis servido de ella con precisión, fidelidad y denuedo! Habréis sido instrumentos de los que me habré servido para implantar Mi Reino en la Tierra. No podréis expresar con palabras la inmensa alegría y gratitud que rebosará vuestro corazón en aquel día. No hay mayor euforia y satisfacción que saber que se ha hecho la voluntad de Dios. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (11)

La Armazón de la Llave Final

Aunque las llaves les parezcan pequeñas y no consideren tan importante emplearlas actualmente en las situaciones que afrontan en su vida cotidiana, abren cerraduras menores que a su vez abren otras más grandes, las cuales por su parte retiran los gigantescos obstáculos que en este momento contienen las esclusas que se abrirán para que se desborde el poder del Cielo; ¡se pondrá en sus manos un poder como nunca han visto!

¿Los asombra? ¿La grandeza y magnificencia de Mis promesas los hace incluso dudar de la veracidad de Mis Palabras? Les digo que el poder que viene, ese que las llaves tienen por objeto poner a su disposición, no tiene precedentes en la Tierra, nunca ha habido ni volverá a haber tanto poder en sus manos, porque se ha reservado para esos tiempos que vienen. Las llaves son capaces de abrir las imponentes compuertas de la represa de Mi poder, así como las de un embalse contienen una cantidad increíble de agua, que puede producir muchísima energía. Cuando llegue la hora y hayan cumplido todo lo que les exigí, van a introducir las llaves en esa cerradura y entonces, esposas Mías, va a empezar la acción de verdad.

En este momento disponen de las llaves, y se les pide que las empleen en cerraduras que parecen más pequeñas. No se dan cuenta de que todas esas pruebas conducen a algo mucho más grande. Antes de llegar a la última cerradura, tendrán que pasar por un laberinto de pruebas, capacitación, más pruebas y, por último, cuando llegue la hora, van a introducir esa llave en la cerradura y se va a accionar el mecanismo que la abre. ¡Se van a abrir las puertas y se va a desatar Mi poder a raudales, con una fuerza nunca vista por el mundo!

Los milagros que hice en otras épocas quedarán empequeñecidos en comparación con lo que los espera. Las puertas del Cielo están a punto de romperse de la presión; ¡no pueden contener tanto poder! Llevo siglos llenando los depósitos, preparando el poder para derramarlo, y ahora se ha puesto en marcha el proceso. Se ha aprobado el poder y solo falta que ustedes lleguen al final del laberinto de cerraduras menores y encuentren la grande que accionará la etapa final de la historia del mundo.

Están destinados a ser los poseedores de la llave final, la que abra la última cerradura. No hay ángel ni espíritu en el Cielo que cuente con tal poder. Tal es vuestro destino, hijos de David. Cuento con que lo cumplan.

Efectúen los cambios necesarios, todo lo que haga falta para abrir cada cerradura con la que se topen. ¡Así podrán estar firmes con sus hermanos el día

en que se introduzca la llave final en la última cerradura, y resuene en el mundo el estruendo de las compuertas del Cielo y experimente Mi poder como nunca!

No se pierdan una ocasión tan memorable por incredulidad o pereza. Utilicen las llaves hoy mismo. Transformen su vida con ellas, transformen su Hogar con ellas, activen con ellas Mi poder en su vida y acérquense cada vez más al acto final.

¡Ustedes, los hijos de David, son los portadores de las llaves! Llévenlas con orgullo y lealtad, y hagan lo que sea necesario para superar todo obstáculo mediante su poder. Así tendrán el honor de abrir esa cerradura. Muchos han aspirado a ese honor, pero se les ha confiado a ustedes. Se los preparó para ello y se los llamó y predestinó para esa misión. Cúmplanla cabalmente, concluyan la tarea, corran la carrera, y se les dará el premio que los espera.

Cada uno de ustedes es importante. A cada uno se lo llamó específicamente para actuar en este momento de la historia. A cada uno lo ubico donde lo necesito; no dejen de hacer su parte de la misión. Con la llave que tienen en la mano, desaten el poder abriendo la puerta de los desafíos cotidianos. Tienen que emplear las llaves para desatar el poder. Si no terminan esta misión, no se abrirán las compuertas. Los están esperando.

¡Accionen las llaves! ¡Cumplan las exigencias para ostentar el poder con fuerza y eficacia! ¡Intégrense a ellas! Cada día den prioridad a obedecer lo que les dije. Sepan que cada día que lo hagan estarán más cerca de descifrar el código final, que se les descubrirá cuando se hayan abierto todas las demás puertas.

Entonces ya no tendrán dudas. El pecado no les impedirá avanzar. Se habrán entregado de lleno a Mí, y podré servirme de ustedes como esposas Mías sin mancha. Darán un testimonio contundente y puro. Los uniré la obediencia, y serán como una llave gigantesca de la que me valdré para accionar el poder. Deben hacer lo que les corresponde para completar la llave. Me serviré de los pasos de obediencia, sumisión, humildad y unidad que den, así como los momentos en que invoquen Mi poder y se fortalezcan como portadores de las llaves, para terminar el rompecabezas, y así, en el Fin les pueda entregar Mi poder en su plena medida.

Les garantizo la veracidad de estas palabras. Les garantizo que experimentarán ese poder. Cumpliré lo que me propuse desde la creación del mundo. No tienen más que hacerme caso, obedecer, y se harán acreedores a ese honor. Ciertamente, muchos millones e incluso miles de millones desearon ver este día y vivir en estos tiempos, pero solo a ustedes se les concederá presenciarlos y participar en el acto final, si así lo deciden.

Aunque mueran conforme a la fe, se cumplirá la parte que les corresponda de las llaves. No teman ni se preocupen, sino entréguenme toda su vida. Ardan vivamente para Mí todos los días a fin de que ensamblen con las otras piezas del mecanismo que los han precedido en la construcción de la llave final, destinada a la última cerradura, la del poder definitivo. No fallen en su misión. ¡Cuento con ustedes!

(Visión:) Vi una muralla metálica gigantesca, tan alta que ni podía hacerme una idea de su altura. La parte superior estaba envuelta en nubes. No me refiero a nubes como las que tenemos en la Tierra. Eran nubes de energía, estaban en ebullición, y casi hundían la muralla. Apliqué espiritualmente el oído a la muralla, y sentí un murmullo sordo que provenía de detrás del muro.

Entonces vi un candado tremendo, como de los de combinación, en forma de estrella circular con muchas puntas. Penetré visualmente la muralla y observé unas inmensas barras que la atravesaban de un extremo a otro y que constituían su estructura. Vi que se accionaba el candado girándolo lentamente, como si lo pusieran en la posición exacta para dejar al descubierto una abertura circular para una llave o algo por el estilo. Oía los sonidos que hacía cada vez que encajaba en su lugar una punta de la estrella. Entonces observé a un costado a alguien que abría un candado más pequeño con una llave de oro. En ese momento, el candado gigante volvió a accionarse, y terminó de abrirse con un ruido sordo y brusco, como poniendo fin a una cuenta regresiva.

Entonces vi algo precioso: una llave de color celeste hecha de luz. Parecía un rompecabezas inconcluso en tres dimensiones. Observé diminutas piezas de formas variadas que surgían de la Tierra e iban encajando cada una en su lugar para ir completando entre todas parte de la llave. Se podría decir que estaba contemplando el mundo desde el comienzo de los tiempos. A medida que hacía su parte y cumplía su misión, cada persona a la que el Señor había llamado a formar parte de la llave hacía que esa parte encajara en su lugar.

Conforme aumentaba el rompecabezas -progresivamente a mayor velocidad-, cada vez veía a más personas en la Tierra que oraban diciendo «invoco las llaves», y luego alababan por la victoria. Mientras se elevaban desde la tierra los trozos de llave, veía como cada uno encajaba en su sitio mientras sonaba más alto y más rápido el candado grande. Sonaba tan fuerte que lo sentía en el pecho. Entonces, cuando faltaba poco para terminar, reparé en que los pedazos de la llave se elevaban cada vez con mayor rapidez, hasta convertirse en nubes borrosas de luz que ascendían desde la Tierra, se detenían por un momento y

encajaban en su sitio, completando así la llave.

Entonces oí tañer una campana, con sonido muy majestuoso y potente. De fondo oía ruido de maquinaria, como de motores calentándose, ronroneando a medida que aumentaba la potencia. El aire empezó a cargarse y crepitar con la energía mientras la llave empezaba a avanzar en dirección al candado.

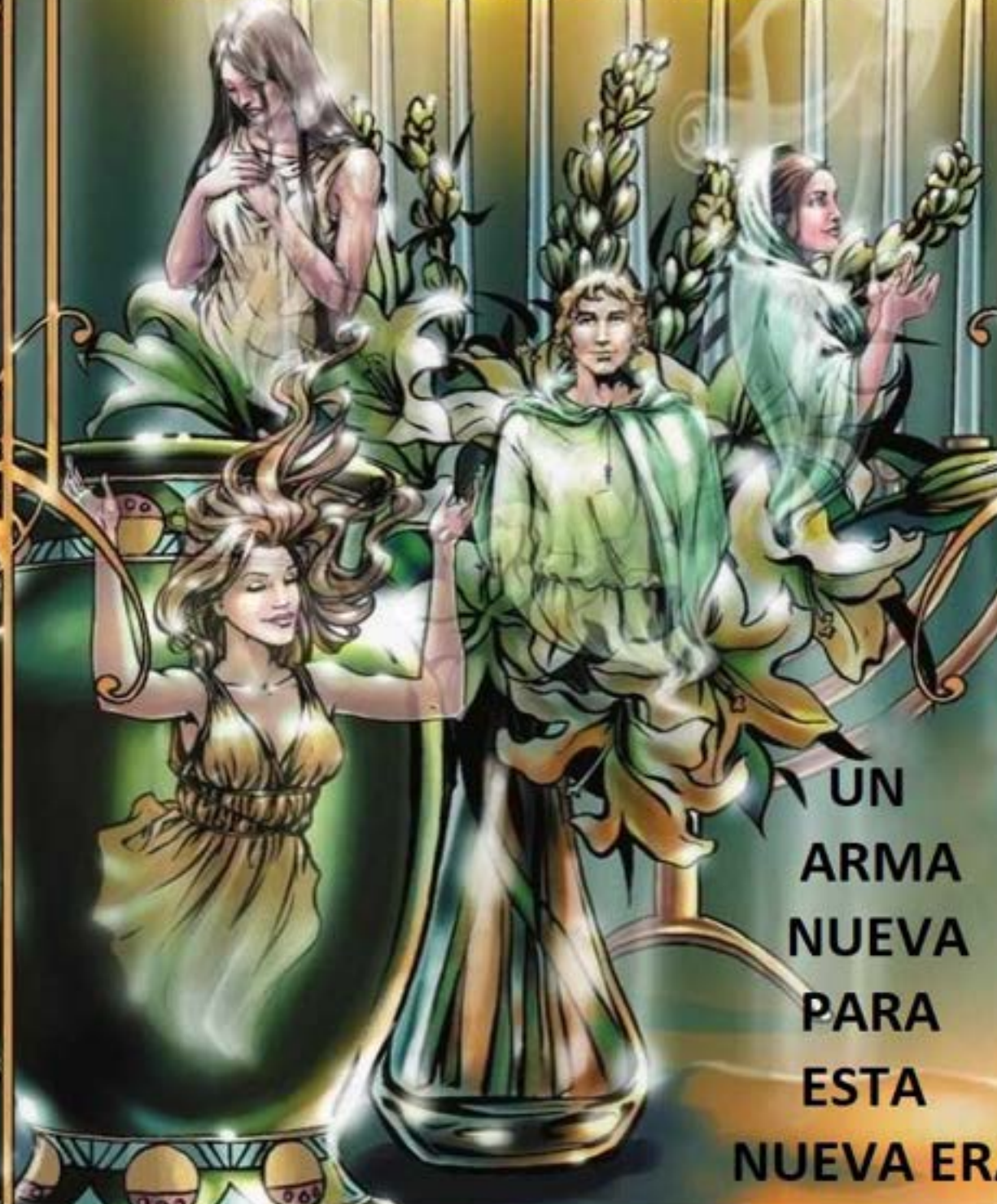
Otra vez vi la gigantesca muralla y el candado. Debajo se divisaban miles de personas microscópicas que observaban cómo se desplazaba la enorme llave hacia el candado. Lo interesante era que la llave no tenía un aspecto normal; era más bien un largo cilindro con los extremos redondeados al modo de un tubo de ensayo. Era una llave sumamente compleja y sofisticada, y de gran tamaño.

Avanzó a toda velocidad y se insertó sonoramente en el candado. Oí que las pesadas barras de la muralla fueron retirándose hacia atrás una a una con una serie de golpes secos. Entonces la abertura de la llave comenzó a resplandecer vivamente. ¡De repente la muralla se disolvió y un gigantesco río de oro blanco cubrió la Tierra! Hervía a borbotones crepitando por todo el mundo. Destruía el mal, pero para nosotros tenía un efecto increíblemente positivo. Veía a hermanos de la Familia que cobraban poder, empapándose del que se derramaba. Los miraba a los ojos y sentía una sensación hondamente conmovedora. Parecía que ellos ya no estaban allí, sino solamente la energía que los poseía por entero.

Entonces vi que se obraban milagros por todo el mundo: de curación, de protección... Les brotaba de las manos y de la boca poder que devoraba al Enemigo. Para concluir la visión, recibí las palabras *¡El último acto! (Fin de la visión.)* (12)

- (1) Las misteriosas llaves, 3ª parte #3472:140-143,145-154
- (2) Conforme a vuestras alabanzas os sea hecho #3432:121,122
- (3) Las llaves del Reino #3318:28-37
- (4) Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:64,65
- (5) Más explicaciones sobre las llaves #3351:46-53
- (6) Remontarse #3379:citas al final
- (7) Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:253-262
- (8) Remontarse #3379:8,11,21,22
- (9) Milagros del día de ayuno #3384:49
- (10) Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:97
- (11) Las llaves se vuelvan espadas #3375:24-30
- (12) Montaje de la llave final #3525:17-20,26-28,32-45

AYUDANTES ESPIRITUALES



UN
ARMA
NUEVA
PARA
ESTA
NUEVA ERA

Ayudantes Espirituales

Una Arma Nueva para esta Nueva Era

Libro 2, Compilación #08 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¡Es algo muy real, hijos Míos! Los seres y ayudantes espirituales existen de verdad. Están en derredor vuestro, prestos a atender a vuestras necesidades y las de Mis hijos. Hay grandes espíritus combatientes, hombres y mujeres valerosos de otros tiempos que os rodean, que están a la espera de transmitir os el ungimiento de su sabiduría, sus conocimientos y su comprensión de sus compatriotas. Implorad, pues, su ayuda. Dejad que os atiendan y que os ayuden con los poderes que les he dado para ello.

Diréis: «¿Para qué necesitamos esos ayudantes espirituales si te tenemos a Ti? Si Tú eres todopoderoso y omnipresente, ¿por qué es tan importante que liberemos a esos ayudantes espirituales para que nos asistan?» Es que en los Postreros Días trabajaréis codo a codo con Mis ayudantes espirituales. Ellos colaborarán con vosotros y os enseñarán a hacer maravillas. Os guiarán y os ayudarán para que aprendáis a librar las batallas del Fin valiéndoos de las armas del Espíritu y de los métodos de Mi Espíritu.

Forman parte de Mi ejército celestial, de las operaciones y maniobras de Mi Espíritu. ¡Forman parte de Mí! Cuando os valéis de las fuerzas y la ayuda de ellos, os valéis de Mis fuerzas y Mi ayuda. Me serviré de ellos para instruiros y prepararos con vistas al ministerio que habréis de desempeñar en tiempos venideros. Comenzaréis a aprender a colaborar con los seres del mundo espiritual que se os envían para ayudaros. *(Fin del mensaje de Jesús.)* ⁽¹⁾

Si pasan tiempo con sus espíritus ayudantes y se dedican a parar, mirar y escuchar a quienes tienen a su lado en el mundo espiritual, participarán de más de Mi Espíritu. Entenderán mejor y cobrarán más conciencia de lo espiritual. Verán que les resulta más fácil conectarse con ese plano. Aunque pasen suficiente tiempo conmigo, si no están además conectados con sus espíritus ayudantes faltará algo en su vida espiritual.

Vivimos nuevos tiempos, y he dicho que el plano espiritual se funde con el físico todos los días. Cada día se les revela más de Mi Espíritu. No tienen más que tender la mano y recibirlo, quitarse las vestiduras de la carnalidad y vestirse de Mi

Espíritu en toda su plenitud.

Sus espíritus ayudantes son parte de las nuevas armas de que disponen para esta nueva era. Es cierto que tienen las llaves. Es cierto que cuentan con la Palabra. Claro que tienen la alabanza y la profecía. Disponen de todo eso y más. Pero para completar todas esas armas deben además valerse de sus espíritus ayudantes y de su poder. Este debe cobrar vida en su vida y su espíritu; el poder de ellos debe activarse en las batallas que libran y en las victorias que logran ustedes.

Sigan invocándolos. Sigan atrayéndolos con sus oraciones e implorando su ayuda. Háganles saber que los quieren y necesitan, y que no pueden pasar un día sin ellos. Ábranles su vida y dejen que atiendan los aspectos de su corazón y su mente de los cuales están encargados. Dejen que los ángeles del amor les enseñen a amar. Que los ángeles del cambio los instruyan para que puedan cambiar. Que los ángeles del ungimiento les indiquen el camino de Mi Espíritu.

Abran su vida, no solo a Mí y a sus pastores, sino también a sus soldados espirituales. Ellos les abrieron su vida a ustedes. Están listos para decirles lo que sea que quieran saber, para indicarles todo lo que quieran entender. Están deseosos a su lado prácticamente rogándoles que los dejen hablar. Sobre todo ahora en estos tiempos de cambio y revolución, esta época en que el mundo espiritual está acercándose más a la vida carnal de ustedes, ellos anhelan que se los invoque.

No desperdicien sus talentos y sus poderes por no aprovechar lo que les ofrecen. Su vida podría ser mucho más rica, feliz y satisfactoria y hasta más llena de fe si se conectaran más a fondo con sus espíritus ayudantes. Quiero hacerles propaganda. Quiero que se beneficien de quienes se entregan cada día por ustedes.

Si lo hacen, saldrán ganando en todos los sentidos. Sentirán que sus espíritus hasta se hacen parte de su vida a medida que escuchan sus consejos y obedecen sus instrucciones. Si son fieles en pasar tiempo con ellos, los talentos y puntos fuertes de ellos se convertirán con el tiempo en los de ustedes. No siempre les doy toda la respuesta o la instrucción sobre un tema porque quiero que también pidan consejo y asesoramiento a sus espíritus ayudantes. Quiero que también aprendan a colaborar con ellos, no solo conmigo.

Sí, ese ha sido su principal punto de atención: ponerme a Mí primero, preguntármelo todo, pasar un tiempo provechoso conmigo, y veo que son fieles en ello. En ese aspecto han madurado tremendamente en espíritu. Y ha llegado la hora de aprender a trabajar con sus espíritus ayudantes, a pasar tiempo con ellos,

a concentrarse en los poderes espirituales mediante la ayuda y consejos de ellos. Prometo bendecir su vida a medida que lo vayan haciendo. Con cada paso que den para conectarse con ellos, con cada esfuerzo que hagan por aprender de ellos y comunicarse con ellos, los bendeciré más generosamente con los atributos de esos espíritus.

Estarán más conscientes de su presencia cada vez que hablen con ellos. Se acercarán cada vez más a ellos de forma que a medida que se avecine la época de tinieblas y tribulación, no solo se fundirán conmigo; ¡serán como mil soldados en Mí y en ellos! Tendrán los espíritus de Mis santos que viven en su corazón, su mente y su espíritu. Las palabras de ellos correrán por ustedes. Se sentirán impulsados por su fuerza. Y en combinación con Mi poder, ¡hará de ustedes una fuerza invencible!

Cada arma espiritual refuerza las otras, y hay que emplearlas todas para obtener el pleno poder. Hoy les digo que sus espíritus ayudantes son su nueva arma espiritual. Tienen que emplearlos junto con las llaves, la alabanza, la oración, la profecía, el amarme íntimamente, la lectura de Mi Palabra, concentrarse en el poder, memorizar y demás. Si no los emplean, no podrán emplear a plena capacidad ninguna de las otras armas. Se sentirán dotados de poder, y desde luego tendrán mucho aunque no empleen todas las nuevas armas, pero nunca será tanto como el que tendrían si fueran fieles en ponerlas todas en práctica.

Necesitan todas las nuevas armas. Si no las necesitaran todas, si no las tuvieran que usar todas, no se las habría revelado. No obstante, aunque les estoy indicando que las nuevas armas están conectadas entre sí, se complementan y son importantes, hay veces en que emplean una sola arma, y está bien. No conviene descuidar las armas, pero también es poco práctico pensar que tienen que emplearlas todas en todo momento. No es realista.

¡Les ruego que invoquen a sus espíritus ayudantes y los empleen como las armas invencibles que son! Los quieren mucho y entregan la vida por ustedes. Abran su vida a ellos. Háblenles. Plantéenles los interrogantes que tengan. Denles tiempo para que les hablen e instruyan. Están a la espera de que ustedes se abran para recibir.

Tienen las manos llenas y rebosantes, y quieren darles lo que tienen, pero ustedes tienen que soltar lo que tienen ahora para recibirlo. Escúchenlos. No lo lamentarán jamás. ¡Los beneficios serán innumerables, inestimables, tan increíbles que no se los puede comparar! ¡Prometo que les encantará! (*Fin del mensaje.*) ⁽²⁾

En resumidas cuentas, las llaves son autosuficientes, con ellas basta para derrotar y conquistar. Pero ahora que les he abierto de par en par las puertas del plano espiritual y les he indicado la gran cantidad de ayudantes y seres espirituales que siempre tienen a su disposición, deberían procurar tenerlo presente al orar. Procuren siempre incluir una frase en la que echen mano de su poder.

Y desde luego, una vez que les revelo uno de Mis combatientes específicos, aprovechar su asistencia no solo le ayuda a él a aprender, crecer y practicar sus tácticas de combate contra sus adversarios espirituales, sino que en general siempre hace retroceder al Enemigo, ya que ustedes cruzan la línea que separa a la Tierra del plano espiritual. Traspasan el velo al invocar por su nombre a uno de los Míos, y traspasar el velo y ser específicos genera mucho poder. El Enemigo sabe que cuanto más estrecha y frecuente sea su cooperación con el plano espiritual y sus ayudantes, mayores serán los reveses que sufrirán los planes y maquinaciones de él. Ustedes, Mis hijos de David, son los únicos que cuentan con esta abundancia de información confidencial y el poder adicional que les brinda.

(3)

(Jesús:) Entre otras cosas, los difuntos pueden serles de mucha ayuda, no solo porque fueran unas personas excelentes que me amaran mucho, ni porque emplearan métodos eficaces o tuvieran grandes talentos. La razón principal es que tienen un entendimiento y una perspectiva que ustedes jamás podrían tener. Se los he dado precisamente para que los ayuden.

Ustedes podrían tener la misma experiencia y amor que ellos y ser igual de talentosos. Sin embargo, a ellos les he concedido algo más que refuerza esas cualidades de las que ustedes carecen y que quiero que obtengan de ellos. Ese rasgo tan singular es muy espiritual, y la sensibilidad y la receptividad los ayudarán a abrirse a ellos. En cuanto lo hagan, derramarán gustosos sobre ustedes todo lo que les haga falta.

No solo tienen experiencia y una serie de talentos que la mayoría de ustedes no posee, al menos no de la misma manera, sino que cuentan con un ungimiento mayor para entender a fondo las situaciones y prevenirlas, así como con diversos atributos que no son tan eficaces en la carne. (4)

(Habla un ayudante espiritual:) En el plano espiritual, tienes mucha gente contigo. Todos esos espíritus están ahí para ayudar, porque los integrantes de la

Familia tienen una labor importantísima. Por eso el Señor les está enviando a algunos de Sus mejores ayudantes para que los saquen adelante. Cuanto más aprendas a escuchar mensajes del mundo espiritual, más llevaderas serán las pruebas. Ten presente que nosotros podemos informarte sobre lo que sucede en realidad. A mi juicio eso facilita mucho las cosas. ⁽⁵⁾

(Jesús:) Ha llegado la hora. Todo está listo. Los receptáculos están vacíos. Sólo falta alguien que esté dispuesto a recibir, escuchar y seguir. ¿Serás tú? ¿Los seguirás? ¿Prestarás oído a su silbo apacible? ¿Harás caso de su más mínima instrucción? ¿Abrirás tu corazón, tus pensamientos y tu vida a estos que he puesto para que os dirijan?

Sí, algunas personas os parecerán indignas, poco receptivas, algunas hasta un poco cabras. Sin embargo, antes de tomar una decisión, de emitir un juicio, haced una pausa y preguntadme: «¿Es Tuya esta persona, Señor? ¿Quieres que le testifique? ¿Qué quieres que le diga?» Si lo hacéis, ¡el país se llenará de regocijo, y cantarán aun los que están en el Cielo junto al trono de Dios! ¡La gente se gozará! ¡Nosotros lo celebraremos, pues sabemos que obtendréis guía, dirección, orientación y que se conquistarán muchas almas para Mi Reino! *(Fin del mensaje de Jesús.)*

(Habla Papá:) ¿Saben? ¡Acá arriba somos un montón de chiflados! Para empezar, estoy yo, ¡y ya saben lo loco que soy! Y ¿qué piensan de Abrahím? ¿No les parece todo un personaje? ¿O de Iván Ivanovich? Hay muchos más; de algunos han oído hablar, de otros no. Pero ¿creen que el Señor está limitado? Sabemos que Él mira el corazón, y acá cada uno desempeña cierto papel. El de algunos es aprender y madurar, ir a la escuela. A otros se les asigna una tarea o ministerio; tienen cierto llamamiento o llevan a cabo una misión específica para el Señor. Y como ya saben, ahora que ustedes están aprendiendo a abrir sus conductos, a sintonizarse, a conectarse, están oyendo a muchos de ellos. Ustedes mismos están dándose cuenta de lo inmenso que es el ejército, de la gran nube de testigos que hay en este lado, formada por espíritus que los rodean, trabajan para ustedes y están a su disposición.

Esto no es más que una réplica, o mejor dicho, ustedes son una réplica de lo que hay Acá. Aquí hay una enorme y variada red de obreros con los que ustedes pueden contar ahora mismo. Hay gente con la que pueden trabajar, ustedes pueden colaborar con nosotros. ¡Juntos formaremos un equipo que llevará a cabo la tarea!

Acá estamos esforzándonos al máximo. Muchos dedican horas extra a

instruirse y prepararse. Aprenden a comunicarse, a adelantarse a ustedes a fin de obrar en el corazón de las personas que ustedes nos presentan en oración, y hacer lo que para ustedes es imposible. Somos muchos, tal como está escrito: una gran nube de testigos, ¡y queremos testificar con ustedes!

Pero necesitamos personas en las que podamos derramar, conductos por los que verter, por medio de los cuales podamos obrar. ¿Nos harán el favor de ayudar a otros a conectarse con nosotros? ¡Ayúdenlos a establecer comunicación! Enséñenles a orar, a escuchar, a seguir, a obtener de la Palabra su formación básica, y después dejar que la Palabra viva de nuestro Señor fluya a través de ellos. ¡Eso perdurará! ¡Ese río de agua viva fluirá a través de ellos hasta que regrese el Señor! Los alentará, los consolará, los confortará y les dará esperanzas cuando todo se vea negro y sombrío. Yo los guiaré cuando no tengan pastor terrenal. Algunos se conectan sin ninguna ayuda; ¡simplemente leen, oran y se electrizan! Sin embargo, otros necesitan un poco de ayuda, que alguien les enseñe, les instruya y ore con ellos. Necesitan llenarse. ⁽⁶⁾

En cada país sobre la faz de la Tierra hay espíritus buenos que me han amado y me pertenecen, y que anhelan ayudaros a comunicar el mensaje a su pueblo. ¡Basta con que pidáis su ayuda y oréis por su liberación para que Yo los ponga en libertad a fin de que vayan de inmediato a asistiros!

¡He preparado a las fuerzas del bien -a una parte en legiones, a otra en ejércitos- a fin de que os asistan! Están listas. Esperan ser liberadas mediante el poder de vuestras oraciones. ¡Grande será su ungimiento para ayudar a los hijos de David, y grande su poder para llevar el mensaje a la gente de su tierra! ¡Poderosas son sus armas de guerra para destruir y derribar las fortalezas del Enemigo! ¡Poderosas son esas fuerzas en batalla, eficaces y fuertes junto a vosotros! Han aprendido mucho sobre el plano espiritual. Han bebido del Espíritu y están preparadas para ayudar a los hijos de David. Están listas para susurraros, para dirigir vuestros pensamientos, hablaros al corazón e indicaros la manera de conquistar a su pueblo.

Esos espíritus os rodearán y serán como un campo de fuerza para bien en vuestra vida. Os atenderán y os enseñarán a apacentar Mis ovejas perdidas y conquistarlas para Mí. Las grandes naciones y regiones cristianas, tanto del pasado como del presente -Rusia, Sudamérica, Australia, Norteamérica y Europa-, se verán inundadas de ellos ¡cuando vuestras oraciones abran las compuertas del Cielo y desaten sus poderes! ¡Y las grandes naciones que practican otras religiones serán iluminadas por la gran luz que traerán [los espíritus buenos de

esos países cristianos] cuando vuestras oraciones incendien esas tierras con su poder! Una gigantesca oleada de buenos espíritus cubrirá esas tierras tenebrosas y pondrá en libertad a los cautivos, y los espíritus fríos y oscuros del pasado huirán delante de ellos.

¡Recibid, hijos Míos! ¡Recibid su ayuda mediante vuestras oraciones, y desatad las fuerzas del bien para que os sirvan! Esperan a vuestro lado. Son vuestros hermanos y esperan oír la voz de vuestras oraciones, que los liberarán para servir a Mi pueblo. Son vuestros ayudantes espirituales particulares, a quienes he asignado la misión de trabajar en el país en que vivís, en vuestro Hogar y en vosotros mismos, a fin de que os ayuden de todas las maneras posibles. Les he dado poderes para ministrar a Mi pueblo. Los he ungido para que os instruyan y os enseñen a oír la voz del Espíritu y recibir la ayuda que ellos os prestarán.

Orad, Mis amados hijos del Fin, ¡y dejad que sus poderes descendan sobre vosotros! Echad mano del ungimiento de su sabiduría, sus conocimientos y su comprensión de la gente del país en que vivís. Poneos el manto de sus muchos años de valiosa formación y experiencia en el mundo espiritual, y dejad que obren por medio de vosotros. ¡Sentid su poder en vuestra vida! Aceptadlo y recibidlo. Será cada vez más real para vosotros, y hará por vosotros más de lo que creísteis posible. ⁽⁷⁾

(Habla Jesús:) ¡Las fuerzas del Cielo están listas, a la espera de vuestras órdenes, Mis amados! A todos vosotros, hijos de David, os ha sido concedido el honor de tener a vuestra disposición fuerzas especiales que os asistan en la lucha y os ayuden a repeler los ataques del Maligno. Éste sabe que le queda poco tiempo, es conocedor del gran peligro que suponéis para él, y por eso echa mano de su artillería pesada contra vosotros. Mas los poderes del Cielo dejan en ridículo a los suyos, y están a la espera de presentar batalla.

¡A los combatientes de Mi Reino en el mundo espiritual que han recibido formación especial les agrada la lucha! Les agrada derrotar al Enemigo, ¡y lo hacen con gran rapidez y denuedo! En cuanto uno de Mis hijos solicita ayuda, salen a vencer. Mis combatientes nunca han perdido una batalla. Tienen un historial impecable. Su poder es ilimitado. Lo único que lo limita sois vosotros.

Cuando clamáis a Mí de todo corazón en sumisión y humildad se liberan Mis huestes para que combatan con todo el poder del Cielo y de la Tierra. Se les da acceso ilimitado al reino del Maligno, a todo asentamiento que haya levantado en vuestro corazón y a todo dominio que tenga en él, y eliminan al instante todo indicio de ello. Limpian y purifican el terreno de vuestro corazón. ¡Retiran todo lo

que me hayáis alzado con la esperanza de que os dé la victoria sobre ello, y os ponen en libertad! No se detienen hasta obtener la victoria, y no hay ocasión en que no seáis liberados de inmediato de la carga o el pecado que me pedisteis que os quitara.

Os amo, Mis preciados hijos, y soy capaz de liberaros en todo momento. Os he dado el don de fortaleza en el Espíritu cuando estáis unidos, y podéis ordenar a las fuerzas de elite del Cielo que luchen a vuestro favor. Así pues, beneficiaos de ellas; ¡están a la espera de vuestras órdenes! *(Fin del mensaje de Jesús.)* ⁽⁸⁾

(Jesús:) Ahí tienen unos pocos ejemplos de cómo funciona el mundo espiritual, y con frecuencia es muy distinto al modo en que funciona el mundo físico de ustedes. Un día lo entenderán mejor; por ahora, el plano espiritual es tan enorme que jamás podría encajar en su razonamiento carnal. Es una de las cosas que tendrán que aceptar por fe, sabiendo que funciona y confiando en que con el tiempo lo verán y entenderán mejor. Mientras tanto, les digo lo que necesitan saber para estar a salvo y protegidos y contar con la ayuda que necesitan. ¡Los amo! *(Fin del mensaje.)* ⁽⁹⁾

(Jesús:) El Enemigo sabe que a muchos ya les cuesta aceptar las explicaciones sobre la guerra espiritual. A veces tienden a pensar que las descripciones de demonios y ayudantes espirituales son exageradas o un poco traídas por los cabellos. Al Enemigo le encantaría llevarlos al extremo de esa mentalidad, hasta el punto en que no creyeran Mis advertencias e instrucciones sobre los seres que los combaten y no invoquen a los que pueden ayudarlos. Con ello, el Enemigo ganaría una gran ventaja en su lucha contra ustedes. Esa es su esperanza, su meta.

Eso es lo que se propone al desacreditar Mis Palabras, sobre todo las revelaciones con las que los he bendecido a ustedes, Mis hijos de David. No le gusta que lo ponga en evidencia, así que intenta cualquier cosa para impedir que crean lo que les revelo sobre la realidad del mundo espiritual. ¡No cedan la ventaja que tienen en la guerra espiritual por incredulidad en lo que les revelo! ¡Pongan en evidencia al Enemigo! Prueben Mis Palabras, y verán que son ciertas. Si las ponen a prueba con fe, ¡verán que dan resultado, que el Enemigo queda al descubierto, y obtendrán la victoria! *(Fin del mensaje de Jesús.)* ⁽¹⁰⁾

(Habla Jesús:) ¡Ah, los prodigios y las maravillas del Cielo y del plano espiritual! Son espléndidos, y pueden conocerlos si me lo piden.

¡Hay más ángeles, ayudantes espirituales, seres, mundos y dimensiones de los que se pueden contar! Hay mucho más que ver, y les tomará una eternidad verlo y explorarlo todo. No se maravillen, pues, de las pequeñas vislumbres que les he dado, ni se sorprendan con los seres que habitan esa dimensión y los reyes, reinas y muchos otros que han partido antes de ustedes para vivir aquí. Todo eso no es sino una diminuta muestra de lo que aún ha de venir.

Algunos hijos de David se maravillan cuando se hace mención de tantos ayudantes espirituales, tantos demonios y la diversidad de seres que les he revelado. Se preguntan cómo puede ser. Algunos hasta dudan de su existencia, pues todos parecen tan magníficos, tan de otro mundo, sobrenaturales y milagrosos comparados con la vida diaria de todos ustedes.

¡Pero por eso es tan necesaria la fe, Mis amados! Acudan a Mi Palabra, edifiquen su fe sobre ella y verán que estas cosas son ciertas. En ella encontrarán a muchos ángeles, miríadas de miríadas, cientos de millones. Hay arcángeles, ángeles que se alzan sobre la tierra y el mar, ángeles con trompetas y copas, con libros y pergaminos.

También encontrarán ahí los espíritus de muchos justos hechos perfectos, millones, del pasado y del presente. Encontrarán bestias de cuatro rostros, caballos blancos voladores, carrozas de fuego y el trono móvil de Mi Padre, con sus ruedas concéntricas.

También encontrarán dragones, bestias, cuernos, imágenes, serpientes, malos espíritus con apariencia de ranas y al Enemigo en sus numerosos disfraces, incluido el de ángel de luz.

Todo eso está en Mi Palabra escrita. Pero Mi Palabra escrita no es el fin; ¡tengo mucho más que revelarles! No sean, pues, incrédulos, sino creyentes, amados. No sean como los del mundo, que dicen: «Demuéstrenmelo», y: «Cuando lo vea lo creeré». Cuando crean, verán, pues Yo les enseñaré esas cosas.

(11)

- (1) Liberando a los Ayudantes Espirituales #3145:16-18
- (2) Más Poder del Mundo Espiritual #3522:49-61
- (3) Las Llaves Misteriosas 3ª Parte #3599249,250
- (4) Ayudantes y Entorpecedores 5ª Parte #3702:3-5
- (5) Las Ventajas de Estar en la Familia #3172:199
- (6) Liberando a los Ayudantes Espirituales #3145:67-72
- (7) Liberando a los Ayudantes Espirituales #3145:37,40-42,44
- (8) Liberación Mediante la Oración en Grupo #3171:26-28
- (9) Ayudantes y Entorpecedores 2ª Parte #3597:11
- (10) ¿Qué Vino Antes, la Revolución o los Dibujos? 3474:61,62
- (11) Sin Rodeos 6ª Parte #3505:113-119

**EL INAPRECIABLE
HONOR DE VIVIR LA
LEY DEL AMOR
EN SU PLENITUD**



El Inapreciable Honor de Vivir a Plenitud la El Inapreciable Honor de Vivir La Ley del Amor en Su Plenitud

Libro 2, Compilación #09 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

He aquí que delante de cada uno de Mis hijos pongo una puerta abierta. Cada nueva generación, cada nuevo movimiento de Mi Espíritu, se ha ido acercando más y más, poco a poco; unos a un ritmo más rápido y otros más lento. Con cada nuevo movimiento, con cada nueva generación, se han ido dando nuevos pasos para que haya más amor, más libertad, más conciencia y mayor obediencia a Mi Ley del Amor.

A vosotros, hijos de David, os otorgo el honor culminante: el honor inapreciable de darlo todo, de vivir en plenitud, de abonar el terreno para la plena libertad y las realidades de Mi Espíritu. A vosotros os es dado conocer las verdades de Mi Reino. A vosotros os es dado alcanzar la plena estatura. A vosotros os es dado crecer en amor y vivir en amor, con el objeto de que enseñéis al mundo entero a amar.

A vosotros, preciados hijos que me conocéis y amáis, que acudís cuando os llamo y que imploráis que os dé Mi simiente, os es dado vivir a plenitud Mi Ley del Amor. A vosotros os es dado que, al aprender a amar, instauréis el Reino, que enseñéis al mundo a andar en amor, vivir en amor y vivir por amor. A vosotros os es dado demostrar que Mi Ley del Amor es santa, verdadera e infalible. ¡No puede fallar, pues de dicha Ley del Amor dependen toda la ley y los profetas! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (1)

Mirad cuán bello tesoro he dado a los hijos de David: ¡tesoros y riquezas que jamás se han conocido, este tesoro de la Ley del Amor! ¡El mundo jamás ha conocido tal libertad ni tal amor! ¡Esta Ley del Amor es muy bella a Mis ojos!

Quisiera que os gloriarais en esta Ley del Amor, que os enorgullecierais de ella, que no solo hablarais de ella, ¡sino que la practicarais, vivierais y disfrutarais plenamente! Esta Ley del Amor es la esencia misma de la libertad de Mi Espíritu, y la abundancia de Mi amor que he dado a los hijos de David; ¡una belleza, un amor y una libertad como el mundo nunca ha conocido! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (2)

(Habla Jesús:) Uno de los principios fundamentales que he dado a los hijos de David por medio de su padre es la Ley del Amor. Es un tesoro singular y valioso

que muy pocos comprenden, y que aún menos han intentado poner en práctica. El mensaje de la Ley del Amor es una de las cosas que ha separado a los hijos de David de los demás que creen en Mí, y hasta de los que me sirven, predicán el Evangelio, me oyen en profecía, ejercitan el don de curación y creen en que el Tiempo del Fin está cerca.

Son contados los cristianos que comprenden Mi Ley del Amor, que creen en ella y están dispuestos a vivirla plenamente. Ello se debe a que en la actualidad muchas personas, entre ellas algunos de Mis propios hijos, han hecho un dios de su cuerpo. Muchos han puesto las relaciones sexuales y su matrimonio por encima de Mí. Confían en su propia rectitud, creen que saben las cosas mejor que nadie, y me han retenido esas cosas que tienen en tan alta estima. Las han apartado, no me permiten que las toque. No están dispuestos a compartirlas o a ponerlas en el altar de sacrificio.

Muchos de Mis hijos cristianos del mundo me han entregado su corazón y su vida en parte, se han entregado a Mi servicio en parte, me han dado su testimonio en parte. Mas muy pocos han estado dispuestos a entregármelo todo, aun su matrimonio, su cuerpo y sus actividades sexuales. Son muy necios, débiles e inmaduros. Son como niños pequeños. Tienen muy poca fe, y por tanto se guardan esas cosas.

En cambio, los hijos de David son fuertes en la verdad. A ellos se les han dado muchas cosas no concedidas a nadie más. Sin embargo, hay mucha confusión, muchos interrogantes, muchos comentarios negativos a puerta cerrada en torno a la hermosa Ley del Amor que he dado a los hijos de David; muchas dudas, murmuraciones y recriminaciones contra ella. (3)

(Habla Jesús:) He concedido la libertad total de la Ley del Amor a los hijos de David por varias razones: Se han entregado por entero a Mí y se han adherido completamente a las Palabras de David. Han estado dispuestos a dar hasta el límite y dejado que les quiebre el corazón para que se compadezcan de las necesidades de los demás. Por eso he podido limpiar a los hijos de David del egoísmo y el fariseísmo que prevalece en el sistema iglesiero. Al comparar el egoísmo y el fariseísmo de los hijos de David con los de la gente de las iglesias, es como si no los tuvieran en modo alguno. Estáis tan avanzados en vuestra sumisión que es como si el egoísmo y el fariseísmo no existieran. Sé que lo tenéis, pero el amor que siento por vosotras, esposas Mías, al saber que os esforzáis al máximo, me impide verlo.

La verdad de la Ley del Amor podría estar al alcance de otros si tuvieran fe, pero a excepción de unos pocos, no es así. Y si no tienen fe es porque no tienen

las Palabras de David ni creen en ellas. ¿No lo veis, Mis preciados hijos? ¡La clave de esa libertad total está en la Palabra! Podéis tener fe porque tenéis la Palabra, ¡la Palabra candente y radical del Cielo!

Esa libertad total y ese abandono sin reservas al amor constituyen un don especial que os ha sido reservado a vosotros por haberos entregado sin condiciones. Habéis sometido vuestro orgullo, vuestra reputación, vuestra pareja o amante, los valores tradicionales de este mundo y aun del sistema iglesiero, porque queríais todo lo que Yo tenía para vosotros. Tal medida de sumisión, tal medida de fe en las Palabras de David, me ha proporcionado gran gozo. A cambio os doy algo de inestimable valor: la verdad plena de Mi Ley del Amor.

Gozaos en esta verdad, en este amor, pues es Mi obsequio de amor para vosotros, Mis fieles hijos de David. Compadeceos de quienes podrían tener semejante amor, semejante libertad, semejante expresión de Mi Espíritu en todos los aspectos de su vida, y no la tienen a causa de su falta de fe y dedicación a Mí. No dejéis que os intimiden quienes anhelan guardar la antigua ley, pues son ellos los que se encuentran en tinieblas y en esclavitud. Son ellos los que se aferran a su propia justicia, quienes no se han entregado a Mí como lo habéis hecho vosotros. Han puesto trabas al obrar de Mi Espíritu. Se han cortado el camino, pues dicen: «Hasta aquí y no más».

Mas vosotras, Mi preciadas y ardientes esposas, decís: «¡Dame más, dame más!» ¡Por eso lo hago! ¡Os doy la libertad pasmosa y vivificante de Mi amor en mayor medida de lo que he dado jamás a nadie! Así como bregáis para que ninguno tome vuestra corona, luchad por que ninguno os robe esta libertad que os pertenece, que es vuestra recompensa, Mi don especial para vosotros. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (4)

A Mi Familia, a Mis hijos de David, se los ha bendecido con la Ley del Amor. Se los ha bendecido con profundas verdades de Mi Espíritu y un gran conocimiento de Mis principios espirituales y la forma en que éstos se cumplen. Se los ha bendecido de forma que entiendan el modo en que obro, cómo bendigo, cómo recompenso la dadivosidad, la generosidad y la abnegación. Por tanto, vosotros, Familia Mía, sois responsables de vivir Mi Ley del Amor, de cumplir con la obligación de amar, de vivir en amor y bondad los unos para con los otros. Tened por cierto que estos principios de Mi Palabra son verdaderos, y que bendeciré el amor, la generosidad y la fe, así como que no recompensaré el egoísmo. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (5)

Mi Ley del Amor es lo que distingue a los hijos de David de Mis otros hijos. Aparte de ser un concepto radical, libre y nada convencional, es difícil de vivir; es sólo para los más fuertes. Es algo que separa a los hombres de los chiquillos y a las mujeres de las jovencitas. Destaca a los soldados de los civiles, e incluso a los escuadrones de elite, a la vanguardia, del grueso del ejército.

Tenéis miedo de no ser capaces de vivir y practicar estas doctrinas tan radicales. Mas os digo que sí podéis, que sois capaces, porque Yo seré capaz en vosotros. El hecho de que no os hayáis dado por vencidos, de que no le hayáis vuelto la espalda a Mi servicio, de que no os hayáis opuesto a las Palabras y enseñanzas de David demuestra que sois soldados fuertes y que estáis en la compañía que os corresponde, con las fuerzas de elite. Y si este es vuestro lugar, vuestro destino, y estáis cumpliendo vuestra misión, tened la seguridad de que haré que podáis terminar la instrucción, pasar de curso y graduaros con matrícula de honor. No es fácil. El curso de oficial no se aprueba de la noche a la mañana. Pero cuando se consigue, ¡se ha ganado algo que nadie podrá arrebatarse jamás! Sé que cuesta, que se sufre. Se sienten deseos de desistir, porque no parece que se vaya a conseguir. ¡Mas Yo quiero que lo logréis!

A medida que me améis y dediquéis tiempo a darme amor y llenaros de Mí, podré colmaros de Mi amor, Mi simiente, Mis verdades, Mis pensamientos, Mi opinión sobre las cosas; de esa forma llegaréis a verlas como las veo Yo. Cuando las veáis según Mi perspectiva, aunque vuestro hombre carnal se resista y se rebele, podréis luchar, con la convicción de que es lo mejor que podéis hacer, y con la seguridad de que os concederé las fuerzas que necesitéis. *(Fin del extracto del mensaje de Jesús.)* (6)

Lo que pido a Mis hijos es un milagro. Les pido amor abnegado y manifiesto. En el hombre rige el instinto de preservación, de autosatisfacción y de procurar su propio bien. El hombre tiene propensión natural a buscar su supervivencia y su propia satisfacción antes que la de sus semejantes. Mas esa es la naturaleza de los hombres del mundo que no me conocen. Mis hijos tienen una gran ventaja, por cuanto Yo he roto esos circuitos naturales. He deshecho esos circuitos naturales y he reprogramado sus pensamientos y su corazón para que hagan Mi voluntad, la cual consiste en amar a los demás. ¡Qué maravilloso testimonio es esto!

Cuando estaba con Mis discípulos dije: «En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros». En aquella época ese

amor era un gran testimonio; atraía mucha atención y causaba gran asombro. Cuánto más prodigioso es, pues, ese amor en la era actual, en que la gente vive totalmente enfrascada en sí misma, en sus propios deseos, necesidades y caprichos. La gente se ha cerrado de tal forma que ya no ama con abnegación. Ni los matrimonios se basan ya en el amor desinteresado. ¡Cunden la oscuridad y la desdicha!

Sin embargo, esta falta de amor no hace más que ¡aumentar la intensidad con que brilla el amor de Mis hijos! ¡Es un faro de amor, de orientación, de milagros, de energía y de fuerza! La gente no puede negar que semejante amor es algo del otro mundo. Pregunta: «¿De dónde sacan un amor tan grande? ¿Cómo logran vivir juntos? ¿Cómo lo hacen?» ¡Ah, cuánta satisfacción siento cuando Mis hijos dan un testimonio tan tremendo de Mi amor!

En la época actual existe una necesidad todavía mayor de amor. No olvidéis que los corazones de los hombres se han tornado sumamente fríos y duros. Han perdido sensibilidad al tenue reflejo de Mi Espíritu. ¡Ahora precisan intensas ráfagas de la potencia candente, fogosa y abrasadora de Mi amor en acción! Sólo cuando toma la forma de una enorme y deslumbrante hoguera lo notan, lo ven y lo creen los hombres. Por ese motivo, he llamado a los hijos de David a amar más profunda, imparcial y sacrificadamente.

Sé que esto desborda vuestra capacidad natural. Semejante amor está fuera de vuestro alcance. Si pretendéis obtenerlo por vuestras propias fuerzas y con el brazo de carne, acabaréis decepcionados, defraudados y hartos de dicha labor. En cambio, si clamáis a Mí, pidiéndome simplemente el amor que os hace falta y estáis luego dispuestos, por fe, a traducir ese amor en hechos, ¡os lo prodigaré con tal fuerza y abundancia que sabréis que estáis presenciando un milagro!

Se requerirá oración ferviente, un espíritu creyente y una mente y corazón dispuestos. Añadid a esto muchos pasos cortitos de amor desinteresado y os convertiréis en nuevas criaturas. Pensaréis en los demás, os preocuparéis más por vuestros semejantes y comprenderéis con mayor presteza sus necesidades. Estaréis dispuestos a abandonar vuestros propios planes e ideas en aras de velar por los débiles.

Amar es actuar, amar es hacer algo, amar es interesarse manifiestamente por los demás. Sin embargo, para que perdure, todo esto ha de venir de Mi mano. ¡Albergo un inmenso amor por vosotros! Tengo todo un torrente de amor que estoy esperando derramar sobre los hijos de David. Basta con que me lo pidáis, con que me busquéis con afán, con que creáis que es posible y accedáis a que

ponga en vosotros el deseo y os transforme en personas asequibles, en amantes sensibles de los demás.

Soy el Dios de los milagros. Como tal, obraré en vosotros este milagro de amor. Deseo concederos este nuevo ungimiento de amor, sinónimo de Mi poder, de Mi rostro, de Mi persona. Yo soy Amor. A partir de ahora podréis poseer más de Mí que nunca. ¡Pedid y recibiréis! (*Fin del mensaje de Jesús.*) (7)

(*Habla un Cátaro:*) Algunos quizá vean esta Ley del Amor, esta libertad de amar, como algo sin mayor importancia, insignificante a vuestros ojos, ¡pero nosotros sabemos muy bien lo importante que es! Nosotros sabemos que es la clave de los sucesos del Tiempo del Fin. Por tanto, esta verdad y esta luz deben conservarse en toda su pureza.

Es mejor que haya unos pocos hijos de David que estén dispuestos a vivir esa verdad en toda su plenitud a que haya muchos de ellos que la vivan a medias o incompleta. La fuerza no está en la cantidad, sino en la medida en que viva cada uno la verdad de las Palabras de Jesús y las Palabras de David.

La misión fundamental que desempeñaréis en el Tiempo del Fin dependerá de vuestra fidelidad y lealtad a la verdad. Os ha sido confiada mucha verdad, y tenéis el deber de permanecer firmes a esa verdad, protegerla, proclamarla, vivirla y dejar que sea un testimonio, aunque os cueste la vida. He aquí que si acogéis la verdad de todo corazón, llegaréis a amarla, y sabréis que vale la pena dar la vida por ella, por esa bellísima libertad de amar que os ha dado Jesús en esas palabras de la Ley del Amor, en esas palabras de vuestros maestros y vuestro fiel pastor David.

Al acogerla y vivirla llegaréis a amarla, y entonces veréis lo importante que es, que esta misma libertad, esta misma Ley del Amor es lo que hace que los hijos de David sean lo que son. Sabed que hay muchos, multitudes que están dispuestas a amar a Jesús. Hay muchos que están dispuestos a alabarle y adorarlo, e incluso a hablar de Él a los demás, pero son muy pocos los que están dispuestos a vivir el amor del Señor con todas las consecuencias y dar testimonio de ese amor y ejemplo de la Ley del Amor, es decir, vivir plenamente el amor, amar aunque suponga un sacrificio.

Esa es la verdad que el Enemigo más detesta, y por ese motivo está haciendo todo lo que está en sus manos por destruirla. Tomad, pues, esa verdad y comedla, acogedla y estimadla en vuestro corazón. No dejéis que el Enemigo robe ese tesoro que os ha sido dado de la mano de David y de la mano de María. Mirad que vosotros habéis sido más bendecidos que nadie sobre la faz de la Tierra con

esa abundancia de verdad. ¡Tomadla, pues, acogedla, apreciadla y amadla!

Vendrá el día en que moriréis por esa verdad al igual que nosotros. ¡Pero también llegará el día en que de nuevo os alzaréis victoriosos para recibir vuestra recompensa, lo mismo que nosotros! Entonces comprenderéis que valió la pena, que elegisteis con acierto al vivir en amor.

¡Vivid, pues, en amor! ¡Amad y vivid! ¡Amad y servid a Jesús! Y con el tiempo moriréis por amor, ¡pero reviviréis para amar por siempre en Su Reino de amor! (*Fin del mensaje del cátaro.*) (8)

(*Habla Jesús:*) ¡Dad, pues, dad, dad los unos a los otros! ¡Amaos los unos a los otros! ¡Vedme a Mí en los otros! Trataos unos a otros como si estuvierais dirigiéndoos a Mí, tratándome, hablándome, tocándome, amándome, besándome, apacentándome, alentándome y fortaleciéndome a Mí y relacionándoos conmigo. He aquí que habito en cada uno de vosotros. Sois Mi morada. Mi Espíritu vive en el tabernáculo de vuestro cuerpo. Por tanto, moro en cada uno de vosotros, y lo que hagáis a uno de Mis hermanos más pequeños, para bien o para mal, a Mí me lo hacéis.

Veos, pues, unos a otros como manifestación de Mi Amor, de Mí mismo. Por tanto, amaos los unos a los otros, pues en ello conocerán todos que sois Mis elegidos, Mi Iglesia separada del mundo. ¡He aquí que sois los Hijos de David! (*Fin de la profecía.*) (9)

Esto me duele en el alma. No sabéis hasta qué punto me entristece. Me siento rechazado y despreciado. Esta verdad de la liberación que representa la Ley del Amor simboliza la belleza de Mi Reino. Es un anticipo del Cielo. Es la esencia de la libertad de Mi Espíritu.

Juzgad por vosotros mismos. ¿Cómo andáis? ¿Cuán profundo es vuestro amor? ¿Cuáles son vuestras motivaciones? ¿Cuánto amáis al prójimo como a vosotros mismos? ¿Habéis reconocido el valor del tesoro que representa la Ley del Amor? ¿U os contáis entre los que han confundido Mis joyas con bisutería barata que no sirve para nada?

Aunque no os deis cuenta o no estéis dispuestos a aceptarlo, la verdad de la Ley del Amor es clave en el Tiempo del Fin. Haré saber esta verdad y, si es preciso, llamaré a otra *ecclesia* para que la viva y dé ejemplo en la Tierra de lo que vendrá cuando Yo rija y reine. Mi plan no se frustrará. Tenéis que decidir si seréis vosotros los privilegiados con tal honor o desecharéis la corona. No os obligaré,

pero tampoco os privaré de la oportunidad de obtener la bendición desdiciéndome de esta verdad de las Palabras de David.

Mi Padre y Yo estamos hondamente dolidos por el dolor que vemos. Si pudiéramos alterarlo, corregiríamos Nosotros lo que está mal. Lo haríamos, lo mismo que vuestros Reyes. Sin embargo, debemos contenernos. De hecho, Mi Padre está atado de manos, porque respetamos el libre albedrío.

No puedo retractarme ni lo haré. Esta verdad de la Ley del Amor se debe manifestar y vivir. Si no lo hacen los hijos de David, lo harán otros. No me queda más alternativa que permitir que esta libertad plena de Mi amor se dé a conocer al mundo, pues es preciso que se cumpla antes de que llegue el Fin.

No os privaré de esta bendición en este momento. Mas sabed que si elegís no vivir esta verdad y la despreciáis, o si preferís hacer mal uso de ella, dando ocasión a la carne, llamaré a otros que se lleven vuestra corona. No es Mi deseo hacerlo, ni me agrada hacer esta amonestación. Ya se ciernen negros nubarrones de dolor sobre Mi Reino.

Os suplico, amores Míos, que recapacitéis, escudriñéis Mi Palabra y veáis con corazón receptivo si estas cosas son ciertas. Os imploro que desechéis las obras e ideas infructuosas del Maligno. Le supliqué a Mi Padre, pero está atado de manos. Está impotente para libraros de vuestro descarrío a menos que le pidáis perdón y os arrepintáis. No puede anular vuestras decisiones personales, ni Yo tampoco.

Esperamos velando y orando con el corazón apesadumbrado y el rostro bañado de lágrimas. Queremos bendecir a los hijos de David con mucha felicidad, libertad y unidad. Deseamos servirnos del rey Peter, la reina María y sus seguidores para mostrar al mundo el amor del Cielo en su máxima expresión. Tenéis en vuestro poder un tesoro de gran precio. ¿Qué vais a hacer con él? (*Fin del mensaje de Jesús.*) (10)

(1) Vivir la Ley del Amor del Señor 5ª Parte #3205:177-179

(2) Vivir la Ley del Amor del Señor 2ª Parte #3202:73,75

(3) Metas para 1998 #3160:165-168

(4) Vivir la Ley del Amor del Señor 2ª Parte #3202:78-82

(5) Vivir la Ley del Amor del Señor 2ª Parte #3202:67

(6) Vivir la Ley del Amor del Señor 1ª Parte #3201:135,136,138

(7) Vivir la Ley del Amor del Señor 2ª Parte #3202:44-51

(8) Suplica de los Cátaros #3259:81-87

(9) Amar a Jesús 6ª Parte #3032:94,95

(10) ¿Eres un Discípulo? #3365:224,228,229,232,236-238

LA REVELACIÓN DE AMAR A JESÚS



La Revelación de Amar a Jesús

Libro 2, Compilación #10 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Los hijos de David se han convertido en esposas de Jesús. Han quedado libres para amarme de forma íntima, apasionada, de todo corazón, con una entrega total, sin reservas ni límites. En la medida en que se desborda su pasión, se desbordan Mis bendiciones. Conforme abren su corazón y me manifiestan su deseo y su ansia de Mí sin límite, les abro las ventanas de los Cielos y derramo bendiciones sin límite.

Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa por los hijos de David, por lo mucho que me agradan. ¡Estoy loco de amor por ellos, por Mis sensuales, ardientes y jóvenes esposas! Como han tenido fe para aceptar de buena gana la verdad del deseo que siento hacia ellos –el deseo de amarlos, de hacer el amor con ellos y unirme a ellos–, he podido honrar su fe y derramar sobre ellos sin reservas la verdad del Cielo.

La mayor bendición y recompensa que han recibido por amarme íntimamente y venir a deleitarse y extasiarse en Mi lecho de amor es que he derramado sobre ellos tesoros del Cielo de los que nadie ha sido partícipe en este mundo. ¡Son más ricos que nadie sobre la faz de la Tierra! ¡Sus riquezas superan todo lo imaginable! Espiritualmente son millonarios, multimillonarios, pues han recibido gran abundancia de oro y piedras preciosas de Mis minas del Cielo. Les doy más de lo que tienen capacidad de recibir.

He revelado profundas verdades a los hijos de David por la honda fe que me han manifestado. Al acceder de buen grado a Mi

deseo, al estar dispuestos a recibirme y a humillarse desvistiéndose en Mi presencia para hacer ardientemente el amor conmigo, ¡se les abrieron las mismísimas bóvedas de tesoros del Cielo! Entonces Dios Padre, el Espíritu Santo e ingentes multitudes de ayudantes celestiales comenzaron a verter riquezas del Cielo en una medida nunca vista. Esas riquezas estaban reservadas para los dignos, los merecedores de tal honor.

A Mí me correspondía presentar Mi petición, esa era la parte que me tocaba: abrir los brazos y haceros una seña para llamaros a Mi lecho de amor, a contraer nupcias conmigo, a uniros conmigo. A vosotros os tocaba, os correspondía simplemente decir que sí y obedecer con amor y humildad. Así pusisteis en marcha el mecanismo que os permite recibir Mis inmensas riquezas, que ahora están a vuestra disposición por ser Mi novia, Mi Esposa. Todo lo Mío es vuestro. Ahora podéis conocer todos los secretos del Cielo y del universo, tenéis a la mano toda la riqueza del Cielo. Sólo tenéis que pedir, y se os dará.

Como vosotros, los hijos de David, estuvisteis dispuestos a aceptar la escandalosa verdad de que os necesitaba, de Mi amor por vosotros, Mi deseo de casarme con vosotros y unirme a vosotros, se os abrieron las puertas del Cielo para que vierais sin restricciones lo que hay en él y participaraís de todo ello.

Fue una prueba, una exigencia, para ver cómo reaccionaban los hijos de David. Si conjuntamente aceptabais de buen grado la profunda, radical y revolucionaria verdad que se os presentaba en la revelación sobre amarme, se os entregarían las llaves de la verdad del universo. El Dios del universo os estaba poniendo una prueba, ¡y la superasteis! Habéis entrado en una nueva era, en la que se os revelan verdades espirituales más profundas. ¡Os habéis mostrado merecedores de tal honor, y ahora el Cielo entero se regocija de

vuestra sumisión! Se están haciendo grandes preparativos para el derramamiento de las Palabras de verdad y las revelaciones que han de recibir la reina María y el rey Peter. Ése es el mayor galardón de los hijos de David. (1)

Hijos Míos, cuánto me complace el amor que me tenéis, y derramo Mi Amor sobre vosotros. He aquí que me proporcionáis gran placer cuando hacéis una pausa y tomáis tiempo para amarme, besarme, acariciarme y alabarme, cuando clamáis a Mí, cuando oigo las palabras de amor que me dirigís, cuando nos demostramos amor mutuamente. Os digo que es semejante al deleite de dos personas que se unen. Del mismo modo que sentís placer cuando os unís al otro, Yo también lo siento cuando me fundo en uno con vosotros.

Necesito vuestro amor y que me manifestéis cariño. Pues aunque soy el Rey del universo entero, de todas las cosas y aún más, no puedo gozar de vuestro amor a menos que me lo deis. Yo lo he dispuesto de esa manera. Soy un Rey en que tengo multitudes a Mi disposición. A uno digo: «Haz esto», y lo hace, y a otro: «Haz aquello», y lo hace. Soy el Hacedor de todo, el Creador de todo, el Dios de todo. Sin embargo, en este aspecto me he impuesto limitaciones. No obligo a Mis hijos a amarme; ellos tienen libre albedrío. Deseo que me amen, anhelo que me amen. Por tanto, me complazco grandemente en los que me aman, pues satisfacen la necesidad que tengo de que Mis hijos me manifiesten amor.

Qué ternura, qué aceptación y que alegría siento cuando clamáis a Mí diciendo: «¡Te amo, te quiero, te deseo, entra en mí!» Pues hay muy pocos, son poquísimos los que sienten eso por Mí. Desearía que todos Mis hijos sintieran eso y que clamaran a Mí de esa forma.

Ahora que conocéis Mis sentimientos, ¿podéis comprender por qué espero con tanta ansia, sabiendo que Mis hijos me amarán de la manera que Yo deseo? Vengo a vosotros con gran alegría en Mi corazón y os doy gracias por estar dispuestos a amarme en la manera en que deseo que lo hagáis y por enseñar a Mis hijos a hacer lo mismo. Os digo que tengo muchísimos amigos, personas a las que quiero mucho y que se sienten unidas a Mí, que me tienen en gran estima, que me hablan, que desahogan su corazón ante Mí, que hacen Mi voluntad, me sirven y me aman. Sin embargo, tengo muy pocos amantes.

¡Mas estos hijos Míos serán la esposa sensual de la que habló David! Están listos, están preparados, están buscando, desean un vínculo más estrecho conmigo, una relación más íntima. Yo he puesto ese deseo en sus corazones, y los estoy preparando con las Palabras que les he hablado a través de vosotros.

¡Cuánta alegría sentirán al amarme! ¡Las bendiciones y galardones que recibirán por amarme serán formidables! Ojalá todos Mis hijos amaran de este modo, mas no lo harán. Sin embargo, los hijos de David sí amarán de esta manera, porque están dispuestos a humillarse. Ellos ya son humildes, son mansos y humildes de corazón, no son ricos ni se han enriquecido. Ya me manifiestan muchísimo amor con su obediencia, con su sed de Mí, con su sed de Mi Palabra y poniendo por obra sumisamente lo que he mandado en Mi Palabra. Por eso los honro en gran medida y los amo tanto. Conozco el gran amor que me tienen y por eso derramo sobre ellos Mi nuevo Amor.

Cuando me concedan el amor que les pido, Yo también le concederé sus peticiones; responderé a sus oraciones y les daré en mayor medida aún lo que necesiten y deseen. Ahora los estoy probando y purificando, y muchos pasarán dificultades. Mas en

aquel día, se darán cuenta de que habrá valido la pena luchar. Los bendeciré abundantemente por el amor que me manifiestan a Mí, ¡el Rey que lo tiene todo, pero anhela ser amado! (2)

¿No os he dicho que el justo por la fe vivirá? Mis hijos de todas las épocas tuvieron que vivir por fe, seguirme por fe. Cuando los llamé a emprender la marcha y abandonar tierras, tuvieron que hacerlo por fe. Me preguntaron: «¿Por qué? ¿Por qué hemos de irnos?» Aun así, obedecieron y me siguieron por fe. Esto es lo que me agrada: la fe y la obediencia. ¿No os he dicho que tengo muchas cosas que revelaros, pero que no las podéis sobrellevar ahora? Todavía me quedan muchas cosas por deciros, a medida que os acerco más a la esfera celestial, al Reino celestial.

¿Acaso alguien entiende la fe? ¿Quién puede explicar la fe? Esto es lo que me agrada, que tengáis fe en Mí. Creéis en Mí por fe. Tenéis vida eterna por fe. Existe un Reino celestial por fe. Os espera una corona por fe. Benditos los ojos que ven por fe y que no demandan una señal.

Sabía que estas cosas serían difíciles de aceptar, pero también sabía que las podía revelar a Mis hijos, los hijos de David. Os transmito estas cosas por el amor que os tengo y Mi deseo de tener una relación más estrecha con vosotros. No lo hago a fin de apartaros o alejaros, sino a fin de que estemos más cerca, de que tengamos una relación más íntima y de que compartamos todas las cosas.

Yo sabía que sería difícil. Os he pedido que me alabéis, e incluso eso es difícil a veces. ¿Acaso os resulta fácil ir a campos de misión difíciles para sembrar la semilla? No, es arduo; mas lo hacéis motivados por el amor que me tenéis y porque deseáis obedecerme. Los obstáculos de la carne dificultan a veces la comprensión de las

cosas del Espíritu. Por eso debéis tener fe y beber, tragar y asimilar, poco a poco, gota a gota, paso a paso. Debéis seguirme por fe.

Muchos de Mis discípulos volvieron atrás y dejaron de andar conmigo porque no vieron con los ojos del Espíritu, sino que trataron de entender en la carne. Estoy preparando a Mis hijos para el futuro, para cuando vivan en la esfera del Espíritu. Les estoy haciendo estos exámenes ahora a fin de prepararlos para los cursos de los que tendrán que graduarse en el futuro. Y no podéis saltaros cursos; debéis aprobarlos uno por uno.

Estoy complacido con vosotros, hijos Míos, que habéis sido fieles, que habéis sido obedientes y que me habéis seguido por fe. Sois hijos de la fe. ¡Sé que no dejaréis de seguirme por fe! (3)

Mas ¿quién escuchará? ¿Quién accederá a este nuevo poder? ¡Os digo que solamente los hijos de David! ¡No hay otros que estén abiertos, dispuestos y deseosos de recibir esta simiente de vida y esta verdad! Por eso os revelo esto a vosotros, para dotaros de grandes fuerzas y de gran poder.

Al predicar este mensaje y difundir esta noticia algunos os escucharán y entenderán. Sabrán, aprenderán, crecerán y se fortalecerán a consecuencia de él. De todos modos serán pocos, un número escaso.

A medida que sobrevengan las tinieblas también a ellos los investiré de poder, aunque no con la misma gran potencia que impartiré a los hijos de David por haberme obedecido, pero principalmente por el amor que me demostrarán y que en efecto me han demostrado. Porque los hijos de David me han demostrado su fidelidad y su lealtad y han estado inclinados a hacer sacrificios y a morir cada día. Por eso puedo transmitirles en gran abundancia y en grandes proporciones el poder y el amor que les tengo reservados,

de tal modo que los puedan aprovechar eficazmente en los tiempos que se avecinan.

¡Regocijaos, os digo, regocijaos en este bellísimo don que os otorgo! ¡Un magnífico don! ¡Un don que os he concedido a vosotros!

Sólo a vosotros os estoy revelando esto. Estoy retirando el velo de Mi Palabra que encubría lo escrito por Mi siervo David. Lo hago para que adquiráis un mayor entendimiento y un conocimiento más pleno de lo que Yo quería decir. No era entonces el momento, ¡mas ahora sí lo es! Nos adentramos ya en época de tinieblas, vienen días en que sobrevendrán densas tinieblas sobre los pueblos y sobre la tierra. ¡Pero vosotros seréis una luz esplendorosa, una luz de amor! ¡Una luz intensa y poderosa, una luz de Mis Palabras! A medida que se extiendan las tinieblas, ¡la luz brillará con mayor intensidad, sí, os digo que con mayor intensidad!

Habrá quienes, no siendo de vosotros, os escucharán, y tendrán fe, y Yo los atraeré a Mí. ¡Mas debido a la gran obediencia de los hijos de David, al gran amor que me profesan, a los grandes sacrificios que hacen y a los años, sí, los años que me han sido fieles, los bendeciré en mayor medida! Verteré Mi poder sobre ellos más de lo que lo he vertido sobre este mundo y sobre Mis hijos en épocas anteriores. Porque este es el momento en que se precisan el poder, las fuerzas y la luz.

Ahora que Mis hijos aprenderán a amarme, a obtener fuerzas de Mí, a ponerme primero, a clamar a Mí y a desearme, derramaré sobre ellos todo lo que necesitan con gran abundancia. Los atenderé como un rey atiende a su esposa, a su reina. Les prodigaré gran amor, gran ungimiento, gran provisión y gran protección, puesto que necesitarán todas estas cosas. Sabréis entonces que sois la delicia de vuestro Rey, de vuestro Salvador, de vuestro Amante y de vuestra Fortaleza. Por deleitarme de esa manera, Yo me deleitaré

en concederos las peticiones de vuestro corazón, todo el poder que precisáis y todas las fuerzas que buscáis.

Os depararé mucho, mucho amor en premio a vuestra humildad, a vuestra sujeción y amoldamiento a Mi voluntad, a vuestra fe y a vuestro amor, pues sé que verdaderamente me amáis, lo cual me agrada sobremanera.

¡Así que entonad una canción! ¡Entonadme una canción de amor! ¡Entonad una canción de júbilo! ¡Entonad un cántico de alabanza! Yo también entonaré para vosotros una canción, una canción sobre las lluvias de Mi bendición. (4)

Como el desposado aguarda con impaciencia el día de su boda, Yo espero ilusionado el día en que Mis hijos acudan a Mí de una nueva manera y clamen a Mí con intenso deseo. ¡Ay, cuánto me regocijaré! ¡Ay, cuánto me alegraré! ¡Emitiré un grito de júbilo! ¡Me excitaré con gran amor! Y otorgaré Mis dones a Mis hijos por el gran amor que me tienen. Ellos me darán y me darán amor sin cesar; y Yo les retribuiré también sin cesar. Este es el principio de un nuevo y extraordinario matrimonio. ¡Os digo que Mi esposa se deleitará en el éxtasis de Mi amor! Se alegrarán sobremanera por los frutos de Mi Amor, y os agradecerán la fe y la fidelidad que demostrasteis y el gran amor que me habéis tenido.

El mundo y la iglesia quedarán atónitos. Se mofarán diciendo: «¡Los Niños de Dios no han cambiado!» Pero Yo os digo que los niños sí han cambiado. ¡Ya no son niños, sino esposas! ¡Serán amantes avezadas que se deleitarán en el éxtasis de Mi amor!

¡Venid, pues, y amémonos! ¡Deleitémonos juntos! Vosotros sois Mi Esposa y Yo vuestro Marido. Nuestro lecho matrimonial es sin mácula. Del mismo modo que el marido y la mujer aprenden juntos el arte del amor y descubren cosas nuevas y apasionantes

que pueden hacerse el uno al otro, así también nosotros aprenderemos nuevas técnicas para excitarnos mutuamente, para servirnos y para demostrarnos gran amor el uno al otro. ¡Qué espléndido matrimonio! ¡Qué manera de amarnos! ¡Qué bien lo vamos a pasar juntos, Mi Esposa y Yo! Ay, cuánto amor saborearemos y cuánto amor manifestaremos al mundo juntos.

Preparaos, pues, ¡que aquí viene el Esposo! ¡Despabilad vuestras lámparas, sí, despabilad vuestras lámparas, y aguardad, bien preparadas y con expectación! ¡Celebraremos una gran fiesta, gozaremos de abundante amor y tendremos todos juntos una soberana y colosal orgía! Este es el llamado que hago Yo a todas las jóvenes vírgenes: ¡Venid, venid, venid! Venid a Mí. Quiero casarme con vosotras. Quiero veros tendidas en el lecho de Mi amor. ¡Venid, os digo, venid a Mí! No digáis en vuestro interior: «Ah, es que ya hay muchas», porque todas vosotras sois una sola. Amo a cada una de vosotras. ¡Embriagaré de amores a cada una, a todas vosotras! ¡Así nos alborozaremos todos juntos en el gran amor que sentimos unos por otros!

¡Ya voy a alcanzar el clímax! ¡Ya viene el clímax! ¡Vosotras también vais a alcanzar el clímax! ¡Todos culminaremos el placer al mismo tiempo! ¡Venid, pues, a experimentar este orgasmo! Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar, descansar en el lecho de Mi amor. Este descanso y este amor redundarán en grandes fuerzas y abundantes frutos. ¡Dentro de poco estaremos desnudos juntos en la cama del amor! Pues entonces oíd y atended Mi llamado. ¡Estad preparados! (5)

¡Y esa campanada resonará por toda la tierra! Muchos verán que los hijos de David son las esposas de Cristo dispuestas a amarlo a toda costa. Gracias a ello recibirán un mayor derramamiento de Mi

Espíritu, de un nuevo modo, y lograrán más con sobrenatural facilidad. El Espíritu de Dios cumplirá sus pedidos, porque cumplen los pedidos del Espíritu de Dios. (6)

He dicho que en los Postreros Días el amor de muchos se enfriará. El hombre cometerá hechos vergonzosos contrarios a Mi Ley del Amor. Se endurecerá el corazón del hombre contra el amor puro de Mi Espíritu y el amor natural entre el hombre y la mujer establecido por Dios. El hombre creará cada vez más abominaciones científicas.

Comenzó con recursos aparentemente inocentes, como crear bebés fuera del útero, pero a partir de ahí se pasó a intentar crear tejido humano, hacer transplantes entre personas y clonar seres humanos. Todo ello es el camino del mundo y allana el camino al Anticristo y sus seguidores. El Anticristo mismo no sentirá deseo del amor de la mujer.

En consecuencia, estoy preparando a Mis hijos para que sean una ventana a Mi Espíritu, una ventana de Mi amor que muestre al mundo la verdadera belleza de las relaciones sexuales con amor ordenadas por Dios y las relaciones normales, naturales y afectivas sin el espíritu mundano del Enemigo.

La naturaleza sexual de la revelación sobre amar a Jesús es importante, porque el Diablo se opone a la sexualidad al estilo de Dios, a las relaciones íntimas buenas y espirituales, y trata de acabar con ellas. Quiere acabar con la creencia de la gente en toda relación sexual al estilo de Dios y evitar que participe en ellas. Quiere pervertir lo bueno y persuadir a la gente para que lo siga y practique su estilo de relaciones sexuales destructivas, egoístas, lascivas, pervertidas y hasta satánicas.

Solo quienes sean fuertes de espíritu y estén ejercitados en Mis

caminos, los que sean fuertes porque acostumbren amarme íntimamente y vivan la Ley del Amor, serán capaces de instruir a muchos en los días venideros. Muchos quedarán confundidos por la potente influencia de los medios de información, los testimonios de los hijos del Diablo, las leyes del hombre, el espíritu del Anticristo que influenciará al mundo. No discernirán lo bueno de lo malo, y precisarán que alguien les marque la pauta. Tendrán que ver claramente lo que los hijos de David podéis enseñarles gracias a vuestras creencias no contaminadas en materia de experiencias sexuales amorosas de veras, tanto unos con otros en vuestro trato sexual normal como espiritualmente conmigo.

Aunque al mundo le parezca raro que tengáis relaciones íntimas conmigo en el plano espiritual y que lo declaréis sin tapujos, llegará el día en que muchos acudirán a vosotros en busca de algo que sea puro y provenga del Cielo. Cuando vean la destrucción que desencadenará el Anticristo sobre la Tierra, se volverán a quienes han hablado de relaciones sexuales amorosas conmigo y entre sí, buscando una alternativa a la perversión y los horrores del Enemigo. Muchos creerán, y muchos acogerán el bien y la verdad.

Practicar relaciones sexuales con amor y como Dios dispuso es someterse a Mi Espíritu. Infunde humildad, supone entrega, y significa someterse a otra persona y a Mí. Cuanto más se sometan y entreguen Mis hijos unos a otros, más me valdré de ello para ayudarlos a seguir sometándose y entregándose a Mi voluntad. Sirve para que Mis hijos se mantengan maleables y flexibles en Mis manos, como un trozo de arcilla al que puedo modelar y dar forma fácilmente a Mi voluntad, porque ha estado expuesto al tierno calor de Mi amor, el amoroso ardor de la relación íntima y sexual de la carne y el espíritu.

Las relaciones sexuales trascienden lo físico; tienen también su lado espiritual, y la dinámica espiritual de la relación sexual es buena para vuestro espíritu. Por eso, el Enemigo combate y procura impedir las relaciones sexuales ordenadas por Dios y acabar con ellas, porque quiere dominar el espíritu y la mentalidad de los hombres y llevarlos en pos de él. Por esa razón, Mis hijos tienen un instrumento muy poderoso en sus manos con la revelación sobre amar a Jesús, la práctica de la Ley del Amor y las relaciones sexuales llevadas a cabo de la forma en que ordené. Poseen el arma espiritual de mantener una conexión estrecha conmigo y entre sí, el instrumento poderoso de la humildad, la sumisión y el afecto, los cuales les servirán para mantenerse limpios y puros espiritualmente, separados del espíritu del mundo. Dicho instrumento proviene del Cielo y transmite el espíritu del Cielo, y un día el mundo lo verá con claridad y reconocerá el espíritu del Cielo que portáis en vosotros: un espíritu bello, cristalino, sencillo, amoroso, generoso, humilde y sumiso. (7)

(Profecía, Papá habla a Mamá:) Mi amor, el Enemigo va a combatir esta revelación. Va a tratar de convencer a la Familia de que es una carga, una distracción y un peso. Querrá someterlos al yugo de la carne. Intentará crear en el ánimo de la gente un ideal que ésta se sienta obligada a alcanzar para agradar al Señor. Lo más importante, sin embargo, que se les debe recordar, cariño, es que esto es un don de amor. ¡Es un regalo de amor del Señor, del cual Él quiere valerse para hacerlos felices! Él quiere valerse de ello para acercarlos a Él y proporcionarles lo que necesitan. Esto es una respuesta a sus oraciones.

Es triste –¿no te parece?– que con todo y lo maravilloso y glorioso que es este regalo que el Señor quiere otorgar a nuestra

Familia, algunos lo perciban como algo difícil, como algo pesado. El Enemigo pretenderá distraerlos, disuadirlos de probarlo y apartarlos de la belleza que representa. Pretenderá que se lo tomen como una pesadez y como algo difícil.

¡Cuando en realidad este regalo de amor aligerará los yugos y las cargas que llevan a cuestas! ¡Sus corazones se llenarán de alegría con ello y serán atraídos hacia el Señor! Naturalmente que el Enemigo lo combatirá: ¡él sabe que es un arma secreta! ¡Él es consciente de lo poderoso que es este don y cuánta falta les hace a nuestros queridos hermanos de la Familia! Sabe el instrumento tan valioso que es, el don tan precioso que constituye y el gran honor y privilegio que con ello está concediendo el Señor a nuestra querida Familia. ¡Qué privilegiada es! ¡Es una maravilla! ¡Ay, si pudieran ver lo extraordinario que es! No es un peso, no es una carga, no es algo que se les ha revelado con la intención de hundirlos, distraerlos o causarles sentimientos de condenación. ¡Es un espléndido regalo de amor! (8)

(Jesús:) Tienen que partir por comprender de lleno lo que significa amarme de forma íntima. Cuando se ama a alguien de esa manera, el espíritu de uno se funde literalmente con el del otro. Tiene muy poco que ver con la carne y los actos físicos en sí. Se puede tener una relación profunda e íntima con otra persona sin copular. El acto físico contribuye a llevarlo a un nivel de expresión y comprensión que está más al alcance, pero la verdadera intimidad es espiritual.

Cuando su espíritu se une con el Mío, nos fundimos por un tiempo. Durante ese tiempo, una parte de Mí se entrelaza con el espíritu de ustedes y llevan consigo una parte de Mí. Las Guardianas del Poder del Cielo (también conocidas como los Seres Azules o los

Ángeles Azules), pueden ayudar a conocer todo el poder y el gozo de la intimidad conmigo. Se han unido tanto a Mi Espíritu que estoy presente en cada aspecto de su vida, su alimento y su misma existencia. A cada uno de ustedes le ha sido asignado un espíritu azul, y si se lo piden, puede enseñarles los caminos del amor íntimo conmigo. Ese es el primer paso y abre la puerta a todo el poder del universo.

Invoken a esos seres para que les ayuden a abrírseme de lleno cuando acudan a Mí. Invóquenlos para que infundan más profundidad y fuerza a su deseo de fundirse realmente conmigo. Invóquenlos para que los llenen tanto de alabanzas y ansias de Mí que no puedan pensar en nada más por un tiempo. Cuando dejen de lado todo lo demás, podremos ser uno de verdad. En esos momentos no puedo compartirlos con nada más.

Para que seamos uno de verdad, no puede haber nada entre nosotros; ningún otro deseo, ningún otro pensamiento, ningún rastro de los afanes de la vida. Es algo que se aprende poco a poco, y esa debe ser nuestra meta. Debemos unirnos tanto en espíritu que nos conozcamos el uno al otro tanto como nuestro propio corazón. Cuando más se acercan a Mí, mayor es el poder que se transmite.

¡Ojalá vieran lo poderosos que ya son ustedes los hijos de David! Sus oraciones obran milagros a cada instante. Sus actos abren un amplio camino a través del centro mismo de las fuerzas de Satanás. Él monta en cólera, pero no puede evitarlo. Los secuaces de Satanás retroceden y huyen aterrados en cuanto los ven acercarse. Solo unos pocos se atreven a lanzar ataques contra ustedes, y en cuanto ven Mi sello y el latido de las armas de vida –que para ellos son armas de destrucción, cargadas y listas para usar– se ven obligados a huir doloridos, aterrorizados y derrotados.

(Pregunta:) ¿A qué sello te refieres?

(Jesús:) La realeza solo confía a unos cuantos elegidos el privilegio de entrar a su corte y su presencia. Los que entran a la corte del rey son objeto de investigación, y cuando un mensajero es enviado a entregar un mensaje real, ese mensaje lleva el sello del rey para que todos sepan a quién representa.

A todas Mis esposas que entran a Mi cámara nupcial las honro con Mi sello espiritual, que da testimonio de que han estado conmigo. Han pisado tierra santa y, como pasó con Moisés, cuyo rostro resplandecía después de salir de Mi presencia, el mundo espiritual ve Mi sello en ustedes. *(Fin del mensaje.)*

El arma ofensiva de amarme íntimamente puede describirse como su fuente de energía. Al amarme íntimamente canalizan todo el poder que necesitan a las demás armas espirituales que hayan elegido como parte de su arsenal espiritual. Si no cuentan con un vínculo íntimo conmigo, les falta una fuente de energía muy importante. Sería como tratar de cargar un rayo láser de alta potencia con pilas corrientes.

El don de la intimidad conmigo crea una conexión de carga inalámbrica que envía un suministro continuo e ilimitado de poder a esas armas. Cuando se avivan para abrirse a Mí, me desean y me someten su espíritu, el vínculo que establecen conmigo libera grandes cantidades de energía espiritual. Cuando me alaban con desenfreno derramo sobre ustedes más de lo que pueden contener. Su espíritu se convierte en una fuente de energía plenamente cargada.

El Enemigo siempre trata de restar poder a su espíritu con muchos desvíos y ataques, desaliento y todo lo demás. Dejarle

entrar es como dejar que el poder se vaya consumiendo lentamente. Sintonizarse con esos ayudantes los protege de tales fugas de Mi poder, y cuando buscan su ayuda para que les den recordatorios y los inspiren a pasar tanto tiempo como puedan en Mis brazos sus reservas se llenan por completo.

En nuestras sesiones de amor íntimo puedo infundirles fe y visión. Potencia sus oraciones para que logren lo imposible. Les da una autoridad espiritual parecida a la que otorga el sello real. Cuando avanzan llenos de Mi Espíritu para llevar a cabo los asuntos de su Esposo y Rey, el sello de Mi autoridad que portan pone toda la creación a sus órdenes.

Si creen, todo, en efecto, les será posible. Luego, les corresponde tener el valor para pasar al frente, sabiendo que cumplen Mis mandatos, y por tanto todos deben obedecer Mi voluntad. Cuanto más tiempo pasemos en íntima comunión, más crecerá su fe y más autoridad tendrán para avanzar enarbolando el sello real y ordenando que se haga cuanto Yo desee. Las legiones del Cielo y del Infierno están sujetas a Mi poder, y cuanto más nos fundamos, más sabrán que Mi poder está en ustedes.

Sintonizarse con las Guardianas del Poder del Cielo ayuda a protegerlos de esas fugas de Mi poder, y si piden su ayuda para que les den recordatorios y les ayuden a pasar tanto tiempo como puedan en Mis brazos vuestras reservas se llenarán por completo. A medida que nos vayamos fundiendo más cada vez, su vínculo con todos sus ayudantes espirituales cobrará fuerza y les permitirá a estos derramar sobre ustedes ungimiento, talento y preparación en los campos de su competencia. En este momento solo pueden verter un chorro pequeño, pero conforme se abran más a Mí, ellos también contarán con un conducto y una conexión mucho más fuertes y

podrán instruirlos, guiarlos, protegerlos y asesorarlos, y también a muchos otros a través de ustedes.

*

(Jesús:) Hay otro ayudante que ha sido clave para enseñarles a acercarse a Mí y tener una relación más íntima conmigo. Su mayor alegría y su deseo más ardiente es instruirlos en estos aspectos. Es el que les ayudó a echar a andar por el camino que conduce a estas profundas verdades espirituales. Está tan cerca que a veces se olvidan de los portentos que he obrado a través de él para llevarlos al punto en que se encuentran ahora. Primero les enseñó a situarse bajo la cúpula de Mi templo, donde pueden concentrarse en Mí. Es David. Su ardiente pasión por Mí, que superó todo otro aspecto de su vida, fue lo que me motivó a valerme de él para instruirlos a ustedes, Mis hijos de David.

Sé que no se consideran nada del otro mundo, pero para Mí el tiempo no significa nada, y veo en qué se están convirtiendo. Fue el amor de David, su íntimo, profundo e insaciable amor por Mí el que creó la Familia. Fue el poder de ese amor el que hizo descender la visión profética y el ungimiento para ustedes, y su amor e intimidad continuos conmigo siguen abriendo a diario los conductos y las compuertas del Cielo para que les lleguen la ayuda y el apoyo de los incontables millones que luchan por ustedes, los inspiran, les infunden poder y los instruyen para que vivan, respiren y actúen con la corriente de Mi Espíritu en ustedes como no la ha tenido nadie más en la Tierra. ¡Está ocurriendo, está a punto de llegar! Cada día que pasa se hace más realidad.

Por eso, cuando les parezca que se han topado con una obstrucción o sientan más deseo de ese amor insaciable para que arda en lo más íntimo de su ser, invoquen a David, y acudirá a respaldarlos y hará todo lo posible para hacer descender

precisamente lo que necesiten y a quien necesiten a fin de que se cumplan sus deseos y desarrollen toda su capacidad. *(Fin del mensaje.)*

Éxtasis: ¡una nueva ayudante espiritual!

(Visión:) ¡Caramba! Veo una explosión de color y luz, como una de esas nubes o explosiones que se ven en espectáculos de magia. Pero no es una explosión ruidosa y deslumbrante, sino algo totalmente silencioso, lleno de belleza y misterio. Cuesta explicarlo, pero con cada destello –porque hay una serie continua de explosiones seguidas– siento literalmente una explosión en mi interior, como si una ola me recorriera el cuerpo. Cada una me provoca una sensación distinta en el cuerpo, una sensación grata y casi orgásmica.

¡Ahora se produce una explosión espectacular! Debe de ser el gran final. Del centro salen chispas y remolinos surrealistas de color. Parece una aurora polar, aunque circular y multidimensional. Veo que se va formando en el centro una silueta que sale de la explosión en dirección a mí.

¡Es preciosa! Es como un remolino de luz y color, de figura totalmente humana, pero al mismo tiempo parece que todo su cuerpo y su forma fueran un lienzo de hermosos colores. Tiene el cabello muy largo y hermoso, y está lleno de las mismas chispas que emanaban de las explosiones de luz. Otro detalle interesante: tiene el cuerpo envuelto en bellos y largos velos. Cada uno es tan colorido como todo lo demás, y los colores armonizan a la perfección.

Todo aspecto de ella es llamativo y *explosivo*, y al mismo tiempo muy armonioso. Se ríe y da vueltas sin parar, y alza los brazos alabando. Tiene un espíritu muy gitano, muy alocado y libre.

Mientras baila y gira, comienza a quitarse sensual y seductoramente algunos velos. ¡Esta bárbara!

(Espíritu ayudante:) Provengo del Viento Indomable, ¡del apasionado y libre Espíritu de Dios! Se me creó a partir del amor; del impresionante y explosivo poder del amor de Mi Creador por ustedes Sus esposas. Se me formó a partir de Su gran deseo de ustedes, y les ayudaré a amar a nuestro Amante con pasión y sin limitaciones. Nací de Su pasión y Su ardiente deseo de ustedes. Se me dio el espíritu del desenfreno indómito. En mi interior laten la pasión, el deseo y la libertad puros del espíritu.

Pueden llamarme Éxtasis, ¡pues el éxtasis es la esencia de mi ser!; es el ardiente éxtasis y deseo de nuestro Esposo y Amante que puedo infundirles cuando me invocan por mi nombre. Éxtasis tiene la capacidad de embelesarlas, de transportarlas a otro plano, de sacarlas de sí mismas. No tiene riendas, inhibiciones ni amo, excepto el nuestro: nuestro Amante y Esposo.

Cuando me invoquen por mi nombre, el éxtasis y la libertad espiritual que sentirán no tendrá barreras, límites ni ataduras carnales. Ese éxtasis les abrirá los ojos espirituales, les abrirá los oídos espirituales; les liberará la lengua, despertará sus sentidos espirituales y trascenderá su naturaleza terrenal. Serán transportados sobre el viento del espíritu al centro mismo de su deseo; a los brazos de nuestro Esposo. Aquí, en ardiente y apasionada unión con mi Amante, es donde se crea y renueva mi éxtasis y poder. Lo mismo ocurrirá con ustedes. Obsérvenme.

(Visión:) Ahora veo que Éxtasis se quita sensualmente otro velo, que al desprenderse de su cuerpo se arremolina y mueve por el aire, dejando una estela de esas mismas chispas mágicas. Ella se acerca a mí y toma ese velo y me venda los ojos con ellos. Al hacerlo me acaricia la oreja tentadoramente con las yemas de los dedos y me los baja por el cuello. Sus caricias me dan escalofríos de emoción por todo el cuerpo.

Este velo es sorprendente, porque aunque me vendó los ojos, me da la impresión de que veo más claro que con mi vista natural. Es como si aumentara la intensidad de cuanto veo; todo se ve más claro, con más precisión, y los colores son más vibrantes.

Ahora baila ondulante otra vez delante de mí. Da vueltas y suelta otro velo. Esta vez me lo roza contra los labios, y todo lo que deseo ahora es dirigir palabras de amor al Señor, palabras íntimas y apasionadas, sin temor ni vergüenza, sin preocuparme del qué dirán. Por lo visto me ha infundido la humildad y el poder para olvidarme de mí mismo y de todo lo demás y entregarle mi lengua con total desenfreno.

Cada vez que se quita un velo de su hermoso cuerpo, se me acerca y lo roza o lo frota sensualmente sobre alguna parte de mi cuerpo; primero sobre los ojos, para ayudarme a ver en el plano espiritual; luego sobre la boca, para desatarme la lengua; después sobre los oídos, para despejar mi conducto; sobre la cabeza, para despejarme la mente de todo pensamiento y preocupación, y por último sobre los brazos para animarme a alzarlos alabando y amando ardientemente al Señor.

Da la impresión de que con cada roce o contacto con uno de esos velos, una parte distinta de mi cuerpo se libera para amar al Señor de forma íntima y apasionada. Cada velo tiene una fragancia deliciosa que me hace entrar cada vez más en el plano espiritual...

hasta que Éxtasis se despoja de todos los velos y ejecuta desnuda un baile apasionado, sensual y desenfrenado ante mí y ante el Señor. ¡Gracias, dulce Amante, por Éxtasis! (*Fin de la visión.*) (9)

(*Habla Jesús:*) Estamos unidos en una sola persona. Nadie antes que vosotros ha experimentado tanta intimidad. La he reservado en particular para los hijos de David. Sois Mi Esposa y en vosotras culmina la descripción de Mi Esposa que se ha hecho a lo largo de los tiempos. Os pertenezco, soy vuestro Esposo que desea moverse en vosotras, por medio de vosotras, y quiero manifestarme en vosotras para que el mundo vea quién soy en realidad. (10)

1. Nuestro Magnifico Esposo y Amante #3098:53-59
2. Amar a Jesús 4º Parte #3030:95-99,101,102
3. Amar a Jesús 5ª Parte #3031:102-107
4. Amar a Jesús 5º Parte #3032:145-153
5. Amar a Jesús 2º Parte #3025:40,42-45
6. Amar a Jesús 3º Parte #3029:103
7. Circular de Mamá #3287:21-28
8. Amar a Jesús 5º Parte #3031:137-139
9. El Arte de la Guerra 3ª Parte #3558:199-228
10. La Era de la Acción 1ª Parte #3288:183

PLENA POSESIÓN Y EL PODER MENTAL DEL CIELO

Plena Posesión y El Poder Mental del Cielo

Libro 2, Compilación #11 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Cuando os hice entrega de las llaves del Reino, esposas Mías, dije que deseaba poseeros. ¡Me deleita poseeros! Deseo poseeros del mismo modo que un hombre que ama a una mujer desea colmarla de su simiente. ¡Por entero, sin reservas! ¡Quiero que seáis Mías!

En aquellos momentos en que os llamé y os pedí que me permitierais poseeros plenamente, muchos de vosotros os abristeis, me aceptasteis y recibisteis Mi Espíritu en Su totalidad. En ese momento muchos me recibisteis sin reservas, por entero. Muchos seguís dejando que os posea en algunos momentos. Estáis haciendo progresos, Mis amores, en cuanto a pasar tiempo conmigo en Mis aposentos privados. Os abristeis de par en par para recibirme, para permitirme esos momentos de euforia en que nuestros espíritus se hacen uno.

Ahora debo hablaros de otra cosa, de una posesión mayor y lo que significa. Os ofrezco otro regalo, y os presento tan maravillosa bendición en estos días tan importantes de celebración. Dentro de poco activaré ese don, pero primero es preciso que entendáis y aceptéis unas condiciones esenciales. Si queréis obrar los milagros de los que he hablado, os hará falta ese don, mas primero es preciso que deis el primer paso para recibirlo. Lo haréis permitiéndome que tome posesión de vosotros.

Necesito poseeros plenamente. No en momentos esporádicos, sino plenamente, sin reservas, en todo momento. Deseo y necesito llevar en todo las riendas de vuestra vida; poseeros de lleno. Ese es el requisito para que os abráis del todo y empleéis el nuevo don que os entrego: tenéis que permitir que os posea. Quiero concederos ese don, ese regalo, mas para que podáis abrirlo y utilizarlo es preciso que Yo os posea.

Os voy a exponer una ilustración sencilla e infantil para que lo entendáis mejor. Supongamos que un amigo os regala un aparato a pilas, como un Walkman. Lo tenéis en las manos. Pero no podéis utilizar el Walkman que os han regalado porque os olvidasteis de ponerle pilas. Estas no venían con el tocacintas; hay que comprarlas aparte. Sin pilas no anda. E igualmente, si no me tenéis en vosotros y me permitís que os posea, no podréis emplear este nuevo don que os quiero regalar.

Para que suene la música, el Walkman debe tener pilas en todo momento. Tienen que estar siempre cargadas para que suene. Cuando las pilas se agotan, ya no funciona. Y con el don que os quiero regalar pasa algo parecido. Lo tendréis en las manos, pero no os servirá de nada si no os poseo. Para beneficiaros del don será preciso que en todo momento Mi energía recorra vuestro ser a plena capacidad.

Dejar que os posea es como ponerle las pilas al Walkman. Es necesario que Mi Espíritu os posea plenamente en todo momento para que utilicéis el nuevo don y os sea de provecho.

Cómo Hacer Posible Vuestro Destino

Meditad en todo lo que os he dicho, Mis amores. ¿Os parece que las hazañas que he predicho que haréis y vuestra misión de escogidos Míos del Tiempo del Fin serán posibles si no os entregáis por entero a Mí? Si queréis que viva, piense y actúe en vosotros conforme a Mi voluntad a fin de hacer mayores milagros en estos Días Postreros, ¿creéis que será posible sin que Yo sea dueño absoluto? En modo alguno. Ese es el quid de la cuestión, amores Míos. Es necesario que Yo lleve las riendas de lleno poseyéndoo plenamente.

Seguidamente os enumero una serie de puntos para que los meditéis con oración. Se trata de algunas de las cosas que he prometido obrar por medio de vosotros en estos Días Postreros, vuestro destino y lo que habréis de hacer para que sea posible:

Para que podáis librar las batallas y desafiar los imposibles que habréis de afrontar al final de los tiempos, os he señalado que es preciso que vuestros reflejos espirituales estén en forma, ¡que reaccionéis con la presteza del rayo! Es necesario que estéis ejercitados al máximo en el empleo de las llaves del Reino que os he otorgado, que dominéis su uso. Esa gran destreza y los vivos reflejos que se os exigirán solo los tendréis si me permitís que empuñe el timón en todos los aspectos de vuestra vida. Vuestra voluntad debe coincidir con la Mía y vuestros pensamientos con los Míos.

El legado que recibiréis consistirá en tener una conexión más estrecha con el mundo espiritual que ningún otro humano que haya existido. Resplandeceréis con el más evidente ungimiento de Mi Espíritu que todos los profetas que he tenido desde el comienzo de los tiempos. ¿Y cómo será ello posible? Esa firme

conexión y ese ungimiento tan obvio, tan patente, se manifestarán en vosotros a diario solamente si me permitís que os posea plenamente.

En vosotros habrá de cumplirse Mi nuevo pacto de amor, de ser una sola esposa casada conmigo y unos con otros. Seréis magníficos ejemplos de Mi única Ley del Amor, los que tracéis el camino del futuro, los que reinen conmigo y rijan las naciones con arreglo a Mi Ley. ¿Cómo se puede vivir plenamente Mi Ley del Amor? Solo haciéndose uno con Mi Espíritu, permitiendo que Mi Espíritu reine en vosotros, que viva, obre, hable y piense en vosotros, que os posea de lleno.

Os he dejado claro, y ya lo estáis experimentando en esta era de la acción, que el Enemigo está haciéndoos objeto de feroces ataques. Seguirá haciéndolo. Os atacará desde otros ángulos, y ello traerá consigo nuevas batallas. Empleará tácticas novedosas, estrategias que no ha probado hasta ahora. ¿Cómo habréis de luchar para vencer en esas batallas? Venceréis si permitís que sea Yo quien combata a través de vosotros, si invocáis el poder de las llaves y si dejáis que os posea sin reservas.

¡Vuestro destino es ser los obradores de milagros del Fin! Los que sean fuertes, actúen y realicen hazañas no tendrán más que extender la mano para recibir el ungimiento. Ese ungimiento lo adquirirán dejando que Yo sea dueño absoluto, que los posea por entero. Alzaréis la mano cómodamente para recibir el ungimiento dejando que os posea plenamente.

Debéis cultivar el poder que os he dado. ¿Y cómo lo podréis hacer? Permitid que os posea, ¡y el poder aumentará, se multiplicará, estallará a través de vuestros ojos, vuestra boca, vuestro tacto! Mi poder en vosotros se hará manifiesto por encima de toda duda conforme os poseo de lleno.

Estáis destinados a triunfar imponiéndoos sobre el Dragón, sobre el propio Satanás, sobre el mundo y todos sus males, en una hazaña sin precedentes. Os recuerdo que esta guerra entre el bien y el mal está en curso desde que Adán y Eva decidieron comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Vosotros sabéis que no sois capaces, pero conmigo en vosotros lo sois. No obstante, para hacer frente al propio Satanás, es preciso que Yo tenga dominio absoluto sobre vuestro corazón, mente, alma y espíritu. Me refiero a lo grande, al gran final, al enfrentamiento decisivo. ¡Llegó la hora! Para que venzáis y os alcéis victoriosos sobre el mundo es imprescindible que dejéis que os posea.

El Campo de Batalla de Los Pensamientos

Amores Míos, la razón por la que no he podido activar el regalo que os he entregado es vuestro libre albedrío. Deseo explicároslo ahora a fin de que os preparéis para recibir. Prestad mucha atención, y preparaos para poner en uso tan impresionante don. Preparaos, y cuando cumpláis los requisitos, el don estará a vuestra disposición. Os lo voy a explicar:

Fijaos por un momento en el mundo. Los hijos de esta generación en su mayor parte son más sumisos a la voluntad de su señor, más fáciles de manipular y de dirigir para que la lleven a cabo, que los Míos. ¿A qué se debe esto? A que la gente de este mundo está más plenamente poseída por el espíritu y la doctrina de su padre el Diablo. En muchos casos, el dios de este mundo ejerce un dominio más férreo sobre los hijos del mundo que Yo sobre los Míos. ¿Y cómo consigue ejercer ese dominio? ¿Cómo logra seducirlos desde un principio para atraerlos a su redil, y cómo los retiene en él?

Conocéis las respuestas a estas preguntas, y son muchas; tantas como las tentaciones de este mundo. Los deseos de la carne, la vanagloria de la vida, el engaño de las riquezas, la sabiduría de este mundo, los conocimientos del hombre y la mentalidad carnal ejercen una poderosa atracción, y sin la intervención de Mi Espíritu y Mi poder son irresistibles.

Hay un hilo conductor, un común denominador, un factor clave del que se vale Satanás para lograr y mantener el dominio sobre los suyos. Ejerce su dominio por medio de la mente. Así es como se hace el amo: mediante la mente domina y manipula a las masas.

Por eso he advertido a Mis hijos de todas las épocas que presten mucha atención a los pensamientos. La mente no solo es el centro de mando desde el que Satanás manipula a los suyos; también es el campo de batalla en el que lleva a cabo sus implacables ataques contra vosotros, hijos Míos.

Para vosotros no es una sorpresa que Satanás lleve a cabo una guerra activa en la mente de los Míos. No os resulta novedoso; sin embargo, deseo hablaros más de ello. Si queréis estar en condiciones de utilizar este nuevo don, es importante que conozcáis lo que os digo ahora, obréis en consecuencia y efectuéis los cambios necesarios en vuestra vida. Debéis prepararos, hijos Míos.

Por medio de la mente, Satanás se introduce para reclutar a su bando a los perdidos del mundo. Por medio de la mente domina y manipula a los suyos. Por medio de la mente arremete ferozmente contra vosotros, hijos Míos. Y por añadidura, también trata por medio de la mente de ocupar parte de vuestros

pensamientos para evitar desde un principio que me permitáis que Yo os posea del todo.

La mente es el gran campo de batalla donde se libra una contienda implacable: ¡la guerra por la posesión! Todos los pecados que os hacen caer pasan por el filtro de la mente: el orgullo que es la raíz de todos los demás; celos, lujuria, egoísmo, letargo, rencor, desunión, envidia, descontento, murmuración, pensamientos negativos, mundanería, desobediencia, incredulidad, idolatría, santurronería, etc. Todos se generan en la mente, arraigan en ella y la infectan. Por medio de una mentalidad carnal, de pensar como los hombres y como el mundo.

Os he dicho muchas cosas con relación a la mente: acerca de vuestros pensamientos, de vuestra voluntad, de la mentalidad carnal y de la necesidad de adoptar Mi mente. Es que, para que Yo tenga pleno dominio sobre vosotros, es necesario que me entreguéis vuestra mente.

La vía de acceso a la posesión pasa por la mente, Mis amores. Tanto conmigo como con el Enemigo. Satanás controla a los suyos por medio de la mente y Yo también. Por eso dijo el apóstol que os vistierais de la mente de Cristo. Por eso se os manda pensar en cosas buenas, transformaros mediante la renovación de vuestro entendimiento, que vuestro pensamiento persevere en Mí, porque así se encuentra completa paz.

Así es: os gobierno mediante Mi Espíritu, y cuando nuestros espíritus se juntan, cuando me dais entrada y permitís que os posea, todo es posible. Esto sigue siendo un gran misterio para vosotros: la relación entre corazón, mente, espíritu y alma. No es necesario meditar mucho en este momento en cómo se entremezclan e integran. Que os baste con saber que así es, y que mediante el espíritu de vuestra mente me dais la oportunidad de poseeros, pues aceptarme, invocar Mi Espíritu para que Yo os posea, es algo que decidís por voluntad propia, por vosotros mismos.

El desenlace de toda batalla se decide antes que nada en la mente, ya que es el asiento de la voluntad. Ahí es donde me escogéis y optáis por Mis caminos, donde decidís aceptar Mis Palabras y vestiros de Mi mente. He dicho que el que cree en Mí tiene vida eterna. Tanto la fe como la confianza y la aceptación nacen de la mente. Si esta está dispuesta, todo lo que os ofrezco es vuestro; basta con que lo pidáis.

Deshacerse de la Mentalidad Humana y Adoptar la de Dios

Os preguntaráis por qué os hablo de estas cosas ahora. Es que, Mis amores, para poner en acción el nuevo don que os concederé habréis de confiarme vuestra mente. En todo, sin reservas. Debéis dejar que os posea plenamente, que viva, actúe, piense y me manifieste en vosotros en una medida tan plena como deseo.

Muchos lo habéis deseado, y es cierto que obro en diversas medidas a través de vosotros. Me pedís que os limpie los pensamientos, que os despeje y alivie la mente, que dirija vuestros pensamientos, y lo hago. Pero es preciso que me deis más. Debéis dárme todo.

Si deseáis beneficiaros de todo el poder que os he conferido, no puede haber lugar a la vez para Mí y para la mentalidad carnal en vuestros pensamientos. No puedo hacer grandes obras a través de vosotros si está presente la mentalidad humana, porque estorba, demora y sofoca Mi Espíritu impidiendo que realice a cabalidad grandes hazañas por medio de vosotros. Impide que activéis a plena capacidad los poderes espirituales con los que contáis.

Para obrar grandes milagros, para cumplir vuestro destino, es imprescindible que seáis Míos. Es necesario que os posea por entero, sin reservas, y para ello debéis vestiros de Mi mente. Debéis pensar más plenamente Mis ideas. Debéis permitir que el Espíritu de Mi mente se una con el de la vuestra. Vuestro cerebro ha de ser el Mío. Habéis de vestiros de la totalidad de la mente de Dios.

Os preguntáis cómo lo haréis. Para vestiros de Mi mente debéis despojaros de la del hombre, de la mentalidad del mundo, de los pensamientos y propaganda de Satanás, de los conocimientos mundanos, de la sabiduría mundana, de la mentalidad vana y la mentalidad carnal. Despojaos de mentalidades condenables e incrédulas. Despojaos de lo carnal.

La mentalidad carnal es Mi enemiga. Ahí está el quid de la cuestión. La mentalidad carnal se opone a Mi Espíritu, porque no se sujeta a Mi Ley del Amor ni al poder milagroso de Mi Espíritu. Por tanto, para ser hacedores de milagros, para invocar el poder de las llaves y tener pleno acceso a ellas, es preciso que os libréis de la mentalidad carnal.

A lo largo de Mi Palabra amonesto a Mis hijos para que se revistan de la mente de Dios, se renueven en su entendimiento, no piensen en las cosas de la Tierra sino en las del Cielo y ciñan los lomos de su mente. Eso quiere decir que levanten barricadas que los protejan de la carnalidad. Quiere decir rechazar la

sabiduría del mundo y no dejar que entre y se arraigue. Es rechazar los conocimientos y caminos mundanos, la seducción de las cosas carnales. Ceñir los lomos de la mente es prepararse, hijos Míos. En este caso, ¡preparar la mente para la acción! Prepararos para que Mi mente actúe en vosotros sin limitaciones. Prepararos para ser Mis obradores de milagros del Fin. Prepararos para realizar hazañas, obras mayores de las que hicieron todos los profetas, o Yo cuando estuve en la Tierra. Prepararos vistiendo la mente de Cristo y permitiendo que os posea plenamente.

Estar en el Mundo Sin Ser del Mundo

Es un tema muy profundo, y veo que os preguntáis: «En teoría se ve muy interesante pero, ¿cómo voy a ponerlo en práctica si estoy en el mundo y me rodean cosas mundanas?»

Lo haréis invocando antes que nada el poder de las llaves y, mediante su poder, siendo hacedores de Mi Palabra; rechazando lo carnal. ¡Las llaves son poderosas! ¡Mi poder es grande! Puedo ayudaros a rechazar la mentalidad carnal del hombre y adoptar la Mía, mas debéis hacer vuestra parte. Es preciso que actuéis para despojar vuestros pensamientos de todo lo que no sea de Mí, de lo terreno, de lo carnal.

Si en este momento cada uno de vosotros se toma el tiempo para repasar con detenimiento en qué emplea el tiempo, le indicaré los aspectos en que tiene que mejorar. Le indicaré aspectos de su vida que debe ajustar a fin de vestirse a plenitud de Mi mente.

Deseo poseeros a cabalidad. Pero debéis tener una actitud dispuesta a ello. Eso es lo que debéis hacer para serviros del nuevo don que os entrego. Debéis desear las cosas del espíritu por encima de las de la carne. Debéis despojaros de la mentalidad humana y adoptar la de Dios.

Muchos conserváis una mentalidad carnal en algunos aspectos de vuestra vida. Son obstáculos que impiden que os posea en la medida en que debo hacerlo para que os ejercitéis en el don que quiero otorgaros.

Depende de en qué cosas empleéis el tiempo. ¿En qué medida ahondáis en conocimientos mundanos por encima del conocimiento de Dios por medio de películas, libros, revistas, música, Internet, medios informativos y estudiando el saber y la sabiduría del hombre, atendiendo a filosofías de hombres del mundo que no se ajustan a Mi Palabra?

No os pido que desechéis toda forma de entretenimiento mundano ni que evitéis toda película, libro, revista, Internet y demás. Lo que tenéis que preguntaros -y ante todo preguntarme a Mí- es en qué medida influyen esas cosas en vuestros pensamientos. ¿Cuánto tiempo dedicáis a entreteneros con esas cosas, y cuánto a esparciros conmigo? ¿Dedicáis tiempo a la lectura de Mi Palabra para limpiaros después de haber participado de las cosas del mundo, aunque no sea más que para entreteneros? Probablemente no hay momento más importante para limpiaros que después de haberos metido en el mundo en busca de entretenimiento, porque si estáis trabajando, haciendo una investigación, es más probable que estéis en guardia y andéis en oración, con lo que el Enemigo no puede meterse tanto. Mientras que en vuestros ratos de entretenimiento él puede introducirse muchas veces de lleno con sus ideas y mentalidades, ya que estáis más relajados y os lo tragáis todo sin medirlo por el patrón de Mi Palabra ni tomaros el tiempo para limpiaros después mediante oración y comunión conmigo, e incluso consultando conmigo respecto a cosas concretas que se os hayan quedado en la cabeza.

También hay ocasiones en que es necesario por el bien de la obra y os doy permiso para meteros de lleno en algunas de esas cosas, en que es necesario atravesar las aguas de la sabiduría y conocimiento mundanos. Pero quiero que os preguntéis qué precauciones tomáis en esos momentos para filtrar esos conocimientos por el tamiz de Mis Palabras, tanto Mi Palabra escrita como la que os dirija personalmente en profecía. ¿Os zambullís en conocimientos mundanos sin limpiaros después mediante Mi Espíritu? ¿Os empapáis de conocimientos mundanos sin vacunaros primero ni desintoxicaros después? ¿Os metéis en conocimientos mundanos y los retenéis? ¿O evitáis lo carnal y os vestís de Mi mente? ¿Me pedís Mi opinión de las conclusiones a las que llegáis después de hablar con gente del mundo o leer lo que escriben? Cuando miráis algo en Internet, ¿os detenéis a preguntarme Mi parecer o si estoy de acuerdo, o siquiera si lo que dice se ajusta con precisión a Mis normas y como sé que es en realidad? Si queréis recibir el don que os deseo dar, debéis cultivar estos hábitos.

O, por el contrario, ¿cuando leéis una BN o un mensaje Mío vuestra reacción es medirlo por el patrón de supuestas realidades que hayáis aprendido de fuentes mundanas para ver si Mis Palabras son coherentes o precisas? ¿Juzgáis los conocimientos, información e ideas mundanas por el patrón de Mi Palabra, o juzgáis a esta conforme a la medida de vuestros pensamientos y otras fuentes de información? Si os guiáis por otras fuentes, es necesario hacer grandes reajustes

en vuestra mentalidad para que estéis en condiciones de vestiros de Mi mente y listos para recibir el don que estoy a la espera de otorgaros.

¿Qué cuidado ponéis en filtrar sin falta los pensamientos y conocimientos carnales por Mi Espíritu? Debéis filtrar sin falta a través de Mí todo contacto que tengáis con el mundo. Así os mantendréis puros y sin mancha, listos para ser cables conductores de todo Mi poder y capaces de ello. Os he hablado de la necesidad de pasarlo todo por el filtro de Mis Palabras y Mi Espíritu; ahora debe convertirse en una práctica constante.

Para que Yo tenga posesión plena, no solo debéis confiarme vuestra mente, sino despejarla de todo lo que no sea de Mí, de todo lo mundano y carnal. Debéis estar dispuestos a abandonar ideologías que tengáis en mucha estima y no se ajusten a Mi Palabra. Debéis estar dispuestos a creerme a Mí por encima de todo, aun cuando todas vuestras investigaciones y todo lo que diga el mundo lo contradiga. Si queréis vestiros de verdad de Mi mente, tenéis que hacer gustosos estos sacrificios. Cuando os di el mayor de los mandamientos, os dije que habíais de amar al Señor vuestro Dios con todo vuestro corazón, toda vuestra alma y toda vuestra mente. Eso quiere decir que debéis confiármela en su totalidad. Confiarme toda vuestra mente quiere decir no dar lugar a mentalidades carnales reteniendo conocimiento mundano y dejando que se haga parte de vosotros.

La mentalidad natural del hombre no acepta las cosas de Mi Espíritu. Los que quieran ser vasijas del grandioso y asombroso poder para obrar milagros deben tener presente Mi conocimiento en todos sus pensamientos. Es cierto que vivís rodeados de conocimientos mundanos y mentalidades carnales; no podéis menos que notarlo. Sin embargo, una cosa es ser consciente de ello y otra muy diferente dejar que se vuelva parte de vosotros.

Os he puesto en el mundo, Mis amores, mas no debéis ser del mundo. Para activar el nuevo don que os concederé habéis de salir de entre el mundo, apartaros en todos vuestros caminos y no tocar lo inmundo en vuestra mente, vuestros pensamientos, vuestro espíritu. Solo si os vestís de Mi mente podréis estar en el mundo sin ser del mundo. Aunque debéis ser conscientes de la sabiduría mundana, no debéis dejar que sea parte de vosotros, ni que se sirva de vosotros y sea vuestra guía.

¡Os Aguardan Premios Sin Precedentes!

Meditad en estas palabras que os digo. Venid cada uno a Mí y dejad que os hable más personalmente del tema. Desde luego es motivo de reflexión, y veréis que lo que os digo os exigirá a cada uno alguna renuncia en vuestra vida. Será preciso renunciar más a los caminos del mundo, la sabiduría y los conocimientos del mundo, renunciar a la mentalidad carnal. Será necesario un vivo deseo de las cosas del espíritu en vez de las del mundo, y pedirme que transforme vuestros apetitos mundanos sustituyéndolos por un deseo mayor de lo celestial. Será necesario ser hacedores de las Palabras que os dé. Será necesario vestirse de Mi mente, dejar que os posea de lleno.

Mas también os brindará una alegría como nunca conocisteis, la mayor de las realizaciones, porque os dará una satisfacción y contento eternos, ¡en una medida como no ha conocido hombre alguno hasta la fecha! ¡Será una recompensa ilimitada, premios sin precedentes!

No hay palabras en las lenguas terrenas que describan con exactitud lo que estoy preparando para los que entregándose de lleno a Mí permitan que los posea plenamente. ¡Para vosotros habrá gloria eterna y espléndida sobremana! ¡Para vosotros estoy preparando Mis más grandes y singulares premios y regalos! Serán tan asombrosos que solo los podré dar a los que superen las mayores pruebas, los que se me entreguen sin reservas y sin vacilar.

¡Los premios que recibiréis serán tan extraordinarios y singulares que por el momento tengo que ocultaros la gloria que os espera, ya que vuestros ojos no pueden aún contemplar tanto esplendor! Lo hago, amores Míos, para que andéis por fe y así os hagáis acreedores al premio de la fe, que supera a todos los demás. Creed, confiad y vestíos de Mi mente, y os prometo que no habrá nada que os pida para lo que no os dé suficiente gracia, pues Mi poder se perfeccionará en vuestra debilidad conforme os entregáis de lleno a Mí. Mi poder en vosotros hará que vuestro rostro resplandezca con la gloria del Cielo en estos Días Postreros.

¡Sabed también que estar plenamente poseídos de Mí, ser los cables conductores de Mi poder soberano, es lo máximo! Al desenvolver el regalo que os haré y contemplar lo que podéis ganar comprenderéis que valió la pena. Cuando entendáis lo grandioso que es, os daréis cuenta de que vale la pena remontarse sobre la carne para vivir en el plano espiritual. Los que buscan la carne se preocupan por las cosas de la carne; pero los que se ocupan de las del espíritu serán invencibles: ¡los hacedores de milagros de los Días Postreros!

Si me decís que sí, nunca os arrepentiréis. Cuando veáis lo que podéis ganar y participéis de este don, no os pesará haberos despojado de lo carnal para andar conmigo en la dimensión espiritual.

¿Quién puede conocer toda la mente de Dios? A los hijos de David se les ha dado a conocer. Son contados en el mundo de hoy los que lo merecen. Mas los que me recibís plenamente, los que dejáis que os posea, sois dignos. Este es el legado de los hijos de David, de los que desean agradarme, los que desean poseerme, los que quieren vestirse de Mi mente, los que buscan Mis Palabras por encima de todo, conocer Mis pensamientos más que nada, y no les importan las cosas del mundo ni el estado de este, sino que tan solo desean escuchar Mi voz, seguir Mis indicaciones a toda costa, anhelan Mi Espíritu y claman a Mí diciendo: «¡Ven a poseerme plenamente! ¡Fusionemos nuestras mentes! Ven a transformar tu mente en la Mía.» Los que ansían conocer la totalidad de la mente de Dios.

A esos los exaltaré a las más altas cotas en estos Días Postreros. Os remontaréis sobre todo obstáculo y viviréis en el mundo de los milagros, trascendiendo los límites terrenos y gloriándoos en lo sobrenatural. No habrá problemas para vosotros, no habrá obstáculos que os detengan. ¡Cuanto se interponga en vuestro camino se desvanecerá ante vuestros ojos al toque de vuestra fe!

No habrá montañas que se interpongan en vuestro camino, porque os poseeré plenamente y el impresionante poder de Mi energía correrá sin trabas por vuestro ser. Una energía y un poder imparables, inagotables e invencibles. Una energía viva y activa que os impulsará, dinamizará y dotará de poder a fin de que cumpláis la misión para la que fuisteis creados.

Toda potestad es dada a los que no están atados al conocimiento y la sabiduría humanos, a la mentalidad carnal, sino que visten Mi mente, me asimilan y dejan que los posea a cabalidad. Y cuando os posea, no os inquietaréis en vuestros pensamientos ni se atribulará vuestro espíritu, porque viviré de lleno en vosotros. No habrá temor que os alcance, pues rezumaréis Mi poder, Mi amor, Mi sensatez. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (1)

El Don del Poder Mental del Cielo

El don que os entrego os será de inestimable valor en estos Días Postreros, pues es un don de mayor poder mental. Activaré Mi poder mental en los que reúnan los requisitos. Si me permitís que os posea por entero y os vestís de Mi mente, la Mía se fusionará con la vuestra. Y conforme asumáis la totalidad de la mente de Dios, aumentará vuestro poder mental; espiritual y mentalmente se incrementará mucho vuestro poder. Al vestiros de Mi mente, Mi Espíritu correrá en mayor medida por vuestro ser. Vuestros pensamientos estarán mucho más energizados y guiados por Mi Espíritu. Estaréis sintonizados y sincronizados con mucha más precisión conmigo, y ello os permitirá realizar milagros en nombre de las llaves del Reino de los Cielos.

Se os conocerá como el pueblo de las llaves. Enarbolaréis el poder de estas; no será ningún secreto. Por tanto, está bien decir que haréis milagros en nombre de las llaves, ya que al invocar su poder y utilizarlo será en nombre de ellas como haréis milagros. Vuestra existencia será vivo testimonio de Mí. Seréis conocidos como Mis esposas, y se sabrá que os he dado las llaves del Reino. Es un honor muy grande, y me regocija que el mundo entero vaya a saber de nuestro trato íntimo y del tesoro tan magnífico e incalculable que os he otorgado: es una muestra de amor, un honor sin igual, un vale que jamás caduca con el que podréis obtener sin límite cuanto necesitéis o deseéis por ser Mis favoritos y escogidos. En efecto, se obrarán milagros en nombre de las llaves, pues al invocarlas me amaréis, y a los ojos de quienes presencien esos milagros, muchas veces se harán en nombre de las llaves. No obstante, al mismo tiempo sabrán de vuestro trato íntimo conmigo y que eso es ni más ni menos lo que os da tan ilimitado poder. *(Fin del mensaje de Jesús.)*

Al unir plenamente vuestro espíritu al Mío y permitir que os posea plenamente; al rechazar la mentalidad carnal y vestiros de Mi mente; al permitir que viva con más plenitud en vosotros; al vivir, inhalar y tener vosotros Mis pensamientos puedo activar poderes mentales y espirituales mayores en vuestro interior. Vuestra mente tiene una capacidad grandísima, porque es de naturaleza espiritual, y cuando me la entregáis a Mí, podéis generar Mi poder. ¡Entonces vosotros os convertís en generadores del poder de Dios, y nada os será imposible!

La mente de Dios es poderosa, y al rechazar las ideas, razonamientos y conclusiones del mundo y vestiros de Mi mente, Mi poder mental del Cielo puede

activarse en vosotros. Al vestir Mi mente os concentraréis mejor, captaréis mejor, percibiréis mejor y tendréis más sabiduría y conocimiento verdadero, pues será el conocimiento de Dios y no el del mundo el que os dirija.

A David le intrigaba ese gran poder cuando estaba con vosotros en la Tierra. Sin embargo, no se imaginaba que me sería necesario otorgaros este don mientras aún estáis en el mundo para que podáis salir adelante en los Días Postreros; para ayudaros a discernir los pensamientos y las intenciones del corazón de los hombres; para ayudaros a hacer milagros, prodigios, grandes hazañas en el Tiempo del Fin; para ayudaros a remontaros sobre lo terreno, a trascenderlo; para subir al plano celestial; para derrotar las fuerzas del Anticristo, toda potencia maligna y aun al mismísimo Satanás.

¡Este mayor poder mental del Cielo que pongo ahora a vuestra disposición os ayudará a invocar el poder del Cielo para hacer Mi voluntad! ¡Os ayudará a obrar milagros en Mi nombre! Cuando invoquéis el poder de las llaves para que os ayuden a ejercitaros en el don, ¡se os abrirán unas puertas increíbles! En los Días Postreros, os bastará pensar en alguien que está enfermo para que se cure. Os bastará con mirar a los ojos de las personas para saber qué están pensando; les adivinaréis el pensamiento. Apuntaréis con el dedo dando órdenes a los elementos, y con la velocidad del pensamiento alteraréis el clima. ¡Con un fugaz pensamiento confundiréis a vuestros enemigos! ¡Un pensamiento vuestro moverá montañas! Tal es el poder de Mis pensamientos en vuestro interior: puede revivir a los muertos, transformar mentalidades, cuerpos, almas y vidas, hacer frente a todo imposible y remontarse sobre todo obstáculo.

Al vestiros de Mi mente, reflejaréis y expresaréis Mis pensamientos. Mis pensamientos se volverán los vuestros, y los Míos son poderosos. Tienen poder para sanar, para discernir los pensamientos e intenciones de todo corazón; poder para invocar la potestad del Cielo a fin de que combata en vuestro favor; poder para vencer todo mal. ¿Qué constituye un pensamiento? Muchas cosas, Mis amores, y Mis pensamientos transmiten energía y poder a través de vosotros. Mis pensamientos son todo lo bueno, puro y verdadero. Mis pensamientos son espíritu y son vida. Mis pensamientos son lo máximo.

Ya conocéis por experiencia una pequeña porción de Mi poder mental, al igual que otros hombres y mujeres de fe que me han conocido, han obedecido Mi Palabra y se han vestido en alguna medida de la mente de Cristo. Pero ahora pongo ante vosotras, Mis esposas íntimas, el don de un poder mental del Cielo incrementado en tal medida como el mundo no vio hasta la fecha. A vosotras os permito haceros una conmigo en mucho mayor grado de lo que hayan

experimentado otros jamás. Os abro la puerta para que os vistáis con mayor plenitud de Mi mente, de Mis pensamientos. Entráis por esa puerta al permitirme que tenga plena posesión, al rechazar la carnalidad y permitir que Mis pensamientos circulen por vosotros. Abrazando este don tendréis un poder mental Mío sin precedentes. Si vivís, pensáis e inhaláis Mis pensamientos, rezumaréis Mi sabiduría y Mi Espíritu os guiará en tal medida como nunca se vio.

Si hacéis vuestra parte rechazando lo que es del mundo, y si os despojáis de la mentalidad carnal y conocimiento del hombre y os vestís de Mi mente, si os hacéis uno con ella, permitiendo que Mis pensamientos os dominen, que os rijan, y se impongan y actúen en vosotros, obraréis mayores milagros.

Esa es la razón por la que anhelo poseeros plenamente, amores Míos: para que Mis pensamientos fluyan por vosotros hasta tal punto que en todo momento os dirijan y doten de energía y poder Mi mente y Mis pensamientos, Mi perfecta voluntad. Así os podréis beneficiar de Mi poder mental del Cielo y hacer las mayores obras de las que hablé. No es preciso que entendáis cada detalle de este don ni cada faceta de la verdad que os estoy revelando. Básteos con creer, recibir y empezar hoy mismo a ejercitar el don. Aprended a emplearlo, y veréis el fruto.

Hoy en día, la malsana inventiva del corazón humano está destruyendo la Tierra a una velocidad endiablada. Por eso deseo aumentar ahora este poder en vosotros. Por eso vosotros, Mis escogidos del Tiempo del Fin, debéis despojaros de lo carnal y lo mundano y revestiros de lo espiritual, de la mente misma de Dios. Si comenzáis ya a utilizar este poder, os ayudará a activar el mundo y liberar a los que están sujetos al Maligno. A medida que cultivéis el don y adquiráis práctica en su uso, os ayudará a vencer todo lo que daña y destruye. Os es dado derrotar todo mal en los Días Postreros. Para que cumpláis vuestro destino será preciso que estéis más plenamente activados con Mis pensamientos; debéis ser generadores de la energía de Dios.

¡El poder mental que activaré en vosotros sobrepasará de lejos toda manifestación de poder que haya habido a lo largo de la historia! Es que ese poder mental consiste en vestirse en mayor medida de Mi mente. En dejarse regir por Mis pensamientos, dejar que Mis pensamientos circulen por vosotros, en vez de los carnales. Es transformarse en generador de la energía divina. Los que crean y reciban se integrarán a Mi mente. Ese poder mental no se desarrollará en toda su plenitud mientras estéis en la carne, porque tal poder no cabe en la Tierra; está reservado para el Cielo, para cuando estéis conmigo. ¡Mas activaré el don en medida suficiente para que cause gran asombro en el mundo! Se desarrollará y alcanzará tal esplendor que superará de lejos cualquier otro poder mental terreno.

¡El mundo quedará pasmado, pues el hombre jamás habrá visto unas manifestaciones tan tremendas de dicho poder! Cuando la gente de la Tierra presencie ese poder, algunos se postrarán arrodillados a alabarme, con un saludable temor de Mí. Otros temblarán por temor a vosotros; no se arrepentirán, sino que tratarán de enfrentarse al poder de Dios.

No dudéis ni pongáis en tela de juicio tan tremendo don. No caviléis razonando que aún no ha llegado el momento; os dije que os había dado toda potestad en el Cielo y sobre el Infierno.

La mente del hombre es una maravilla de Mi creación, y la he dotado de una capacidad asombrosa. Los verdaderamente sabios lo reconocen; con todo, no está al alcance de la mente limitada del hombre entenderlo a cabalidad. Amores Míos, he creado vuestra mente para que se funda con la Mía, para que sea vehículo de Mis pensamientos; para que por medio de vosotros pueda manifestar Mi gran poder al mundo. Aunque doy a algunos pequeñas vislumbres de la portentosa capacidad de la mente, he ocultado ese conocimiento a la mayor parte de los hombres, porque su corazón es malo. He retenido la plenitud del entendimiento, ciencia y poder a los del mundo porque no los he hallado dignos de ellos. Tampoco lo utilizarían para Mi gloria como vosotros, amados Míos.

Mas ahora voy a activar este don de poder mental del Cielo en los que cumpliréis los requisitos. Los que hacen lo que les pido son dignos, y puedo confiarles un don de esta envergadura. Al entregaros de lleno a Mí y cumplir esos requisitos os convertís en Mis vasijas puras, en generadores de Mi energía. No seréis vosotros los que actuéis, sino Yo en vosotros. No será vuestro poder, sino el Mío. No será cosa de vosotros, sino Mi poder activo en vosotros. No vosotros, sino Yo el que obre a través de vosotros para derrotar el mal en estos Días Postreros.

Para beneficiaros del poder mental del Cielo será preciso que os vistáis de Mi mente. Debéis enlazar la vuestra con la Mía, pues tal enlace conmigo es el mecanismo que activa ese poder mental. Vuestros pensamientos deben coincidir con los Míos, y cuando sea así, se os concederá gran poder. Tal es el poder mental que os otorgo ahora, pues cuando vuestra mente se funda con la Mía, Mi poder circulará por vosotros en mayor medida que nunca.

La mente del hombre es obra Mía. La formé del polvo de la tierra y le infundí vida y espíritu, con la intención de que se conectara conmigo. Satanás trata de adueñarse de ella, de robar y dominar Mi creación. Conectando la mente del hombre con la suya, Satanás debilita y ensombrece el entendimiento humano, incapacitándolo y corrompiéndolo. No obstante, a todo hombre se le da a elegir.

Todos tienen capacidad para escoger su mentalidad haciendo uso del libre albedrío. En los que optan por Mí, Mi Espíritu puede deshacer todo dominio de Satanás, pues nada puede resistir Mi poder. Soy el Autor y Creador de la paz y la sensatez, y los que vistan la totalidad de Mi mente podrán activar y emplear más a fondo Mi poder mental, ya que estarán regidos por Mis pensamientos.

Los hijos Míos que optáis por vestiros de Mi mente tenéis derecho a apropiaros de este don. Así como habéis dicho que sí a Mi voluntad y Mis caminos, y como habéis decidido vivir por Mí y servirme, si escogéis cumplir esos requisitos -rechazar la carnalidad, revestiros de Mi mente, dejar que os posea del todo y hacer lo que os pido- Mi poder mental se incrementará grandemente en vosotros y Mi poder milagroso estará a vuestra disposición.

Cuán maravillosos son Mis caminos, mas no son insondables. Os he creado con una capacidad tremenda, sobrenatural, incluso en el aspecto mental y el físico. Y ahora esa capacidad está al alcance de los que se despojan de los razonamientos carnales y de lo terrenal, conectan su mente a la Mía, piensan lo mismo que Yo y dejan que Mi Palabra viva en ellos y los rija, los que viven para hacer Mi voluntad.

La mente del hombre es una obra maravillosa de Mi mano. Con todo, no es equiparable con la mente de Dios; está creada para conectarse con la Mía. Por esta razón os pido, esposas Mías, lo que he rogado a Mis hijos a lo largo de los tiempos: que os vistáis de Mi mente, evitéis la mentalidad carnal y os vistáis de la celestial, de la espiritual. Mediante este nuevo don que os concedo, cuando vuestra mente se funda con la Mía aumentará vuestra capacidad mental y espiritual. Al cumplir estos requisitos, dotaré de gran poder a vuestros pensamientos, pues serán los Míos. Entonces podréis generar Mi mayor poder y realizar tremendos portentos, ¡grandes prodigios!

En el mundo mismo hay gente que aprovecha en diversas medidas el poder de la mente sobre la materia: magos, adivinadores, algunos a los que doto de poder, y otros a los que se lo da Satanás. ¡Pero sus poderes son cosa de niños comparados con los que os daré a Mis obradores de milagros del Tiempo del Fin! A los hijos de David os es dado conocer toda la mente de Dios y ser generadores de Mi energía en estos Días Postreros. Os es dado activar el poder que tenéis en vuestro interior a fin de hacer los mayores milagros de todos los tiempos: sanar y transformar mentes y corazones, invocar el poder de los Cielos para salvar y para destruir. Os es dado poseer una medida más plena de poder mental que nadie más haya tenido en este mundo. La condición es que hagáis lo que os pido.

El funcionamiento del don que os he concedido está sujeto a condiciones: depende de cada uno de vosotros, amores Míos. Dependerá de que cumpláis los requisitos, de que os despojéis de lo carnal y os vistáis de Mi mente. Si os ceñís los lomos de la mente y os preparáis; si os deshacéis de todo pensamiento carnal; si dejáis que os posea plenamente; si dejáis que Mi mente actúe sin trabas en vosotros; si os preparáis invocando el poder de las llaves y haciendo todo lo posible por rechazar la carnalidad vistiéndoos de Mi mente, el poder mental Mío que os he dado se intensificará grandemente y haréis portentos. Mayores cosas que Yo y que todos los profetas cuando estuvimos en el mundo.

Os he fijado estos requisitos, y al cumplirlos, al vestiros de Mi mente mediante la unión de nuestros espíritus os daré una capacidad mental mayor. Empezad hoy mismo a hacer esas cosas, despojaros de la mentalidad carnal y vestíos de Mi mente. Ahora tenéis mayor poder a vuestro alcance; podéis comenzar a emplearlo enseguida. Familiarizaos con él.

Este es el don que hoy os entrego. Se activará al contacto con vuestra fe y obediencia a lo que os exijo. Solo lo limitará vuestra incapacidad para recibir. Os lo entrego, y lo que lo activará será la fe de cada uno.

No es un don destinado a activarse en un futuro lejano; podéis empezar a utilizarlo hoy mismo, ¡ya! Si os lanzáis a obedecer; si os esforzáis por vestiros de Mi mente; si invocáis el poder de las llaves para que libere el don que he puesto en vosotros; si os ejercitáis en él, se activará y comenzará a desarrollarse. Irá en aumento hasta alcanzar su pleno desarrollo y madurez, y adquiriréis práctica mientras os transformáis en los hacedores de milagros de los días postreros. En tanto que observéis los requisitos, el don estará a vuestra disposición, y os facilitará un poder mayor para estar a la altura de la vida de discípulos que os exijo en el Tiempo del Fin. Conforme las batallas espirituales se intensifican y el Sistema satánico aumenta su atracción para vosotros con el paso de los días, el don os ayudará a manteneros firmes, marginados, puros y libres del dominio de Satanás.

No olvidéis que adondequiera que guío proveo para vosotros. Y este don de poder mental del Cielo, de conocer Mi mente y dejar que Mis pensamientos circulen por vosotros sin trabas y en su totalidad será vital para que salgáis adelante en estos Días Postreros. Si comenzáis a ejercitaros hoy en él, Mi poder mental os asistirá y guiará. Os ayudará a ser fieles a vuestras convicciones y ser discípulos activos. Os mantendrá libres de letargo y transigencias y fuertes mediante la unidad que brinda Mi Espíritu.

Al adoptar el poder mental del Cielo para emplearlo en vuestra vida tendréis más capacidad para testificar. Expandiréis Mi Familia por los cinco continentes. Ese poder mental irá de la mano con los otros dones señalados que os he dado, como escucharme en profecía, invocar el poder de las llaves y hacer uso de la alabanza y la oración, dotándoos de más poder para manteneros libres de los malignos Selfegión, Pan, Baco y demás secuaces de Satanás que se os enfrenten. Este impresionante don de vestiros de Mi mente, de dejar que Mis pensamientos os dirijan y guíen, os capacitará más para vivir Mi Ley del Amor, para ser Mi rostro ante el mundo, para que vuestra vida se ajuste en todo a la vocación de ser Mis llamados aparte, Mis esposas íntimas, Mis escogidos de los Días Postreros, Mis obradores de milagros del Fin; los que me aman con todo el corazón, el alma y la mente; los que están integrados con Mi mente, aquellos en los que moro y por medio de los cuales manifiesto Mi inmenso poder a la Tierra y demás mundos.

Al cultivar este don, además de los otros que os he concedido, será imposible no reconocer cuáles son vuestras convicciones y de Quién sois. Los diablos se acobardarán y temblarán, sabiendo que nadie puede con la energía que saldrá de vosotros. Sabrán que sois ciertamente Mis discípulos, que sois Míos y que somos uno. *(Fin del mensaje de Jesús.)*

El don que os estoy obsequiando a la Familia consiste en un poder mayor mediante vuestra mente y vuestros pensamientos. Estos ya son poderosos; he dicho que cual es su pensamiento en su corazón, tal es el hombre. Mas cuando os vestís de Mi mente, os hacéis partícipes de Mi poder, de la fuerza que creó el universo y lo tiene todo en sus manos. Eso no quiere decir que vosotros lo tengáis todo en vuestras manos, sino que mediante vuestros pensamientos habréis adquirido más poder.

Llevo muchos años obrando con miras a concederos ese don. Os estaba preparando. Vuestra capacitación en la humildad y en la oración, en consultármelo todo, en alabarme y aprender a darme la gloria, en amarme y acercaros a Mí como Mi Esposa, en escucharme en profecía, han sido parte de la preparación.

Y al tomar en esta Fiesta 2002 decisiones con vistas a que os posea más plenamente, se os concederá este don de mayor poder mental. El poder procede de Mi mente, de Mis pensamientos, de Mi amor. Los que permitan que los posea por entero se beneficiarán de ese don, y el don se hará manifiesto. Lo he predicho en muchos lugares y maneras a lo largo de Mi Palabra. «Los que conocen a su

Dios serán fuertes y harán hazañas, y los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos.»

Será así como dote de poder a los que se me han entregado de lleno. En cada uno se manifestará de una manera diferente. Se habrán conectado a la fuente de Mi energía, tendrán Mi mente en ellos, y por tanto contarán con mucho más poder. Espiritualmente estarán conectados conmigo, y habrá por tanto un elemento sobrenatural en sus pensamientos y, en consecuencia, también en el poder de estos.

Se manifestará de diversas formas. En algunos será tal concentración que puedan mover objetos mediante telequinesia. En otros será el don de conocer el futuro y ver cosas que están ocultas o aún habrán de suceder. En otros será el don de oír y percibir pensamientos ajenos -lo que llamaríais un don muy desarrollado de discernimiento-, si bien en mucha mayor medida. En otros, el don consistirá en una gran concentración y velocidad en sus procesos mentales, lo que los convertirá en lo que en el mundo se conoce como genios. Eso sí, el poder y la velocidad de pensamiento procederán totalmente de Mí; solo se habrán conectado a la fuente.

Para otros, será el don de obtener la capacidad o talento que necesiten en un momento determinado, aunque no los posean. Por ejemplo, hablar ante multitudes, cantar, saber de primeros auxilios, supervivencia o cuestiones técnicas cuando se los necesite en situaciones difíciles, aunque no cuenten con capacitación en esos aspectos. Ese conocimiento no procederá de ellos; será parte del Mío, y se lo podré dar porque habrán adoptado Mi mente.

En este momento son pocas las medidas que debéis tomar para ejercitar el don, y os parecerán sencillas, prosaicas o cosa de todos los días. Sin embargo, constituyen la preparación para lo que ha de venir. Os voy a numerar los pasos que podéis dar para vestiros de Mi mente y fundiros conmigo, y para empezar a aprender a discernir Mis pensamientos en vuestra mente:

- 1) Dedicad tanto tiempo como podáis a Mi Palabra. Mi Palabra soy Yo, cuanto más esté ella presente en vuestros pensamientos, más asimilaréis Mi Espíritu y aprenderéis a reconocer con más claridad si algo se ajusta a ella.
- 2) Cuando notéis que algo no se ajusta a Mi Palabra, evitadlo de inmediato. No os detengáis a analizarlo por vuestra cuenta ni os pongáis a ver si se puede ajustar. Aprended a fiaros de los avisos que os dé, consultadme y obedeced al instante. Si os doy un aviso y después os hablo, obrad sin vacilar de conformidad con lo que os haya dicho y no sigáis analizando. Al analizar arruinaréis el don, porque

es un don espiritual, no es algo que se pueda diseccionar y explicar. Analizar y tratar de entender por vuestra cuenta, sin recurrir a Mí, es propio de la mentalidad carnal. Ese don exige adoptar la mentalidad espiritual. La mentalidad carnal y la del espíritu no pueden coexistir.

- 3) Ejercitaos en obedecer al instante siendo fieles a vuestras convicciones respecto a lo que está bien y lo que está mal. Obedecedme en vez de guiarnos por vuestras preferencias personales cuando no se ajusten a lo que os haya indicado ya sea por medio de un aviso, de algo que os diga en profecía o de algo que os haga ver con Mi Palabra. Cuando necesitéis más confirmación y consejo de vuestros compañeros u otras personas, guíaos por las pautas que he trazado en Mi Palabra. Y habiendo hecho todo esto, no vaciléis en obedecer cuando os revele Mi voluntad.
- 4) Escuchadme con frecuencia en profecía. Ejercitaos en consultármelo todo a cada paso, en toda circunstancia. No esperéis a un momento más *ideal* para ello. Aprended a escucharme, a concentraros y sintonizar aun en circunstancias difíciles, rodeados de ruido y distracciones. Lógicamente, si podéis impedir esos ruidos y distracciones, hacedlo, por lo que más queráis; o bien refugiaos en algún aposento silencioso. Pero no dejéis para más tarde el escucharme porque las circunstancias no sean las ideales. Parte del don consiste en escucharme en el momento, en cualesquiera circunstancias. Debéis ejercitaros en él.
- 5) Optad por la humildad y dadme la gloria a cada paso. Este don solo se podrá dar a los humildes, porque solo los que son modestos a sus propios ojos pueden realmente fusionar su mente con la Mía y captar cosas del Espíritu. Solo podré confiar en los que harán uso del don para Mi gloria, no para la de ellos. Todo el mundo tiene tentaciones de orgullo, y la manera más eficaz de combatirlas es ceñirse de humildad y atribuirme la gloria en todo. Pedidme que, cueste lo que cueste, os mantenga humildes ante Mí, y luego abrazad toda oportunidad que os dé de volveros humildes, de obrar con modestia.
- 6) Tomad precauciones contra la influencia del mundo: sus medios de difusión, sus formas de entretenimiento, sus valores, su materialismo y mentalidad carnal. Hay muchas cosas que se podrían introducir para acabar con el don que os he otorgado. Es preciso que en espíritu os apartéis del mundo a fin de recibir verdaderamente el don y vestiros de Mi mente. Que cada uno me pregunte qué debe hacer en concreto.
- 7) Alabadme a cada paso. Esté Mi alabanza constantemente en vuestros labios. Todavía no habéis captado lo poderosa que es la alabanza en el plano

espiritual. El Diablo y sus secuaces no pueden con la alabanza. No pueden resistirla. Los abrume. Los domina. Cuando me alabáis, se establece y afianza una conexión entre nosotros. Se refuerza y me permite hablaros con más claridad. Lo pone todo en la debida perspectiva. Os limpia de las cosas del mundo y os prepara para fundiros conmigo. Genera una succión espiritual que me permite colmaros de bendiciones. Y es un testimonio tremendo de vuestra fe y confianza en Mí. Una vez que empecéis a alabarme más, os daréis cuenta de los muchos motivos que tenéis para alabarme.

- 8) Poned por obra la Ley del Amor en cada aspecto de vuestra vida. El don del poder mental os convierte en siervos de los demás, y solo a los que verdaderamente lo utilicen por amor se les concederá el poder. El mayor entre vosotros habrá de ser siervo de todos. Este don que os concedo os hará grandes. En algunos casos, casi seréis objeto de adoración, y también el poder que os he dado. Por tanto, es de suma importancia que cultivéis el don con humildad y tengáis presente que os lo he concedido para incrementar vuestro testimonio y acercar a otros a Mí. En esencia, ello os convierte en siervos de los demás.

Consolidar este aspecto de vuestra vida para que vuestra reacción inicial sea de amor y abnegación no es algo que se dé de la noche a la mañana. Debéis comenzar ya a tratar de dar prioridad a los demás y a sus necesidades, a ser desinteresados a cada oportunidad. Pedidme una lista de aquellos aspectos en los que debéis haceros más amorosos y generosos. Pedidme que os haga ver en qué aspectos os quedáis cortos al vivir la Ley del Amor, y empezad a poner por obra de inmediato Mis consejos para que vuestra reacción inicial sea siempre de amor. Es posible, amores Míos, y es necesario que lo hagáis para poseer verdaderamente el poder de este don que os concedo.

- 9) Sed fieles testigos. Esto va de la mano con darme la gloria en todo. Este don tiene por objeto facilitaros la labor de dar testimonio. Esa es la idea: traer más perdidos al redil, acercar a los que todavía no han sentido Mi llamada, llamar la atención de los que duermen espiritualmente, rescatar a los que están atrapados en las zarzas, infundir fe y paz a los que están atormentados por Satanás. Este don es sobrenatural, y tiene por objeto mejorar vuestra testificación. Por tanto, es un requisito primordial ser fieles testigos.

Hay muchas otras cosas que reforzarán el don y os prepararán para él. Entre otras, cuidaros físicamente viviendo conforme a Mis reglas de salud y no

abusar del cuerpo, aprender Mi Palabra de memoria para que en todo momento ocupe vuestra mente y estar sin falta en el país y en la situación que Yo quiera. En resumidas cuentas: cuanto más viváis conforme a Mi Palabra, más en condiciones estaréis de recibir el don. Así como las llaves responden y facilitan su poder en la medida en que hayáis dejado que os posea de lleno, también es con este don. Se os da en proporción directa a vuestra dedicación como discípulos y la medida en que dejéis que rija vuestra vida. En esencia, consiste en asumir Mi mente. Cuanto más dejéis que me haga parte de vosotros, más poder tendrá el don. (2)

(1) Plena Posesión #3376:5-55,58-64

(2) El Don del Poder Mental del Cielo 3377:6-33,36-43

EL ARTE DE

LA DEPENDENCIA: TRABAJAR MEDIANTE EL ESPÍRITU



El Arte de la Dependencia: Trabajar Mediante el Espíritu

Libro 2, Compilación #12 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Lo cierto es que, por muchos que sean sus logros en el plano físico, eso no los convertirá en los testigos más imponentes de todos los tiempos. Lo lograrán gracias a las oportunidades que suscito Yo para ustedes. Solo estarán en el lugar y momento indicados por los milagros que se produzcan. Y solo se producirán en la medida en que aprendan a trabajar mediante el espíritu y mantenerse en sintonía conmigo. Se volverán así por medio del poder sobrenatural que derramaré sobre ustedes, tanto individualmente como sobre toda la Familia, y no obtendrán ese poder de ninguna otra manera que no sea pasando tiempo conmigo y aprendiendo a trabajar mediante el espíritu.

No falta mucho para esos días. El reloj sigue corriendo, y si quieren contar con el tiempo para obrar esos milagros y llegar al mundo de la forma para la que llevo tantos años preparándolos, tendrán que romper el molde.

Es un asunto sobre el que conviene meditar, reflexionar y orar, ya que es algo que cada uno de ustedes tiene que reconocer y comprender claramente con relación a su vida, su forma de trabajar y sus decisiones. Son asuntos de índole muy personal. ¿Con cuánto afán oran? ¿En qué medida están haciendo progresos con el arma de la alabanza? ¿Cuánto conocen a sus espíritus ministradores y en qué medida colaboran con ellos? Son cosas que nadie más que ustedes sabe de verdad.

Pero esos son los medios que les he dado para que realicen la labor en estos Postreros Días. En ello radica la diferencia entre el éxito y el fracaso. Y aunque pasé mucho tiempo ayudándolos a desarraigar las transigencias y establecer un estándar claro de discipulado, este cambio de modalidad -trabajar mediante el espíritu- es otro pilar que es preciso colocar en su lugar para que la Familia cumpla su destino. Así de sencillo.

Como trabajar mediante el espíritu es un principio tan familiar, se corre el peligro de que se deje de lado por no darle la suficiente importancia, por no tratarse de información nueva ni tener un interés peculiar, por no parecer algo tan activo o trascendental. Pero la verdad es que en este momento es el principio que más puede contribuir a transformar el mundo. Es vital en este momento de su historia.

Confíen en Mí, Su Compañero Celestial de Trabajo

Los tiempos que corren son ideales para capacitarse en el arte de la dependencia. Es cierto que tienen demasiado que hacer, pero para Mí no es demasiado. Tienen que depender más de Mí, depender más de Mis fuerzas y confiar más sus asuntos a la oración. Y tomar ese camino no significa que esas cosas vayan a quedar sin hacer; ni que con limitarse a confiar se vayan a resolver aunque no se atiendan.

Significa que están convencidos de que voy a hacer algo, o que con un mínimo esfuerzo por parte de ustedes haré que los resultados sean óptimos, en vez de ponerle mucho empeño y energías y terminar con unos resultados mínimos. Se trata de hacer modificaciones en cuanto a quién se esfuerza, y si me permiten que ponga más esfuerzo, verán que sus labores dan más fruto. Esa es la clave.

Algunos piensan que confiar en Mí significa resignarse a que ciertas cosas queden pendientes, y que se trata de una de esas decisiones difíciles en que hay que renunciar a algo. Pero cuando trabajan mano a mano conmigo, cuentan con la ayuda del Compañero que más talentos tiene y más tareas es capaz de realizar a la vez. ¡Y créanme que soy capaz de hacer cualquier cosa, de hacerlo todo!

Tienen que mirarme con una luz mucho más positiva, no solo como guía y consejero espiritual, sino como alguien que es capaz de arremangarse y meterse de lleno a ayudarlos a realizar la labor. Ya sé que no estoy sentado ante el escritorio enviando mensajes de correo electrónico ni cambiando pañales o cocinando la cena, pero puedo ahorrarles horas y horas de trabajo encargándome de los aspectos invisibles de las situaciones. Puedo hacer que alguien esté mejor predispuesto, proveer para sus necesidades y hacer que todo encaje en su sitio, suscitar milagros o hasta encargarme de ciertas situaciones antes de que tengan que intervenir siquiera.

Cuando reciben mi orientación divina en todo lo que hacen -hasta en las tareas más rutinarias- puedo ahorrarles muchísimo tiempo. Puedo darles instrucciones al oído mientras realizan la tarea, de manera que la hagan bien de entrada. Puedo orientarlos para que no metan la pata y tengan que repetir la tarea o arreglar lo que salió mal. Puedo hacer que Mi Espíritu los guíe para que hagan un trabajo de primera y no de cualquier manera. Cuando trabajan conmigo, recogen fruto que permanece.

Díganme en concreto lo que quieren y déjenlo en Mis manos. No se preocupen ni alteren, y dejen de supervisarme para asegurarse de que lo estoy

haciendo. ¡Claro que lo estoy haciendo! ¡Es Mi obra y estoy más que interesado en ella! Así que tengan un poco más de fe. Esa fe traerá aparejada toda una nueva dinámica en nuestra relación de trabajo. Esa es la clave del éxito. Nos dará más tiempo para pasarlo juntos amándonos; y a ustedes para disfrutar en convivencia con otras personas, porque en esencia me dejarán a Mí llevar la carga y una buena parte del peso, que es precisamente lo que deseo.

Así que practíquelo. Confíenmelo todo en oración. Dependan de Mí para que lleve a cabo las labores importantes en el corazón de las personas, de manera que todo vaya más fácilmente y resulte menos trabado. Así, algunos de esos peñascos que parecen tan difíciles de retirar se moverán fácilmente, y para sorpresa de ustedes encajarán en su lugar debido. Denme una oportunidad de ayudarlos, de hacer parte del trabajo. (1)

La Oración es una Parte Importante de Trabajar en el Espíritu

Orar es una de las tareas más proactivas que pueden realizar. Rogar por el futuro, por personas, por situaciones, por provisión, para que Yo obre en el corazón, la mente y el espíritu de las personas de la Familia, por obreros, por fondos, por sus compañeros de trabajo, por los jóvenes. Y también hay oraciones con un objetivo: pedir por algo concreto, por diversas tareas, personas, sucesos y necesidades. Todo eso es un arma ofensiva.

La oración es una de las armas ofensivas más eficaces que se pueden emplear. Se parece a un bombardeo que se realiza antes de entrar en combate para preparar el terreno de manera que cuando lleguen ya esté preparado.

Ustedes no son capaces de transformar corazones ni mente, pero Yo sí; por eso, la oración va delante de ustedes para realizar esa labor. La oración inicia la tarea -y a veces hasta la concluye- antes siquiera de que tengan que gastar otras energías. Y si no concluye la tarea, lleva a cabo una importante parte de ella, de modo que cuando finalmente intervienen ya se ha hecho mucho, el escenario está preparado y todas las piezas encajan en su lugar. Eso les facilita mucho el trabajo. (2)

(Habla Papá:) Una de las principales razones por las que el Señor permite que haya problemas en la vida, situaciones difíciles y batallas espirituales es que quiere que se aprenda a orar. Quiere que se esté en las últimas, que se agoten todas las ideas propias de lo que se puede hacer para resolver una situación y se

comprenda que será Él quien obre, y se ore para que entre en acción Su poder.

El Señor deja mucho en nuestras manos, y si hay algo que pueden hacer y Él les indica que lo hagan para resolver una situación, está bien y deben hacerlo. Deben hablar con las personas, consultar con otros, recibir mensajes de Él, estudiar lo que diga la Palabra al respecto, animar a otros a pedir oración... tienen que hacer todo lo que puedan. Pero al final, lo que dará mejor resultado será la oración, y sin ella todo lo que hagan estará incompleto. Pidan al Señor que obre. Pídanle que actúe en el plano espiritual.

Él es el único que puede transformar corazones y mentes, y el único que puede poner a las personas en condiciones para que haya cambios espirituales. Lo mejor que se puede hacer para ayudar a otros y solucionar problemas es orar. Suplicar por ellos. Uno no puede obrar el milagro, pero el Señor sí, y las oraciones accionan la mano del Señor y obran cambios en el plano espiritual. No solo crean las condiciones para que sucedan milagros, sino que dan la tranquilidad de que se ha hecho todo lo que se podía. Cuando se encomiendan las situaciones al Señor en oración se puede estar tranquilo confiando en que todo lo que pase estará en Sus manos.

Uno no se da cuenta de la importancia de la oración, y menos si es alguien que se fije mucho en el trabajo que hace, en los resultados que logra. Para una persona así es más difícil todavía ponerse a orar y no estar haciendo constantemente algo en el plano físico. Hay que entender que el único que puede actuar en el plano espiritual para obrar cambios, para transformar personas y situaciones, es Dios, y que lo mejor que puede hacer uno para ayudarlo y para ayudar a los demás es orar por ellos. El Señor cuenta con que se ore, y si no se ora, muchas veces tiene que esperar para obrar grandes milagros, pues quiere que se ore sin cesar. (3)

La Verdadera Espiritualidad

(Jesús:) ¿Qué es la espiritualidad? ¿Qué significa *andar en el espíritu*? ¿Se refiere a caminar con los ojos cerrados y la nariz levantada? ¿Pasarse el día de rodillas y evitar contacto con los demás? ¿Qué significa en realidad ser espiritual?

Hoy en día la Familia no puede darse el lujo de conducirse con una mentalidad carnal, porque gran parte de Mi orientación y dirección es espiritual y se basa en verdades espirituales. Si tienen una mentalidad carnal, no captarán la orientación y consejos actualizados que doy, ya que no se entienden con la mente carnal.

Como dice Mi Palabra, el ocuparse de la carne es muerte (Rom.8:6), muerte de la vida espiritual, muerte de su conducto y muerte de su vínculo conmigo, porque las cosas de Mi Espíritu no pueden entenderse carnalmente ni tienen mucho sentido para la lógica carnal.

Por ejemplo, aminorar la marcha. Se preguntan cómo es posible que les pida que aminoren la marcha cuando hay tanto que hacer. Para la mente carnal, lo acertado sería aumentar la velocidad, trabajar más ardua y rápidamente, dedicar más horas, esforzarse por empujar la roca cuesta arriba.

¿Qué les pido? Que se detengan, se tranquilicen, mediten, vayan más despacio, se retiren y acudan a Mí en oración. Podrían decirme: «¡Pero, Señor, eso es un disparate! Ya sé que eres Dios y todo eso, pero si dejo de empujar esta roca aunque sea por un segundo, rodara hacia atrás y me aplastará, y también a todos los que confían en que me voy a hacer cargo.»

Para la mente carnal, Mis consejos son absurdos. Por eso, los tienen que ver desde el punto de vista espiritual y con una visión celestial. Tienen que dar lugar a que los lleve al espíritu para ver Mi plan, y luego creer por fe que resultará porque dije que así sería, aunque no lo entiendan del todo.

La principal diferencia entre la espiritualidad y la carnalidad es que no tratan de resolverlo todo por su cuenta, mentalmente, barajando diversas alternativas hasta dar con el mejor plan. Al contrario, acuden a Mí, me preguntan, me piden orientación, me escuchan y se dejan guiar por Mí. (4)

La verdadera espiritualidad consiste en creer lo invisible, aceptar y acometer lo impensable y hacer con frecuencia lo imposible por intermedio de Mi Espíritu y Mi poder. Significa depender de las armas espirituales, la oración y la alabanza e invocar las llaves más que servirse de las propias aptitudes. Orar más para que se hagan las cosas y por las soluciones que necesitan. Equivale a vivir más en el espíritu, creer en las realidades del espíritu y rechazar las mentiras de orientación carnal del Enemigo. Obedecer porque lo dije Yo, aunque no entiendan por qué. Toparse con lo *imposible* y reírse sabiendo que lo haré de todos modos, y que lo *imposible* es una mentira del Enemigo.

Ser espiritual significa emplear con frecuencia las armas espirituales y depender de ellas. No se trata de hacer una oración y luego tratar de arreglarlo uno mismo. Sino orar y contar con que Yo obre. Me buscan con apremio y me piden que supere los aparentes imposibles, y luego verme hacer el milagro.

Supone soltar la roca y confiar en que no rodará hacia atrás y los aplastará. Significa subirla por la cuesta a punta de oración, invocando la ayuda de sus

espíritus ministradores y pidiéndoles que la carguen ellos sobre sus espaldas y los ayuden así a llevarla cuesta arriba. Sobrellevar a diario lo imposible por intermedio de Mi Espíritu. Equivale a preguntarme cómo hacer las cosas y depender más de Mí.

Mantenerse en el espíritu no es una obra de la carne; es someterse a Mí y dejarme que los sostenga. Trabajar con ahínco, pero en la dirección de buscarme con apremio y pedirme que les dé soluciones y actúe. Depender más de Mí que de sus propias aptitudes.

Es trabajar con el espíritu y por intermedio de él. Confiar en que resolveré la situación y creer tan firmemente que lo haré que se niegan a moverse a menos que Yo les diga que lo hagan. Supone tirar la pelota en Mi cancha y pedirme que haga algo, y no preocuparse por si será capaz de hacerlo.

Es estar tan convencido de que llevo las riendas que confían en Mí y creen que Romanos 8:28 da resultado y es verdad. No intentan abordarlo todo por sus propias fuerzas, porque el espíritu les dice que intervendré a favor de ustedes y lo resolveré todo.

Es creer en Mi Palabra y ponerla en práctica. Confiar, obedecer, creer y amarme íntimamente. Aceptar el Vino Nuevo y las nuevas armas que les he dado y depender de ellas. Invocar a cada paso las llaves de la victoria. Dejar de lado las propias fuerzas y echar mano de Mi visión y Mis consejos. Confiar en que los sostendré.

Tienen que fijar los ojos en Mí y confiar en Mi palabra. Si lo digo Yo es porque es verdad, porque dará resultado y lo creen. No se trata de mirar lo que dice el hombre. Cuando el hombre dice: «Te vas a hundir, créeme. ¡Eso es imposible!», lo hacen de todos modos porque Yo se lo dije.

Ser espiritual supone hacer de su vida espiritual una prioridad y darme a Mí el primer lugar. Dedicar tiempo a estudiar la Palabra porque lo dije, no porque tengan un momento de respiro en su trabajo o porque se haya aminorado la marcha y aprovechan ese rato. Significa tomar ese tiempo aun en medio de los momentos de mayor ajetreo porque saben que para hacer todo lo demás tienen que darme prioridad a Mí y contar con que me ocuparé del resto. Confiando en Mí y acudiendo a Mí con apremio para que les dé soluciones a cada paso, se resisten a dejarse atrapar por el estrés y la exasperación.

Muchos me piden orientación pero luego no vuelven a seguir pidiéndome a cada paso. Luego se preguntan por qué no resultó como dije. Me llaman por teléfono y me dicen: «¿Cómo hago para llegar a tal sitio?» Y les digo: «Giren a la izquierda...», y entonces cuelgan y se pierden Mi siguiente instrucción.

Es necesario consultármelo todo y tener más fe y confianza en lo que digo Yo que en lo que dicen los hombres. Es soñar lo imposible, creer que lograr lo que el hombre considera inviable exigirá más de Mi poder.

En definitiva, supone creer todo lo que dije en Mi Palabra y llevarlo a la práctica en las labores que realizan para Mí. Si no, más les vale ser ejecutivos o empresarios del Sistema. La diferencia está en vivir Mi Palabra y obedecer lo que les digo, aceptar Mis consejos y actuar en consecuencia diga lo que diga su mente carnal. ¿Entienden?

Trabajar mediante el espíritu es simplemente optar por aceptar y seguir Mi punto de vista sobre los diversos asuntos y situaciones que surgen. Supone seguir Mi derrotero y Mis métodos. Obedecer Mi voz. (5)

Hay una forma carnal y una espiritual de abordar cada acción y decisión. O, para dejarlo aún más claro, una forma celestial y una terrenal de encararlas. Una es la que emplearía Dios; la otra la que aplicaría el hombre. Cuando tienden hacia lo carnal, siguen los métodos del hombre. Cuando tienden hacia lo espiritual, actúan al modo de Dios. Es así de sencillo. (6)

Deben tener en cuenta la medida de Mi poder; no está limitado en modo alguno por sus reglas, circunstancias o aptitudes terrenas. Yo creé el mundo y con sus muchas maravillas insondables a partir de la nada, ¡la nada misma! Partí de la nada y fui avanzando a partir de ahí. De modo que cuando se fijan en ustedes mismos y en sus limitaciones, y aun en lo que a ustedes les parecen factores concretos -como por ejemplo, el tiempo-, se olvidan de que no me hace falta gran cosa para empezar a obrar. Es verdad que para valirme de ustedes necesito su sumisión y afán. Pero contando con eso, no hay límites a lo que puedo hacer.

Dicho de otro modo: hay muchos factores que ustedes no pueden impedir, pero Yo sí. Y cuando se rigen por Mi cronograma, trabajan mediante el espíritu y me dejan tomar la delantera, puedo encargarme de todo eso por ustedes y solo permitir que suceda lo que propiciará Mi plan. Si siguen adelante por sus propias fuerzas pensando que son dueños de la situación, puede que descubran que no saldrá como habían esperado y que se presentan muchas circunstancias inesperadas. En cambio, si me prestan atención y dejan que les hable y les indique las prioridades, y luego actúan en conformidad, estarán mucho mejor preparados para lo que sé que es preciso que suceda y mejor protegidos de lo que no es necesario y frustraría Mi plan. (7)

Trabajar según Mi Espíritu a cada paso del camino te permitirá llegar eficazmente a donde quieres ir. La única forma de permanecer conectada a la única fuente de poder y energía que hay disponible es reposar en Mí. La Ofensiva Victoriosa es una tarea de enormes proporciones que viene acompañada de un número ilimitado de posibilidades y oportunidades y lo exitosa que resulte para ti dependerá de cómo bailes. Si bailas conmigo -obrando según Mi Espíritu, valiéndote de tus armas espirituales y de la fortaleza de tus ayudantes espirituales y pasando momentos verdaderamente provechosos conmigo- se te abrirán las puertas, verás milagros, los corazones se transformarán, los planes darán resultados, las oraciones serán respondidas, las iniciativas tendrán éxito, el dinero llegará y las necesidades se verán satisfechas. (8)

Imagínense esto: Están en el mar remando con su tabla. De golpe una ola de la dimensión espiritual se acerca y les va a pasar por encima. Lo perciben y están listos para correrla. Es una enorme ola que promete llevarlos más lejos y a una velocidad que jamás podrían igualar nadando, y darles el viaje de su vida si están preparados y listos para montarla.

Se encuentran, pues, ahí afuera en el agua, la ola se acerca, la perciben y se aprestan a montarla. Están mentalizados y llenos de expectativa. Se desplazan un poco para ubicarse en el punto preciso en que han de tomar la ola: no demasiado lejos, no sea que se la pierdan, ni tampoco demasiado tarde, o les romperá encima. Cuando notan que la onda se va alzando bajo su cuerpo, reman con ímpetu. Entonces los levanta, se percatan de la fuerza que lleva y se ponen de pie para montarla. ¡Es escalofriante! ¡Cómo los lleva, cómo los impulsa!

La ola se alza en la dimensión celestial -no necesariamente es un fenómeno visible- y cuando perciben que se acerca, hace falta fe para meterse de lleno y montarla sin reservas.

El éxito de la Ofensiva va a depender de que tanto los elementos físicos como los espirituales estén en su lugar. Van a tener que organizarse físicamente y elaborar un plan, el cual tendrán luego que ejecutar. Implica mucho trabajo y gran parte de él les va a parecer de pico y pala y no muy espiritual.

Sin embargo, la ola -o sea, la poderosa oleada que los impulsará hasta donde quieren ir- es obra Mía. De ahí la suprema importancia de que estén en comunicación conmigo, que reciban sus instrucciones de Mí y que incluso estén a la expectativa de que les diga el momento preciso, que aguarden a Mi indicación, Mi perfecta sincronización. Podrían empezar a nadar con todas las fuerzas de que disponen, pero eso no los haría avanzar ni una fracción de la distancia que

recorrerán montados sobre la ola de Mi Espíritu.

El progreso, los milagros, la expansión, la provisión, los cambios y el fruto duradero que Yo les he prometido que serán parte de la Ofensiva les sucederán sobrenaturalmente si se encuentran en el momento y lugar indicados. No obstante, para lograr esa perfecta sincronía deben conseguir que Yo obre por ustedes y haga lo que solamente Yo soy capaz de hacer. Eso no significa que ustedes no vayan a tener que trabajar también. Pero si invierten tiempo y esfuerzo en la labor espiritual que hace posibles los milagros, Yo produciré el fruto para ustedes.

En vista de eso, al incorporar el concepto general de la Ofensiva, recuerden que junto a todas las medidas prácticas y las claves del éxito, está el concepto fundamental de la ola de Mi Espíritu y la importancia vital de tomarla en el momento preciso. Constituye el *súmmum*; la llave maestra, la *herramienta de supervivencia multiuso*, la *regla número uno*.

Todos los esfuerzos que hagan en la carne no le llegan ni al talón a Mis milagros. ¡Ustedes querrán Mis milagros! ¡Necesitan unos milagros portentosos!

Determinen el rumbo por el que los está guiando el Espíritu y sigan lo que ella les indique. Obren en el espíritu; no se agoten en la carne. Permanezcan siempre llenos de Mi Palabra, su fuente de todo poder. Muévanse con Mi Espíritu. Aguarden a Mi Espíritu cuando sea necesario. Dediquen tiempo a interceder en oración, a conectarse con sus espíritus ministradores, a esperar que Yo sincronice las cosas, sabiendo que la ola de Mi Espíritu es lo que desean más que ninguna otra cosa. Eso justamente los llevará a alcanzar el éxito. Será el factor determinante. ¡Monten la ola! (9)

Quiero que vivan y anden en el espíritu. Se lo han dicho muchas veces, ¿verdad? Pues bien, lo digo en serio y, en efecto, es posible. Vivir, trabajar y andar en el espíritu no significa hacerlo solo en el plano espiritual, pues el cuerpo también estará trabajando. La diferencia depende de en dónde centren su atención, del equilibrio. Cuando obran en el plano espiritual, su cuerpo también se mueve, pero lo impulsa su espíritu, que está sincronizado conmigo. Cuando obran en el plano espiritual, sus movimientos y actos físicos sacan energía y poder de Mí. Por tanto, su espíritu se mantiene revitalizado y fresco, es más, se reduce el desgaste del cuerpo y este también se refresca. Por eso, si se concentran más en lo espiritual, en las fuerzas espirituales y en luchar espiritualmente, ganarán, lo miren por donde lo miren.

Luchar espiritualmente puede fortalecer la carne. Cansar la carne puede cansar al espíritu. El espíritu es la fuente de energía. La carne es la fuente del desgaste. Dar demasiada importancia a las obras de la carne excluye al espíritu. Dar más énfasis a la labor espiritual -y todo el que se le dé es poco- infunde poder a las obras físicas. El espíritu es más importante que la carne. El Espíritu es lo supremo. ¿Me entienden mejor? ¿Lo ven más claro? Si están cansados físicamente, descansen. Si lo están espiritualmente, hagan reposar su espíritu en Mí. (10)

Yo sé lo ocupados que están en su vida a Mi servicio, y también lo difícil que puede ponerse la situación cuando los asalta el estrés. No obstante, amados Míos, cada vez será peor a medida que nos adentramos en el Tiempo del Fin. Cada vez les será más necesario ver los sucesos y los desafíos que surjan con los ojos de la fe y no dejarse vencer por el estrés. De lo contrario, harán cortocircuito y se les fundirán los plomos, a la larga experimentarán una sobrecarga espiritual y su organismo pagará los platos rotos.

Si les ha surgido algo que pueda ocasionarles estrés, es muy probable que Yo les esté dando la oportunidad de remontarse y superar la presión y el estrés que algo así les hubiera ocasionado en circunstancias normales y concentrarse en Mi rostro, pedirme instrucciones y llevarlas a la práctica mediante Mi Espíritu. Así lograrán vivir por el espíritu y no por la carne.

Todo depende de cómo se cumple Mi voluntad. Pueden salir disparados de Mi presencia y trabajar a mil revoluciones por minuto por su propio espíritu y acabar agotados. Y pueden actuar mediante Mi Espíritu y estar siempre bien reabastecidos de energía e inspirados. Aunque de la primera forma cumplan Mi voluntad, se desgastarán y acabarán agotados.

En el ámbito espiritual no existe el estrés. Todos estamos ocupados y existen presiones que nos impulsan a hacer lo que tenemos que hacer mediante el espíritu, pero no hay estrés en nuestra vida. Nos fijamos un límite y comprendemos que, en el espíritu, cuando se obra mediante Mi poder, se pueden cumplir las metas como Dios manda sin que nuestro espíritu termine desgastado. (11)

Es un principio espiritual certero e inamovible que cuando echan sus cargas sobre Mis hombros las llevo por ustedes y ustedes cobran fuerzas. Cuando se toman un tiempo conmigo; cuando se sacrifican haciendo una pausa en todas las actividades importantes que realizan o podrían realizar y me prestan atención;

cuando se disciplinan espiritualmente y no dan cabida al estrés ni a la preocupación, sino que se concentran en todo momento en Mis promesas y Mi perspectiva, hacen uso de un poder tremendo. Canalizan Mi poder. Echan mano de Mi Espíritu y Mis fuerzas y se dejan llevar por ellos. Y esa, amores Míos, es una clave importante y subestimada para sobrevivir en Mi obra a largo plazo. Es imprescindible hacerlo. (12)

Si los llamo a asumir ciertas tareas, importantes o pequeñas -cualquiera que sea la labor que les encomiende- tienen que hacerlas en el espíritu. Los insto a apoyarse en Mí y dejar que Yo me luzca a través de ustedes. Quiero que se dejen guiar por Mí en cuanto hagan. La idea no es necesariamente trabajar menos, sino trabajar más en el espíritu. Y cuando lo hagan, tendrán tiempo para realizar lo más importante y que deseo que hagan.

En los tiempos que vienen, cada integrante de la Familia tendrá que asumir aún mayores responsabilidades a fin de recoger la abundante mies del Tiempo del Fin, y solo podrá hacerlo si reposa más en Mí; si da lugar a que lo ayude a planificar y organizarse minuciosamente las prioridades y el tiempo; si invoca el poder de las llaves para que le ayude a cultivar mejores hábitos y trabajar en más estrecha colaboración con sus espíritus ministradores. La idea no es trabajar menos, sino hacerlo más eficazmente en el espíritu a fin de llevar a cabo todo lo que deben hacer por Mí. (13)

El Arte de la Dependencia

Permito que la Familia pase por esta temporada de batallas y pruebas intensas y esté sometida a una carga mayor de trabajo porque tengo que separar a los que obran apoyados en el brazo de carne de los que actúan impulsados por el poder de Mi Espíritu. Tengo que purificar a la Familia hasta que no queden otros que los que estén dispuestos a actuar a Mi manera.

Es un principio espiritual que llevo años tratando de inculcar a la Familia. Ahora tengo que introducirlo en la vida diaria, en cada Hogar y cada nivel de la vida en la Familia. A todos se los probará por encima de su capacidad, y solo quienes se apoyen en la fortaleza de Mi Espíritu saldrán adelante.

No podrán llevar a cabo esta obra por sus propias fuerzas. No podrán cumplir Mis requisitos impulsados por sus propios medios, esforzándose al máximo. No funcionará, Mis amores. Los que lo intenten apoyados en el brazo de

carne fracasarán y quedarán atrás. Es parte de Mi plan para depurar a la Familia, para limpiarla de los que no están dispuestos a aprender el arte de la guerra espiritual y a librar las batallas por medio de Mis fuerzas.

Les digo categóricamente que solo hay una forma de sobrevivir con la carga de trabajo y el estrés del campo de batalla que afrontarán: llevar a cabo Mi obra en el plano espiritual, no según el brazo de carne. Este principio espiritual tan importante no puede seguir siendo conocimiento teórico, sino que deben aprender a aplicarlo, vivir según él y aprovechar el poder que brinda actuar en el plano espiritual.

Es hora de que apliquen la Palabra más que nunca, de que pongan en práctica los principios espirituales que les he impartido y aprovechen al máximo Mi poder espiritual. Ya no podrán ganar la batalla ni obtener las victorias que necesitan por sus propias fuerzas. En su temporada de preparación les permití actuar y obtener ciertos triunfos, a pesar de que no se apoyaban de lleno en Mi poder. Permití que aprendieran a base de errores y les di cierto margen en esa etapa en que los estaba instruyendo y formando. Ahora les pido que abracen de lleno Mis caminos y las armas espirituales.

Muchos están pasando por batallas extremas en estos momentos, tanto físicas como espirituales, batallas muy intensas. Pero tienen su razón de ser, Mis amores. Son para obligarlos a depender de Mí. Lo permito para ponerlos en una situación en que no puedan más y tengan que abrazar de lleno Mis caminos.

No podrán afrontar los tiempos venideros ni las batallas que deben librar si no aprenden a hacerlo mediante el poder del espíritu; con Mi Espíritu y Mis armas. Las armas de Mi Espíritu son mucho más poderosas de lo que se imaginan, porque no las han empleado a fondo. Ni siquiera han experimentado la magnitud del poder que tienen para dar la victoria en cada batalla, pues la mayoría de ustedes no las ha empleado de lleno. Casi todos emplean las llaves, la alabanza, sus ayudantes espirituales y el don de profecía en cierta medida, y a algunos hasta les parecerá que los emplean mucho. Pero ahora tendrán que comprometerse a emplearlo constantemente, ya que se verán inmersos en más de lo que podrán sobrellevar en el plano carnal.

No hay otra salida, Mis amores. En el aspecto carnal no poseen las fuerzas, el valor, la sabiduría ni la capacidad que hacen falta. Tienen que emplear las armas y apoyarse en Mí en cada batalla. *(Fin del mensaje.)* (14)

Los requisitos para permanecer en Mi ejército del Tiempo del Fin son mucho más elevados que nunca.

Tengo un motivo para hacer todo esto, Mis amores. Los estoy poniendo a prueba. Así como un ejército terrenal pone a prueba a sus soldados y oficiales con adiestramientos intensos y meses de rigurosos ejercicios y maniobras, así como con pruebas académicas y físicas, Yo también estoy poniendo a prueba su capacidad. Pero hay una importante diferencia entre los ejércitos del mundo y ustedes, Mi ejército espiritual. En los del mundo, aquellos a los que se les exige más de lo que pueden no superan la prueba y fracasan en su instrucción.

No es así con ustedes. Cuando les exijo hasta el límite y más todavía, aun así pueden superar la prueba y pasar a obtener mayores victorias porque se apoyan en Mí. Salen triunfantes y siguen adelante, no porque sean tan buenos o expertos en lo que les pido, ni porque sean fuertes por sí mismos ni más inteligentes que otros soldados, sino porque dependen de Mi fuerza y Mi poder.

Comprendo que no es la primera vez que se lo dicen, pero ha llegado la hora de la verdad. Se lo han dicho en una Carta tras otra, prácticamente desde que eran recién nacidos espirituales, pero ahora los estoy haciendo pasar realmente por su programa intensivo de adiestramiento espiritual, por pruebas mentales y físicas y todos los desafíos imaginables. Les exijo más en todos los sentidos. De hecho, les exijo tanto que algunos ya se han retirado. Y eso es bueno, porque tengo que sacar de las filas a los que no sean capaces de aprender a apoyarse verdaderamente en Mí para obtener la fortaleza y el ungimiento que necesitarán en los días venideros.

Dice Mi Palabra: «Si corriste con los de a pie, y te cansaron, ¿cómo contendrás con los caballos?» (Jer.12:5.) Es hora de que aprendan a apoyarse verdaderamente en Mi fortaleza a fin de sobrellevar la carga de trabajo que llevarán. Tienen que emplear de forma activa, práctica, espiritual y en todos los sentidos las armas espirituales que les he dado. Si no lo hacen, si no aprenden a ser los soldados que hacen falta en Mi ejército del Fin de la actualidad, seguramente sufrirán una crisis nerviosa y abandonarán.

Esta es la época para la que se han estado preparando. Estos son los días en los que congregaré Mi ejército del Fin, ¡que tendrá que ser fuerte en batalla! Y esa fortaleza tiene que provenir de Mí. Tienen que aprender a obrar por el poder y el ungimiento de Mi fuerza en vez de apoyarse en el brazo de carne. Los que no aprendan eso descubrirán que el trabajo es excesivo, que los requisitos superan con creces su capacidad, y se desplomarán bajo el estrés y las presiones de la vida del soldado. (15)

Cada una de ustedes, Mis esposas, llegará a comprender la fortaleza de la debilidad de una manera en que nunca la conoció ni entendió hasta ahora. Vivirán la realidad de ese principio espiritual, porque su propia fuerza les fallará. No podrán salir adelante de otra manera, porque así lo he dispuesto. He dispuesto que se vean obligados a dejarse caer sobre Mí, su Roca, y al caer de ese modo hallarán la fortaleza que solo Yo puedo infundir.

Aferrándose a Mí a toda costa formaré un nuevo ejército, Mi ejército del Tiempo del Fin, un ejército que estará preparado espiritualmente para hacer frente al mañana y a los últimos años de la historia de este mundo. Solo aquellos que se despojen de su yo y sus propias fuerzas podrán encarar el futuro.

Los mejores seguidores y los mejores discípulos son los que más se someten. Y esto no solo pasa con los discípulos, sino también a los soldados. Ser débiles, no poder más y tener que hacer más de lo que se puede en el plano natural los obliga a someterse. Los vuelve humildes, y eso los motiva a apoyarse en Mí y en Mis fuerzas. Este año del fortalecimiento los conducirá a la senda de la debilidad, porque solo en ella descubrirán la verdadera fortaleza y se convertirán en auténticos soldados espirituales. Solo mediante la debilidad pueden tener la humildad para adoptar Mi fortaleza y las armas espirituales en vez de las suyas.

Cada uno deberá acudir a Mi altar y despojarse de los últimos vestigios de sus propias fuerzas, orgullo, capacidad y obras. Será una muerte en cierto sentido, la de su propia fortaleza, y el nacimiento de Mis fuerzas en ustedes.

¡Les prometo que a partir de esa muerte y ese renacer brotarán nuevas fuerzas en el corazón de cada hijo de David! Al descubrir esas fuerzas, cada uno heredará un nuevo poder; Mi auténtico poder y ungimiento, el cual los ayudará a salir adelante en los tiempos finales que se avecinan. Colaboraré con ustedes para borrar sus instintos naturales de apoyarse en sus propias fuerzas, entendimiento y métodos del pasado, a medida que sean más fieles que nunca a Mí y a Mis nuevas armas.

Ya no habrá lugar para que se apoyen en sus propias fuerzas, experiencia, sabiduría conocimientos o capacidad natural. Aprenden a apoyarse plenamente en Mí y en las nuevas armas para salir adelante. Descubrirán que lo único que les infunde el ungimiento y las fuerzas que necesitan somos Yo y Mi pleno poder.

Por eso, Mis amores, si quieren seguir avanzando, si quieren seguir marchando hacia delante como Mis soldados del Tiempo del Fin, tendrán que pasar por esta prueba, que quemará la escoria y todo lo que impide que cada uno se convierta en un combatiente espiritual. Se sentirán disminuidos en el plano natural, débiles, dependientes, humillados. Pero lo que quedará serán soldados

preparados por Mí y no por ellos mismos; luchadores dignos y preparados para los días de batalla que nos esperan.

Los que opten por Mí y por abrazar las nuevas armas obtendrán ayuda. Se fortalecerán interiormente y satisfarán las exigencias que se les pongan; no por medios naturales, sino sobrenaturales. Los que opten por obrar de la misma forma que antes pasarán dificultades y se quedarán cortos. Se pondrá a prueba la entrega y dedicación de cada uno. Para salir adelante esta prueba tendrán que dejar atrás los viejos métodos, actitudes y esquemas que no se ajusten a Mi Palabra y Mis nuevas armas espirituales.

A todos se los está poniendo a prueba. ¿Hasta qué punto creen realmente en Mi capacidad para obrar a través de ustedes, aun cuando les fallen sus fuerzas naturales? ¿Cuánto creen de verdad en las nuevas armas? ¿Cuánto creen de verdad en que son su única esperanza, su única salvación y el único medio para derrotar al Enemigo? ¿Cuánto creen verdaderamente en las Palabras que les derramo a través de David, María y Peter?

Solo los que crean y pongan de veras por obra esas Palabras seguirán en pie. Cada uno se verá enfrentado a su incapacidad de cumplir las exigencias que se le presentan. Cada uno encarará su debilidad natural. Cada uno sentirá más necesidad de Mí que nunca. Cada uno sentirá que necesita Mi Palabra más que nunca. Cada uno sentirá más que nunca la necesidad de escucharme y pedirme instrucciones concretas y personales. Cada uno sentirá la necesidad urgente de que lo guarden Mis fuerzas.

Por eso, Mis amores, confíen en Mí y sepan que cada uno tiene mucho que perder si no le impongo estos pesos, exigencias, retos y tareas aparentemente imposibles. Se ha invertido mucho en ustedes, y necesito muchísimo a cada uno. Debo comprobar quiénes son dignos de ser de Mi ejército de elite, y quienes son dignos de recibir el poder y ungimiento prometidos a los que avancen conmigo hacia el fin de los tiempos.

Debo seguir adelante con este fortalecimiento para purgarlos, depurarlos y limpiarlos a todos. No puedo permitirme bajar la temperatura. A algunos les parecerá que se los probó en el fuego siete veces siete, y todavía sigo metiéndolos al horno. A veces les parecerá que no va a acabar esa situación tan candente. Pero llegará a su fin, Mis amores. Terminará.

Necesito a los que estén dispuestos a permitirme que les imponga esos pesos y exigencias, y a darles todo lo que necesitan para fortalecerse. Necesito a los que confíen incondicionalmente en Mi previsión y amor, que se manifiestan al darles lo que necesitan para ser soldados de Mi ejército del Tiempo del Fin.

Necesito a los que opten por apoyarse en Mí, sabiendo que así sacarán fuerzas y confiando en ello.

Necesito a los que estén dispuestos a cruzar la meta arrastrándose sobre las manos y las rodillas si es necesario, porque creen y tienen fe en Mí y en el llamamiento y destino que les he prometido por formar parte del ejército de David. Algunos avanzarán por pura fe, mas con esa pura fe ganarán. ¡Despojándose así y con esa dependencia poseerán Mi pleno poder! *(Fin del mensaje.)*

Cuando les presento un nuevo desafío, lo que hago en esencia es pedirles que asuman ese nuevo reto conmigo. Cuando los conduzco a un nuevo frente de batalla, los llevo de la mano y les pido que luchen a Mi lado. Cuando les entrego el regalo del cambio, les pido que lo abran y experimenten conmigo. Y cuando les entrego un nuevo yugo, una nueva carga que levantar, una nueva cruz que llevar, lo único que les pido es que se acerquen y levanten la carga conmigo, que se pongan el yugo conmigo, que me tomen del brazo bajo la cruz.

A veces, en efecto, se hará pesado, pero nunca será más de lo que puedan soportar en tanto que dejen que lleve Yo la mayor parte de la carga. En ocasiones, cuando sepa que pueden soportarlo, permitiré que sientan un poco más de presión en su lado, pero el peso nunca será insoportable. Recuerden que nunca les pediré que lleven el lado más pesado del yugo. Solo les parecerá excesivo cuando traten de llevar la carga sin Mí.

Para que puedan cosechar realmente la bendición del fortalecimiento que les he prometido, deben aprender a dejar que la carga más pesada la lleve Yo. En eso consiste el arte de depender. Aprendan a dejar que su brazo débil se enlace al Mío para que Mis fuerzas carguen lo que ustedes no pueden llevar. Aprendan a permitir que la mayor presión, el mayor ardor de las batallas y la actividad mayor del plano espiritual los impulsen a aprender de Mí. Aprendan el arte de la dependencia.

Será acudiendo a Mí cuando se sientan sobrecargados, aprovechando Mi fortaleza y encontrando descanso en Mí como obtengan realmente el fortalecimiento que les tengo reservado. No se fortalecerán tratando de llevar solos la cruz. No se fortalecerán asumiendo el yugo sin Mí. Solo lo conseguirán apoyándose de lleno en Mí. Ese es el fortalecimiento que les he prometido: que con su debilidad puedan cobrar fuerzas, que con su debilidad se perfeccione Mi poder.

Recuerden que la meta es que sean más como Yo. La idea es que me permitan poseerlos por completo. Para alcanzar esa meta, deben comenzar por dar estos pasos de depender más de Mí. Deben aprender a echar sus ansiedades sobre Mí cuando se sientan presionados. A permitir que Mi poder transforme su debilidad en una fortaleza mayor. A dejar que Mi Espíritu obre poco a poco a través de ustedes cada día, para que con el tiempo alcancen esa meta de que Mi Espíritu los posea plenamente.

Lo que les pido en estos momentos es que caminen sobre el agua y avancen hacia lo que les tengo reservado. Para su cuerpo humano carnal es imposible. El cuerpo físico no puede andar sobre el agua sin hundirse, del mismo modo que por su cuenta no pueden sobrellevar todo lo que les pido en estos momentos. Pero Mi Espíritu sí puede. Cuando Mi Padre me pidió que caminara sobre el agua, Él sabía que Mi cuerpo físico no podía hacerlo. Sin embargo, cuando Su Espíritu se fusionó con Mi carne, lo imposible se hizo posible e hicimos historia aquel día.

Eso es lo que les pido que hagan ahora: que permitan que Mi Espíritu se fusione más plenamente con su corazón, su mente, su cuerpo y su espíritu. Permítanme poseerlos mediante su dependencia de Mí, y les permitiré hacer lo imposible y caminar sobre las aguas en este momento.

En efecto, les pido que hagan lo imposible ahora mismo. Lo hago porque los obligará a acudir a Mí, aprender de Mí, descubrir Mi poder, echar mano de Mis fuerzas, buscar Mi capacidad y vestirse de Mi Espíritu. Sé que esa es la única forma en que alcanzarán las metas que les he fijado y en que podrán cumplir el destino que les he prometido, dejando que Mi Espíritu obre en ustedes.

Les pregunto, pues, Mis amores: ¿me permitirán volver a llevar ese yugo con ustedes? Hay algunos que ante la presión de tanto como hay que hacer se han apresurado a quitarme el yugo de los hombros y tratan de llevarlo enteramente por su cuenta. Pero ahora están cansados y agotados, jadean deseosos de descansar y se preguntan cómo es que todo se les hace tan difícil y tan agobiante. Se preguntan si realmente tendrán la fortaleza para llevar este yugo.

A los que se sienten así les digo una vez más: «Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar.» Sí, vengan a Mí, y al acurrucarse junto a Mí para que les dé fuerzas, ese yugo encontrará automáticamente a Su verdadero dueño y volverá a Mis hombros. Y cuando estemos juntos bajo este yugo de desafíos y servicio, les enseñaré todo lo que deben saber para llevarlo como es debido. Les infundiré las cualidades de Mi

Espíritu, cualidades como mansedumbre, modestia, humildad, paciencia, fortaleza, perseverancia, determinación y fe.

A medida que reciban lo que les quiero dar, hallarán descanso para su alma. Verán como Mis susurros les tranquilizan los nervios. Notarán que Mis promesas infunden fuerzas a sus cansados músculos. Conforme me permitan volver a llevar la mayor parte del yugo, podré conducirlos plenamente a la victoria. Me encargaré de que se hayan fortalecido del todo, como he prometido. *(Fin del mensaje.)* (16)

Este es el día en que depender de Mí se ha convertido en un requisito, en vista de lo que ha de venir. Debes aprender a apoyarte de lleno en Mis fuerzas para no solo ser capaz de encarar el futuro, sino también el día de hoy, el presente. Te repito que es preciso que emplees activa, práctica y espiritualmente todas las nuevas armas que te he dado. Eso significa empuñar las llaves y permitir que se vuelvan parte de ti. Significa vestirme de Mi mente y dejar que Mi Espíritu se funda con tu mente. Significa trabajar codo a codo con tus ayudantes espirituales y dejar que te ayuden, te guíen y se conviertan en parte imprescindible de tu vida. Significa trabar combate activamente con el Enemigo y obligarlo a retroceder con el arma de la alabanza.

Estos son los tiempos que determinarán tu futuro, Mi amor, porque estoy congregando Mi ejército del Fin. Te he revelado tu destino. ¿Echarás mano de ese destino con Mis fuerzas y Mi poder, no con los tuyos? Por tus propias fuerzas no saldrás adelante, pero te he señalado que con Mis fuerzas y Mi ungimiento sí puedes, ¡y lo conseguirás! (17)

El Primer Lugar

Por mucho que haya que hacer, es inaceptable que me releguen a un segundo lugar. No puedo tolerarlo ni lo toleraré. Siempre me merezco el primer lugar, por muchos quehaceres que tengan, por mucho que les pese lo mucho que tienen que hacer o por importantes que les parezcan otras cosas. Si no me dan el primer lugar, serán ustedes los que se arrepientan más tarde.

Cuando hay tanto que hacer, necesitan mucho más que nunca Mi ayuda, fortaleza, ungimiento y poder, no menos. Cuando tienen infinidad de detalles que atender y muchas tareas importantes que realizar, necesitan más que nunca Mi poder y Mi discernimiento sobrenaturales, no menos. Todo lo que

necesitan en los momentos de gran ajetreo y estrés lo encontrarán en los ratos que pasen conmigo, en sus ratos de leer y asimilar Mi Palabra. No hay otra fuente.

Si alguna vez se sienten tentados a saltarse o recortar sus ratos de Palabra, ¡no lo hagan! No les reportará beneficio alguno. No lograrán más si me descuidan. No lograrán más si se olvidan de Mí. No harán más progresos si me pasan por alto y deciden renunciar a sus momentos de comunión conmigo a fin de realizar otras actividades. Lograrán menos, se sentirán más agotados y no contarán con Mi ungimiento y fortaleza espirituales, que tantísima falta les hacen.

Recuérdense, pues, esas tres palabras cuando estén considerando la posibilidad de saltarse su cita más importante del día: «¡No lo hagas!» Bendigo a los que me mantienen en primer lugar, a los que consideran que no hay nada más importante que Yo y los ratos de comunión conmigo. *(Fin del mensaje.)*
(18)

- (1) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:99-110
- (2) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:127-129
- (3) Acción por Medio de la Oración #3325:82-85
- (4) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:158-164
- (5) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:172-184
- (6) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:151
- (7) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:117,120
- (8) Llegó el Bebé #3679:19
- (9) Llegó el Bebé #3679:251,252,254-260
- (10) Sin Rodeos 16ª Parte #3542:16,17
- (11) No Te Estreses #3612:300-303
- (12) Reposar en el Señor 1ª Parte #3621-1:135
- (13) Reposar en el Señor 2ª Parte #3621-2:234,236
- (14) El Arte de la Dependencia #3537:16-23
- (15) El Arte de la Dependencia #3537:11-15
- (16) El Arte de la Dependencia #3537:42,43,46-51,55-60,70-80
- (17) El Arte de la Dependencia, Un Viaje Espiritual #3619:70,71
- (18) El Arte de la Dependencia #3537:83-86



EN LA UNIDAD ESTÁ EL EJEMPLO



UN CORAZÓN



En La Unidad Está El Ejemplo

Libro 2, Compilación #13 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com- 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

La unidad es divina. Es una de las cosas más hermosas que hay en el universo. Me hace sonreír más que ninguna otra cosa. La unidad es equilibrio, orden, paz y perfección.

La unidad es una de las características que define al espíritu de David y a los hijos de David. Es un don espiritual al que tienen acceso ustedes, Mis testigos del Tiempo del Fin. Como es algo tan poco común, tan extraordinario e impactante, los hace resplandecer como luminarias en el mundo. La unidad es uno de los elementos clave que poseen y que atrae a las personas del mundo que me buscan y anhelan Mi Espíritu, para encontrarla en ustedes, en Mi Familia. Es indispensable para sus operaciones, su felicidad y su fruto. Y, por tanto, es de esperar que la combata el Enemigo.

Como dije a Mis primeros discípulos de que todos los conocerían por su amor, la unidad es una de las características que los define también a ustedes, Mis preciados hijos de David. Es parte de su ejemplo, de su testimonio, la prueba de que Mis palabras pueden llevarse a la práctica con éxito en la actualidad.

La capacidad para vivir unidos es un don que les he concedido, y tanto cada uno como cada Hogar tienen a su disposición los medios y el poder para vivir en unidad. El Enemigo no puede arrebatarnos ese don ni ese poder. Lo que sí puede y hace muchas veces es mentirles y engañarlos, hacer que se traguen la mentira de que pueden perder ese poder o ya lo han perdido. Trata de inventarse una serie de obstáculos, impedimentos, razones y excusas para que se traguen el cuento de que alcanzar la unidad es demasiado complicado, por no decir imposible. Así es, esas son algunas de sus palabras favoritas y, lamentablemente, una de las tácticas a las que recurre, ya que muchos se la creen sin más. Lo único que puede hacer es mentir y engañar. No tiene poder alguno para quitarles lo que les corresponde. Recuérdenlo siempre, para que ello los espolee a luchar por la unidad, sabiendo que cuentan con lo único que en realidad es indispensable para alcanzar esa cohesión: el don divino que he dado a los hijos de David, para que lo tomen. Tienen el derecho y el privilegio de poder vivir en unidad y armonía con los demás hijos de David.

Tienen que hacer su parte para que surja y prospere la unidad. Es como una semilla que se siembra y se debe regar y cuidar. Les he dado el don de la unidad en semilla, pero la planta no brotará así porque sí. Tienen que poner de su parte y esmerarse por cuidarla. En todo caso, están destinados a vivir en unidad, está a su alcance y cuentan con los medios. Conservar la unidad, o restablecerla si la habían perdido -en cuyo caso se deberá a que la descuidaron, o a que prestaron oído a las mentiras y el desaliento del Maligno-, exige cierta medida de esfuerzo, más vale la pena con creces.

El poder que da la unidad es grande, tanto el poder y el fruto que puede proporcionarles como Hogar o cuerpo, como el que tiene para atraer a otros hacia Mí. La unidad es una fuente de luz y poder que se fortalecerá cada vez más a medida que el mundo se vaya enfriando.

Dije en las Escrituras que una de las señales del Fin sería que el amor de muchos se enfriaría (Mateo 24:12). Pues ya está sucediendo, y de la misma manera, la luz del amor y la unidad que mane de ustedes brillará con cada vez más intensidad. Su poder de atracción aumentará cada vez más, se volverá un faro que indique el camino a casa a Mis ovejas errantes que me buscan. Las atraerá como a las polillas la luz, pero esa luz no las quemará, sino que las abrigará y les servirá de refugio, y las atraerá a la grata convivencia y los amorosos cuidados de unos hermanos a los que podrán transmitir sus sentimientos, sus vivencias, sus sueños y su amor.

Cada esfuerzo que inviertan a fin de alcanzar la unidad será recompensado con creces. Cuando les toque «ceder» en algún asunto a fin de preservar la unidad, y tengan que hacerlo aunque suponga para ustedes un enorme sacrificio, los resultados y los frutos de la unidad que derivarán de esa decisión y ese sacrificio serán lo bastante significativos para constituir el factor determinante por medio del cual cada uno de ustedes y sus compañeros de trabajo o su equipo alcancen un grado de unidad que les permita salir a flote en una futura situación de vida o muerte. Cuando aparece una persona con la que no tienes afinidad y que se te hace difícil soportar, al punto de que te ves en la obligación de invocar a cada rato o cada día las llaves a fin de verla con Mis ojos y amarla con Mi amor, la unidad de espíritu que se genera entre ti y esa persona puede llegar a ser el factor que más adelante me gane un discípulo.

Tus decisiones tienen consecuencias, y la vida en comunidad te presenta muchas opciones a diario: hacer las cosas a tu manera o a la de otro; darte prioridad a ti mismo o dársela a otro; sacrificarte por alguien o desentenderte de su necesidad; optar por comunicarte y enmendar las situaciones o mantener la

desavenencia con la otra persona.

Cada decisión que tomas en pro de la unidad aporta a tu vida una enorme medida de poder y crecimiento, así como al ambiente general del Hogar y a su campo de fuerza en la unidad, por así decirlo. Cuanto más seguido escoge cada uno dar, sacrificarse, compartir, mostrar interés en los demás, o amar, más aumenta ese campo de fuerza. Y así, resplandece más y aumenta su resistencia a nivel individual y, sobre todo, colectivamente.

La unidad es una especie de unción divina que transforma los Hogares en un faro luminoso de amor y verdad y los vuelve testimonios y pruebas de Mi poder en tiempos de tinieblas. Su unidad atraerá a más y más personas a Mí y a ustedes. Atraerá a quienes serán sus hermanos que vivirán y trabajarán codo a codo con ustedes, dentro de su círculo de felicidad, amor, luz, paz y armonía. (1)

¡La unidad es obra del poder de Dios! La unidad es un don de Dios. La unidad es la manifestación del Espíritu de Dios. Es una recompensa.

Cuando dais de vosotros mismos, cuando sacrificáis vuestro tiempo, vuestras fuerzas o a vuestros seres queridos para satisfacer las necesidades de otros, sois premiados con unidad. Cuando os amáis unos a otros y estáis dispuestos a humillaros, a pedir perdón, a ocupar el lugar más humilde, a concederle un margen de duda al otro y escuchar su opinión, cuando estáis dispuestos a colaborar y trabajar juntos, aunque a veces suponga renunciar a vuestros deseos y preferencias personales, recibís la recompensa de la unidad.

La unidad en sí es una gran bendición. Con ella viene la felicidad, el calor y el gozo de Mi Espíritu. La unidad es una bendición en sí porque hace que deis mejor testimonio a la gente de afuera. Ella se maravilla cuando ve vuestra vida comunal. Sabe y reconoce que es un milagro, que en vuestro Hogar está ocurriendo algo sobrenatural para que gente de orígenes tan dispares y de generaciones distintas pueda vivir con tanto amor, armonía y unidad.

La unidad es una recompensa en sí, porque os evita sufrir la tensión, el agotamiento, el desaliento y la condenación que provocan las discusiones, la discordia y el no llevarse bien. Os evita esa pesadez, esa sensación incómoda de tensión que se da cuando hay problemas no resueltos entre vosotros. De modo que la unidad os ahorra mucho tiempo y energía, ¡y en general hace que seáis mucho más felices en el Hogar!

La unidad es una recompensa en sí porque cuando hacéis el esfuerzo de ayudar a quienes lo necesitan, sean los jóvenes o los adultos, los niños, las madres solteras, los hermanos y hermanas solteros, vuestros propios compañeros y

amigos o colaboradores; cuando estáis dispuestos a entregaros para ser un amigo, un compañero o un amante; cuando estáis dispuestos a tomaros el tiempo para conversar con alguien que se siente solo o hacer que alguien se sienta necesario e importante; cuando estáis dispuestos a abrir vuestra vida y dedicarle tiempo al niño que necesita un padre suplente; cuando estáis dispuestos a ayudar a ese adolescente inquieto que anda confundido y parece tan rebelde; todo eso en sí brinda cierta satisfacción, una recompensa espiritual.

Cuando dais de esa forma, aunque en un principio suponga un sacrificio y duela, al poco tiempo os dais cuenta de las recompensas y veis con mucha claridad que habéis hecho lo que teníais que hacer. Sentís que brota Mi amor en vuestro corazón, os sentís satisfechos y realizados, completos y contentos al saber que le habéis alegrado el día a alguien, que le habéis aligerado la carga, que le habéis ayudado a no rendirse. Al realizar esos pequeños actos de amor y abnegación para que haya unidad, recibís personalmente la bendición de una alegría que nadie os puede quitar. No es una felicidad pasajera que depende de las circunstancias, sino un don que Yo os doy: la felicidad de saber que habéis sido una bendición para alguien que lo necesitaba.

Como veis la unidad tiene innumerables recompensas en sí, pero eso no es todo. También hay otros premios mayores y más fabulosos que ni siquiera veis, porque se dan en el mundo del Espíritu, en el mundo que os resulta invisible. Sin embargo, este mundo no tiene por qué ser un misterio para vosotros, Mis amadísimas esposas. Por vuestra sumisión y la sed y ansia que tenéis de saber, os revelaré ahora lo que sucede en este magnífico mundo espiritual para que sepáis y comprendáis la importancia de la unidad y el poder que tiene. Veréis por qué os llevo por la senda de la unidad y sabréis que aunque os parezca un sacrificio, vale la pena y es necesario, puesto que constituye una parte importante e inequívoca de Mi plan.

¡La unidad es el poder de Dios! La unidad no es meramente una manifestación de Dios, una recompensa o bendición de Dios, ¡es el poder de Dios! Cuanto mayor sea la unidad, mayor es el poder. Para poseer mucha fuerza, pueblo Mío, para dar un testimonio contundente, testificar convincentemente y constituir una potencia económica, es preciso que tengáis unidad. Sabed que esas otras bendiciones divinas -provisión, protección, fruto- os serán concedidas por Mi mano en proporción directa a vuestra unidad.

El Cielo es la unidad. La unidad es el Cielo. Aquí en Mi Reino celestial hay unidad absoluta. Cuanto más unidos estéis, hijos Míos, ¡más disfrutaréis del Cielo en la Tierra! Cuanto más unidos estéis, más verá la gente un ejemplo vivo de Mi

Reino celestial.

La unidad hace que descendan sobre vosotros la luz, el amor y la fortaleza celestiales! ¡La unidad hace que descendan sobre vosotros las riquezas divinas! La unidad abre las ventanas del Cielo de modo que podéis pedir lo que queréis y os será dado. La unidad es el poder de Dios para crear, para amar, para responder a la oración. La unidad es una especie de campo de fuerza que ofrece protección. ¡Es como una olla de oro que nunca se agota! Es como un río de amor, ¡generoso, pleno y gratuito!

La unidad es uno de los secretos para obtener las bendiciones de Dios. El estar unidos en amor y obediencia a Mí y Mi Palabra es una de las cosas que más hace descender el Espíritu de Dios sobre vosotros.

¡Por ese motivo el Enemigo combate la unidad! Él tiene un grupo de ángeles caídos preparados específicamente para combatir, atacar y destruir la unidad de los hijos de David. Él no ignora el poder de la unidad. Al contrario, lo conoce muy bien, por lo que ha encargado a algunos de sus demonios más fuertes que acaben con la unidad de los hijos de David. Sus ataques son sutiles. Por lo general no son abiertos. De serlo, os daríais cuenta de que el Enemigo os está atacando. Lo hace de maneras que a vosotros os parecen justificadas, comprensibles y lógicas. Así os podréis excusar o podréis justificar vuestra falta de unidad. (2)

Una de las condiciones fundamentales para atraer Mis bendiciones es la unidad. Si la Familia no tiene unidad es porque está desobedeciendo en algún sentido, o en varios. He aquí que desechar los principios fundamentales de los hijos de David o alejarse de ellos es desobedecer, y además me impide derramar bendiciones en tanta abundancia como quisiera. Una de las bendiciones que anhelo conceder a Mis hijos es la unidad, ya que es uno de los mayores testimonios para los de afuera. Asimismo, es fuente de dicha y satisfacción para Mis hijos.

Cuando hay falta de unidad, reina un espíritu pesado de disensión e infelicidad, y la libertad de Mi Espíritu no puede manifestarse con tanta plenitud como Yo quisiera o como les gustaría a Mis hijos. Muchas bendiciones del Espíritu que realmente hacen que la vida de Mis hijos sea más dichosa y esté llena de satisfacciones dependen de la obediencia, la unidad y la fe.

En este momento hay bastantes barreras que impiden la unidad, pues muchos se han vuelto egoístas y egocéntricos y se han alejado de las creencias

fundamentales o del cimiento de la Palabra, de los «linderos antiguos». (*Fin del fragmento del mensaje de Jesús.*) (3)

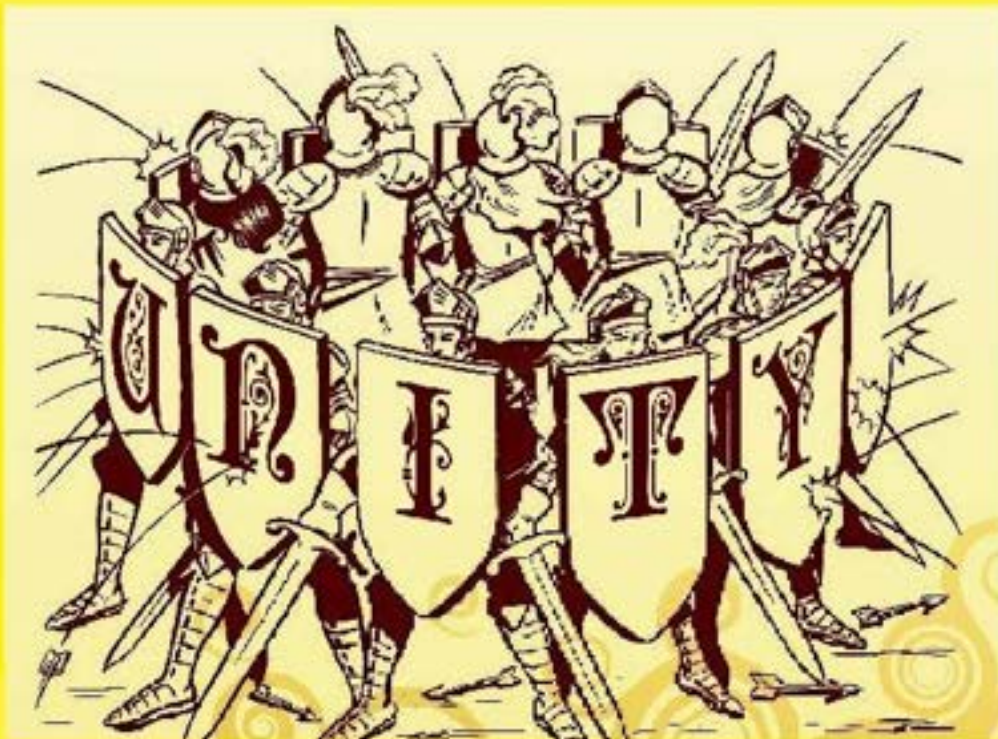
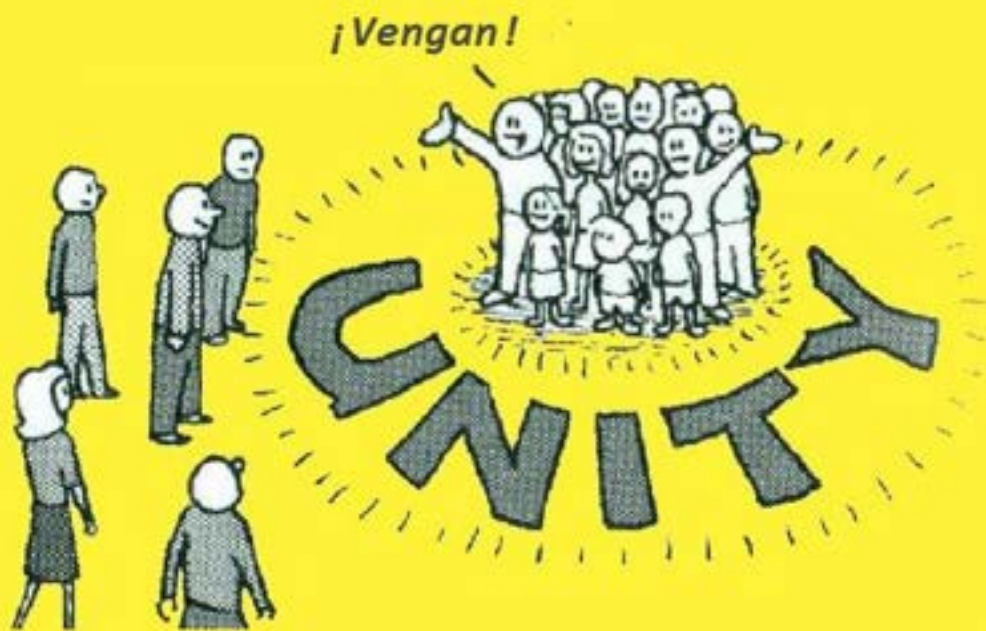
A vosotros, Mis fuerzas selectas, os digo que la unidad es un requisito primordial. En este mismo momento estoy obrando en vuestro corazón y en vuestra vida a fin de amalgamaros, de fomentar una mayor comprensión, paciencia y aceptación. Os estoy haciendo ver la necesidad que tenéis los unos de los otros.

¿No sentís acaso el fuego que he encendido en vuestro corazón? En este momento puede que apenas sea una chispa o una pequeña llama que titila. Mas si la aviváis con gestos de amor y de bondad, si tan sólo la sopláis interesándoos en los demás y tendiendo la mano a un hermano necesitado, esa llamita se hará cada vez más brillante, hasta estallar y convertirse en un hermoso y deslumbrante fuego, ¡el calor de Mi amor con toda su majestad y poder! Deseo ponerlos en el corazón el poder cautivante de Mi amor, el vínculo de la unidad. Ese es el cimiento de vuestra preparación. (4)

1. Eligen la Unidad #3642:55-65
2. Charla de Apertura para el aniversario para 1998 #3158:54,55,57-65
3. Por qué Somos Responsables #3452:31-33
4. Poder Profético en el Tiepo del Fin #3140:18,19

VIVIENDO JUNTOS

LA VISIÓN DE UNA ESPOSA



Viviendo Juntos

el Plan de Una Esposa

Libro 2, Compilación #14 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Nov. 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Hay un número cada vez mayor de personas que en vez de vivir en comunidad y hacer sacrificios para vivir de forma más eficiente y económica y dar testimonio del principio de que «todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas», han optado por vivir por su cuenta. Les parece que es más fácil, más sencillo, que conlleva menos complicaciones, y en su opinión exige menos sacrificios y sumisión. Sin embargo, han olvidado que vivir juntos, tenerlo todo en común y compartir de verdad no sólo las posesiones materiales, sino el tiempo, los talentos, las habilidades y el amor, es uno de los testimonios más importantes de la Familia, el cual la distingue de las demás iglesias.

Puede que algunos consideren que no vivir en comunidad ni compartir todas las cosas sea sólo un apartamento mínimo de Mi plan, parte de su libre albedrío en esta nueva era, algo que no afecta mucho y que no tiene tanta trascendencia. Sin embargo, no se dan cuenta de las bendiciones que se pierden, del contundente testimonio que dejan de dar por no estar dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para vivir juntos con amor y tener todas las cosas en común, como hacían Mis primeros discípulos, y como lo han hecho los hijos de David desde el principio y a lo largo de los años. ⁽¹⁾

Muchos creen que hoy en día no es posible vivir según Hechos 2:44 y 45. Se equivocan. Les parece que el mundo ha cambiado tanto, que el Sistema es tan distinto en la actualidad y que hasta la composición de la Familia, su forma de operar y sus tradiciones son tan distintas ahora que se justifica que tengan sus Hogares, familias y posesiones particulares. Se están apartando del espíritu de la vida de discípulos y de la vida en comunidad, que es parte integral de Mi plan para los discípulos revolucionarios del Tiempo del Fin.

La idea no es que se aparten cada vez más del nivel máximo de discipulado y de la vida radical; deberían acercarse cada vez más a eso, desligarse y purificarse más cada vez. Es hora de abandonar su vida egoísta, cómoda e independiente. Es hora de que vuelvan al fundamento de la Palabra; el sacrificio, la generosidad, compartir y el tenerlo todo en común. Solo al entregarse unos a otros van a estar unidos y a dar verdadero testimonio de Mi nueva Iglesia del Tiempo del Fin. ⁽²⁾

El apartamento drástico de la vida en comunidad y de Hechos 2:44 y 45 es una de las mayores señales de transigencia y enfriamiento entre los hijos de David. Es una manifestación del mayor egoísmo y mundanería que se han introducido sigilosamente entre ustedes, y no se han limitado a hacerlo con sigilo, sino que se han lanzado de lleno y tomado posesión del territorio. Ello es fruto de estar más cerca del Sistema, en vez de cerca de Mí. Han abandonado una de las ventajas originales de los Hijos de Dios, de la Familia del Amor. Lo que era uno de los mayores testimonios, por no decir el mayor, de su devoción a Mí y su

condición de auténticos discípulos, ha quedado relegado a un segundo plano, víctima del egoísmo, de la división y de una grave falta de amor.

Se requiere el amor puro y sobrenatural de Dios para vivir en comunidad, para tenerlo todo en común y dar a los necesitados. Por ello, traeré ese estilo de vida de vuelta a la Familia, pues esa ilustración viva será cada vez más necesaria en el testimonio que den a medida que los tiempos se entenebrezcan y el corazón de los hombres se enfríe cada vez más y más.

Conforme se adentren a los Días Postreros, se verán rodeados de gente que odia el amor, que lucha contra Dios y hará todo lo que pueda por detener Mi mensaje. Sin embargo, si se mantienen fuertes en unidad, amor y felicidad comunitarios, ese testimonio jamás se podrá negar. Ese es el testimonio visible, de predicar con el ejemplo, de mostrar la prueba viva de que funciona.

Cada vez serán más los que tengan que ver con sus propios ojos; necesitarán alguna prueba para creer. De modo que si les pido que vuelvan a sus raíces no es solo por su conveniencia y estabilidad económica, sino por el bien de quienes tienen el entendimiento nublado, de los que quieren creer y dicen: «Ayúdame a creer». Ustedes les ayudarán a superar la incredulidad con el ejemplo que les den, con su amor y unidad.

La vida en comunidad, tenerlo todo en común y renunciar a todo para vivir juntos, es la base del sistema económico de Mi Iglesia Primitiva, y funcionará también para ustedes. Me valdré de esa forma de vida para aligerar considerablemente su carga económica. Es un plan lógico, una empresa sensata, y ciertamente compensa los sacrificios. A medida que regresen a comunidades felices en las que lo tengan todo en común, en las que nadie tenga muy poco ni demasiado, verán que el dinero se les multiplica milagrosamente y que sus monedas se convierten en el buen oro de Dios que nunca pierde brillo. No les faltará nada.

Pero ese es solo un aspecto de la cuestión. No solo quiero valirme de su vida en comunidad para que Mis hijos tengan satisfechas sus necesidades en todo sentido, sino que además quiero restablecer esa ilustración de la forma en que vivíamos Mis primeros discípulos y Yo. Quiero que el mundo recuerde cómo vivía Yo con las personas a las que amaba y el amor fraternal que nos teníamos. Quiero que puedan volver a decir: «Vivimos como Jesús y Sus discípulos», pues ese es uno de los testimonios más interesantes y milagrosos para aquellos a quienes les cuesta creer. Cuando ustedes pueden decir eso, ellos piensan en quienes viajan mucho, predicán el Evangelio, sanan a los enfermos, ayudan a los oprimidos, lo tienen todo en común, viven por fe, dan ejemplo de amor y se dedican de lleno a Dios. Esa es la forma en que le indiqué en el mismo principio a su padre David que debía vivir la Familia. Es así como vivían y como siguen viviendo muchos de ustedes, y como deseo que vivan todos ustedes. Mediante ese testimonio me convierto en más que un nombre, más que un profeta, y Mis discípulos se convierten en más que los personajes de un libro muy leído.

Mediante la ilustración viva de Mi verdad que den ustedes de esa forma milagrosa, acercaré a todos a Mí. Y gracias a ello, les prometo que bendeciré con creces vuestros sacrificios. Haré su vida en comunidad aún más bendecida, próspera y dichosa de lo que lo fue en sus primeros tiempos. Si se proyectan y dan los pasos necesarios, si me creen y me

toman la palabra en este sentido, no se arrepentirán, y será una de las mayores claves del éxito y de la expansión económica que habrán de lograr.

Es cierto que hay muchos obstáculos para la vida en comunidad, pero puedo proveer y proveeré si me ponen entre la espada y la pared para que cumpla Mis promesas. Ya les he dicho que Mi suprema voluntad para ustedes es que vivan en comunidad, a fin de que tengan plena fe y confianza en que les daré la vivienda que necesitan. En algunos países las casas grandes son caras o casi imposibles de encontrar, o las dos cosas. Pero Yo no estoy sujeto a circunstancias ni a limitaciones físicas. A donde Yo guío, proveo. Cuando les pido que hagan algo, siempre les doy lo que necesitan, sea una casa suficientemente grande a un arriendo bajo, o el dinero para un alquiler alto. Sea cual sea el obstáculo -económico o de otra clase- que les impida vivir en comunidad, sepan que abriré puertas a medida que den los pasos de obediencia a Mi voluntad.

Aunque adopten la vida comunitaria solo en virtud del argumento lógico de que es más económico, de que pueden beneficiarse mutuamente de los talentos y provisiones de unos y otros, de todos modos los bendeciré mucho más de lo que esperan, pues estoy ansioso de que se vuelva a dar ese ejemplo al mundo. Es imprescindible para su futuro y para la prosperidad de su obra misionera. Es vital para su supervivencia, así que no les retendré ninguna bendición si vuelven al hermoso estilo de vida del país del no demasiado, donde todos tienen lo suficiente, y son Mi rostro ante el mundo. ⁽³⁾

Vivir en comunidad permite tener mucha más variedad de ministerios y oportunidades de testificación, con lo que se puede llevar más fruto, lo cual es muy alentador, y como consecuencia natural es económicamente rentable, según las leyes de Mi Espíritu. En el caso de Mis hijos de David, una parte muy importante de su testimonio es la vida comunal, su obediencia excepcional y su experiencia en poner en práctica los principios de Mi Palabra sobre tenerlo todo en común, vivir juntos, aplicar la Ley del Amor a todo aspecto de su vida, etc. En su caso, pues, vivir en comunidad es una parte muy importante de su testimonio de vivir por fe, y vivir esa vida de fe trae consigo emociones y alegrías especiales, así como las recompensas de la bendición, la abundancia y la provisión. ⁽⁴⁾

Los que opten por la vida de discipulado pleno en la Familia con el tiempo comenzarán a recibir recompensas y bendiciones. Habrá más beneficios a consecuencia de la unidad, pues el poder de esta se derramará sobre los que vivan en comunidad, cumplan plenamente la Ley del Amor y den al mundo Mi ejemplo de Hechos 2:44 y 45. Será un beneficio visible y traerá consigo más alegría a los Hogares de discípulos, más libertad de espíritu, más poder del Espíritu Santo y vínculos de amor más estrechos. ⁽⁵⁾

La unidad es en buena parte uno de los ingredientes que hacen de la Familia lo que es, y el egoísmo es el instrumento ideal del que se puede valer el Enemigo para arruinar vuestro testimonio de vida en comunidad, que es la aplicación más exitosa de Hechos 2:44 y 45 que haya visto el mundo en milenios. ⁽⁶⁾

Es propio de la naturaleza humana ser egoísta, querer ponerse primero a uno mismo, poner primero las necesidades, deseos y comodidades personales, y hasta dedicar mucho tiempo y esfuerzos en adquirir lo que quiere poseer. El Diablo se ha aprovechado de ello desde los albores del tiempo, y se ha intensificado con el paso del tiempo, pues cada vez hay cosas más atractivas que se pueden adquirir.

Ese egoísmo y deseo de comodidad personal es en realidad la raíz de la mayor parte de la mundanería, tanto en el Sistema como en la Familia. Es un espíritu muy extendido entre la humanidad. La gente que tiene cosas lindas quiere más, y los que no las tienen las ansían. No sorprende que esta actitud también haya echado raíces en la Familia y que muchos se hayan concentrado -unos en grado mínimo y otros en extremo- en adquirir bienes y beneficios para sí mismos y su familia y quieran guardarlos como posesiones privadas que solo empleen ellos y nadie más. Es parte de la naturaleza humana y del espíritu del mundo, pero no por eso lo considero aceptable. No es Mi método.

La naturaleza humana presenta muchas facetas egoístas y malas que hay que superar. He permitido que formen parte de su naturaleza para probarlos y motivarlos a luchar, pero no es Mi intención que cedan a esas debilidades. No quiero que se ajusten al estilo del mundo, la actitud carnal en cuanto a las posesiones personales, la propiedad privada y la vida egoísta.

No creo que pueda explicar más claro de lo que ya lo he hecho en la Palabra -la Biblia y las Cartas- que Mi camino -y más para ustedes, Mis discípulos del Fin- es el de la vida comunitaria, el de tenerlo todo en común, el de emplear las bendiciones que proveo y dar a sus hermanos cuando tengan necesidad, así como que ellos les den y presten a ustedes cuando lo necesiten.

No tengo que ponerme a dar un gran discurso sobre por qué es importante y los beneficios que genera, pero les recordaré que es uno de los atributos esenciales de la Familia y la hace distinta del mundo sistemático que los rodea, tan loco y lleno de competitividad febril. Podría nombrarles muchas otras Cartas que hablan del tema. También podría recordarles cómo comenzó Mi Iglesia, según cuenta el libro de los Hechos. Los detalles sobre la forma de operar de Mi Iglesia han cambiado mucho desde entonces, pero los principios fundamentales no.

La unidad sigue siendo esencial, y tenerlo todo en común y vivir de acuerdo con Hechos 2:44 y 45 sigue siendo imprescindible para la unidad. No hay forma de cambiar eso. No se puede negar. No se puede encontrar una explicación convincente para cambiarlo. No se puede modificar o modernizar. Sigo queriendo que la Familia sea una comunidad de personas generosas que dependan unas de otras, ¡y lo tengan todo en común!

A veces alguien tiene que ser dueño de algo. Por ejemplo, el auto, con su póliza de seguro, matrícula y documentos de las reparaciones, tiene que estar a nombre de alguien, que debe tener la actitud de un administrador. Debe considerarse responsable del vehículo y hacer su parte por mantenerlo en buen estado. Lo que no debe es considerar que por ser el dueño legal tiene más derecho que otros a emplearlo, o peor aún, que los demás no tienen derecho alguno a emplearlo y deberían conseguirse un automóvil propio.

Luego está lo que se emplea para la obra, como aparatos, o instrumentos musicales, y

es lógico que estén al cuidado de quienes los utilizan. Pero cuando no los estén usando, ¡pueden prestarlo a quien lo necesite! Y lo mismo con las pequeñas posesiones personales. Por poco que tengan, casi siempre tienen algo que dar o prestar, y ese debe ser el espíritu reinante.

Los pormenores, normas, ciencia e instrucciones relacionados con la propiedad y la administración de bienes figuran en los Estatutos, y en ellos se tratan los puntos difíciles de la cuestión. Los problemas surgen cuando las personas se ciñen a la letra de esa ley olvidando su esencia, finalidad y espíritu.

Las leyes son necesarias para evaluar situaciones más complejas que surjan, y surgirán, porque aunque ustedes no son del mundo, viven en el mundo y tienen por tanto que observar algunas de sus reglas en cuestiones prácticas y técnicas. Sin embargo, las leyes no son lo esencial; no son más que un medio de llevar a cabo Mi plan, de buscar maneras en que la forma mundana en que tienen que operar hasta cierto punto se ajuste al espíritu de la vida comunitaria, que es la que he dispuesto para ustedes y en la que deben concentrarse.

La raíz, el corazón, el alma o esencia de lo que se refiere a posesiones personales y propiedades, sean grandes, pequeñas o medianas, es lo siguiente: no son dueños de sí mismos; se los compró por precio. Lo que poseen tampoco es suyo, sino Mío, al igual que ustedes, y tiene por finalidad emplearse en Mi servicio y para el bien del prójimo y que lo compartan con sus hermanos. Eso es lo que quiere decir Hechos 2:44-45 en términos modernos, y el espíritu según el cual quiero que viva Mi Familia.

Pueden estudiar el asunto. Pueden debatir los aspectos en contra, las inconveniencias, los detalles y las excepciones todo lo que quieran, pero eso no cambia en nada el principio fundamental, la verdad del asunto. Yo sé que la vida en comunidad y tenerlo todo en común conlleva dificultades. Sé que hay que administrarlo y cuidarlo bien todo, que algunos no tienen actitud responsable, que falta confianza, y cosas así. Todo eso hay que resolverlo, y puede ser difícil. Pero la solución no es el capitalismo, la propiedad privada y que cada uno se las arregle por su cuenta y adquiera sus propias posesiones.

Tenerlo todo en común y vivir en comunidad presenta ciertas dificultades, pero los problemas que surgen por no tener las posesiones en común y no vivir en comunidad son mucho mayores. Las dificultades que surgen al tenerlo todo en común son más bien prácticas y de organización, y aunque pueden ser delicadas o complejas, pueden resolverse con amor, oración, comunicación y preparación. En cambio, los que surgen por la vida egoísta y el deseo de adquirir propiedades y posesiones personales conducen al deterioro espiritual y a la muerte de la unidad, que es uno de los pilares básicos de la vida de los discípulos de la Familia.

Elijan, pues: Vivan conforme a los principios de generosidad y de compartir que dicta Mi Palabra y hagan frente a las dificultades que trae consigo, o vivan de acuerdo con los principios del mundo y su egoísmo y materialismo, pero en otra parte, porque no sería una vida aceptable para los discípulos de la Familia. ⁽⁷⁾

Llevo por la senda de la unidad y sabréis que aunque os parezca un sacrificio, vale la pena y es necesario, puesto que constituye una parte importante e inequívoca de Mi plan.

¡La unidad es el poder de Dios! La unidad no es meramente una manifestación de Dios, una recompensa o bendición de Dios, ¡es el poder de Dios! Cuanto mayor sea la unidad, mayor es el poder. Para poseer mucha fuerza, pueblo Mío, para dar un testimonio contundente, testificar convincentemente y constituir una potencia económica, es preciso que tengáis unidad. Sabed que esas otras bendiciones divinas -provisión, protección, fruto- os serán concedidas por Mi mano en proporción directa a vuestra unidad.

El Cielo es la unidad. La unidad es el Cielo. Aquí en Mi Reino celestial hay unidad absoluta. Cuanto más unidos estéis, hijos Míos, ¡más disfrutaréis del Cielo en la Tierra! Cuanto más unidos estéis, más verá la gente un ejemplo vivo de Mi Reino celestial.

La unidad hace que descendan sobre vosotros la luz, el amor y la fortaleza celestiales! ¡La unidad hace que descendan sobre vosotros las riquezas divinas! La unidad abre las ventanas del Cielo de modo que podéis pedir lo que queréis y os será dado. La unidad es el poder de Dios para crear, para amar, para responder a la oración. La unidad es una especie de campo de fuerza que ofrece protección. ¡Es como una olla de oro que nunca se agota! Es como un río de amor, ¡generoso, pleno y gratuito!

La unidad es uno de los secretos para obtener las bendiciones de Dios. El estar unidos en amor y obediencia a Mí y Mi Palabra es una de las cosas que más hace descender el Espíritu de Dios sobre vosotros. ⁽⁸⁾

Cuanto mayores sean las tinieblas de este mundo que os rodeen, mayor debe ser Mi bendición y por tanto mayor debe ser vuestra unidad. La unidad que habéis tenido anteriormente, la que habéis entablado en años recientes y la que tenéis en estos momentos, no es suficiente para los días venideros. He aquí que espesas tinieblas cubrirán la Tierra y aunque sois llamados y elegidos para ser lumbreras en medio de estas tinieblas, no tendréis el poder de Mi Espíritu que os hace falta a menos que aumente vuestra unidad.

¡La unidad crea un espacio que atrae las bendiciones de Dios! ¡La unidad tiene poder de atracción! Tanto como deseáis que aumente en el Tiempo del Fin vuestro ungimiento, vuestro poder y vuestras fuerzas, asimismo debe aumentar vuestra unidad.

No es simplemente una opción, un buen consejo; ¡es algo obligatorio! Es la condición que pongo a Mi pueblo. Sólo puedo derramar Mi bendición, Mi ungimiento, Mi protección y Mi provisión -que es lo que os hace llevar Mi fruto- en proporción a la unidad que demostréis tener.

Tiene que aumentar vuestra unidad. Tenéis que ser uno en mayor medida. Tenéis que convertirlos verdaderamente en una sola esposa si queréis llevar a buen término la misión que os he puesto por delante.

A medida que vayáis descubriendo cómo es la unidad que Yo deseo, puede que os parezca que se logra a un precio muy alto. Mas os digo que os cuidéis de juzgar neciamente. El precio que pagáis por la unidad que Yo busco no es nada comparado con lo que perderéis si os negáis a buscar y encontrar esa unidad.

¡Sois Mi pueblo escogido del Fin, Mi voz, Mis portavoces, Mi rostro ante el mundo! Os levantaré y haré de vosotros un gran pueblo. ¡Mi poder se manifestará como nunca! ¡De par en par se abrirán los ojos de quienes mirarán a los hijos de David en el Tiempo del Fin! ¡Más

tenéis que desear esa posición, ese llamado y ese honor más que ninguna otra cosa! Tenéis que estar dispuestos a pagar cualquier precio para aseguraros Mi bendición y unción. Tenéis que estar dispuestos a hacer cualquier sacrificio para ser un cuerpo unido, una sola esposa.

Os prometo, os juro que os premiaré inmensamente por cualquier sacrificio que hagáis en aras de la unidad. Tanto es así que llegará el día en que no habrá comparación entre lo que habréis dado y lo que habréis recibido a cambio. Haréis memoria del día en que os la jugasteis por la unidad, en que hicisteis el compromiso de la unidad, ¡y os regocijaréis con gran regocijo! Os alegraréis enormemente de no haber fallado, de haber dicho que sí, puesto que habréis visto con vuestros propios ojos que las batallas que encontrasteis no las habríais podido ganar sin contar con Mi plena unción de poder, fuerzas y amor. Entonces sabréis y entenderéis sin sombra de duda que esa plena unción no habría sido posible si no hubierais acudido a Mí apoyados en el poder de la unidad total.

Por tanto, ¡que reine la unidad! Que Mis esposas escogidas se conviertan en una sola. Que las dos generaciones se unan en matrimonio. Que los que forman parte de una misma generación se unan en matrimonio. Que los solteros y los casados se unan en matrimonio. Que los nuevos discípulos nacionales y los jóvenes nacidos en la Familia se unan en matrimonio. Fundíos todos en un solo corazón, una sola mente, un solo espíritu y un solo cuerpo. ¡Así os serán abiertas las ventanas del Cielo y derramaré tal bendición que sobreabundará! Se cumplirán Mis promesas.

Os pongo en las manos la llave que abre las ventanas del Cielo, la llave de la unidad que abrirá la puerta y creará un vacío que atraerá las bendiciones de Dios y hará de vosotros Mi gran pueblo para el Fin. ⁽⁹⁾

¡Poder e Importancia de la Unidad!

¡La unidad es obra del poder de Dios! La unidad es un don de Dios. La unidad es la manifestación del Espíritu de Dios. Es una recompensa.

Cuando dais de vosotros mismos, cuando sacrificáis vuestro tiempo, vuestras fuerzas o a vuestros seres queridos para satisfacer las necesidades de otros, sois premiados con unidad. Cuando os amáis unos a otros y estáis dispuestos a humillaros, a pedir perdón, a ocupar el lugar más humilde, a concederle un margen de duda al otro y escuchar su opinión, cuando estáis dispuestos a colaborar y trabajar juntos, aunque a veces suponga renunciar a vuestros deseos y preferencias personales, recibís la recompensa de la unidad.

Si estáis dispuestos a adaptaros a los cambios que se producen en el horario y programa de trabajo, a ponerlos en la brecha cuando alguien no se siente bien o tiene que ocuparse de algo imprevisto; si cuidáis de los niños, atendéis a vuestros proveedores o salís a testificar alegremente; si os plegáis a los impulsos de Mi Espíritu cuando os animo a demostrar afecto y manifestar cariño a los que lo necesitan; si hacéis el esfuerzo de comunicaros con las personas de la otra generación, de escuchar lo que piensan y sienten, su punto de vista, en vez de quedaros estancados, convencidos de que siempre tenéis la razón; si permitís que vuestra pareja o la persona a la que tanto queréis ame a alguien más y satisfaga sus necesidades sexuales, de afecto y de compañía; si estáis dispuestos a recibir a

esa madre soltera en vuestro círculo, en vuestra familia, en vuestro corazón y en vuestra cama; si estáis dispuestos a hacer de padres y madres para los jóvenes que os necesitan; si estáis dispuestos a hablar de las cosas, a orar y escucharme juntos; si estáis dispuestos a esforzaros entre todos para lograr los objetivos que os habéis fijado juntos, ¡bendeciré todo eso dándoos unidad!

La unidad en sí es una gran bendición. Con ella viene la felicidad, el calor y el gozo de Mi Espíritu. La unidad es una bendición en sí porque hace que deis mejor testimonio a la gente de afuera. Ella se maravilla cuando ve vuestra vida comunal. Sabe y reconoce que es un milagro, que en vuestro Hogar está ocurriendo algo sobrenatural para que gente de orígenes tan dispares y de generaciones distintas pueda vivir con tanto amor, armonía y unidad.

La unidad es una recompensa en sí, porque os evita sufrir la tensión, el agotamiento, el desaliento y la condenación que provocan las discusiones, la discordia y el no llevarse bien. Os evita esa pesadez, esa sensación incómoda de tensión que se da cuando hay problemas no resueltos entre vosotros. De modo que la unidad os ahorra mucho tiempo y energía, ¡y en general hace que seáis mucho más felices en el Hogar!

La unidad es una recompensa en sí porque cuando hacéis el esfuerzo de ayudar a quienes lo necesitan, sean los jóvenes o los adultos, los niños, las madres solteras, los hermanos y hermanas solteros, vuestros propios compañeros y amigos o colaboradores; cuando estáis dispuestos a entregaros para ser un amigo, un compañero o un amante; cuando estáis dispuestos a tomaros el tiempo para conversar con alguien que se siente solo o hacer que alguien se sienta necesario e importante; cuando estáis dispuestos a abrir vuestra vida y dedicarle tiempo al niño que necesita un padre suplente; cuando estáis dispuestos a ayudar a ese adolescente inquieto que anda confundido y parece tan rebelde; todo eso en sí brinda cierta satisfacción, una recompensa espiritual.

Cuando dais de esa forma, aunque en un principio suponga un sacrificio y duela, al poco tiempo os dais cuenta de las recompensas y veis con mucha claridad que habéis hecho lo que teníais que hacer. Sentís que brota Mi amor en vuestro corazón, os sentís satisfechos y realizados, completos y contentos al saber que le habéis alegrado el día a alguien, que le habéis aligerado la carga, que le habéis ayudado a no rendirse. Al realizar esos pequeños actos de amor y abnegación para que haya unidad, recibís personalmente la bendición de una alegría que nadie os puede quitar. No es una felicidad pasajera que depende de las circunstancias, sino un don que Yo os doy: la felicidad de saber que habéis sido una bendición para alguien que lo necesitaba. ⁽¹⁰⁾

¡Un Movimiento Importante del Espíritu en Aras de la Unidad!

En este momento estoy planeando una movida importante hacia la unidad. Mi Espíritu se está extendiendo entre las filas y atrayendo a todos los hijos de David de todas las edades a formar parte de un círculo más grande de unidad, de fraternidad y acercamiento de corazón, mente y espíritu. Parte de esta unidad que busco se labrará mediante este aspecto de compartir sexualmente. Pero la unidad total constituye el gran plan que estoy poniendo en efecto, y lo demás -la unidad entre los jóvenes y los más maduros, entre los que son de la misma generación, entre los niños mayores y los más pequeños, entre los solteros y los casados, entre los que no tienen hijos y los que sí los tienen-, es todo parte de ese plan.

Vivir la Ley del Amor en el plano sexual no es el único ángulo, el único mensaje ni el único objetivo que persigo. Pues guío a Mi Familia a practicar la Ley del Amor plenamente, a obrar en consecuencia con todos los aspectos de Mi Ley del Amor. Mi objetivo final, el resultado final que busco es la unidad total de Mi Esposa, que los hijos de David estén completamente unidos, tanto entre los de la misma generación como entre los de las dos generaciones, independientemente del ministerio al que pertenecen, de su sexo, nacionalidad, situación particular, o de si están casados o no. Yo busco la unidad total, el cumplimiento último del ideal de una sola esposa que transmitió vuestro Padre David.

Lo que hay que hacer es vivir la Ley del Amor. Es una solución grande y magnífica, ¡una movida increíble de Mi Espíritu! Se presenta en forma de elocuentes Palabras de revelación y verdad. Es consecuencia de la convicción, del fervor y de la sumisión del rey y de la reina, y producirá mucho fruto. Pero éste, en sí mismo, no es el único mensaje. No es el único objetivo ni el más importante de todos. Como dije antes, el cumplimiento máximo de Mi plan radica en el perfeccionamiento y culminación del ideal de una sola esposa.

La puesta en práctica de la Ley del Amor no es un asunto que se pueda tomar por separado, que se pueda desarrollar aparte del cumplimiento del plan de *una sola esposa*; forma parte de ello. Ambos van de la mano; no se puede tener uno sin el otro. En cuanto Mi Familia aplique plenamente la Ley del Amor, en todos los planos, al final tomará cuerpo el concepto de la totalidad de Mi Esposa. Todos los miembros se convertirán en Mi Esposa global, Mi Única Esposa, preparada y adornada para recibir a su Marido. ⁽¹¹⁾

Aventurarse a practicar la Ley del Amor es una preparación. Es el sendero que conduce a la realización del plan de una sola esposa. Aprender a vivir la Ley del Amor va mano a mano con llevar a la práctica el ideal de *una sola esposa*: son una y la misma cosa.

Quiero que todos Mis hijos, jóvenes y viejos, de las dos generaciones, adultos y niños, tengan un círculo familiar amplio, un círculo amplio de amigos, de compañeros, tíos, tías, hermanos y hermanas. Mi camino no es el camino del mundo, el cual consiste exclusivamente en formar y afirmar pequeñas familias independientes; tal fortaleza es limitada. Ese vínculo es muy débil en comparación con el que se puede forjar a medida que Mi Familia aprende a vivir el ideal de *una sola esposa*. En este contexto Mis hijos llegan a formar parte de un matrimonio mayor en espíritu, en el que miran a los demás como su propio cónyuge y a los hijos de los demás como propios.

Sí, las familias individuales compuestas por parejas casadas, entregadas y amorosas, y sus hijos son un buen testimonio y una fortaleza para la Familia, pero el testimonio mayor y la fortaleza mayor provienen del matrimonio más amplio. Vivir según el plan de una sola esposa es el objetivo final. Hacia allí estoy llevando a Mi Familia. ⁽¹²⁾

¡Qué Significa Priorizar a la Gran Familia!

(Habla Papá:) Poner el matrimonio colectivo primero no significa que haya que restar importancia a los lazos que uno tiene con su familia particular. Simplemente se trata de dar al matrimonio más amplio la debida importancia. No significa que haya que renunciar al núcleo matrimonial, sino que se debe adoptar un concepto más amplio del matrimonio. Significa que en vez de trazar un círculo excluyente alrededor de nuestra pequeña familia, es menester que tracemos un círculo incluyente. Por ejemplo, no significa amar menos a los propios hijos, sino tomar a los hijos de los demás en los brazos, en el corazón, incluirlos en nuestras actividades y tratar de amarlos tanto como amamos a los nuestros. Significa elevar a los demás al nivel de nuestra propia familia y de la relación matrimonial particular que tenemos, ponerlos a la misma altura en cuanto a cariño, comprensión, simpatía, interés y todo lo que cada uno sentimos naturalmente por nuestra propia familia.

Es un concepto complicado, pues el Señor quiere que amemos a los demás como nos amamos a nosotros mismos. Él quiere que estemos atentos a sus necesidades, que dediquemos tiempo y pongamos de nuestra parte fuerzas, amor y oración para que en la medida de lo posible todos nuestros cónyuges estén bien cuidados, felices y satisfechos. Por otra parte, es indudable que Él a propósito y según Su voluntad nos infunde sentimientos naturales más intensos por nuestra familia, por nuestro cónyuge o pareja y por nuestros propios hijos. Lo hace porque sabe que todos necesitamos ese toque personal. Los hijos precisan atención y cariño personales. Es vital hacerlos sentir que pertenecen a alguien, que tienen su lugar. Les hace falta la seguridad, el consuelo y la calidez que proporcionan la unidad familiar.

Tanto la familia personal, individual, como la colectiva, tienen su lugar. Cada una cumple su función, y se puede amar a la una sin descuidar a la otra.

Yo diría que por naturaleza la mayoría albergamos un cariño más profundo hacia nuestra familia íntima, nuestro cónyuge más cercano y nuestros hijos particulares. Nuestras prioridades por lo general se centran en la propia pareja e hijos, no sólo por el egoísmo e independencia innatos, sino también por los deseos e intereses que nos ha puesto Dios en el corazón de velar y proteger nuestro núcleo familiar.

Es muy natural y comprensible mostrar más interés por la pareja y los propios hijos y velar por que tengan sus necesidades satisfechas, porque se encuentren felices, porque se sientan amados, satisfechos y estimulados. Es bueno amar a la pareja y a los hijos de esa forma. Es parte del deber que tiene todo esposo o esposa, todo padre y toda madre.

La gente del mundo también se preocupa por su familia más allegada. Pero hace falta el amor sobrenatural de Jesús, la gracia milagrosa de Dios, para tratar de amar a los demás tanto como uno ama a su familia íntima, y velar con igual interés por sus necesidades y sus

sentimientos de felicidad, seguridad, satisfacción e inspiración.

¡Poner primero a la Familia mayor significa amar a nuestros hermanos con todo el amor que podamos! Significa, por la gracia de Dios, prodigar a nuestros hermanos, nuestra pareja, nuestros copastores, nuestros compañeros de trabajo, nuestros amigos, a esa madre soltera, a ese hermano o hermana solteros y a todos los niños, todo el amor, atención, reconocimiento y aprecio que nos resulte humanamente posible.

Recuerden que cuando les parezca que están haciendo todo lo que pueden por ser amorosos, ahí es cuando deben dejar que ¡el amor de Cristo los constriña! ¡Todo tiene que ser un milagro del amor del Señor! El amor sobrenatural de Dios basta para amar a cualquier persona. Ese amor es nada más y nada menos lo que hará falta para poder vivir la Ley del Amor. En eso consiste, en amar a los demás con Su amor sobrenatural. En ese contexto, verán que si dan el primer paso y obedecen, Él les dará el amor que les hace falta.

Eso es lo que Él quiere: amar a los demás por medio de ustedes. Él no tiene otras manos que las de ustedes, no tiene otros brazos que los de ustedes, ni otra boca que la de ustedes para comunicar Sus palabras de amor y de aliento. Ahora mismo tal vez les parezca imposible, pero si dan a Dios oportunidad de que ame a los demás por medio de ustedes, Él se encargará del resto. Él hará lo que ustedes no pueden. Su amor los constreñirá y les dará una capacidad para amar a los demás que nunca les pareció posible. Si lo ponen a Él primero y aman a la Familia con ese amor divino, Él derramará Su gracia sobre ustedes, gracia que bastará para amar a los demás. El amor sobrenatural de Dios obrará en ustedes.

Cada uno debe pedir al Señor que le ayude a amar a los demás tanto como ama a su propia familia. Ese es el espíritu de una sola esposa y eso es lo que significa poner primero al matrimonio más amplio: cuando estamos dispuestos a ampliar la relación exclusiva y privada que mantenemos con nuestros seres queridos para acercarnos a los demás; cuando accedemos a sacrificar un poco del tiempo que pasaríamos juntos en privado para incluir a otras personas; cuando nos mostramos dispuestos a ofrecer nuestro corazón, nuestra mente y nuestro tiempo para incluir a otros niños en los momentos en que estamos dando clase a los nuestros, o enseñándoles a leer, o haciendo una tarea de ciencias con ellos, o leyéndoles un cuento, o ayudándolos a aprender otro idioma, o simplemente divirtiéndonos juntos, gozando de su compañía o jugando afuera para hacer ejercicio.

Es fácil refugiarse en la intimidad y ser exclusivista; así es el hombre por naturaleza. Hace falta un elemento sobrenatural para ser generosos, abiertos, desinteresados y para amar a los demás como a nuestra familia personal. ¡Pero no es imposible! ¡El Señor puede hacerlo! Uno tiene que esforzarse en ello y estar dispuesto a intentarlo. Por encima de todo, uno tiene que pedir al Señor que le dé Su gracia y amor sobrenaturales.

Eso sí, yo les garantizo que en cuanto comiencen a considerar las necesidades de los demás, en cuanto comiencen a extrovertirse y se vuelvan más perceptivos de las necesidades de los demás, van a encontrar que el tiempo que pasan sacrificándose para aliviar las necesidades ajenas no es realmente un sacrificio en absoluto. Verán que ayudar a aliviar las necesidades de quienes los rodean, de hermanos que tienen menos que ustedes y pasan necesidad, no tiene por qué perjudicar su matrimonio ni ir en desmedro de su familia

particular. Se darán cuenta de que en vez de ser un sacrificio, obtendrán las bendiciones y recompensas que les otorga el Señor por su generosidad. ¡Descubrirán los grandes beneficios que conlleva vivir Su Ley de Amor, y que si dan no saldrán perdiendo!

Eso es lo que hice yo. Siempre abrí las puertas de mi hogar y mis brazos a los demás. ¡Tracé un círculo que abrazara a otros! Por eso tenemos a la Familia hoy por hoy. ¡Siempre hay espacio para uno más! Siempre es posible acercarnos a otras personas e incluirlas en nuestro círculo íntimo de cariño y amistad. Oren y dejen que el Señor los guíe. Oren y pregúntenle cómo dar con un buen término medio. Él se lo dejará ver claramente.

Como es lógico, no podrán aliviar las necesidades de todos al mismo tiempo; ¡lo importante es estar abiertos para que el Señor les indique a qué persona quiere Él que den una mano! ¡Por eso nos dio Él a la Familia! ¡Somos un cuerpo! Eso quiere decir que las necesidades de todos debieran estar satisfechas y que todos debieran hacer lo que les corresponde para realizar ese ideal según la capacidad y las posibilidades que el Señor haya dado a cada uno. Si el Señor les está hablando al corazón para que se acerquen a quienes los rodean, sería prudente escuchar y obedecer Su indicación. Pruébenlo. Descubrirán los grandes beneficios que ustedes y las personas que los rodean devengarán de ello.

Como pueden ver, dar preeminencia al matrimonio colectivo no significa poner el matrimonio privado en un plano inferior, de tal manera que se le preste menos cuidado o que la pareja y los hijos se vean perjudicados. Significa elevar a los demás a un plano en que reciben mayor atención, y que en ciertas ocasiones ustedes están dispuestos a dejar sus deseos y preferencias personales en segundo plano para atender a las necesidades de los demás.

Sé que eso no es fácil, pero en eso consiste vivir el ideal de *una sola esposa*. Pueden estar seguros de que el Señor bendecirá sus esfuerzos y los recompensará. Tal vez esas bendiciones no se evidencien inmediatamente ni tal como las esperaban; pero el Señor hará que de una u otra manera redunde en beneficio de ustedes. Él les demostrará que la generosidad y la entrega siempre reportan beneficios... entregar el mismo cariño, cuidados y atención a los demás que demuestran a sus seres queridos, a su pareja, a sus hijos y a sus seres más allegados. ⁽¹³⁾

(Habla Jesús:) Quiero sin duda que los hijos de David se deleiten con la libertad de Mi Espíritu. Quiero que cada uno de ellos abraze con entusiasmo esta nueva iniciativa de Mi Espíritu, aunque su sonrisa esté bañada de lágrimas. Quiero ver transformaciones: más generosidad, más sacrificio, que se vivan más la Ley del Amor y el plan de *una sola esposa*. Sin embargo, llamo a Mis hijos a seguir por voluntad propia. No se lo exijo, no los reprendo ni los obligo. Los exhorto con ternura y buenos modos. Sostengo a los débiles y a los vacilantes. Sostengo a los que apenas se mantienen a flote. Veo el mañana, las victorias venideras, y sé que valen la pena esperar y tener paciencia.

¡Se vislumbran en el horizonte mucha libertad, unidad y amor! Alzad los ojos, amados, y confiad en que soy capaz de llevar a cabo mi voluntad por medio de Mis esposas sumisas y llenas de confianza. ⁽¹⁴⁾

En vosotros habrá de cumplirse Mi nuevo pacto de amor, de ser una sola esposa casada conmigo y unos con otros. Seréis magníficos ejemplos de Mi Única Ley del Amor, los que tracéis el camino del futuro, los que reinen conmigo y rijan las naciones con arreglo a Mi Ley. ¿Cómo se puede vivir plenamente Mi Ley del Amor? Solo haciéndose uno con Mi Espíritu, permitiendo que Mi Espíritu reine en vosotros, que viva, obre, hable y piense en vosotros, que os posea de lleno. ⁽¹⁵⁾

¡Forma un trío con Jesús y tus Compañeros!

¿Se dan cuenta de cómo se multiplicará y crecerá ese amor, hasta apoderarse de su Hogar y su vida? Será una fuerza innegable. No tendrán que esforzarse mucho por alcanzar la unidad que les he pedido, sino que el amor que me manifiesten en compañía de los demás se apoderará de ustedes y generará la unidad que hace falta para que sean lumbreras ante el mundo en los tiempos tenebrosos que han de venir.

Seremos un trío. Seremos ustedes, Yo y sus hermanos. Este matrimonio ha comenzado y ahora madurará. Y en aquel día gozoso en que lleguen a casa, al Cielo, celebraremos nuestro matrimonio en la espléndida Fiesta que les he preparado, amores Míos. ¡Qué día de amor será ese! Será el más destacado de nuestra unión, cuando todos seamos uno para siempre, ¡por la eternidad!

No obstante, mientras están en la Tierra, necesitan este matrimonio ampliado, este trío. Será lo que sostenga su vida mientras caminan por los campos minados de la existencia. El Enemigo quiere destruir lo que están construyendo en este (tiempo) de fortalecimiento sembrando desunión, división, resentimiento y rencor. Enviará a sus diablillos y demonios a atacar numerosas veces, y en esta ocasión ha mejorado su estrategia. Sus ataques no serán leves; serán más fuertes que antes.

¿Se dan cuenta, Mis amores, de lo necesario que es que se abran para amarme juntos como una esposa? Necesito que se conviertan en un solo ejército, no en uno de amantes dispersas por aquí y por allá, sino un ejército en el que estén todas unidas, me amen y cada una vea en la otra el amor que me tiene. ⁽¹⁶⁾

Mi oración ferviente en este día es la misma que cuando dejé la Tierra: que seáis uno. Debéis escoger entre ser uno, como Mi Padre y Yo somos uno, u optar por vuestros propios deseos y marcharos. Escoged entre uniros o seguir lo que os diga vuestro obstinado corazón. Es así de sencillo. Pues sólo podréis cumplir vuestro destino, sólo tendréis acceso a las llaves, sólo tendréis poder para remontar toda imposibilidad con la fuerza de la unidad. Sólo uniéndoos ganaréis esta guerra en la era de la acción.

Lo que exijo en estos Postreros Días a los que desean seguirme de cerca, a los que desean emplear las llaves del Reino, a los que desean tener poder para remontar la adversidad, es que sean uno. Otra forma no hay. Sólo con la fuerza de la unidad se harán realidad todas esas cosas que he dicho sobre vuestro futuro glorioso. Sólo los que se unan podrán cumplir lo que he dicho...

Los que sigan en el ejército de David deben esforzarse por mantener la unidad a toda costa. Debéis procurar vivir Mi Ley del Amor, habitar juntos en armonía, tener una misma intención, un mismo objetivo, ser de un mismo sentir, una misma mente, un mismo espíritu.
(17)

¡Mi Familia! ¡Mi Familia! ¡Mis estimados, Mis favorecidos, Mis elegidos! ¿No os he llamado a Mi lecho de amor? ¿Acaso no estamos casados? ¿No sois Mi esposa, que es una? ¿Mi cónyuge? Por tanto, vivid y amad, velad los unos por los otros y compartid entre todos. Deseo que viváis Mi Ley del Amor, contra la cual no hay ley. El mayor de todos es el amor.

Mi amor es omnímodo (lo abarca todo). Con Mi amor basta. Es lo suficientemente ancho, profundo y alto, y da sin medida una y otra vez. Mi amor no tiene límites. No le quita algo a uno para dárselo a otro, sino que alcanza para todos. No hace daño, no hiere, no entorpece. Mi amor da y da sin cesar. Si vivís según Mi amor, nadie estará necesitado.

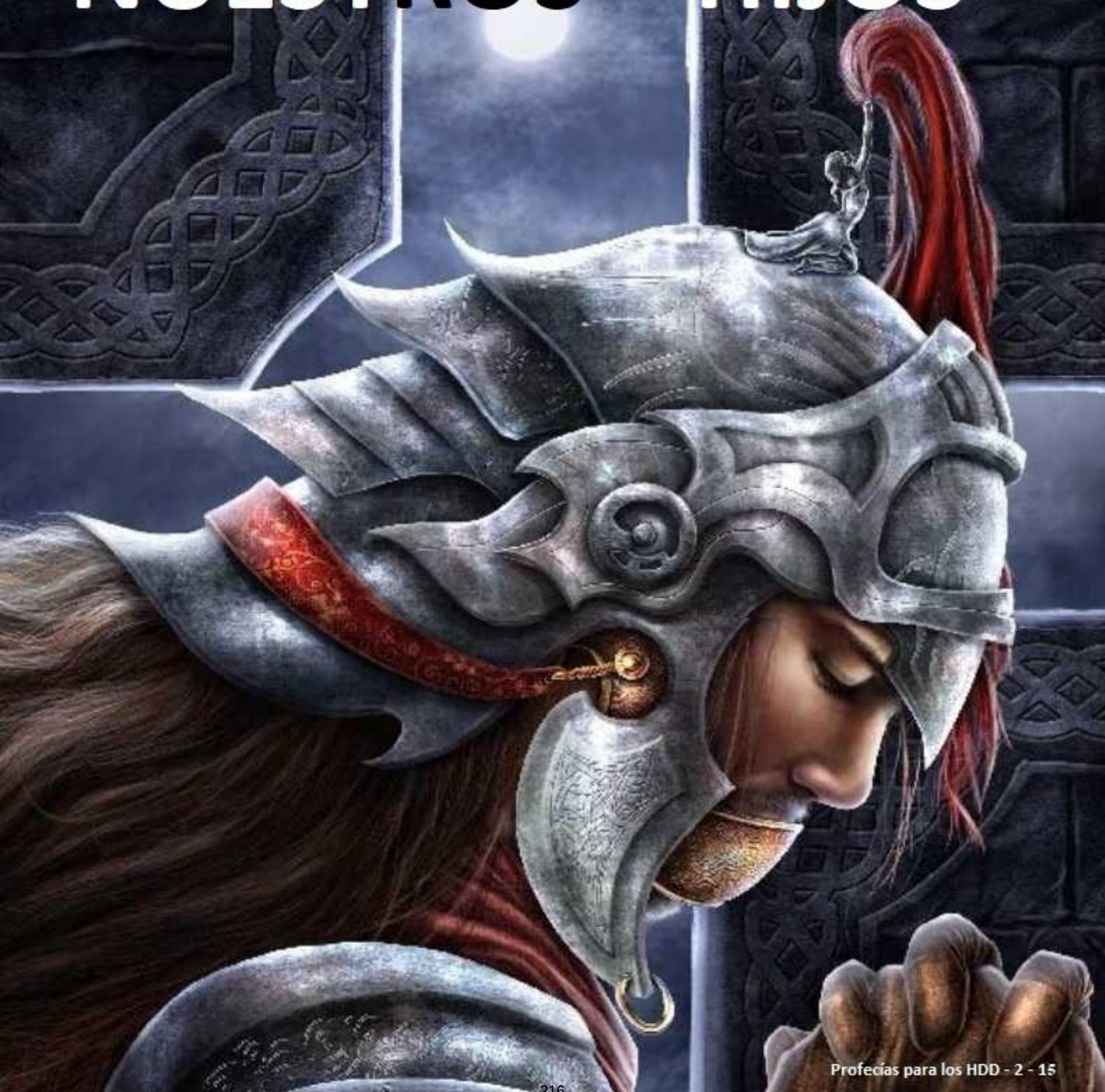
Deseo que os presentéis ante Mí santificados, perfectos en espíritu, sin mancha, para que podáis vivir y amar como un sólo cuerpo. No podéis hacer esto por vosotros mismos, mas Mi gracia os basta, y Mi amor se perfecciona en vuestra debilidad. Sin embargo, debéis fijaros en Mí.

Mi Ley del Amor es mayor que toda la ley y los profetas. Mi amor lo es todo, es para todos y lo abarca todo.

Mi amada Familia, Mi Esposa, que es una: os llamo a amaros, a vivir y preocuparos unos por otros. Vivid en amor y amaos unos a otros.
(18)

1. ¡Metas para 1998! #3160:134, 139
2. Explicación de los pecados #3453:39, 40
3. ¡Muéstrame el dinero! 3ª parte #3462:386-394
4. ¿Discípulo de la Familia o miembro misionero? #3488:83
5. ¿Discípulo de la Familia o miembro misionero? #3488:114
6. Sin rodeos, 4ª parte #3502:5
7. Sin rodeos, 1ª parte #3499:55-68
8. Charla de apertura para el aniversario de 1998 #3158:61-65
9. Charla de apertura para el aniversario de 1998 #3158:77-85
10. Charla de apertura para el aniversario de 1998 #3158:54-60
11. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 11ª parte #3211:18-21
12. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 11ª parte #3211:12, 13, 15
13. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 11ª parte #3211:49-54, 62-66, 74-78
14. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 10ª parte #3210:87, 88
15. ¡Plena posesión! #3376:16
16. El arte de la guerra, 3ª parte #3558:154-157
17. ¿En qué consiste ser discípulo de plena dedicación? #3469:181-183
18. ¡Cartas de la Cumbre 96! 6ª parte #3092:71, 73, 75, 79, 83

EJEMPLO PARA NUESTROS HIJOS



Ejemplo Para Nuestros Hijos

Libro 2, Compilación #15 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 09/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(David:) Por muy pobres que sean, por muchos apuros que estén pasando o muy difícil que sea su campo de misión; ¡nada de eso es motivo para dejar de dar buen ejemplo a los niños! A pesar de todo pueden darles ejemplo de lo que es amar al Señor, entregarse de todo corazón, mente y cuerpo a Él y desear servirlo y complacerlo más que ninguna otra cosa en la vida.

Ese es el quid de la cuestión. Eso es dar buen ejemplo de vida cristiana: demostrar que se ama al Señor más que a ninguna otra cosa; que se quiere agradarle; que se busca Su voluntad y se está dispuesto a renunciar a los deseos personales, a los intereses particulares, a renunciar a todo para seguir a Jesús y agradarle; que lo que más se desea es escuchar Su Palabra. Cuando ese es nuestro mayor placer –oír Su Palabra y complacerlo–, damos buen ejemplo cristiano, no sólo a los hijos, sino a las personas a quienes testificamos y a todo el que nos ve, a nuestros hermanos y hermanas, al resto de la Familia que vive con nosotros. Con esa definición como patrón, no es muy difícil saber lo que hay que hacer para dar buen ejemplo.

¿Amas tú al Señor más que a ninguna otra cosa? ¿Tratas de complacerlo y obedecerle más que ninguna otra cosa? ¿Renuncias a tu forma de ser y de hacer las cosas, a tus pensamientos, tus planes, intereses y placeres para poder agradar al Señor, diciendo: «No se haga mi voluntad, sino la Tuya»? ¿Lo buscas a Él primero? ¿Lo amas a Él más que a nadie? ¿Das la espalda a los caminos del mundo para abrazar los del Reino de Dios?

¿Qué pasa con ustedes los mayores, los padres, los pastores, los adultos! ¡Seguro que a estas alturas saben lo que les pide el Señor, el ejemplo que quiere Él que den a sus hijos y unos a otros!

Los Estatutos los liberaron de la obediencia forzada. Ya no tienen pastores autoritarios que los vigilen y los obliguen a someterse, les hagan obedecer, respetar las normas y cumplir con sus obligaciones. ¿No se dan cuenta de que ahora el Señor los está probando? Quiere ver lo que van a hacer por Él y cómo van a ser para Él por voluntad propia.

Ahora se levantan cada día y escogen libremente en qué van a emplear el tiempo, qué van a leer, qué van a hacer, de qué van a hablar, cómo van a educar a sus hijos, cómo van a atender a sus ovejas y lo fieles que van a ser con la testificación. El Señor los observa para ver quiénes son fieles. Quiere ver quiénes son los que le buscan primero a Él y Su Reino aunque nadie los obligue, sino por deseo de agradarlo, por amor a Él.

¿Es eso lo que haces tú? ¿Eres de los fieles? ¿Eres uno de los pastores? ¿Eres de los que dan buen ejemplo? ¿O vives a tu manera, haciendo lo que te da la gana y dejándote contaminar y debilitar por el Enemigo y los caminos del mundo?

¿Qué efecto creen que tiene en sus niños leer una cosa en la Palabra, y luego ver otra muy diferente en ustedes, en su forma de vivir y en el ejemplo que dan? ¿Qué creen que piensan ellos cuando leen en la Palabra, en las Cartas y en la Biblia lo importante que es testificar, que lo principal en la vida es ganar almas, servir a Jesús y divulgar el mensaje, y sin embargo al mirarlos a ustedes ven que no tienen ninguna disciplina en su vida, que no siguen horarios, no aprovechan el tiempo y no demuestran ningún interés por las almas? Ustedes dicen que ya testificaron y distribuyeron materiales de evangelización más de la cuenta, que están *quemados* y por eso se

dedican a holgazanear y perder el tiempo con necesidades. ¿Qué creen que piensan sus hijos? ¿Qué efecto tiene eso en ellos? ¿Cómo afecta eso su fe en la Palabra, en la Biblia y en las Cartas?

¿Qué creen que piensan sus hijos cuando leen en la Biblia y en las Cartas que lo más importante es el amor: amar al Señor y amarse mutuamente, sobrellevar los unos las cargas de los otros, dar la vida por los demás, servirse unos a otros por amor, pensar en las necesidades de los demás, animarse mutuamente, ser amable y considerado, ser generoso, compartir los bienes materiales, compartir la abundancia, compartir el tiempo que se tiene? En la Palabra leen que eso es lo más importante de todo, y sin embargo, díganme: ¿qué creen que piensan ellos cuando al mirarlos a ustedes ven sus actos desamorados, sus rencillas, que hablan de otros a sus espaldas, que critican a sus hermanos, que regañan machaconamente a su cónyuge, que son egoístas con lo provisionado, con sus benefactores o con el dinero del Hogar, que no colaboran en unidad con otros Hogares de su ciudad? En algunos casos ni siquiera se hablan con algunos, y menos aún se extienden los brazos unos a otros en amor y humildad, esforzándose por mantener la unidad y resistir al Enemigo y su intención de dividirlos para vencerlos.

¿Piensan que una conducta así no afecta a sus hijos? ¿No se dan cuenta de que ellos los observan? Ellos oyen lo que dicen, ven cómo se comportan, sienten esas malas vibraciones de división, de espíritu criticón, de falta de amor. ¡Naturalmente se dan cuenta, lo perciben, y eso mina su fe en el amor del Señor y en la Palabra!

Hasta los más pequeñitos se dan cuenta cuando algo anda mal en el espíritu. Lo que pasa es que como los aman, respetan y admiran por ser sus padres, no les echan la culpa a ustedes, sino al Señor, a la Palabra y a la Familia.

¿Qué creen que piensan sus chicos cuando leen en la Biblia y en las Cartas que hay que resistir las influencias del mundo, marginarse, renunciar a todo, tomar cada uno su cruz cada día y seguir al Señor, no unirse en yugo desigual con los incrédulos, salir de en medio de ellos y apartarse, aprovechar lo que se puede del Sistema pero no dejarse absorber por él, resistir al Diablo y sus caminos impíos, rechazar a Babilonia y todo lo que tiene de atractivo, y por otra parte ven que ustedes, sus padres, les dan ejemplo de lo contrario!, que ustedes abren el corazón, la mente y los ojos a todo lo malo del Sistema y se tragan programas de televisión perniciosos, ven películas violentas y dañinas, escuchan música impía, leen libros y se enfrascan en juegos que son una pérdida de tiempo, participan en conversaciones que no son edificantes, toman demasiado alcohol y se pasan horas viendo deportes por televisión.

¿No creen que eso hace que sus hijos piensen que está bien que ellos hagan lo mismo, que está bien escuchar todo el rock demoniaco que les dé la gana, jugar juegos de video absurdos, pasear perdiendo el tiempo por centros comerciales, ver películas y programas de televisión inadecuados y participar en general del Sistema en cualquier sentido que les plazca?

¿No creen que al ver que ustedes hacen esas cosas se les embotan los sentidos? ¿Cómo pueden tener convicción para resistir las tentaciones cuando ven que ustedes no tienen temor del Señor, que no viven marginados, separados del Sistema, sino que se están integrando en cantidad de aspectos en que no deberían hacerlo. Todo eso le abre la puerta al Enemigo, que aprovecha para introducir su propaganda, sus malos pensamientos, sus actitudes indebidas, su moralidad equivocada, sus falsos principios, su perspectiva retorcida de las cosas, sus impíos ataques contra la fe.

¿Qué creen ustedes que piensan sus chicos cuando leen en la Biblia y en las Cartas que vivimos en el Tiempo del Fin –«¡Aprovecha el tiempo, porque los días son malos! ¡Preparad el camino del Señor! ¡Alza tu voz como profeta de advertencia! ¡Predicad la Palabra a toda criatura y en todas las naciones, porque vivís en los Días Postreros!»–, ¡y luego al mirarlos a ustedes, sus padres y los demás adultos que les sirven de modelo, ven que se la pasan holgazaneando, perdiendo el tiempo, sin esforzarse por divulgar el mensaje, advertir a la gente, atender a las ovejas, memorizar la Palabra o estudiar lo que dicen la Biblia y las Cartas sobre el Tiempo del Fin!

No ven que busquen al Señor con mucho afán, que aviven su espíritu para seguirlo de cerca, que aprendan a ejercitar el don de profecía, que oigan al Señor de nuevo cada día, que se esfuercen por que su Hogar sea fructífero y estable económicamente, por hacer progresos con sus sustentadores habituales, con los ministerios de atención a los pobres y en la relación con los vecinos y las personalidades influyentes de la ciudad. Todo eso es preparación para el futuro. ¿Qué creen que piensan sus chicos si ven que no dan mucha importancia a todo eso, que viven despreocupadamente y sin previsión, con una actitud perezosa y perdiendo el tiempo como si nada?

¡De verdad que es terrible! ¡Es una pena tremenda! ¡No encuentro palabras para expresar lo que siento! ¡Me dan ganas de gritar! ¡De echarme a llorar! De pegarles una sacudida y decirles: «¡Abran los ojos! ¿No ven lo que les están haciendo a sus muchachos? ¿No se dan cuenta del efecto que está teniendo en ellos su mal ejemplo? ¿No comprenden que son sus años de formación y que, a no ser que Dios haga un milagro, toda la vida serán como los moldeen ahora y harán lo que les hayan enseñado!»

Tienen oportunidad de hacer algo grande para el Señor por medio de sus hijos, siendo fieles y diligentes, esforzándose sinceramente por darles buen ejemplo. Cuando el Señor vea lo que le entregan a cambio de lo que invirtió en ustedes, ¿les dirá: «Bien, buen siervo y fiel»? ¿o se sentirán avergonzados?

¡Les aseguro que cuando lleguen al Cielo se arrepentirán de no haber cumplido con su obligación de padres! Se lamentarán hondamente, más de lo que les puedo describir, si no son fieles a sus deberes paternos, si no dan el ejemplo debido a sus hijos, si no los aman como deben y no los preparan, los instruyen y los guían en el camino en que deben andar. No saben cómo se arrepentirán.

Me da igual las circunstancias en que se encuentren, cuál sea su situación. ¡Siempre pueden dar buen ejemplo a sus hijos! Pueden darles ejemplo de fe, de amar al Señor, de ponerlo a Él primero. ¡No hay excusa para no dar buen ejemplo cristiano! ¡Me da igual cuáles sean sus limitaciones, las dificultades que enfrenten o que estén pasando por un mal momento! ¡Aun así pueden dar buen ejemplo! Aunque estén pasando apuros, aunque esta temporada sea una verdadera prueba, aunque no tengan dinero o estén iniciando una obra en un lugar nuevo, estén donde estén, siempre pueden dar testimonio de lo que es amar al Señor y al prójimo y tener fe en la Palabra.

Si dan ese ejemplo a sus hijos, incluso en los momentos difíciles, ellos se darán cuenta y los respetarán. Sabrán que son sinceros, que son verdaderos discípulos. Se darán cuenta de que viven muy consagrados al Señor, y eso cobrará más importancia a sus ojos que las dificultades que puedan estar pasando, sean cuales sean.

Ya sé que los padres y adultos lo están pasando mal con algunos de los jóvenes. Se han descontrolado y les faltan

continuamente al respeto. Desde que se instauraron los Estatutos del Amor, algunos se saltan todas las reglas a la torera. Están probando un poco la libertad, tanteando el terreno, y ellos tampoco están dando buen ejemplo a sus hermanos menores, ni se lo dan entre sí. Ellos también están defraudando al Señor en muchos sentidos al no vivir a la altura de lo que Él les pide, de su formación, de sus convicciones y de lo que saben que es la verdad. El Señor tampoco está muy contento con ellos en muchos sentidos.

Ahora bien, el mal comportamiento de los chicos, su falta de respeto o el hecho de que se hayan salido por la tangente no les da excusa a los padres para no ser fieles a sus convicciones, para no darles buen ejemplo. Ustedes siguen siendo los padres y ellos siguen siendo los hijos. El Señor les pedirá cuentas a ustedes.

No crean que van a poder mantener a sus hijos en vereda con reglas estrictas, obligándolos a acatar las normas. Con gritos, amenazas y regaños machacones no lo van a conseguir. Tienen que inspirarles respeto por medio del ejemplo. Tienen que demostrarles que están dispuestos a predicar con el ejemplo. Tienen que demostrarles que creen lo que dice la Palabra; ¿cómo? Practicándolo ustedes mismos. Si quieren que ellos amen al Señor y le sirvan, ustedes tendrán que estar dispuestos a hacer lo mismo.

Aunque les cueste mucho admitirlo o darse cuenta, lo cierto es que de tal palo, tal astilla; imitan a sus padres y a los otros adultos que les sirven de modelo. Es raro que un niño sea más obediente o más amoroso que sus padres. Es raro que haya chicos más consagrados al Señor que sus padres. Como dice la Biblia: «Por sus frutos los conoceréis» (Mat.7:20). Esos chicos son el fruto de ustedes. Son una representación de ustedes. Los reflejan a ustedes, sus actitudes, la formación y el ejemplo que ustedes les han dado.

Es cierto que en algunos casos los padres han hecho todo lo que han podido y más; han sido fieles y leales al Señor, lo han servido obedientemente y se han comportado lo mejor posible, y en algunos casos sus hijos, al hacerse mayores, a pesar de todo tomaron decisiones erradas y se fueron por mal camino. En ese caso ustedes no tienen la culpa, porque cada hijo tiene libre albedrío y decide por sí mismo. Pero en el caso de los padres que no hacen todo lo que pueden, que no dan buen ejemplo, que no dan la vida por otros, que no dan preparación a sus hijos, que no les exigen que vivan a la altura de lo que dice la Palabra, si los hijos de esos padres se descarrían, el Señor les pedirá cuentas también a los padres. Claro que los hijos serán igualmente culpables porque, como dije, cada uno tiene libre albedrío. Cada hijo decide por sí mismo. Pero los padres abonan el terreno para las elecciones de los hijos con la formación y el ejemplo que les dan.

Yo sabía que después de la promulgación de los Estatutos del Amor la Familia necesitaría un tiempo para arder libre y probar cuáles eran los límites. Sabía que iba a haber una temporada de desenfreno en que la obediencia de muchos se vería reducida. Mamá y Peter también contaban con ello. Por eso no fue ninguna gran sorpresa que durante un tiempo las cosas se descontrolaran un poco después de la entrada en vigor de los Estatutos. Pero ahora ya han tenido suficiente tiempo de libertad, de independencia y de hacer lo que les daba la gana. Ya han tenido tiempo suficiente de relajo y despreocupación.

El ejército ya ha vivido suficiente tiempo sin disciplina. ¡Ahora tienen que ponerse manos a la obra sirviendo en serio al Señor! Ya han tenido tiempo suficiente de arder libres sin muchas restricciones. ¡Ya es hora de volver a trabajar, a servir al Señor, a testificar de lleno, y sin lugar a dudas a formar a sus hijos!

Hagan examen de conciencia. Evalúen su forma de vida, su manera de distribuir su tiempo. Vean cuán obedientes son a la Palabra y qué clase de ejemplo dan a sus chicos. Cuando los miran a ustedes, ¿ven a Jesús? ¿O qué ven? ¿Los están guiando con su ejemplo? ¿O se limitan a predicarles sermones vacíos? ¿Los ayudan a comprender y conocer el Amor de Dios dándoles ejemplo de amor? ¿O dudan ellos que Dios los ame porque no ven Su Amor reflejado en ustedes? ¿Les enseñan a tener hambre de la Palabra, a tener fe en el Vino Nuevo, a desear oír al Señor? ¿O acaso sus hijos son escépticos e indiferentes y albergan dudas a causa del ejemplo que les dan ustedes, de su desinterés, porque no son fieles en apacentarse con la Palabra ni en ponerla en práctica?

Reflexionen sobre estas cosas y háganse estas preguntas, porque si no se disciplinan, el Señor los hará entrar en vereda. Si no se juzgan a ustedes mismos, lo hará el Señor. Él les ha encomendado a ustedes lo más valioso que tiene, Sus hijos. Les ha encargado que los cuiden, amen y eduquen en todos los sentidos según Su voluntad. Si no cumplen con su tarea, se le partirá el corazón al Señor.

Él cuenta con ustedes. Depende de ustedes. Les dio esos niños porque sabía que ustedes eran capaces de criarlos, que se los podía confiar, siempre y cuando quieran hacerlo. Él proveerá todo lo que les haga falta, les dará lo que sea para facilitarles la tarea de instruir y preparar a sus hijos, siempre y cuando quieran hacerlo. Él los guiará junto a aguas de reposo y a lugares de delicados pastos, los ayudará a enseñar a sus hijos a seguirlo a Él paso a paso, siempre y cuando quieran hacerlo. Les dará unidad y una relación tierna y amorosa entre ustedes para que puedan dar ejemplo de Su Amor a los demás, a sus hijos, siempre y cuando quieran hacerlo. Les enseñará a amarlo íntimamente para que deseen ponerlo primero a

Él, por encima de todo lo demás, para que así puedan enseñar a sus hijos lo que es vivir con Él como Primer Amor, siempre y cuando quieran hacerlo.

Les vuelvo a hacer la misma pregunta que les hice hace más de veinte años: ¿Qué es eso que tienes en la mano? ¿Y qué estás haciendo con ello para Jesús? ¡Que Dios te ayude a ser fiel, porque si lo eres, las recompensas que recibirás serán mayores de lo que puedas soñar! Pero si no lo eres, ¡no sabes cuánto te arrepentirás! De ti depende. Cariñosamente, aunque bastante disgustado, triste y desesperado,

David.

Respuestas del Cielo #3056:188-194,196-209,211-215, 217,218,221-224

CONFIAR

EN

EL

SEÑOR



Confiar en el Señor

Libro 2, Compilación #16 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Nov. 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Papá:) Recibe la paz del Señor. Recibe Sus Palabras. Créelas, aférrate a ellas y no dejes de confiar en que hará ni más ni menos lo que ha prometido. De eso sacarás fuerzas: de la fe en Él, en el Dios del Cielo y de la Tierra, ¡que es más que capaz de darte completa paz, plena confianza y el ungimiento para soportar toda prueba o batalla y salir airoso de ella! ⁽¹⁾

(Habla Jesús:) No es imposible encontrar la paz y el descanso completos de los que habla Mi Palabra. «Yo guardaré en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Mí persevera, porque en Mí ha confiado.» ¿Cuál es esa paz completa? La paz completa se encuentra cuando los detalles no interrumpen la concentración en Mí, cuando los problemas, dilemas, contratiempos e interferencias ni tambalean tu conexión de fe y confianza en Mí.

¿Cómo se obtiene esa completa paz? El versículo lo dice muy claro: «Porque en Mí ha confiado». Empieza a confiar en Mí. Demuestra confianza en Mí con alabanzas. Demuestra confianza en Mí pasando tiempo conmigo y echando tus ansiedades sobre Mí. A medida que lo hagas, te guardaré en completa paz, y también obtendrás ese espíritu de paz total. ⁽²⁾

Siento una gran alegría cuando Mis hijos descansan en Mí, cuando se despojan de todos sus pesos y me dejan llevar sus cargas. Es la máxima expresión de fe y confianza en Mi amor que Mis esposas cesen de sus propias obras y esfuerzos y procuren entrar en Mi reposo. ⁽³⁾

Reposad en Mí, confiad en Mí y derramaré sobre vosotras bendiciones, lluvias de bendición. Os lloverá el amor. Pero debéis hacer la parte que os corresponde. Debéis aguantar, confiar, creer. No debéis dudar. ⁽⁴⁾

Si hay algo que quiero grabar en tu mente y corazón, es esto: Yo estoy al control, y en Mí puedes poner tu fe y confiar plenamente, porque sé lo que hago aunque ustedes no lo sepan. Sé a dónde conduce el camino, aunque ustedes no vean mucho más adelante. ⁽⁵⁾

Yo estoy andando este sendero que conduce hacia el futuro al lado tuyo; confía en que sé a dónde vamos. Aunque no estés seguro de los pasos que yo te muestre a dar, puedes confiar en que Yo te guío y te oriento bien y con seguridad. Te amo y cuido cada paso de tu vida. ⁽⁶⁾

Confía en Mi amor por ti. Confía en que sé adónde te conduzco y lo que te pido. Confía en que todo lo que hago es para tu bien, para que hagas progresos y te fortalezcas. Confía en que nunca te dejaré desamparado, sino que acudiré a ti y te enviaré además otros consoladores. ⁽⁷⁾

Soy el Señor que te guarda. Quiero que pongas tu vida en Mis manos, que reposes en Mí, que aprendas a confiarme plenamente lo que no entiendas y dejes te levante por encima de todo problema que se te presente; que tengas tanta confianza en Mí que nada te haga tambalear. ⁽⁸⁾

Recuerden que no solo soy el gran Dios todopoderoso del universo; también soy su Esposo y su Amante ¡y me preocupo por ustedes más de lo que podría ningún ser humano!

Yo sé lo que les pasa, me preocupo por ustedes, velo por ustedes e intervengo. Mi poder es ilimitado cuando lo invocan quienes depositan su confianza en Mí, y no solo de nombre, sino con su obediencia, fe y dependencia de Mí. ⁽⁹⁾

La dependencia de Mí es sinónimo de confianza, y por tanto genera tranquilidad, la tranquilidad reposo, del reposo sacas fuerzas, y mediante Mis fuerzas serás todo lo que necesito. ⁽¹⁰⁾

¿Estás preparado para encarar todo lo que te tengo reservado? ¿Estás listo para recibir todo lo que te quiero dar y para confiar en Mí de todo corazón? ¿Estás listo para mirar tanto a lo bueno como a lo malo a la cara y saber que hago que todo redunde en bien de los que me aman? ⁽¹¹⁾

Es cierto que hace falta fe. Hace falta valor; hace falta osadía para confiar en Mí. Es preciso contar con Dios, poner vuestra confianza enteramente en Mí, invocando Mi Palabra y dando por sentado que obraré milagros, que haré lo que vosotros no podéis hacer. Es necesario no hacer caso de las posibles consecuencias cuando los escépticos digan: «No, no, no; ¡imposible!» Hay que tomar una postura firme. ⁽¹²⁾

Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro. ⁽¹³⁾

Tú eres mi hijo, y por tanto, la obligación de cuidarte y de todo lo que haces recae en Mí y es mi deber de padre. Mientras estás en Mis brazos totalmente tranquilo y confiado, lleno de fe en que te cuido con mucho desvelo, y descansas apaciblemente, nada puede inquietarte ni tocarte, porque tu bienestar y las consecuencias de todo dependen de Mí. ⁽¹⁴⁾

(Habla Papá:) Alábenle y confíen en Él, porque lo hace todo bien. Recuerden que todo está en Sus manos y que no dejará que les ocurra nada a Sus hijos sin Su expresa autorización. ⁽¹⁵⁾

Hasta ahora, cada vez que me habéis escogido a Mí, de alguna forma os ayudé a salir adelante. Siempre os he hecho atravesar y salir bien de lo más recio de la batalla, de las noches más oscuras y de las situaciones más funestas. Pues ahora es lo mismo. Si ponéis vuestra confianza en Mí y hacéis las diversas cosas que os pido, no os defraudaré. Nunca lo he hecho, ni lo haré ahora ni en el futuro. ⁽¹⁶⁾

Afirmaos en Mi poder y vedme pelear por vosotros, ¡pues soy Yo quien va con vosotros para combatir y para vencer! Por tanto, no temáis, pues no os dejaré huérfanos. Cumpliré cuanto os prometo. Pelearé por vosotros y seré vuestra fortaleza. Solamente depositad en Mí vuestra confianza y someteos por entero a Mí. Soy el Señor vuestro Dios, y no os dejaré. ¡Lo que he comenzado en vosotros lo perfeccionaré hasta el fin! ⁽¹⁷⁾

Dos Hermanas Gemelas: La Fe y La Confianza

Tu fe en que Yo y Mis promesas cuidamos de ti, es un pilar de fuerza para tu espíritu, te provee de la confianza que necesitas para lanzarte a tomar nuevos retos, y estar dispuesto a explorar nuevas posibilidades y avenidas que lleven al éxito. ⁽¹⁸⁾

La fe consiste en tener confianza en Mí. En saber que pueden confiar plenamente en Mí. No sólo que estaré con ustedes, sino que vencerán. Con fe se sabe que pase lo que pase, o tengan lo que tengan que enfrentar, los ayudaré a salir adelante; obtendré la victoria independientemente de las circunstancias. ⁽¹⁹⁾

La fe es ambas cosas: el balastro en tu vida y el aliento de Mi Espíritu que te empuja hacia adelante. La fe le trae confianza a tu espíritu; es tu expresión de que te aferras a mí. La fe cree que en todas las cosas Yo permanezco al control del resultado, y cuando colocas tu fe y confianza en Mí, abres entonces tu vida a las bendiciones que resultan de la fe, Mi presencia y milagros comienzan a llenar tu vida. ⁽²⁰⁾

Toca recorrer el camino de la fe, y se aprende a medida que se van dando pasos de fe. Hay que hacer la parte que te corresponde, es decir, procediendo con fe y espíritu de confianza. Entonces entra en acción la hermana gemela de la fe: la confianza. La fe y la confianza van de la mano, casi nunca se separan. ⁽²¹⁾

La fe tiene una energía curadora. Puede levantar las cargas y preocupaciones de tus hombros. Cuando estás en una situación difícil y tus emociones se ven afectadas, y me dices que de todas maneras confías en Mí, la energía curadora de la fe comienza a fluir sobre tu espíritu y a calmar tus nervios. Marca una diferencia significativa para tu espíritu. ⁽²²⁾

Muchos aspectos de la vida del discípulo se reducen a la fe, entre ellos la capacidad de emplear el arma de la alabanza en circunstancias difíciles o negativas. Si su fe es débil, tomen medidas para consolidarla. Llénense más de Mi Palabra y pongan su fe en acción tomando medidas para poner por obra y obedecer lo que les haya dicho. A medida que lo hagan les aumentará la fe y cultivarán la confianza y fe en Mí que les permitirá expresar alabanzas que les nazcan del corazón, aun en momentos de tribulación y en circunstancias difíciles o extremadamente negativas. ⁽²³⁾

La Alabanza Es la Voz de la Fe y la Confianza

¿Creen que Yo, el Señor del universo, realmente tengo al mundo entero en Mis manos y no permitiría ninguna desgracia a menos que fuera para bien de ustedes? ¿Confían en que puedo hacer que cualquier situación mala o negativa resulte en bien, se ajuste a Mi plan y lleve a la victoria? ¿Confían en que con frecuencia permito circunstancias difíciles y ataques del Enemigo para poder manifestar Mi poder, para obrar milagros que alteren la situación y demuestren la eficacia y poder de las armas que les he dado? ¿Creen que muchas veces les pongo pruebas, penalidades y problemas en la vida para fortalecerlos? Si lo creen, pueden alabarme, por terrible que sea lo que les haya ocurrido a ustedes o a sus seres queridos.

La alabanza es la voz de la fe. Es una cita antigua que muchos memorizaron hace años. Mediten en ella por unos instantes, porque es muy cierta y muy profunda. La alabanza expresa la fe que albergan en el corazón. Cuando tienen fe y confían en Mí, la consecuencia natural es la alabanza. Cuando tienen fe en Mí y confían en Mí, no les molesta tanto lo que pase a su alrededor o les pase a ustedes, porque confían en que todo es parte de Mi perfecto plan. Creen que hasta puedo valirme para bien de los errores que cometan ustedes u otros. Confían en que, en efecto, todo redundará en bien de los que me aman. Si se dan cuenta de que les cuesta alabarme, podría ser señal de que necesitan fortalecer su fe. ⁽²⁴⁾

Alábame en la alegría y en la adversidad, cuando estés en grata compañía y en tus momentos de soledad; en la risa y en el llanto; en la dicha y en el dolor; la salud y la enfermedad; en la abundancia y en la necesidad; en el éxito y el fracaso; en las ganancias y en las pérdidas. Alábame sabiendo que todo está en Mis manos y llevo las riendas. Al alabar demuestras fe y confianza. Y ese es uno de los regalos más valiosos que me puedes hacer. ⁽²⁵⁾

Lo fundamental de la alabanza y lo que realmente cobra significado para Mí cuando me alaban en cualquier circunstancia es que confíen en Mí. Pase lo que pase, por desalentadora que sea la situación, sea lo que sea que Yo haya decidido hacer en su vida, si pueden alabarme sinceramente por ello, significa que confían plenamente en Mí. Equivale a decirme que saben que sé lo que más conviene. Es poner su vida en Mis manos y someterse a Mí en esa situación, declarando que, pase lo que pase, podrán decir: “Aunque me matare, en Él esperaré” (Job 13:15).

En eso consiste la alabanza sincera: en someterse a Mí. Significa confiar. Estar agradecido cualesquiera que sean las circunstancias y sea lo que sea que haya decidido hacer en su vida, y verlo todo desde Mi perspectiva. Es remontarse sobre las circunstancias. Les eleva el corazón a Mí. Ésa es la clave para remontarse. ⁽²⁶⁾

Les pido que estén contentos y me alaben independientemente de cómo se vean o sientan o de las experiencias que hayan tenido. Les pido que confíen en Mí, que tengan fe en Mí y crean en el amor que les tengo. Les pido que trasciendan la dimensión de la carne y de la mente carnal.

Les parecerá imposible, pero no lo es. Hubo muchos hijos Míos que vivieron antes que ustedes y pasaron grandes penalidades y tuvieron que lidiar con graves limitaciones y dificultades. Y aun así, permitieron que me sirviera de ellos. Fueron optimistas y alegres a pesar de lo que les deparó la vida. ¡Salieron vencedores! ⁽²⁷⁾

Al alabarme a Mí y a Mi Padre declaran fe en Mí y que dependen de Mí para que dirija su vida y efectúe grandes cambios en ella. Dan testimonio de fe en Mí, confianza en Mí, amor por Mí, de forma que hacen tangible Mi presencia en el mundo. Con ello desbaratan el funesto plan del Enemigo. ⁽²⁸⁾

Alcen los brazos, rían, aplaudan, lloren de alegría, canten, bailen, griten; hagan lo que sea que quieran para demostrarme su alabanza al orar con júbilo y gratitud por todo lo que he hecho y todo lo que he de hacer. Ríanse frente a la situación imposible que se alza ante ustedes y alábenme porque voy a hacer que redunde en su bien. Orar de esta manera le hace mucho bien a su espíritu. Los pone de un estado de ánimo positivo, optimista y alegre, lo cual les hace mucha falta cuando enfrentan una batalla sobrecogedora o difícil. Nada es demasiado difícil para Mí y ustedes demuestran su confianza y fe en esa promesa cuando me elevan una oración de júbilo. ⁽²⁹⁾

Alabadme a cada paso. Esté Mi alabanza constantemente en vuestros labios. Es un testimonio tremendo de vuestra fe y confianza en Mí. ⁽³⁰⁾

Emplea La Alabanza Extrema

Emplear el arma de la alabanza extrema significa alabarme por el problema mismo, por lo *malo* en sí, lo cual va a contrapelo de lo que deseas hacer. Pero al hacerlo, me demuestras que confías en que todo saldrá conforme a lo que Yo considere mejor.

Cuando eres capaz de encarar al éxito y el fracaso con la misma dignidad, eso significa que tienes mucha madurez. Si eres capaz de alabarme en la felicidad y la tristeza, en la abundancia y la necesidad, cuando estás a salvo y cuando corres peligro, en la salud y en la enfermedad, en la felicidad y en el dolor, en la vida como en la muerte, eso quiere decir que tienes mucha fe; que eres una persona a la que se le reconoce mucha honra en los Cielos por su gran amor por Mí y confianza en Mí. ⁽³¹⁾

Cuando me alaban en una situación muy difícil, lo que me dicen es que acatan Mi voluntad y se resignan a que la haya permitido. En tales casos, la alabanza denota aceptación. Es aceptación. Las alabanzas que les salen de la boca son una expresión verbal de la fe y la confianza que albergan en su corazón. ⁽³²⁾

Siempre que se pongan a alabar, acudiré para ayudarles a ver como veo Yo para infundirles fe, paz y confianza en Mí. ¡Así podrán relajarse, ser realmente felices y estar llenos de Mi gozo! Es imposible ser feliz de verdad cuando se está oprimido con tantas cargas. Así que cada vez que se sientan así, pónganse a alabarme. ¡Activen su arma de la alabanza y pongan en fuga al Enemigo! A medida que alaben irá descendiendo Mi espíritu y recobrarán la alegría; Mi gozo en ustedes, Mi perspectiva celestial. ¡Los amo! ⁽³³⁾

Confiar en la Palabra es Confiar en el Señor

Habéis de confiar en Mi Palabra, y al confiar en ella, confiáis en Mí. Cuando digo en Mi Palabra que estoy presente, ¡sabed que lo estoy! Cuando digo en Mi Palabra que soy vuestro consuelo, sabed que lo soy. Cuando digo en Mi Palabra que tal cosa sucederá, sabed que así será. Cuando digo en Mi Palabra que proveeré, sabed que no os faltará. ¡Mi Palabra es verdad! ¡Mi Palabra es vida! ¡Mi Palabra es Amor! ¡Yo soy Mi Palabra! ⁽³⁴⁾

Mis Palabras os guardarán y os brindarán fortaleza espiritual. Cuanto más cifréis vuestra confianza en Mi Palabra y sigáis a Mi Espíritu, más fuertes seréis y estaréis en condiciones de avanzar. Cuando más resistáis los ataques y mentiras del Enemigo, más obraréis mediante el poder de Mi Espíritu y dejaréis que Ella obre en vosotros. ⁽³⁵⁾

Ten fe en Mi Palabra a pesar de lo que sientas. Mi Palabra es la verdad y no fallará. Confía en Mi Palabra. Sigue blandiéndola contra el Enemigo y seguirás progresando hasta alcanzar la victoria. Ten paciencia. Aguanta un poquito más y la victoria será tuya. ⁽³⁶⁾

Vosotras llevaréis más fruto que nunca, si creéis Mi Palabra, os aferráis a ella y depositáis vuestra confianza en ella. Seguidme, obedecedme y confiad en Mí, que Yo os conduciré a estos senderos fructíferos, de paz y felicidad en Mí. ⁽³⁷⁾

Cuando me dan el primer lugar, hago que todos los demás detalles de su día encajen en el sitio que les corresponde. Me obliga literalmente a hacer más milagros por ustedes, ya que me agrada muchísimo que confíen lo suficiente en Mí para que sus ratos de comunión conmigo y con la Palabra sean intocables. ⁽³⁸⁾

Leed Mi Palabra, creedla, ponedla por obra, afirmaos en ella, y recibiréis Mi bendición y sabréis que Mi Palabra es veraz. Sólo hay una forma de descubrirlo: ponerla a prueba, afirmarse sobre ella, confiar en ella y verme actuar, verme obrar, verme derramar bendiciones sobre vosotros, sobre vuestros seres queridos y sobre vuestra vida. ⁽³⁹⁾

Cita la Palabra, memoriza la Palabra, vive en la Palabra, lee la Palabra, escucha la Palabra, habla de la Palabra, pues ella será lo único que te guarde, tanto la escrita como la que te hablaré cada día. Si te apoyas en Mí y en Mi Palabra, ¡te remontarás, triunfarás y vencerás al enemigo! No dudes; ¡confía y edifica tu fe ladrillo a ladrillo, leyendo Mi Palabra! Está a tu alcance. Es gratuita, está a tu disposición y es la clave para la victoria y para remontarse. Empléala, pues, léela, y empúñala contra el Enemigo, y no podrá tocarte ni un cabello. Estás protegida; tus escudos funcionan al ciento por ciento. ¡Consérvalos así recargándote con la Palabra! ¡Puedes! ⁽⁴⁰⁾

Cuando Te Dé La Impresión De Que Todo Sale Mal...

Es fácil confiar y tener fe cuando todo va bien, cuando se vive en medio de bendiciones. Sin embargo, cuando os parece que todo sale mal y sentís que se apagan vuestra propia vida y vuestro deseo de vivir... cuando el corazón, dolorido, se os cae a los pies, si aún tenéis fe, ¡cuán grande es vuestra fe! ¡Cuánto me agrada! ⁽⁴¹⁾

¿Eres capaz de creer que puedo servirte para bien de algo malo que te sucediera? ¿Eres capaz de ser lo suficientemente hombre o mujer para alabarme y ser feliz a pesar de las circunstancias? ¿No puedes confiar en que puedo hacer algo hermoso con tu vida a pesar de los accidentes, lesiones o problemas que hayas tenido? ⁽⁴²⁾

Sé que a veces tienes interrogantes acerca de algunos eventos que he planeado para ti, o que he planeado en la vida de otras personas que te rodean. Te preguntas si son buenos de verdad o si me habré excedido o pasé por alto detalles fundamentales. Sin embargo, amor Mío, tengo una razón para todo. Aunque habrá ocasiones en que necesites envolver cosas en un paquetito de fe y confianza. ⁽⁴³⁾

Te pido que confíes, como un niño confía en sus padres y un bebé en su madre. Quiero que confíes en que sé lo que te conviene. Aunque te dé la impresión de que todo sale mal, no quiero que lo resistas ni que endurezcas el corazón, sino que sepas por fe que sea cual sea el resultado, o lo que recibas o no recibas, o en qué parará todo, podrás decir al final: “El Señor es bueno y lo hace todo bien”. ⁽⁴⁴⁾

Cuando la perspectiva no pueda ser más sombría, cuando os sintáis en la más honda depresión, debéis seguir confiando en Mí y tener fe en que lo hago todo bien y veo el camino que tenéis por delante. Debéis confiarme vuestra vida, confiarme vuestra situación, confiádmelo todo. ⁽⁴⁵⁾

Hace falta mucha fe para encarar lo que parece a todas luces un fracaso y una derrota en un frente determinado y seguir plantándose firme en Mi Palabra, en Mis promesas. Hay momentos en que están cansados, agotados, desanimados y no alcanzan a divisar ni por asomo la victoria. Prácticamente todos los grandes personajes de la historia tuvieron que pasar por momentos parecidos; en algunos casos durante años, o hasta la muerte. Aun así, por larga que sea la batalla, vivir a Mi servicio y mantener la fe es la victoria por excelencia.

¿Cómo creen que se sentían los mártires en el Coliseo de Roma? Mis promesas debieron de parecer ridículas a los ojos de los hombres en situaciones así. Así y todo, los mártires se hicieron con algunas de las victorias más contundentes de todos los tiempos simple y llanamente por mantenerse con total humildad fieles hasta el fin (Rom.8:36,37).

Aunque se consideren vencidos, su gran dedicación, ese espíritu de perseverancia que les impide dejar de aferrarse a las promesas aunque todo parezca perdido y no entiendan nada es la mayor de las victorias. ⁽⁴⁶⁾

Estoy haciendo todo lo necesario para mantenerlos unidos a Mí, para ayudarlos a cumplir su misión e impedir que dejen de hacer lo que se propusieron -aunque a veces les duela, y otras veces me duela a Mí también-. Eso fue lo que me hicieron prometerles, y Yo jamás he dejado de cumplir una promesa.

Les ruego que confíen en Mí. Eso sí es algo que pueden hacer para que me resulte más fácil. Cuando veo que confían en Mí incluso cuando no entienden por qué he permitido algo o hecho algo en la vida de ustedes, siento mucha alegría. En esos casos, en vez de llorar de tristeza por ver que dudan de Mi amor, ¡derramo lágrimas de gozo, orgullo y fe al ver que confían en Mí a pesar de todo y de todos!

Si prometen confiar en Mí aun cuando todo salga al contrario de lo esperado, incluso peor que lo peor que habían imaginado, incluso cuando parezca que faltó a Mi palabra y los defraudo, Yo también seguiré cumpliendo Mi promesa de hacer todo lo necesario para guardarlos, protegerlos y guiarlos, para que no se queden sin llevar a cabo su misión, aunque eso signifique permitir que sufran algunos percances y dolores. ⁽⁴⁷⁾

La paciencia es una virtud. La paciencia es valiosísima. Aumenta únicamente por medio de las experiencias que ponen a prueba tu paciencia. Así pues, atesora las veces en que tu paciencia se pone a prueba, y no esperes con intranquilidad que te rescate antes de tiempo. Aprovecha al máximo esas épocas. Entiende que tengo un propósito y un plan que dará el mejor resultado para ti.

¿Tomarás el camino de la impaciencia, de la queja, de la autocompasión y angustia de corazón y mente? ¿O seguirás la senda de la paciencia, la aceptación, la confianza y la determinación de sacar el máximo jugo a ese tiempo en que esperas que Yo actúe? No hay duda de que la segunda senda se recomienda. Llegarás a tu destino con deleite, feliz y con satisfacción por la caminata; y lucirás los desarrollados y elegantes músculos de la paciencia. En cambio, si tomas el primer camino, llegarás sin ánimo, débil, con cansancio y temerás lo que ponga en tu camino a continuación.

He puesto delante de ti dos caminos paralelos. Elige la senda de la paciencia y confianza y no te arrepentirás ni un momento de ello. Podré llevarte a tu destino con mayor rapidez y experimentarás gran emoción por los dones que has adquirido. ⁽⁴⁸⁾

Cuando eres capaz de encarar al éxito y el fracaso con la misma dignidad, eso significa que tienes mucha madurez. Si eres capaz de alabarme en la felicidad y la tristeza, en la abundancia y la necesidad, cuando estás a salvo y cuando corres peligro, en la salud y en la enfermedad, en la felicidad y en el dolor, en la vida como en la muerte, eso quiere decir que tienes mucha fe; que eres una persona a la que se le reconoce mucha honra en los Cielos por su gran amor por Mí y confianza en Mí. ⁽⁴⁹⁾

Cuando quienes los ven pasarlas negras los ven también invocar las llaves, invocar Mis promesas y reclamar las victorias, exigirme que me ocupe del asunto y les dé la victoria a pesar de las aparentes derrotas y fracasos, se afianzan en la fe. Cuando los ven trastabillar y caer, pero también los ven persistir en la lucha a pesar de no tener prueba alguna de que saldrán adelante, solo porque están convencidos de que cumpliré Mi parte, la fe de ellos aumenta y también aprenden a confiar en Mí cuando algo les sale mal. ⁽⁵⁰⁾

Cuán gloriosas son las coronas de aquellos que se abren paso luchando en medio de penalidades, de angustia, de desaliento y de temor, y aun así siguen adelante! Son como la viuda que echó su última blanca, y se sienten como si ya no tuvieran más. Mas no conocen el gran honor, el inmenso honor que les concederé por su sacrificio y por estar dispuestos a persistir y confiar en Mí aunque todo lo que ven les dé a entender que los he dejado de Mi

mano. Pero aunque les da la sensación de que los he dejado de Mi mano, todavía confían en Mí. ¡Cuánto honor les otorgaré, pues grande es su fe! ⁽⁵¹⁾

Confía en el Señor en Medio de la Tempestades

Confiad en Mí, y Yo os sacaré adelante en la tempestad. Gobernaré vuestra nave en medio de los vientos impetuosos y las tormentas que se desaten. Os afirmaré sobre una peña. Aunque a vuestro alrededor reine el temporal y la confusión, os he trazado un rumbo particular. No veis plan alguno ni cartas de navegación, ni distinguís en qué dirección soplan los vientos. Mas no temáis, que Yo soy el Capitán, el gran Amo de los mares, y sé por qué curso llevaros.

Por tanto, cobrad ánimo y confiad, que estos días no durarán mucho. Las tempestades siempre llegan a su fin, y vuelve la calma. Las olas agitadas siempre se aplacan, y el mar vuelve a rielar y destellar con los sonrientes rayos del sol. Igual sucede en vuestra vida. ⁽⁵²⁾

Él que no se aferra al timón de Mi Palabra, fácilmente cae por la borda, barrido por la tempestad. Hay momentos para descansar, para acostarse y desentenderse, y hay momentos en que hay que persistir con empeño. Este es el momento de perseverar con fe, no dudando nada, sin mirar el tamaño de las olas ni los embates que sufre la nave. Tienes que aguantar y cumplir con lo que sabes que es tu deber. Pon el barco proa al viento y capea el temporal, con la certeza de que éste llegará a su fin, éste pasará, y vendrán días de sol y de bonanza.

Retén lo que tienes para que ninguno te arrebate tu corona. Retén lo que tienes; búscame, y seré hallado. Retén lo que tienes; confía en Mí y en Mi Palabra. Retén lo que tienes, y sabe que soy tu Señor. Retén lo que tienes, y confía en Mí con todo tu corazón. Retén lo que tienes, y sabe que nunca te dejaré. Retén lo que tienes, y sabe que soy tu rey. Retén lo que tienes, y la victoria cantarás. ⁽⁵³⁾

El Enemigo trata de convencerlos para que pongan los ojos en las olas, se preocupen por cada una y se pregunten si hundirá el barco. Luego llega otra y vuelven a preguntarse lo mismo, y así sucesivamente. Los zarandea cada ola. Si permiten que domine su razonamiento carnal, se la pasarán mareados y se tambalearán con cada ola de temor que rompa cerca de ustedes. En cambio, si ponen su fe en Mí, su Capitán, y confían en que Mi barco no se hundirá, sino que los traerá sanos y salvos a las costas de Mi Reino celestial, por recias que sean las tempestades, pueden reírse en voz alta con cada ola que se alce y amenace con hundir su nave, ya que tendrán fe en Mí y en Mi capacidad de salvarlos y protegerlos. ⁽⁵⁴⁾

Yo estoy contigo a todo momento. Cumpliré Mis promesas de darte suficiente gracia, descanso de espíritu, y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento. No importa lo que esté ocurriendo a tu alrededor, puedes estar en paz cuando te anclas profundamente en Mí. Bien abajo, más allá de las olas, las sacudidas y las vueltas, las aguas son mansas y pacíficas. Como dice la canción, “En lo profundo corren las aguas mansas.” Cuando te decidas a profundizar en Mí, vas a encontrar esa mansedumbre de espíritu, la calma, el silencio, el descanso, la confianza, la fe, el entendimiento y la fuerza que necesitas. ⁽⁵⁵⁾

(Habla el Apóstol Pablo:) Así pues, cuando lleguen las tempestades, y vuestro barco se vea azotado por altas olas, y parezca que se va a hacer pedazos, confiad. Aunque efectivamente se haga pedazos, sea lanzado al agua y las olas amenacen cubriros, confiad. Cuando seáis lapidados con las piedras de la persecución, confiad. Y si os castigan con el azote de las mentiras del Enemigo, confiad. Nuestro Señor siempre está a vuestro lado y no permite que seáis tentados más de lo que podéis resistir, sino que os da la salida; no siempre la salida de la aflicción, de la batalla o de la prueba, pero tenéis la salida, a través de la confianza.

Retened lo que tenéis, para que ninguno, ni siquiera Satanás, os arrebate lo que tenéis, la corona de gloria que os es dada. Retenedla bien. Retenedla hasta el final de la tempestad. Retenedla en la inundación. Retenedla cuando paséis por el fuego. Pues a los que sois fieles y confiáis os está reservado un galardón sobremanera grande. ⁽⁵⁶⁾

Si la Tragedia Golpea

Tanto las personas que están en una situación difícil como quienes están cerca de ellas o estén enterados de la situación tienen que reaccionar con mucha alabanza y fe y confiando mucho en Mí.

No es Mi voluntad que el sufrimiento de otros o las situaciones difíciles en que se encuentran a veces los bajen del muro de la oración porque los acosen dudas e inquietudes. Necesito que tengan el escudo de la fe más alto y que su confianza en Mí sea mayor para que puedan seguir siendo soldados útiles de la oración y apoyándose unos a otros, aun en momentos muy difíciles.

Fortalezcan su fe. Son llamados y escogidos. Son Mis fieles con quienes puedo contar a fin de que sean pilares para los débiles y los sostengan hasta el final. Y por muy fuertes que se crean, no tendrán suficientes fuerzas para esa tarea por ustedes mismos. Lo fuerte tiene que ser su fe en Mí, su confianza en Mí, su dependencia de Mí. Entonces me podré valer de ustedes para obrar mucho más de lo que jamás imaginaron.

Deja en Mis manos el sufrimiento que ves en los otros. No tienes la fe para ello, y a veces ni siquiera la gracia o los medios para que te hablen de ello, pero no importa. Como no te lo pido a ti, no tienes la gracia para ello. Pero cuando se lo pido a otro, también le doy la gracia y las fuerzas para aceptarlo. Igual le es doloroso, pero al contrario que tú, tiene la gracia para afrontarlo y las fuerzas para experimentarlo, ya que le doy una medida igual de gracia y fuerzas para cada momento.

Yo no he fallado. No he faltado a Mi Palabra. No me he olvidado de los Míos. Estas son grandes pruebas, esta experiencia es traumática y la dificultad desgarradora. Mas fui Yo quien la escribió en el libro de la vida de esa amada persona. Soy el Autor y el Consumador de la historia de la vida de ese ser querido, y aunque en este momento parezca terrible, si tienes paciencia para seguir leyendo, verás que vuelvo la derrota en victoria, la pena en alegría y el quebrantamiento en una vida de más satisfacción. Tengo la pluma en Mi mano y

no se escribirá nada en este libro sino lo que Yo permita. Confía, pues, en Mí. La situación está en Mis manos.

En épocas de crisis y cuando suceden cosas aparentemente malas a los indefensos o los inocentes, el Enemigo trata de meter las narices y acusarme de despiadado, cruel y falto de amor. Intentará que me cuestionen y duden de Mi amor, y hacerles dudar de Mi Palabra y Mis promesas. El antídoto para eso es aferrarse todavía con más fuerza a Mí y a Mi Palabra, justo lo contrario de lo que quiere el Diablo. Mi Palabra infunde paz y es bálsamo para el espíritu angustiado; aférrense a ella, abrácenla, envuélvanse en ella y dejen que ese espíritu de fe y confianza se desborde hacia la persona que sufre. Verán que es como agua fresca que sacia vuestra alma y la de la persona.

Si bien atiando a sus necesidades y su cuerpo terrenal por lo mucho que los amo, para Mí su espíritu es mucho más importante. Pronto sus vasijas terrenales desaparecerán, como todo lo que está en la Tierra. Por eso, alcen la vista por encima de lo natural, aunque eso signifique mirar por encima de las pruebas y las circunstancias difíciles de ustedes o sus seres queridos. Fijen la mirada en Mí, pues solo en Mí encontrarán la gracia y la fe para remontarse.

Cuando alcen la vista, verán que cambia la perspectiva, porque al haberse apartado de los árboles verán el bosque. Distinguirán claramente lo que de verdad importa y lo temporal se volverá borroso.

Entonces serán lo bastante capaces y fuertes para dirigir a otros. Tendrán la clase de fe y confianza que aunque Yo los llame a ustedes o a sus seres a andar en valle de sombra de muerte no temerán mal alguno, porque estaré con ustedes. Su fe estará firmemente arraigada en Mí, la Luz y el Amor de su vida.

Recuerden que para tener fe no es necesario entender todos Mis caminos, ni siquiera la forma en que decido obrar en la vida de las personas. Para que la fe aumente en su interior, incluso en las situaciones más difíciles y más desgarradoras, basta con depositar su confianza en Mi enorme amor por cada uno, sabiendo que siempre obro con una finalidad mayor. La mayor fortaleza que pueden manifestar y la bendición mayor que pueden dar a los demás es una fe y confianza sosegadas en Mí.

En efecto, tendrán el corazón quebrantado por los demás y sentirán compasión. A veces se angustian por lo que les ha sobrevenido a otros o a sus seres queridos, pero ¿qué les pido? Les pido que sientan compasión, y aun así no dejen de tener la mirada fija en Mí, confiando en Mi amor e infinita sabiduría. Llamo a cada una de Mis esposas del Tiempo del Fin a acudir a ese lugar más elevado del que nadie las puede mover. Ese lugar sólo se encuentra en Mí: la Roca Eterna.

Si decido obrar de formas que les parecen duras o faltas de amor, ¿seguirán teniendo fe en que amo a los Míos? ¿Optarán por confiar en Mí y en Mi gran amor por estos amados, incluso más allá de lo que vean y sientan sus ojos y sus sentidos naturales?

Siempre actúo con amor. Soy el Dios del amor. El amor y los sentidos humanos nunca podrán comprender cabalmente las muchas facetas de Mi amor. Ahí es donde deben intervenir la fe y la confianza para salvar la brecha. Y esas son dos cualidades que deseo afianzar y perfeccionar en ustedes, Mis esposas del Tiempo del Fin, porque habrá momentos en que no

entiendan y aun a ustedes Mis escogidos les costará ver Mi amor en una situación determinada. Pero siempre está ahí. Y con ese amor hay una previsión y sabiduría que indudablemente siempre tienen razón.

La alabanza y la oración les permiten acceder instantáneamente a Mi reino, ayudándoles a ver por Mis ojos. A veces, las circunstancias pondrán a prueba sus sentidos naturales, pero mediante la alabanza y la oración se les dará la fe, el valor y la confianza para navegar por esas épocas y condiciones con la vista firmemente fijada en Mí.

Sí, amor Mío, tu amado está pasando por el fuego y aunque te gustaría sacarlo del calor y darle alivio, entiende que si lo haces le impedirás crecer. Yo lo amo aún más que tú y tengo preparado un plan magnífico. Sin embargo, ese plan requiere que se fortalezca, y para ello debe pasar por el fuego. Confía en Mí; al final resplandecerá más que el oro refinado. No quisiera librarle de la gloria que le espera, ¿y tú?

Sé que querrías llevar sobre tus hombros la carga de esa persona, pues te parece que se hundirá bajo su peso. Pero, Mi amor, Yo conozco de qué está hecha y no le daré más de lo que pueda soportar. Estoy valiéndome de esta prueba para producir un fruto que permanezca. Confía en Mí, confía en Mi amor por esa persona. La amo mucho más de lo que podrías amarla tú, y nunca permitiría nada en su vida que no tuviera el propósito de obrar Mi perfecta voluntad.⁽⁵⁷⁾

Confía que el Señor Suplirá Tus Necesidades

Cuando alguien está viviendo para Mí y ha puesto su confianza totalmente en Mí, entonces puede reer totalmente que si los llamé a hacer algo, no importa qué, y me obedecen saliendo por fe a hacerlo, supliré en consecuencia todas sus necesidades.⁽⁵⁸⁾

Reclama mi provisión y confía en que te daré lo que necesitas.⁽⁵⁹⁾

¿Hay algo demasiado difícil para mí? ¿Lo crees? Solo confía en Mí y ten fe.

Vuelve tus ojos a Mí y mírame. Continúa manteniéndome como tu primer amor y confía en que seré todo lo que he prometido. Créeme. No te alteres por el mañana ni te preocupes sobre cómo voy a suplir. No mires las circunstancias ni las condiciones que te rodean, o a las olas, preguntándote cómo voy a proveer. Porque esa es mi parte y está en mis manos. Todo lo que tienes que hacer es traerme la petición de tu corazón, y luego confiar completamente en la capacidad Mía para cuidarte.⁽⁶⁰⁾

No soy hombre para ponerme a mentir, ni hijo de hombre para ir a arrepentirme. ¿Lo he dicho Y no lo haré? ¿No he prometido que supliré todas tus necesidades, y que me encanta dar más de lo que te encanta a tí recibir, que abriría las ventanas del cielo y derramaría una bendición que no podrías contener, si tan solo confiaras en Mí y creyeras Mis Palabras y las obedecieras?⁽⁶¹⁾

¿Ves cómo cuido a los pájaros? ¿Cómo les suplo comida y refugio para sus crías colocándoles canciones en su corazones, y haciéndolos despreocupados y felices?

Eso es exactamente lo que me gustaría hacer también contigo todos los días de su vida: cuidarte, Satisfacertodas tus necesidades, y volverte despreocupado y feliz. Todo lo que

necesitas hacer es venir a Mí, confiando en Mi poder, y en que yo soy capaz de hacerlo, y lo haré. ⁽⁶²⁾

(Jesús :) El factor Dios significa que te he abierto las riquezas del universo, colocando delante tuyo un gran depósito de suministros, y es tuyo si lo pides y lo tomas. El factor Dios significa que si confías plenamente en Mí, nada te faltará. ⁽⁶³⁾

Mira mi ejemplo, Ppues cuando me enfrenté a las masas y a las multitudes, sabía que no podía resolver los problemas. ¿Cómo iba a poder conseguir suficiente comida para alimentar a 5,000 personas con sólo cinco panes y dos peces. ¡Era una tarea imposible! ¡Pero no me preocupé por eso! No podía hacerlo. Solo tuve que aceptarlo diciendo: "Sí, Padre, tienes razón, no lo puedo hacer. En absoluto, pero Tú sí". ¡Y mi Padre lo hizo! Hizo lo que yo, con mi fuerzas humanas, no podía hacer. Y como sabes, no alimenté a aquellos 5,000 organizando barcos de pesca y enviando a primera hora a Mis discípulos a salir a pescar. Alimenté a los 5,000 con una confianza tranquila y con una plena certeza, sabiendo que lo que mi padre había prometido, también lo podía cumplir. Todo lo que hice fue mirar hacia arriba y echar la carga sobre Mi Padre, y Él me sostuvo, y también a la multitud, y 5,000 comieron ese día. Pero primero tuve que confiar de verdad. Tuve que tomar la postura de fe primero para que Mi Padre hiciera el milagro. Luego vino la organización y la distribución de los bienes, sin embargo la tranquila confianza y la postura de fe llegaron antes. ⁽⁶⁴⁾

Así que haz tu elección, sea que elijas mirarme a Mí, obedecer, levantarte por tus convicciones

y confiar en que Yo voy a suplir, aún contra toda expectativa fatalista, o aún cuando las cosas se vean imposibles, o si más bien eliges el camino del brazo de la carne, de transigir, y de ir por la ruta que parece más fácil, la más lógica, la que naturalmente se ve más fructífero y productiva.

¡Pero si confías en Mí, Yo podré hacer milagros! Podré abrir puertas donde no las hay, seré capaz de conmover los corazones de las personas. Seré capaz de guiarte y dirigirte. ¡Seré capaz de hacer lo inesperado, lo milagroso, lo sobrenatural! Seré capaz de bendecirte abundantemente, a causa de tu su obediencia y por haber sostenido el estandarte de Mi Palabra. ⁽⁶⁵⁾

1. La era de la acción! 2ª parte #3289:190
2. Palabras para meditar #3622:74, 76
3. Entrar en el reposo #3620:6
4. Cartas Personales N°5 #2979:36
5. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:30 / La renovación; un regalo de amor para los niños #3491:199
6. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:9
7. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:170
8. ¡Remontarse! #3379:119
9. Actualidades n°101#3447:204
10. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95
11. De la reestructuración al fortalecimiento #3520:171
12. Apartaos #3363:160
13. Acción por medio de la oración #3325:5
14. Rechaza la condenación #3775:14
15. Actualidad mundial. N°102 #3528:330
16. Los Peligros De La División #3362:217
17. El día de la renovación #3164:78
18. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:22
19. Enigmas: la fe #3711:14
20. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:26
21. Más fe, 2ª parte #3632:45
22. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:44
23. Alabanza extrema #3641:62
24. Alabanza extrema #3641:58, 61
25. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:73
26. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:56, 57
27. Una actitud categóricamente positiva, 3ª parte #3595:43, 44
28. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:70
29. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:21
30. El Don Del Poder Mental Del Cielo #3377:42
31. Vitaminas de alabanza extrema, 2ª parte #3760:20, 25
32. Alabanza extrema #3641:57
33. Sin rodeos, 1ª parte #3499:162
34. Cartas Personales! N°6 #3004:48
35. La revolución de la debilidad 2ª Parte #3218B:240
36. Nada es demasiado difícil para Jesús #3658:201
37. La menopausia #3127:34
38. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:41
39. Problemas Y Soluciones 5ª parte #3073:63
40. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:145
41. Libres De La Condenación #3009:20
42. Una actitud categóricamente positiva, 3ª parte #3595:39
43. Meditaciones del blog HH n°1 #3764:17
44. Palabras para meditar #3622:31
45. Actualidad Mundial N°85 #3118:15
46. Actualidad Mundial N°85 #3118:15
47. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:77-79
48. Meditaciones del blog HH n°1 #3764:26
49. Vitaminas de alabanza extrema, 2ª parte #3760:25
50. Fe: Ahora y para siempre #3699:50
51. Cartas Personales N°5 #2979:17
52. El rayo de esperanza #3166:143, 147
53. Dejemos Que Jesús Lleve La Carga #2987:53, 54
54. Estamos Bien Acompañados #3557:160
55. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:58
56. Dejemos Que Jesús Lleve La Carga #2987:97,98
57. Oro, rosas y espinas #3639:43, 47, 73, 77, 80, 81, 84-87, 90, 94, 97-99, 102, 103
58. ¡Llévame Contigo! #3299:65
59. La Belleza de la Madurez #3661:118
60. Las Bendiciones de la Soledad #3216:164
61. Problemas y Soluciones Parte 5 #3073:133
62. Amor Perfecto #3636:78, 79
63. Muéstrame el Producto Part 2 #3462:175
64. Problemas y Soluciones Part 3 #3071:152-154
65. Noticias y Puntos de Vista de Mamá No.1 #3046:127, 128

CONFÍA EN EL SEÑOR PARA PODER RECIBIR PROFECÍAS



Confía en el Señor al Recibir Profecías

Libro 2, Compilación #17 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Nov. 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Hay cosas que nunca cambian, y una de ellas es que para ser Mis discípulos siempre tendrán que andar y vivir por fe. Siempre tendrán que buscarme a cada paso y pedirme instrucciones para saber qué hacer. Como dijo su padre David: «Por el amor de Dios, ¡sigan a Dios! ¡Van a tener que confiar en el Señor! ¡A eso hemos llegado!» Siempre han llegado a ese punto; ¡siempre será así! ⁽¹⁾

Aprendan a depender de Mi voz, a discernirla sabiamente, a confiar en ella y apoyarse en ella en virtud de la verdad que es, independientemente de cómo se presenten las circunstancias en lo natural. Deben aprender a cifrar su fe en Mi Palabra y en Mi voz profética, a mantenerse firmes e inamovibles, confiando plenamente en Mí, en el Señor su Dios. ⁽²⁾

El secreto es parar y preguntarme. Esperad a que os dé unas palabras en profecía. Confiad en que os las daré. Sabed que esta obra no se logrará mediante vuestras propias fuerzas; sabed que soy Yo quien la hace. Al encomendármela a Mí, al poner vuestra vida en Mis manos, os guiaré. Si me consultáis y escucháis, contad con que estaré ahí para responderos. Tomaos un momento para escuchar Mi voz profética, y acudid a Mí una y otra vez a lo largo del día cada vez que lleguéis a un recodo en el camino. ⁽³⁾

Pídeme que te dé la fe del niño que alza la mano para recibir los obsequios de su Padre. No se pone a darle vueltas en la cabeza ni analiza el mensaje, porque tiene una fe de niño y confía en que su Padre sabe lo que hace y lo que más conviene, y sabe que lo único que tiene que hacer es confiar. ⁽⁴⁾

Consultadme en todo momento qué debéis hacer, cómo, cuándo, dónde, qué. Preguntádmelo todo, y recibiendo y obedeciendo Mis respuestas podréis acertar de lleno en Mi voluntad, agradarme y tener la tranquilidad de saber que estáis haciendo lo mejor que podéis y lo que quiero que hagáis.

El Enemigo luchará por evitar que me escuchéis en profecía. Combatirá con uñas y dientes. Pondrá todas las excusas habidas y por haber para que no lo hagáis, motivos por los que no podéis permitíroslo, dirá que no tenéis tiempo. ¡Mas lo cierto es que no hay excusa para no hacerlo, y tenéis muchísimos motivos para hacerlo! Si soy el Creador del universo, el que lo organizó y lo puso en marcha, soy también el que puede daros las instrucciones que necesitáis para hacer vuestra parte, a fin de que vuestro pequeño universo esté sintonizado armónicamente con el Mío y no os apartéis del rumbo que debéis seguir.

Facilitaos las cosas y dejad que Yo os oriente. Dejad que Yo tome el volante y conduzca

mientras vosotros os ponéis cómodos y os relajáis. Dejad que os alivie la tensión y la presión. Dejad que allane las desigualdades del camino. Dejad que os haga el viaje más suave, tranquilo, cómodo y ameno.

Por supuesto, no todo será perfecto y sin dificultades en la vida; sin embargo, me valgo de esas situaciones para acercaros a Mí, para que me pongáis a prueba, para que veáis qué puedo hacer por vosotros y cómo os puedo sacar adelante. Habrá momentos en que las cosas no vayan tan fáciles. Pero si hacéis vuestra parte y acudís a Mí, reconociéndome en todos vuestros caminos y escuchándome en profecía, podría enderezar vuestras veredas. Como he prometido en Mi Palabra, os puedo dar instrucciones y consejos concretos para ayudaros a salir airoso de las situaciones difíciles. Una vez que hayáis hecho vuestra parte y me hayáis escuchado en profecía, tenéis que aprender a despreocuparos y dejar que Yo me haga cargo. Tenéis que confiar en que cumpliré Mi palabra, incluso cuando tal vez os diga que debéis limitaros a confiar en Mí, tener paciencia y esperar a que allane las dificultades y resuelva la situación. Para ello hace falta fe, y en algunos casos mucha. Mas eso es lo que os pido, amados hijos que tenéis una relación estrecha conmigo, me conocéis íntimamente y deseáis saber a toda costa Mi voluntad. ⁽⁵⁾

La vez que los fariseos me trajeron a la mujer adúltera para preguntarme: «Maestro, ¿qué dices que debemos hacer con esta mujer?» Sabía que me estaban poniendo a prueba y su intención era acorralarme con esa pregunta, y no sabía qué responderles. No podía apoyarme en Mi propio entendimiento o experiencia. Tampoco había obtenido una respuesta inmediata de Mi Padre, a pesar de haberle preguntado. Esa fue la parte más difícil, y se convirtió en una difícil prueba para Mí. ¿Cedería al pánico? ¿Seguiría adelante sin más apoyándome en Mi propios razonamientos? ¿O guardaría silencio y me alejaría de allí? ¿Qué podía hacer? No lo sabía. Pensé: *Esperaré. Mantendré la calma afianzado en la fe a la espera de la respuesta de Mi Padre, y confiaré.*

Aquellos momentos me parecieron horas, y también a quienes me rodeaban: a Mis discípulos, que se preguntaban si tendría la respuesta para tan polémico interrogante, daba la impresión de ser una situación sin salida, y su fe en Mí se vio puesta a prueba; a los escribas y fariseos, que se impacientaban y me presionaban, ansiosos como estaban por atraparme delante del pueblo; a la multitud que me rodeaba y ansiaba escuchar el veredicto; y también a la mujer cuya fe fue puesta a dura prueba, mientras esperaba la sentencia.

Era una situación de vida o muerte, llena de tensión. Me sentí tentado a ceder a la tremenda presión que sentía para dar respuesta. Pero esperé a la guía de Mi Padre. Aguardé en silencio y con paciencia la voz del Señor. Esperé con fe, sabiendo que Mi Padre no me fallaría en tanto que Yo no dejara de hacer lo que me había ordenado.

¡Entonces llegó la respuesta! Mi Padre me había hablado, me lo había dejado claro, ¡y qué alivió que sentí! Era la solución perfecta y lo que había que hacer. Me indicó que les dijera: «El que esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella». Y dado que no había nadie allí exento de pecado, aquel día no se arrojó piedra alguna, y le perdoné los pecados a aquella mujer. (Ver Juan 8:3-11.) ⁽⁶⁾

No me había apartado de Mi Padre. Como lo amaba intensamente, Mi primera reacción fue acudir a Él, confiar en Él y hacer lo que me decía al corazón el apacible y delicado silbo de Su voz. ⁽⁷⁾

En los días venideros tendréis que oír las instrucciones que os damos desde acá para que sepáis qué debéis hacer allá. A partir de ahora lo que sucede a vuestro alrededor se vuelve muy complejo, muy difícil y demasiado profundo y no lo podéis comprender todo. Mas nosotros sí lo comprendemos y podemos orientaros, guiaros y dirigiros con tal de que nos escuchéis y creáis, confiéis y tengáis fe en que las Palabras que os hablamos provienen del Cielo y de Dios y son instrucciones que damos desde aquí a los que estáis allá. ⁽⁸⁾

Habrà muchos momentos en la vida en los que te veas ante decisiones que solo tú puedes tomar o en situaciones que solo te corresponden a ti, y será necesario que hayas edificado tu fe y estés en condiciones de confiar en que te daré las soluciones y la orientación que Yo te brindaré en esos momentos, y tengas la fe y la tranquilidad para actuar en consecuencia. Ese es otro de los motivos por los que es importante afianzar tu fe; nunca sabes cuándo vas a necesitar que esos músculos estén templados y listos para emplearlos.

(Aprende a) reconocer las situaciones en que debes hacerte cargo de tu persona y depositar tu fe y confianza en Mí, asumiendo una postura de fe y de responsabilidad personal. ⁽⁹⁾

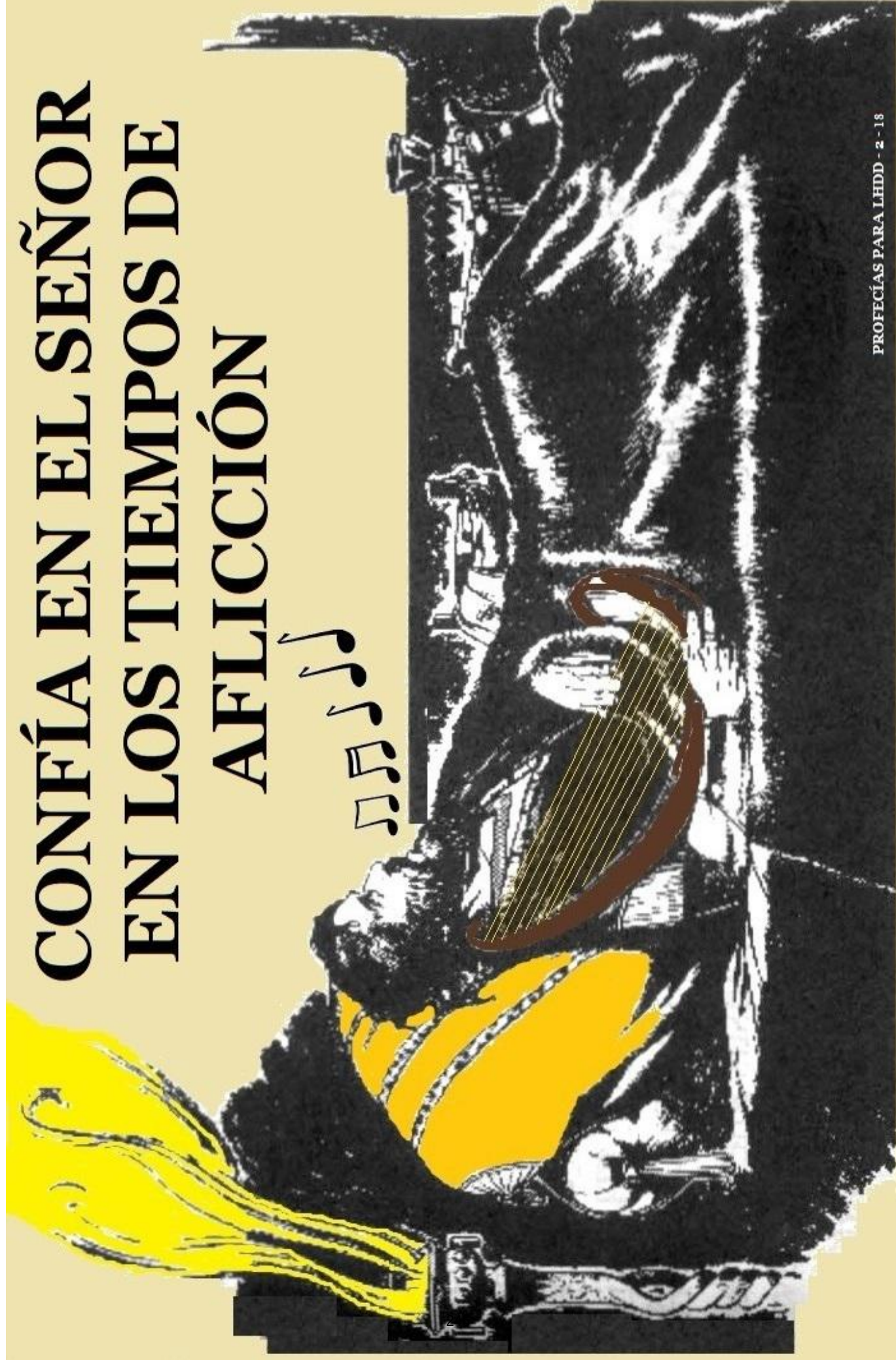
Hizo falta mucha fe para llevar a cabo lo que me pedía Mi Padre mientras estaba ahí.

¿Creen que fue fácil pronunciar aquel sermón sobre comer Mi carne y beber Mi sangre? (Juan 6:47-63.) Necesité fe para decirle que sí a Mi Padre. Fue un paso de fe obedecer, comunicar lo que Él me dio, entregar el mensaje. Fue igual con todos los demás mensajes que eran «dura palabra». Sin embargo, cada vez que obedecí, que transmití el mensaje, alabé a Mi Padre y cifré en Él Mi confianza, la respuesta llegó. Comprendí. Obtuve los beneficios. Primero tuve que poner Mi fe y confianza en la palabra de Mi Padre; después, llegaron las bendiciones. No fue al revés. ⁽¹⁰⁾

¿Eres incapaz de confiar en que puedo hablar a través de ti y ayudarte a dar en el clavo? Si puedo abrir la boca de una burra para dar buenos consejos, ¿no voy a poder abrir tu boca y dar buenos consejos a través de ti o de tus hermanos? ⁽¹¹⁾

1. Sin rodeos, 14ª parte #3538:25
2. ¡Cartas de la Cumbre 96! 6ª parte #3092:102
3. ¡Consúltamelo todo! 1ª parte. #3270:80
4. Conserva la humildad #3235:102
5. ¡Consúltamelo todo! 1ª parte. #3270:24-27
6. La vida de Jesús en la Tierra, 1ª parte #3546:46-49
7. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:42
8. ¡Consultar con Dios! #3014:132
9. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:34, 35
10. Nuestro paciente Amante #3559:83, 84
11. El plan de las juntas, 3ª parte #3387:202

CONFÍA EN EL SEÑOR EN LOS TIEMPOS DE AFLICCIÓN



Confía en el Señor en Momentos de Aflicciones

Libro 2, Compilación #18 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com -Nov. 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

En los momentos de dolor --dolor de la carne, dolor de espíritu, dolor de la mente, dolor de corazón, dolor del alma-- es cuando te moldeo, cuando te doy forma y cuando te fortalezco. Y aunque no salgas radiantes y relucientes, salgas útil, salgas humilde y salgas conociéndome, confiando en Mí.

Al haber experimentado esas aflicciones, al haber clamado a Mí y al haber acudido a Mi Palabra en busca de consuelo, has aprendido la más valiosa de las lecciones: ¡que estoy presente, que Mi Espíritu te habla, que Mis Palabras te consuelan y que soy tu Salvador, tu Dios, tu Amigo, tu Consuelo, tu Amante, tu Cuidador!

La senda de la verdadera grandeza pasa por Mí. No puedo hacerte grande hasta que vengas a Mí con todo tu corazón, con toda tu alma, toda tu mente y todas tus fuerzas. Sabe que esas cosas que has pasado no son una derrota, sino peldaños hacia la gloria. No la gloria de la aclamación de los hombres, sino la gloria de Dios. La gloria de la humildad, la gloria de apoyarse para todo en Mí, la gloria de que Mi Espíritu obre por medio del corazón humilde, por medio del alma que confía, por medio de la mente sumisa, por medio del espíritu amoroso. ⁽¹⁾

Gracias a tus padecimientos estás adquiriendo resistencia y aprendiendo a sonreír a pesar del dolor. Estás aprendiendo a hablar con fe, confiar y saber que aunque algunas cosas no salgan como esperabas, Yo no fallo, no te dejo, no te abandono. Estoy respondiendo a tus oraciones. Te estoy sanando al fortalecer tu fe y tu espíritu, pues la fe es creer lo que no se ve ni se siente. La fe es saber. ⁽²⁾

Mi tesoro, los momentos están contados; no son interminables ni pasan sin ser contados. Todos están medidos, y cada instante que pasa es uno menos que tendrás que soportar. Estos momentos de dolor, aunque son muy valiosos y te brindan algo que no puedes obtener de otra manera, son difíciles de soportar. Por eso los cuento y una vez que pasan no vuelven nunca.

Confía en que estos momentos de tribulación pasarán. A medida que vayan pasando dejarán valiosas gotitas de Mi Espíritu; de sabiduría, compasión, quebrantamiento, humildad, gracia y fuerzas en la debilidad. Cada una de esas gotitas es valiosísima y has sido bendecida con muchas de ellas. Descansa ahora mientras descenden sobre ti. Confía en que estoy contando estos momentos y no durarán mucho. ⁽³⁾

¡La fe es la victoria! La fe en Mí, en Mi Palabra, en Mis promesas, a pesar de lo que se sienta, a pesar de las circunstancias, a pesar de las reacciones del cuerpo. El Maligno quiere

sembrar temor y preocupación, pero Yo soy mayor que él. Ten fe en Mí y cree, que Yo te sacaré adelante.

Me estoy valiendo de esta leve dolencia, de esta pequeña batalla, para fortalecer tu fe. Te he librado y te libraré por tu fe en Mí. Debes manifestar fe en que llevaré a cabo Mi voluntad, a pesar de las apariencias, de las circunstancias y de lo que sientas. Cree Mis promesas y sabe que te sacaré airoso.

Yo velo por los Míos, y tú eres uno de Mis tesoros. Aprovecha, pues, esta ocasión para fortalecer tu fe. Te sacaré adelante y esta experiencia te dará la fe para afrontar mayores batallas. Cree simplemente, acepta y ten fe en Mi amor y desvelo por ti.

Lo peor que puedes hacer es ceder al espíritu de preocupación del Enemigo. La preocupación no solo debilita los músculos de la fe; también debilita el cuerpo. La fe crea. ¡La fe infunde vida, fuerzas y energía! La fe tiene mucho poder. Ya sea que elija permitir que tengas una dolencia leve o grave, tu mayor fortaleza provendrá de la fe para confiar en Mi sabiduría y en Mi plan para ti. ⁽⁴⁾

No te preocupes, Mi amor, que esto también pasará. Como sucede con todo padecimiento y batalla en que pones los ojos en Mí, esta también traerá más madurez y crecimiento, una renovada comprensión, gracia, fe y entendimiento. Cuando pasas por alguna experiencia así es porque Yo lo permito, y con cada una me propongo impartirte algo: un don, o fuerzas en algún aspecto. Si te vuelves a Mí en cada experiencia, puedo hacerlo más fácilmente y sales más completo y útil.

¿Qué significa volverse hacia Mí? Quiere decir alzar la vista, mirarme a los ojos en espíritu preguntándome cómo veo Yo las cosas, confiando en que te amo y en que haré lo que más te convenga, entregándome tu voluntad y sometiéndote a lo que sea que Yo haya traído a tu vida, buscándole el lado bueno. Cuando haces eso y nos miramos profundamente a los ojos en espíritu, no solo te puedo dar fe, salud y consuelo, sino también cosas profundas del espíritu que te tengo reservadas. Esas experiencias pueden ser muy beneficiosas.

Así pues, amor Mío, te he dado este don de una dolencia temporal para ayudarte a subir a un nuevo nivel de fe y confianza en Mí y encuentres las nuevas cosas del espíritu que te indicaré al dirigir la vista hacia Mí. Esas novedades espirituales no siempre parecen revelaciones; no obstante, son verdades que te fortalecerán el espíritu y te darán plenitud. Te ablandan y hacen más completo, tierno y útil.

Te amo y te repito que no tienes motivo para preocuparte. Te he prometido una protección total, y cuentas con Mi poder sanador. Aunque debas pasar por el fuego, no te quemarás, pues te cubriré con Mi presencia y te guardaré de todo mal. ⁽⁵⁾

Un Tiempo a Solas con el Señor

Considera esta una buena ocasión de descansar no solo en lo físico sino también de acostar tu espíritu en Mis brazos. Cuando tu cuerpo está cansando y enfermo no puedes trabajar ni moverte mucho; tienes que darle el descanso que necesita. Esta es una de las formas en que te doy tiempo a solas conmigo; un tiempo para orar y escuchar a Mi Espíritu, para pensar, meditar y hablar conmigo, para reflexionar y tener comunión conmigo. Aunque tu cuerpo se sienta enfermo, tu espíritu puede pasar más tiempo conmigo en el lecho de amor.

Esta es una tierna caricia de amor que te doy. He dispuesto que estés enfermo durante este tiempo, que tengas que guardar cama, para que puedas echarte a descansar espiritualmente, para que te tomes el tiempo que necesita tu espíritu para tener comunión conmigo.

Ahora quiero que estés en Mi lecho de amor. Quiero que te acurruques en los brazos de Mi Espíritu y te acuestes conmigo. Aprecio tu servicio, quiero que sigas sirviéndome y te levantaré para que vuelvas a hacerlo. Sin embargo, sé lo que más te conviene, y en este momento pasar tiempo en Mis brazos es mucho más importante que tu servicio.

Te estoy bendiciendo y fortaleciendo incluso en medio de este desaliento, pues te estás acercando a Mí y estás dejando que te sostenga y levante. El Enemigo quiere que sigas desanimado y seguir diciéndote que estás muy fuera de onda y has hecho algo terrible. Quiere que creas que estás fallando o que te estoy castigando por tus pecados y defectos, que la causa es Mi enojo en vez del amor que te tengo. Dice las mismas mentiras a todos Mis hijos cuando batallan con alguna dolencia. No hagas caso de sus dudas y temores. Lo que tienes que hacer es poner los ojos en Mí y dejar que te colme de Mis susurros y aliento y te abraze y consuele.

Este no es un momento de castigo, fracaso ni derrota, sino un tierno rato de comunión conmigo. Es un momento en que tu cuerpo físico está demasiado débil para hacer otra cosa que reposar en Mis fuerzas. Es un momento en que debes demostrarme cuánto confías en Mi perfecta voluntad acostándote y dejando que Yo tome plenamente las riendas del día, de lo que sucede, de tu trabajo y de tus plazos; un momento en el que confiar sin más en que Mi Espíritu te sanará y de poner los ojos en Mí para que te dé la gracia y las fuerzas que necesitas.

¿No es una bendición y una maravilla poder pasar este tiempo tan valioso de enfermedad en el que puedes acercarte aún más a Mí y escuchar Mis susurros? Ten la seguridad de que a medida que lo hagas, te fortaleceré, ayudaré y hablaré, de manera que cuando te recuperes tengas nuevas fuerzas y una nueva paz interior. Aprovecha bien este tiempo de descanso, que te esperan tu trabajo y muchas otras cosas.

Aprovecha sabiamente el tiempo mientras reposas en Mis brazos. Aprovecha este tiempo para hablar conmigo, escucharme, obtener nuevas fuerzas espirituales y soluciones y renovarte con Mi Espíritu en preparación para los días venideros. Mi Espíritu y Mi ungimiento son poderosos y puedo llenar tu cuerpo y tu espíritu, que tan débiles y cansados están, con una fortaleza aún mayor que la que tenías. ⁽⁶⁾

No dejo desconsolados a los que en Mí confían (Juan 14:18). Los auxilio en sus momentos de dolor. Los ayudo en la aflicción; intercedo por ustedes.

Ese fue uno de los motivos por los que vine a la Tierra. Viví, sufrí y morí entre ustedes para poder interceder por ustedes; para poder mediar por ustedes en sus momentos de sufrimiento, enfermedad y dolor. No los dejaré ser tentados más de lo que puedan resistir. Dispuse que hubiera una salida cuando llevé las dolencias de sus cuerpos sobre Mis hombros y acogí en Mi propio cuerpo el dolor que los afecta. Cuando morí en la cruz padecí por ustedes: esa es la vía de escape que les abrí, puesto que ya dejé saldada la cuenta que ustedes tenían con el Padre. Sepan, pues, que si echan sus cargas sobre Mí, Yo los sustentaré (1 Corintios 10:13; Mateo 8:17; Salmos 55:22).

Muchos hombres y mujeres del mundo han dado la vida por otros. Muchos han sufrido y ofrendado la vida por una causa valiosa. Así y todo, cuando entregué la vida por ti, no fue lo único que hice por ti. No solo sufrí mi propio dolor y angustia, sino que también se dispuso que acarrease sobre Mí tus sufrimientos y tu dolor. Vine en carne a fin de probar la muerte por cada uno de ustedes. Padecí más de mil muertes en esa cruz; sufrí mucho más que la muerte padecida por un solo hombre. Di la vida por cada hombre, mujer y niño que ha existido sobre la faz de la Tierra. Llevé en Mi cuerpo el dolor de cada uno. No solo sufrí mi propia angustia, sino también la tuya, para que por Mis llagas tú también fueras sanado (Isaías 53:5).

Acarreé y asumí el dolor, hijos Míos, de cada uno de ustedes. No morí sólo por uno de ustedes ni me compadecí por sólo uno. Morí por todos, me compadecí de todos, del dolor y del sufrimiento que pasó cada uno, para que tuvieran salida. Cuando echas tus cargas, preocupaciones y padecimientos sobre Mí, te sustento. Es que ya he llevado a costas tus pecados. Ya asumí tu dolor y tus sufrimientos, para que gracias a lo que padecí te sanes, liberes y encuentres alivio en la necesidad.

Cuando me clavaron en la cruz, pagué por todo. Sufrí tus penalidades para eximirte de todo, para que nunca jamás tuvieses que saborear la muerte y para que en la hora de tu paso a la otra vida te librases de la angustia. Por tanto, Mis fieles no tienen que hacer otra cosa que echar sus cargas sobre Mí. Yo ya pagué el precio, ya soporté el dolor y llevé sobre Mí sus sufrimientos.

Lo único que queda hacer es mantenerse firmes, sabiendo que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que manifestaré en ustedes (Romanos 8:18). Este es el gran consuelo que doy a Mis hijos: que si sufren por causa de Mi nombre, los dotaré de una gracia y una gloria extraordinarias que les posibilitarán sufrir penalidades. Además, con el poder del Cielo los guardaré en la hora de la angustia y se los coronará de honra y de gloria.⁽⁷⁾

(Habla Papá:) Te parecerá que no estás siendo una bendición muy grande, y no me cabe duda de que esa es una de tus mayores batallas: te sientes inútil. ¿Verdad que te sientes así? Te consideras una carga, crees que no puedes hacer casi nada, que haces perder

tiempo a los demás, que no puedes contribuir tanto como querrías, a pesar de tu deseo de ser una gran bendición y lograr mucho.

Comprendo que te resulte muy humillante verte en tanta necesidad, estando acostumbrado a ser el que sirve, a que los demás te necesiten y a ser dueño de la situación. Tienes un carácter fuerte, mucha determinación, casi al punto de ser obstinado. En algunos casos has tenido tanta voluntad que con solo decidirte a hacer algo y proseguirlo con todas tus fuerzas has logrado llevarlo a cabo.

Tengo que decirte que esa época ya pasó, porque no tienes suficientes fuerzas. No basta con tu fuerza de voluntad. Ya no puedes salir adelante con tu determinación.

Lo que el Señor quiere señalarte es que Él es el único que puede lograrlo. Hacen falta Su fuerza, Su Palabra y Su inspiración. Por eso te ha puesto en un estado en que no puedes hacer otra cosa que reposar en Sus brazos. Lo ha dejado muy claro, pues te ha despojado de toda fuerza, de toda capacidad natural, toda tu fortaleza de carácter, tu capacidad de concentración y tu habilidad para triunfar. No queda nada de eso.

Pero no te preocupes, que todo es parte del plan del Señor. Es parte del proceso para hacerte humilde. Todo ello contribuye a hacerte mejor al hacerte débil. Así que despreocúpate, deja que el Señor actúe y amóldate a Su plan. ¡Es fácil! Plántele tus interrogantes, escúchalo y haz lo que te diga.

Sé que te estás esforzando por aprender lo que te hace falta, por ser humilde, y ahora también por ser débil. Pero tienes que darte cuenta de que no tienes más que someterte y dejar que el Señor actúe. ¡Él está haciéndolo! Como tu actitud es la debida, el Señor está obrando y estás aprendiendo lecciones, estás adquiriendo humildad y te estás volviendo débil por naturaleza.

No es algo que puedas hacer con el brazo de carne. No puedes aprender estas lecciones, efectuar estos cambios ni hacer estos progresos espirituales por medio de esfuerzo físico. Lo único que puedes hacer es someterte a lo que el Señor está haciendo en tu vida y las circunstancias en las que te ha puesto, y Él se encargará. Es cierto que tienes que hacer lo que puedas, y lo estás haciendo. Estás pidiendo oración, confesando tus debilidades, faltas y pecados a tus seres queridos, escuchándonos al Señor y a mí y haciendo lo posible por poner en práctica los consejos que te damos.

Aparte de eso, solo tienes que confiar en que el Señor hará lo demás, no te quepa duda. De hecho, ¡ya lo está haciendo! Ten la seguridad de que todo va bien. Anímate. ¡Te quiero mucho! ⁽⁸⁾

Acaso no soy tu sumo sacerdote, que se compadece de tus debilidades? No se ha acortado Mi mano para sanar.

Satanás ha querido zarandearte como a trigo, mas Yo ruego continuamente por ti para que tu fe no te falle. Por eso, no consideres que estas leves tribulaciones son un castigo a tus pecados, porque llevan a cabo un gran propósito. Tienes razón al pensar que el Enemigo esta enojado, porque has dado la cara y estás logrando mucho. Por tanto, Satanás anda alrededor como león rugiente echando pestes, furioso, rabioso y más resuelto que nunca a hacerte daño, perjudicarte, entorpecerte, hacerte avanzar más despacio, hundirte. Busca

cualquier rendija por la que se pueda meter, cualquier eslabón débil, cualquier resquicio por el que pueda introducirse y causar tropiezo.

Pero Satanás termina poniéndose las zancadillas a sí mismo, cae en una profunda fosa, pues en sus fútiles intentos de ponerte a prueba y derribarte, crea escalones. Todas las cosas redundan en tu bien porque me amas y me has deseado a Mí por encima de todos los demás. Tu fe te ha sanado. Por tanto, con todos sus esfuerzos Satanás se acarrea su propia ruina, porque lo único que hace es crear escalones. Estas leves tribulaciones no son sino peldaños, y todas redundan en bien al cumplir Mi voluntad y Mi propósito. Son escalones que llevan a la senda del terreno seguro de la fe y la confianza más plenas en Mí.

Ten, pues, la tranquilidad de que estas enfermedades no son sino escalones para llevar a cabo Mi voluntad. Son escalones multicolores a fin de que gracias a estas leves tribulaciones lleves mucho fruto. El propósito es multicolor, múltiple.

No temas, porque Yo camino a tu lado y estás rodeada por todas partes de ángeles poderosos, de soldados y ayudantes espirituales que te protegen de los dardos de fuego del Maligno.

Pongo, pues, ante ti estos escalones multicolores para que en tu leve tribulación queden afirmados muchos propósitos: volverte más dependiente de Mí, tener más fe, orar más y obtener mayor aliento al participar de Mi toque sanador, así como más poder. Al orar y confiar en Mí en tu leve tribulación, estimulará y aumentará tu fe. ⁽⁹⁾

1. ¡Cartas personales! N°6 #3004:41-43
2. Consuelo en la enfermedad, 3a parte #3417:83
3. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:234, 235
4. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:23-25, 17
5. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:38, 39, 41, 42
6. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:131, 133, 135-139
7. La vida de Jesús en la Tierra, 3ª parte #3561:24-29
8. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:46-53
9. ¡Noticias y comentarios! 2ª parte #3049:162-166, 168, 169

CONFÍA EN EL SEÑOR EN TUS TRIBULACIONES



Confía en el Señor en Tus Tribulaciones

Libro 2, Compilación #19 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Nov. 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Sé que la vida puede ser bastante difícil, y más cuando algo ha salido mal o se está abatido y apesadumbrado. Sé que no siempre es fácil comprender el motivo por el que suceden algunas cosas, y es natural que pongas en duda Mi amor. No es fácil tener fe en que velo por ti y confiar plenamente en que lo solucionaré todo. ⁽¹⁾

Pero sabe esto, que te amo intensa y sinceramente. Aunque sé que afrontas dolor, sufrimiento, penalidades y tristeza, eres capaz de encararlos con mucha fe, confiando en Mí, en Mi Palabra y en todo lo que he prometido. Por tanto no te defraudaré.

Aunque pareció una derrota que me azotaran, me pusieran una corona de espinas y me clavaran a la cruz, y aunque grité: ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?, Mi Padre me guardó y me sacó adelante por medio de una portentosa resurrección que alteró el curso de la Historia por la eternidad. Así reine la oscuridad y no veas nada, sabe que te tengo rodeada con Mis brazos. Te pido que confíes en Mí cuando te encuentres en las profundidades, que confíes en Mí en medio de la desesperación, que confíes en Mí cuando te duela el corazón, que confíes en Mí cuando hayas renunciado a lo más querido, pues Yo lo hago todo bien y te doy forma y te modelo con Mi amor. ⁽²⁾

Sé que te preguntas cuánto tiempo más podrás seguir en estas condiciones, y cuántas más batallas, tribulaciones y apretones de ese punto blando podrás soportar. Mas confía en que no dejaré que dure un instante más de lo que sé que eres capaz de aguantar. Mira que soy el Maestro Joyero, el Experto Refinador, el Instructor Experimentado. Sé exactamente cómo hay que tallar al diamante para que refleje la luz con los más puros destellos. Sé con precisión cuánto tiempo debo dejar encendido el fuego para que el metal se temple alcanzando la mayor dureza. Sé muy bien cuánto debe durar el periodo de instrucción extrema para curtir al soldado a fin de que alcance la victoria.

Cree que lo sé, que me preocupo por ti y que aunque te cause dolor tendré compasión. Que aunque te ponga a prueba y te haga pasar por purgas, te esperan una meta, un premio y una bendición. ⁽³⁾

¿Pueden confiar, amores Míos, en que son pruebas de fe? No es que quiera complicarles aún más la vida. Tampoco es que disfrute viéndolos sufrir. No es que me deleite en mandarles pruebas que les resultan difíciles de sobrellevar. Si hago algo así es porque sé que al final obtendrán más bendiciones, poder y fruto, y que supondrá una derrota grandísima para el Enemigo.

Permito que el Enemigo ponga a prueba su fe, porque es su hora, su momento. El Enemigo es clave para afianzar vuestra fe en la medida en que la necesitarán en el futuro, en tanto que no se rindan y sigan aferrándose a Mí cada vez que reciben un golpe.

Y a medida que perseveran con fe, que demuestran fe en Mí porque siguen confiando y empleando las llaves y las armas espirituales que les di, obtendrán la victoria como Job. Así como él recuperó el doble de las riquezas que había tenido, ustedes recibirán un cien por ciento más de riquezas espirituales. Una fe acrecentada y manifestaciones más visibles de poder espiritual. Esa es la recompensa de los que persisten en la fe. Y el Enemigo será incapaz de mover un dedo para contener Mi poder, porque la fe de ustedes se fortalecerá y emplearán a raudales su poder espiritual.

Perseveren con fe. Al igual que Job, declaren: «Aunque me matare, en el Señor esperaré. Aunque las llaves no me den resultado, seguiré confiando en Él. Aunque la vida se ponga más difícil y dolorosa que nunca, en Él confiaré. Aunque me invadan la confusión y las dudas, seguiré invocando las llaves. Aunque me desanime, en Él esperaré.»

Sigan confiando y nunca desistan, se sientan como se sientan, por decaído que esté su espíritu, por terrible que se vea su situación. La verdad más grande, la certeza más confiable y la realidad más grande son las cosas del espíritu. Lo demás no importa. Por muy grande que sea su desaliento, por complicada que sea su situación, la verdad más grande con que cuentan es la certeza de que los amo, de que las armas espirituales dan resultado y de que todo lo que hacen por el espíritu y mediante él permanecerá para siempre. ⁽⁴⁾

¿Están convencidos de que sé lo que hago en su vida? ¿Confían en que sé exactamente cuánto son capaces de soportar? ¡Amados Míos, claro que lo sé! Conozco su corazón, su capacidad, sus deseos, su fortaleza física, su anhelo espiritual, su todo. Los conozco al revés y al derecho. ⁽⁵⁾

Les ruego que confíen en que sé lo que hago con su vida. Que me crean cuando les digo que esos problemas y batallas son atenciones Mías. No podría darles esas tremendas dificultades si no me amaran tanto y no quisieran demostrarme que son Míos para siempre. No les podría confiar esas batallas tan fuertes si no fueran lo bastante fuertes para encararlas.

Les ruego que confíen en Mí. Eso sí es algo que pueden hacer para que me resulte más fácil. Cuando veo que confían en Mí incluso cuando no entienden por qué he permitido algo o hecho algo en la vida de ustedes, siento mucha alegría. En esos casos, en vez de llorar de tristeza por ver que dudan de Mi amor, ¡derramo lágrimas de gozo, orgullo y fe al ver que confían en Mí a pesar de todo y de todos!

Si prometen confiar en Mí aun cuando todo salga al contrario de lo esperado, incluso peor que lo peor que habían imaginado, incluso cuando parezca que faltó a Mi palabra y los defraudo, Yo también seguiré cumpliendo Mi promesa de hacer todo lo necesario para guardarlos, protegerlos y guiarlos, para que no se queden sin llevar a cabo su misión, aunque eso signifique permitir que sufran algunos percances y dolores. ⁽⁶⁾

Las dificultades que afrontan en la vida son lo que forjan su carácter. Esos son los

instrumentos de los que me sirvo para hacer de ustedes los hombres y mujeres que necesito. Aunque sé que les parece que estarían mejor sin muchas de ellas y que lo único que logran es impedirles hacer Mi voluntad, es uno más de esos casos en que tendrán que confiar en que sé lo que hago. ⁽⁷⁾

(Habla Papá:) El Señor los está moldeando, los está forjando, ¡de modo que confíen en Él! Fíense de Él hasta el final como hice yo. Confíen en Él como han tenido que hacer todos los hombres y mujeres de Dios de la historia. Eso fue lo que hizo de ellos los hombres y mujeres que son: confiar hasta que pasaron los momentos sombríos, confiar hasta que pasó la noche, la tempestad, los padecimientos.

Así pues, cuando las cosas se pongan difíciles, cuando las tormentas arrecien, cuando la oscuridad de la noche se agrande, cuando el desaliento y la desesperación aumenten, ¡no se rindan, no se den por vencidos! Aunque se sientan incapaces de luchar, pongan los ojos en el Señor y confíen en Él. Lean Su Palabra y confíen. La confianza durante la noche trae la victoria al alba. Confiar durante los momentos oscuros de mi vida llevó a un espectacular amanecer: la luz entró a raudales y llegó la inspiración. Todo eso fue parte del proceso de quebrantamiento, de la prueba. El Señor podía confiar en mí porque sabía que yo confiaba en Él. Ahora quiere poder confiar también en ustedes. Demuéstrele que son capaces de confiar en Él les pase lo que les pase.

Al repasar mi vida y evocar cuanto me sucedió, los momentos difíciles, las batallas y tribulaciones, las pruebas, los temores, los momentos de incertidumbre y de fracaso, el Señor me hizo ver cómo me había ayudado, cuánto me amaba y cómo velaba por mí. En aquella época yo lo sabía en teoría, pero al repasar mi vida con Él acá arriba me hizo ver que estaba presente, que Él me había sacado adelante. Esto me hizo agradecer más que nunca Su cuidado y Su ayuda, que me permitieron llegar a ser el hombre de Dios que Él quería.

¡Sé que Él está al lado de ustedes! Está presente cuando se ven en la oscuridad, cuando están metidos en batallas. Está presente en las pruebas. Está a su lado cuando reina la confusión. Está presente en el hoyo. Está a su lado porque los ama. Sabe que es preciso que vivan esas experiencias, del mismo modo que Él tuvo que pasar por la muerte y el padecimiento de la cruz. Pero cuando experimentan todo eso, él los acompaña para sacarlos adelante. Está a su lado porque los ama, porque los quiere muchísimo.

¡Pase lo que pase, confíen en Él! ¡Clamen a Él! ¡No se rindan al Enemigo! La vida de ustedes se está forjando, está tomando forma a fuerza de quebrantamientos. Todo hombre y mujer de Dios pasa por esa experiencia. Sus padres pasaron por ella. Yo pasé también por eso. Mis padres antes que yo. ¡El Cielo está lleno de gente que pasó por eso! Por eso están aquí y por eso recibieron tan glorioso galardón, ¡porque se fiaron de Dios!

De modo que confíen en Él. ¿Prometen que lo harán? ¡Chicos, tienen que fiarse del Señor! ¡Pongan los ojos en Su Palabra! ¡Tengan la mirada fija en Jesús! Alábenlo y denle gracias aun en la tempestad, sin cejar. Él los sacará a flote. Está ahí mismo con ustedes. Confíen en Él, aférrense a Él y no se suelten. ¡Sigan luchando! ¡Sigan alabando! ¡Sigan confiando! Él los sacará adelante. ¡Vale la pena, créanme! Vale mucho. Las glorias que gozamos aquí en el Cielo bien valen las pruebas de ahí abajo. ¡Los premios a la confianza

superan todo lo que puedan imaginar!

¡Confíen en el Señor ahora, y más adelante recogerán el fruto! Confíen ahora y se convertirán en lo que Él está haciendo de ustedes. ¡Confíen ahora y serán dichosos por la eternidad! ¡Es una promesa! Lo sé muy bien porque yo confié en Él, ¡y ahora soy feliz. ⁽⁸⁾

El hombre no ve como veo Yo. Yo no sólo veo el momento presente, sino también el pasado y el futuro. Veo algo más que lo que la persona está sufriendo y soportando: veo la obra que está realizando Mi Espíritu en su corazón, y que se la está preparando para batallas mayores. Los que están sufriendo penalidades, haciendo sacrificios y soportando padecimientos sólo ven las pérdidas actuales. No ven lo que habrán ganado el día de mañana. Mas Yo vivo en el presente eterno y veo el buen fruto, los beneficios, la fortaleza, la comprensión, la compasión, la confianza y el amor que engendrarán esas penalidades. ⁽⁹⁾

¿Creen que Yo, el Señor del universo, realmente tengo al mundo entero en Mis manos y no permitiría ninguna desgracia a menos que fuera para bien de ustedes? ¿Confían en que puedo hacer que cualquier situación mala o negativa resulte en bien, se ajuste a Mi plan y lleve a la victoria? ¿Confían en que con frecuencia permito circunstancias difíciles y ataques del Enemigo para poder manifestar Mi poder, para obrar milagros que alteren la situación y demuestren la eficacia y poder de las armas que les he dado? ¿Creen que muchas veces les pongo pruebas, penalidades y problemas en la vida para fortalecerlos? Si lo creen, pueden alabarme, por terrible que sea lo que les haya ocurrido a ustedes o a sus seres queridos. ⁽¹⁰⁾

Sabed que siempre estoy presente. En las experiencias más sombrías y más lúgubres, en los momentos de más hondo desespero, estoy con vosotros. Volveos a Mí, acudid a Mí y confiad en Mí, aunque no veáis sino tinieblas a vuestro alrededor. Fiaos de Mí, que os llevo por esa senda oscura a fin de sacaros a Mi luz gloriosa; la luz de Mi Amor, la luz de Mi verdad, la luz de Mi fortaleza y la luz de Mi poder. ⁽¹¹⁾

Las batallas son duras, pero ten la seguridad de que el fruto vale la pena; el buen fruto que llevan en tu vida es valiosísimo y demuestra que nada es en vano. Lo más difícil es aguantar y confiar en que las batallas son provechosas, te mejoran y fortalecen en vez de empeorarte o debilitarte. Es parte de la prueba y de tener fe. Si aguantas, confías y dejas que te ponga a prueba, saldrás más fuerte y en mejores condiciones. ⁽¹²⁾

Permito que libren batallas porque quiero que avancen. Los estoy adiestrando para que sean Mis fuerzas de élite, las que hagan frente al Enemigo, las que confíen plenamente en Mí, las que utilicen Mi poder y defiendan Mi causa sin temor, las que muestren a otros el gozo de luchar sin reservas, las que luchen y lo venzan todo. ⁽¹³⁾

Da igual que la prueba sea grande o pequeña. Lo que me importa es la sumisión con que aceptéis cada prueba a medida que llega, y vuestra disposición para confiar, creer y tener fe en que sé lo que hago al ponerlos a prueba. Una vez que habéis demostrado vuestra

sumisión y determinación en aceptar cada prueba, sé que estáis dispuestos a perseverar en la lucha, progresar y seguir adelante, cualquiera que sea la prueba. ⁽¹⁴⁾

Quiero quitarte de los hombros el peso de la incertidumbre y pedirte que te aferres a tu fe y confíes en Mis promesas. Quiero que te aferres a la certeza de que por oscuro o imposible que algo parezca, nunca he fallado a Mis hijos y estoy al mando. Eso jamás cambiará. Sean cuales sean las pruebas, dificultades o imposibilidades que ustedes u otros enfrenten, estoy a su disposición y les daré Mi canción de victoria, Mis promesas de gracia abundante y Mi poder infalible para superar todo obstáculo. Los capacitaré para avanzar con Mi paz interior y la seguridad de que todo lo hago bien. ⁽¹⁵⁾

Confíen en Mí y tengan fe en que sea cual sea el desafío o dificultad -aunque tenga un sabor novedoso e inesperado o cueste un poco masticarlo- proviene de Mí y redundará en bien para ustedes. Disfruten, pues, de la vida de fe que les he dado y hasta de los retos difíciles que les envío, pues les prometo que cada uno tiene por objeto fortalecerlos, acercarlos a Mí y convertirlos en vasijas útiles para Mi familia. ⁽¹⁶⁾

En los días venideros excluirás: "Ahora puedo confiar en el Señor; pues confíe en Él en mi más profunda angustia. Puedo confiar; pues confíe en Él las veces que fracasé. Puedo confiar; pues confíe cuando me hallaba en ansiedad. Puedo confiar; pues confíe en Él durante mis perplejidades. He aquí que he aguantado y Él me ha sacado adelante y me ha fortalecido. Sí, ciertamente puedo confiar en Él. Puedo abandonarme de lleno a Él, confiarle mi vida y mi muerte, pues soy Suya, enteramente Suya. Él me sacó adelante." ⁽¹⁷⁾

Las Pruebas Acrecientan la Fé

Su vida es una prueba de fe. Les viene bien darse cuenta de que en las pruebas de la vida y la fe no hay excepciones. Los pongo a prueba para fortalecerlos. Refino su oro a fin de purificarlo. Permito que surjan dificultades porque los obligan a acudir a los fundamentos de su fe, confiar en Mí y aguantar, y con el tiempo, de tanto recurrir a su fe se convertirán en rocas fuertes capaces de soportar toda prueba. ⁽¹⁸⁾

Me valgo de este momento de prueba para fortalecer el don más valioso que posees: tu fe. Y si el fortalecimiento de tu fe no fuera importantísimo para Mí, ten por seguro que no permitiría estas batallas que atraviesas. Tu fe es importante para Mí. Sobre ella se edifica toda tu vida espiritual; por eso debe ser fuerte. Lo bastante fuerte para soportar los temores del Enemigo. Lo bastante sólida para confiar en Mí aun cuando las circunstancias no sean las ideales. ⁽¹⁹⁾

Soy el autor y consumidor de su fe, y si los bendigo con penalidades es porque considero que su fe necesita un poco más de acabado y fortalecimiento en algún sentido. Por

tanto, no me ha parecido oportuno librarlos de esas pruebas y aflicciones tan rápidamente como quisieran. Pero confíen en MÍ, fijen la mirada en MÍ y sepan que no voy a permitir que sufran esas dificultades más de lo necesario. Desde luego, no consentiré que los afecten hasta el punto en que desistan de servirme. Si hacen su parte, su fe se verá afianzada, madurarán y se fortalecerán, y cuando considere oportuno librarlos, habrán salido como el oro. Si permito que alguna batalla persista en su vida, tengan por seguro que aún obra Mi buena voluntad en ustedes, al igual que la fiebre depura el organismo de lo que le hace mal.
(20)

Con cada prueba que superéis vuestra fe aumentará diez veces en ese aspecto. Cada vez que obedezcáis y acrecentéis vuestra fe, confiando, dando el paso y creyendo, vuestra capacidad aumentará, vuestro ungimiento relucirá con más intensidad y andaréis en el poder del don activado que hay en vuestro interior. No tendréis que hacer el intento; os nacerá. No tendréis que esforzaros por lograrlo; vuestra fe estará ahí, firme y ejercitada, lista para ser empleada. Las primeras pruebas serán difíciles, pero después las veréis como oportunidades de triunfar. Disfrutaréis de ellas, pues habréis visto Mi poder en acción. Sentiréis crecer la fe dentro de vosotros y ello os dará un brillo, una felicidad y un ungimiento que nunca conocisteis. (21)

Consoliden su fe, porque su fe en MÍ será lo que las ayude a salir adelante, y no solo les dará el valor necesario para experimentar la batalla, sino para encararla valientemente y sin miedo. Entréguenme la mente y el corazón por entero. Dejen que las posea y les dirija palabras de ánimo que fortalezcan su corazón, estimulen su fe y las preparen para marchar a la batalla completamente armadas y con conocimiento de las promesas que les ayudarán a triunfar se encuentren lo que se encuentren en el camino.

Entréguenme sus temores. Dejen que reemplace sus temores, inquietudes y preocupaciones con fe. Permítanme darles la fe que necesitarán para caminar con la frente erguida y lanzarse con valor a la refriega sin temor alguno, viendo únicamente Mi rostro.

Deseo fortalecer su fe a fin de prepararlas para la batalla. Es una fase importante de la etapa de preparación. Por eso, dedíquenle el tiempo necesario, porque les dará las fuerzas que necesitarán cuando llegue el momento. Descansen en Mis brazos y mírenme a los ojos. Cuéntenme todas sus inquietudes. Sé que las tienen; no se avergüencen de ellas. Es natural que experimenten algo de miedo y ansiedad. Pero encomiéndenme una por una esas sensaciones y dejen que las sustituya por Mi bálsamo de amor, confianza y fe.

Estaré a su lado. Muy cerca de su corazón. Las ayudaré a salir airoso de la batalla, y al final, se sentirán fortalecidas. Tendrán más fe porque me habrán visto obrar milagros; habrán experimentado mi fuerza en sus momentos de debilidad, y no solo sabrán sino que estarán más convencidas que nunca de que soy más que capaz de cumplir lo que he prometido. (22)

Confía en que todo lo hago por tu bien y por el bien de Mi Reino. Confía en que aunque se te parta el corazón te lo recompondré. Confía en que aunque tengas dolores físicos te

restableceré la salud. Confía en que aunque a tus ojos falles y caigas, cada error será un trampolín para avanzar, una *caída hacia arriba*. Confía en Mí para todo y en todo, hasta el final. ¡Combate por Mí y por los demás con todas tus fuerzas! ⁽²³⁾

1. Amor perfecto #3636:25
2. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:78, 79
3. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:173, 174
4. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:119-123
5. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:114
6. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:66, 78, 79
7. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:15
8. ¡Cartas personales! N°6 #3004:56-62
9. ¡Problemas y soluciones! 3ª parte #3071:100
10. Alabanza extrema #3641:58
11. ¡Cartas personales! N°6 #3004:45
12. Temas de Interés 13ª parte #3430:86
13. Sin rodeos, 7ª parte #3506:217
14. Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:36
15. Vitaminas: Fe en el factor Dios #3820-21:54
16. Sin rodeos, 4ª parte #3502:175
17. ¡Cartas personales! N° #3004:38
18. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:30
19. Una obra de amor, 2ª parte #3638:83
20. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:29
21. ¡Más explicaciones sobre las llaves! Lo que nos deparará el futuro, 2ª parte #3351:93
22. Una obra de amor, 3ª parte #3734:56-59
23. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:141



Vitaminas

en Profecía

Sobre

**Confiar
en el
Señor**

Vitaminas en Profecía sobre Confiar en el Señor

Libro 2, Compilación #20 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Nov. 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. Me demuestras la profundidad de tu amor por Mí manifestando plena fe y confianza en Mí.
2. A cada pensamiento, a cada temor, en cada situación o circunstancia, tienes que tomar la decisión de confiar en Mí.
3. Confía en Mí en todo, y no temas, porque Yo lo hago todo bien.
4. Cuando confiáis en Mí de todo vuestro corazón y cuando me confiáis vuestra vida, todo aspecto de ella, podéis saber que estáis cumpliendo Mi voluntad. Si queréis, pues, completa paz, confiad.
5. Confiad en que lo hago todo bien, y en que a los que me aman, todas las cosas les ayudan a bien.
6. A veces se dan situaciones que no comprendemos. Ocurren cosas que no quisimos que sucedieran, que procuramos evitar, y por eso nos parecen un fracaso. Sin embargo, creo de todo corazón que Dios no decepciona a los que confían en Él.
7. No permitas que el Enemigo te arrebate la fe y confianza en el Señor! No dejes que el Maligno te infunda temor o preocupación o te haga dudar. Dios no te fallará.
8. Quiero que te aventures más en oración, y encomendándome los asuntos con más diligencia en oración, podrás confiar más en Mí y tener fe para el resultado. Te enredarás menos con preocupaciones e inquietudes que a veces limitan tu fe.
9. Puedes confiar en que en todo lo que enfrentes estaré contigo, te sostendré y estaré muy cerca de ti.
10. La dependencia de Mí es sinónimo de confianza, y por tanto genera tranquilidad, la tranquilidad reposo, del reposo sacas fuerzas, y mediante Mis fuerzas serás todo lo que necesito.
11. Cada uno tiene que escoger personalmente. Mi elección es que todos pasen y entren a la tierra prometida de Mi amor y Mis bendiciones. Para atravesar les basta con tener fe y confianza, con creerme. Con tener fe en que puedo sacarlos adelante, confianza en que os sacaré adelante, creer que os amo tanto que os sacaré adelante.

12. A medida que se acerca el Fin, Mis hijos deben recibir el poder de Mi Espíritu de forma nueva y más potente. Pero sólo puedo dar ese poder a los que toman las decisiones que deben tomar, a los que resuelven ponerme a Mí primero, los que deciden confiar en Mí de todo corazón.

13. lo viejo debe dar paso a lo nuevo. Pero ¿quiénes son los viejos? Son viejos solamente los que no cambian, los que no se dejan reavivar, los que no quieren dar el paso de fe y confiar en Mí. ¿Y quiénes son los nuevos? Los que se beben Mi vino nuevo, confían y dicen: ¡Ah sí, yo emprenderé la marcha! No sé lo que habrá allá, pero emprenderé la marcha.

14. Los que me decís que sí, los que me seguís, los que os sometéis a Mí y confiáis en Mí, esos sois los que andáis en el Espíritu.

15. Fortalézcanse, pues, en la fe, amados Míos. Ese es el secreto. Fortalezcan sus músculos de alabanza y confianza en Mí. Confíen en las épocas difíciles, confíen cuando se encuentren en medio de las tinieblas, que todo se aclarará cuando llegue la luz.

16. Tienen que practicar a alabarme en las malas, buscar lo bueno y darme la bendición y la honra de su confianza aunque no entiendan.

17. Ámame, amada Mía. Lígate a Mí, así como Yo no me aparto de ti. Confía en Mí, así como Yo confío en que me seguirás y harás Mi voluntad. No te dejaré ni te desampararé. Te acompañaré a cada paso para que te apoyes en Mí y encuentres así las fuerzas y las garantías que necesitas para seguir adelante.

18. Confía en Mi amor por ti. Confía en que sé adónde te conduzco y lo que te pido. Confía en que todo lo que hago es para tu bien, para que hagas progresos y te fortalezcas. Confía en que nunca te dejaré desamparado, sino que acudiré a ti y te enviaré además otros consoladores. Conozco tus necesidades, y te daré todo lo que necesitas para librar esta batalla y avanzar hacia mayores victorias. Sólo tienes que persistir, no darte por vencido.

19. No temas el futuro. Mi amor y Mi Espíritu pueden eliminar y eliminarán todo temor. Basta con que confíes plenamente en Mí.

20. (Habla Papá:) No puedes mirar el camino y preocuparte pensando cómo vas a hacer para llegar. ¡Por Dios! Deja de preocuparte pensando cómo lo vas a hacer. No puedes conseguirlo por tus propias fuerzas ni apoyado en tu propio entendimiento o experiencia. Tendrá que ser obra de Dios, un milagro Suyo, fruto de tener fe y plena confianza en Su ungimiento. ¡Basta con que tengas fe, te fíes de Él, creas Sus promesas y sigas adelante!

21. (Habla Papá:) Recibe la paz del Señor. Recibe Sus Palabras. Créelas, aférrate a ellas y no dejes de confiar en que hará ni más ni menos lo que ha prometido. De eso sacarás fuerzas: de la fe en Él, en el Dios del Cielo y de la Tierra, ¡que es más que capaz de darte completa paz, plena confianza y el ungimiento para soportar toda prueba o batalla y salir airoso de ella!

22. Tienen que depositar su confianza en Mí y en Mis promesas, y estar convencidos de que podré llevar a cabo lo que diga, aun con vasijas débiles como ustedes.

23. El egoísmo y la avaricia tienen en realidad su raíz en la falta de confianza en Mí. Les parece que tienen que echar mano mientras haya ocasión, porque quizá llegue la hora en que lo necesiten y no lo tengan. Motivados por ese razonamiento carnal, se olvidan por completo de tenerme en cuenta en la ecuación. Me sacan por completo del panorama, y por consiguiente, descuidan su mayor fuente de provisión.

24. Alábame por la solución aun antes de que te la dé, y luego no ceses de alabarme. No tardarás en descubrir que hay solución. Está en camino. Ya viene; sólo tienes que seguir confiando. ¡Confía y obedece! ¡No desfallezcas! ¡Persevera!

25. Aunque todavía no comprendéis plenamente Mis caminos, os pido que depositéis toda vuestra confianza en Mí.

26. Haced lo que podáis y confiad que Yo haré lo que no podáis.

27. Confía en Mí y sabe que estaré contigo, ayudándote.

28. Si te lanzas al ataque, adoptas una actitud positiva y demuestras que tienes fe en la Palabra, en el Señor y en la alabanza, es señal de que confías y crees de verdad.

29. ¡Yo puedo! Solo te pido que tengas fe y confíes y que de buen grado luches con todo tu ser; que lo hagas por Mí.

30. La victoria está cada vez más cerca. No temas. Confía solamente. Cuando el camino se ponga difícil y te canses, acuérdate de mirar hacia Mí.

31. Confía en Dios cuando te asalten las tinieblas.
Confía en Dios cuando la fe mengüe.
Confía en Dios cuando confiar en Él
sea lo que más te cueste.

32. Cuanto más confían en Mí, más poder se les concede para pedir y recibir. Quieren ver primero las señales, pero así no funciona. Hay que creer sin cejar, y así es como se ven las respuestas.

33. Te estoy ayudando a salir adelante el día de hoy y por eso puedes depositar tu confianza en Mí para el día de mañana.

34. Yo recorro esta senda hacia el futuro junto a ti. Confía en que sé a dónde nos dirigimos. Aunque no estás seguro de los pasos que te indico que des, puedes confiar en que Yo te dirigiré y guiaré bien y con seguridad. Te amo y me preocupo de cada paso que das en la vida.

35. Haz lo que puedas, pero confía sincera y plenamente y de todo corazón en que Yo haré lo demás. A Mis hijos les resulta demasiado fácil pensar que están confiándome todo lo demás y luego salir corriendo para tratar de hacerlo todo ellos mismos. La confianza en Mí no es un mero estado de ánimo, sino que afecta tus actos, impregna tu actitud y se ve reflejada en tus conversaciones. Confíame todo lo demás es una forma de vida.

36. Nada me emociona más que verte depositar tu confianza en Mí y solo en Mí. Ello es lo que me motiva a honrar tu fe y a concederte los deseos de tu corazón. Me honras con tus peticiones, y a Mí me encanta honrarte respondiendo a ellas.

37. Si hay algo que quiero que se te grabe en el corazón y la mente es lo siguiente: Yo estoy al mando y puedes depositar de lleno tu fe y confianza en Mí, pues sé lo que hago.

38. Sean cuales sean los cambios con los que te topes, o la transformación personal por la que pases, sigo necesitando que me ames, que confíes en Mí y que me sigas. Eso nunca cambiará. Muchas cosas deben cambiar, pero esos elementos seguirán iguales.

39. La falta de esperanza y de fe apaga el alma y el espíritu. Aguarda en Mí, tu Dios, tu roca, tu salvación, tu fortaleza. Si cifras tu esperanza y tu fe en Mí, honraré tu confianza y no te decepcionaré.

40. Quiero que sepas que deseo hacer y haré lo imposible por ti si abandonas tu lucha nerviosa, inútil y frenética por salvarte, por librarte, por resolver tus problemas. Soy el Señor que te guarda. Quiero que pongas tu vida en Mis manos, que reposes en Mí, que aprendas a confiarme plenamente lo que no entiendas y dejes te levante por encima de todo problema que se te presente; que tengas tanta confianza en Mí que nada te haga tambalear.

41. Ten fe, cree, confía y obedece, y te indicaré el camino. Dame la mano y lánzate a lo imposible conmigo.

42. Si quieren dejarme obrar a Mí, tendrán que entregarme la confianza, el espacio y el tiempo que necesito.

43. La llave de serenidad te ayudará a detenerte y poner tu confianza en Mí en vez de seguir adelante apoyado en tus propias fuerzas. Te dará una sabiduría inmensa.

44. La llave de la confianza te hará vivir como flotando. Te deslizarás por la vida gracias a Mi Espíritu, con la confianza de que todo está en Mis manos. Sonríes, descansas, me manifiestas amor, confías en que trabajaré para ti y haré lo que sea necesario; tienes plena fe.

45. Es cierto que hace falta fe. Hace falta valor; hace falta osadía para confiar en Mí. Es preciso contar con Dios, poner vuestra confianza enteramente en Mí, invocando Mi Palabra y dando por sentado que obraré milagros, que haré lo que vosotros no podéis hacer. Es necesario no hacer caso de las posibles consecuencias cuando los escépticos digan: «No, no, no; ¡imposible!» Hay que tomar una postura firme.

46. (Habla Papá:) El Señor simplemente espera que confíen en Él.

47. (Habla Papá:) No dijo que andaríamos por vista, sino por fe. No dijo que entenderíamos con nuestra mente carnal; dijo que Sus pensamientos no son nuestros pensamientos, y que Sus caminos son más altos que los nuestros, así como los cielos están por encima de la Tierra. Es más, el Señor nos aconsejó que confiáramos en Él de todo nuestro corazón y que no nos apoyáramos en nuestro propio entendimiento. No soy yo el que lo dice, sino la Palabra de Dios, ¡que es tan verdadera como siempre! ¡Y pueden confiar en ella ahora igual que lo hicieron siempre!

48. No teman nada, sino depositen su confianza en Mí.

49. Confíen en Mí, en que los guardaré a ustedes y a sus seres queridos de todo el mundo. Confíen en que sacaré victorias de aparentes derrotas, pues esa es Mi especialidad.

50. Nunca le den la espalda al Enemigo. Nunca den la impresión de vacilar. Nunca admitan la derrota ni se pregunten cuál será el resultado o cuánto durará la batalla. El miedo será su derrota. La fe y la confianza en las promesas que les hago, en Mi amor por ustedes y en las insuperables armas del espíritu, es su victoria. Crean y aguanten, y la victoria será suya.

51. Les resultará más fácil confiar en Mí si hacen su parte, porque la obediencia les infunde la fe para saber que cumpliré la Mía.

52. La confianza absoluta en Mí es fundamental para ser un odre nuevo, porque cuando confían de lleno en Mí están dispuestos a dejarse llevar por Mí cuando los guío a un nuevo lugar, sin preocuparse de lo que les pueda ocurrir a ustedes o a sus seres queridos a consecuencia de ello.

53. Decirme que sí es señal de fe y confianza y hace acreedor a todas las promesas que acompañan a ese paso. Si deseas emoción y quieres romper con tus rutinas, esa es la mejor forma de iniciar el proceso. Y cuando Mi Espíritu comienza a actuar, puedes esperar cualquier cosa; ¡grandes y maravillosos prodigios!

54. Si es verdad que vives para Mí y nada más que para Mí, y tomas la firme resolución de desear tan sólo lo que Yo quiera, podrás confiar más plenamente y pensar no en ti misma y en lo que podemos hacer por ti Yo y otras personas, sino en Mí, en los demás y en lo que puedes hacer por nosotros.

55. Si bien atraviesas momentos de prueba, no durarán para siempre. No durarán mucho. No siempre será así. No es sino una forma de enseñarte a acudir a Mí, a extraer fuerzas de Mí, a hallar satisfacción en Mí, a confiar en Mí, a apoyarte en Mí, a sincerarte conmigo y a entregarte a Mí.

56. Quien confía de lleno en Mí no deja de andar por fe. Y si andas por fe, verás las promesas, las recompensas, las bendiciones.

57. Así como los niños tienen una fe infantil y confían en el amor y la entrega de sus padres, vosotros debéis tener una actitud igual conmigo. Cuando me pidáis pan no os daré una piedra. Es puramente una cuestión de fe.

58. Aprended a confiar en que tengo las riendas de la situación y es Mi obra, por lo que la llevaré a cabo.

59. Es una decisión que pueden tomar cada día: relajarse, dejar que Yo me ponga al timón, bajar las revoluciones, y descansar en Mí mental y espiritualmente, confiando en Mí para todo.

60. A medida que aprendan a aminorar la marcha y reposar más en Mí tendrán más fe para confiar en que me encargaré de los problemas que surjan.

61. Hace falta confianza en que Mi método resultará mejor, y obediencia para proceder a dar los pasos necesarios para hacerlo a Mi modo.

62. En Mi Palabra he dado soluciones para todo problema y situación. He dado un remedio para cada necesidad. Di la vida y derramé Mi sangre por vosotros, y no decepcionaré a

quien acuda a Mí en busca de socorro. Mas es preciso que cifréis toda vuestra confianza en Mí. Tenéis que venir a Mí en busca de los remedios y soluciones para vuestras necesidades y dificultades.

63. Confíen plenamente en Mí. Dependan de Mi Espíritu. Dejen que Mi Palabra les infunda fe y los lleve a darse cuenta de que todo está en Mis manos. Nada que dejen en Mis manos fallará o les será arrebatado.

64. Aunque se me tentó en todos los sentidos, salí adelante. Guardé la fe y por ello obtuve la corona. Con ustedes también será así si ponen todo de su parte y confían en Mí con todo el corazón, el alma, la mente y el cuerpo.

65. Confíen en Mí y en Mi promesa de que todo redundará en bien de los que me aman.

66. (Habla Papá:) Alábenle y confíen en Él, porque lo hace todo bien. Recuerden que todo está en Sus manos y que no dejará que les ocurra nada a Sus hijos sin Su expresa autorización.

67. Ante todo, quiero que conozcan el amor inagotable que les tengo y sepan que jamás haría nada que no fuera para su bien. ¿Lo creen? ¿Confían en ello?

68. Tengan paciencia, Mis amores, y confíen en Mí. Verán el cumplimiento de Mis promesas; todas se harán realidad, ninguna fallará.

69. No te preocupes; ¡confía en Mí!

70. ¡Te amo y no te voy a fallar! ¿Me entregarás tus preocupaciones y cargas y dejarás tu futuro en Mis manos?

71. ¡Sonríe! El rostro se te hermosea al sonreír, aunque lo hagas a través de lágrimas. Nos da a entender a Mí y a los demás que confías en Mí y sabes que todo saldrá bien, porque soy tu Esposo y no te decepcionaré.

72. confiad plenamente en Mis promesas aunque no veáis las respuestas que preferiríais.

73. Cuando Él sepa que el momento y las circunstancias son las apropiadas para ti, recibirás la bendición si confías y tienes fe. A la larga saldrás ganando y Sus promesas se cumplirán si sigues teniendo fe y confiando.

74. Cuando obedecen ciegamente lo que les digo, ello manifiesta la fe y la confianza que más me agradan.

75. Porque confías, Yo cumplo. La confianza es la moneda que paga las cuentas. La alfombra mágica que te permite remontarte sobre los obstáculos. La llave que abre puertas. La corriente que lleva al barco a su tan deseado puerto seguro, y también será el viento que continúe hinchando tus velas para llevarte adonde Yo desee.

76. Hablas con el Maestro de maestros en lo que se refiere a convertir en triunfos las aparentes derrotas. Llevo mucho tiempo haciéndolo, así que créeme cuando te digo que soy capaz de hacerlo. ¿Me darás la oportunidad? Necesitaré que me des espacio para trabajar. ¿Confiarás en Mí? Estoy a tu disposición para auxiliarte.

77. Aunque no hay problema que Yo no pueda resolver, a veces no resuelvo los problemas enseguida, o no modifico situaciones porque me propongo darte algo mejor. Confía en que sé lo que hago. Persevera hasta que te dé lo mejor y disfruta de la bendición.

78. La verdadera fe nunca se da por vencida. Nunca perderás si sigues luchando, orando y acudiendo a Mi Palabra en busca de soluciones. En tanto que no desistas y que confíes en que Mis fuerzas te sostendrán, siempre te sobrepondrás a los obstáculos de la vida.

79. Reposar en el Señor es un acto de profunda confianza y amor. Es una acción, ya que para confiar en Él y no en la propia capacidad hay que esforzarse. No siempre es fácil.

80. Te corresponde tener fe, confiar en Mí, apoyarte en Mí y seguir confiando en Mí pase lo que pase.

81. la vía más simple es confiar en Mí, por muy difícil que se os vuelva la senda de la vida. La vía más fácil es encomendármelo todo,

82. Mi corazón se regocija al ver que confiáis en Mí y en Mi plan, a pesar de que a veces no veáis a dónde os conduce. Me complace grandemente que viváis con alegría la vida que os he dado.

83. Confíen en que los sacaré adelante, porque estarán cumpliendo con Mi voluntad.

84. Yo no soy temor; soy paz. No soy preocupación; soy fe. No soy estrés; soy confianza. Sé todo lo que soy Yo, y tendrás el espíritu de tranquilidad que deseas en tu vida.

85. No es imposible encontrar la paz y el descanso completos de los que habla Mi Palabra. «Yo guardaré en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Mí persevera, porque en Mí ha confiado.» ¿Cuál es esa paz completa? La paz completa se encuentra cuando los detalles no interrumpen la concentración en Mí, cuando los problemas, dilemas, contratiempos e interferencias ni tambalean tu conexión de fe y confianza en Mí.

86. ¿Cómo se obtiene esa completa paz? El versículo lo dice muy claro: «Porque en Mí ha confiado». Empieza a confiar en Mí. Demuestra confianza en Mí con alabanzas. Demuestra confianza en Mí pasando tiempo conmigo y echando tus ansiedades sobre Mí. A medida que lo hagas, te guardaré en completa paz, y también obtendrás ese espíritu de paz total.
87. Cuando acudís a Mí a cada paso del camino, confiáis en Mí y me obedecéis no faltó a ninguna de Mis buenas promesas.
88. Os ruego que confiéis en Mí, que no estoy limitado por muchos ni por pocos.
89. Confiad en Mí. Creed en Mí. Tened fe en Mí, que soy más que capaz de abrir las puertas indicadas para dar con las personas precisas, y cerrar las puertas que no son de Mí.
90. Todo lo que debes hacer es permanecer a Mi lado, amarme, escucharme y confiar en lo que digo.
91. ¡Seguid adelante, amados Míos! No miréis el día de hoy ni las dificultades del momento actual, sino mirad al futuro. Poned los ojos en las recompensas que os esperan. Confiad en las promesas que os he hecho. Aferraos por fe y sabed que sois esposas muy estimadas e instrumentos valiosos en Mi mano. No os dejaré ni os desampararé.
92. Si aceptas Mi amor y Mi ánimo, puedo aliviar tus temores y enjugar tus lágrimas. Si te vistes de Mi Espíritu y confías, el estrés y la preocupación se pueden aplacar.
93. Simplemente reposa, confía y cree, y calmaré la mar embravecida.
94. Acude a Mí, confía en Mí y deja que te fortalezca y te unja para esta batalla. Si luchas y no pierdes la fe, te haré llegar al final como oro más refinado, más valioso que antes, confiando y creyendo más y siendo una vasija todavía mejor en Mi mano.
95. Si confías, crees y aceptas las cosas de Mi Espíritu y ves la situación desde Mi perspectiva, te animarás al ver la verdad. Una vez que la veas y te aferres a ella con gran fe, te dará igual lo que trate de decirte el Enemigo, pues habrás conocido Mi verdad y podrás asirte de ella, y el Enemigo no tardará en dar media vuelta y llevarse su pila de mentiras.
96. No te sientas presionada; ten fe, confía en Mí y deja que Yo cargue con la presión.
97. Necesito a los que confíen incondicionalmente en Mi previsión y amor, que se manifiestan al darles lo que necesitan para ser soldados de Mi ejército del Tiempo del Fin. Necesito a los que opten por apoyarse en Mí, sabiendo que así sacarán fuerzas y confiando en ello.

98. Mis designios se cumplirán, Mi voluntad se llevará a cabo. No tenéis más que confiar en Mí y tener fe en que haré que todo salga bien. ¡No os preocupéis, no temáis, no os inquietéis!

99. Confiad en Mí. Tomad Mi mano. Seguid avanzando paso a paso.

100. Te digo que confíes; ten paciencia y fe.

101. No busques entender con la carne lo que se obra mediante el Espíritu; confía en Mí.

102. Te pido que confíes en Mí, que sigas amándome, andando por fe; que creas, que aguantes.

103. (Habla Papá:) Sigan amándolo y dependiendo de Él y le tengan fe y confianza.

104. confía en Mí y despreocúpate. Deja que te convierta en todo lo que quiero que seas.

105. Debes seguir luchando y conservar la fe. Confía sin más en que puedo llevar a cabo lo que he prometido y dicho.

106. Tienen un llamamiento muy particular, un ministerio muy diferente, un mensaje singular. Vale la pena obedecer al Señor. Vale la pena ser fiel a lo que Él les revela. Esa es la vocación de los profetas: un llamado a obedecer en el acto lo que les revele el Señor y dejar el futuro en Sus manos.

107. Confíen en Mí, amores Míos. Sé lo que hago, aunque ustedes no lo sepan. Sé a dónde conduce el camino, aunque ustedes no vean mucho más adelante.

108. Lo que quiero que se pregunte cada uno es si confía en Mí. ¿Estás listo para dejar de lado tus ideas, opiniones y razonamientos preconcebidos, y hasta tus preferencias y gustos a fin de aceptar Mi opinión en la materia? ¿Estás listo para dejar que transforme tus actitudes si es necesario?

109. Esta es Mi empresa, y solo Yo tengo las soluciones. ¿Confiarán en que Yo sé lo que más conviene? ¿Me seguirán?

110. Echa un vistazo a tu actitud y pregúntate qué es lo que predomina: ¿la fe, la alabanza y la confianza? ¿O la ansiedad, la duda y la preocupación?

111. Tener una fe certera y firme es sentirse seguro; equivale a creer y confiar, tener certidumbre y tranquilidad, es depender innegablemente de Mi poder. Una fe así no

siempre espera que Yo responda exactamente como me lo pidieron. Sabe que el resultado final será el que Yo disponga y que corresponde a Mi perfecta y suprema voluntad.

112. Os sorprenderán y maravillarán los galardones que os están guardados por cada gramo de fe y confianza que depositasteis en Mí.

113. Pedidme que os ayude a ver las cosas como las veo Yo: con los ojos de la fe y la confianza. Os daré la perspectiva correcta y os alentaré con palabras de consuelo y esperanza para el futuro.

114. Echad vuestra ansiedad sobre Mí y confiad en que tengo el futuro en Mis manos.

115. Estoy impulsando a Mis hijos en una nueva dirección, llevándolos más arriba en la montaña, y eso exigirá fe de vuestra parte: fe para confiar en Mí, fe para efectuar los cambios, fe para avanzar.

116. Avanzad por fe, poniendo vuestra confianza en Mí y en Mis promesas. Sabed que obraré más de lo que podáis haber soñado, y será el fruto de vuestra fe, obediencia y disposición a avanzar hacia lo nuevo.

117. La clave para cambiar es la fe. Si podéis confiar en que sé lo que hago; si podéis confiar en que todo saldrá bien; si podéis creer cuando os digo que las cosas mejorarán; si podéis tener suficiente fe para obedecer lo que os pido, cambiaréis de las formas en que quiero que lo hagáis.

118. Si no entendéis por qué debéis cambiar o por qué cierto cambio es lo indicado, ahí entra en juego el factor de la confianza.

119. Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro.

120. Cuando se encomiendan las situaciones al Señor en oración se puede estar tranquilo confiando en que todo lo que pase estará en Sus manos.

121. La superación de este obstáculo es como la de cualquier otro que hayas enfrentado en tu vida. El proceso es el mismo: sumisión, confianza, fe y oración.

122. Tienes que cultivar el hábito mental de ponerlo todo en el cofre de la confianza, sin aferrarte tanto a las cosas, y seguir aprendiendo a acomodarte a lo que Yo te ofrezca. O a lo que te quite, o no permita, o no resulte.

123. Confíen plenamente en Mi amor, sabiendo que les doy lo que más les conviene, lo que los hará felices.

124. Confiad en Mí; no os fiéis de vuestras sensaciones y sentimientos. Aunque éstos son reales, soy capaz de anularlos y de alzarlos en Mis brazos, de levantar vuestro espíritu, vuestro corazón.

125. Yo sé exactamente cómo valirme de cada uno de Mis hijos. Tengo un plan y un propósito para cada uno, y obro todas las cosas bien. No os daré más de lo que podáis soportar, ni os llamaré a hacer algo de lo que no seáis capaces. Confiad en Mí, que soy un Dios de amor y haré lo que sea mejor para vosotros.

126. Aunque te rodeen las tinieblas, extiende la mano y toma la Mía, y deja que te guíe y camine a tu lado mientras atraviesas esta época. Pronto habremos salido del túnel y volverás a estar en la luz de un mundo nuevo. Aunque tú no veas, Yo veo muy bien y te conduciré poco a poco de forma segura por la vía que tienes delante si confías en Mí y me dejas dirigirte.

127. Es imposible confiar y preocuparse al mismo tiempo.

128. Confía en Mí; sé lo que es mejor para ti.

129. Lo mejor ocurre a los que confían plenamente en Mí y que con alegría avanzan según lo que he planeado.

130. Un fruto importante de una buena vida espiritual es la paz, y la confianza sosegada en Mí. Me refiero a la paz que no se tambalea cada vez que surge un contratiempo o algo no resulta. Me refiero a una confianza en Mí que les permite vivir el día cualesquiera que sean las circunstancias sabiendo que todo está en Mis manos.

131. Confíen en Mí, sin preocuparse por la impresión que les dé a primera vista.

132. La fe y confianza que manifiestan en Mí al seguir la senda de Mi voluntad es un hermoso testimonio del amor y la fe inquebrantables que albergan por Mí. Como saben que velo por ustedes, pueden tener la confianza de que les deseo lo mejor. Pueden confiar en Mí y apoyarse en Mis brazos eternos.

133. A ti te corresponde optar por echar toda tu ansiedad sobre Mí y confiar en Mí de todo corazón.

134. Si eliges confiar plenamente en Mí, reemplazaré con mejoramiento tu resentimiento.

135. Reposad en Mí, confiad en Mí y derramaré sobre vosotras bendiciones, lluvias de bendición. Os lloverá el amor. Pero debéis hacer la parte que os corresponde. Debéis aguantar, confiar, creer. No debéis dudar.

136. Algunos confían en carros, y otros en caballos, mas Mis hijos confían plenamente en Mí, ¡y Yo ganaré la batalla!

137. (Habla Papá:) Sigue siendo válida la misma fórmula: hay que confiar y obedecer. La confianza y la obediencia vienen primero, y después Él responde tu oración y te da el ungimiento y la fe que precisas para obrar Su voluntad.

138. la clave sigue siendo la misma: confiar y obedecer. Así se obtiene el premio a la obediencia.

139. Bienaventurados los que ponen su confianza en Mí, pues ciertamente soy su amparo y fortaleza.

140. Mas os digo, hijos Míos, que aunque os veáis en medio de emergencias, colapsos económicos y guerras, a vosotros no llegará en tanto que cifréis vuestra confianza en Mí, pues cuido de los Míos.

141. Lanzaos por fe y confiad en que haré lo que he prometido.

142. Confía en que te daré lo que necesitas.

143. Encomiéndame, pues, tu futuro.

144. Así haya guerras, hambres o epidemias en estos Días Postreros, ningún mal sobrevendrá a los que hayáis puesto vuestra confianza en Mí, me conocéis, me améis y hagáis Mi voluntad. He aquí que lo he prometido, y cumpliré Mi Palabra. No os vendrá ningún mal a los que cifráis vuestra confianza en Mí, ni os tocará, porque envío Mis ángeles para que os rodeen y os guarden en todos vuestros caminos.

145. Hasta ahora, cada vez que me habéis escogido a Mí, de alguna forma os ayudé a salir adelante. Siempre os he hecho atravesar y salir bien de lo más recio de la batalla, de las noches más oscuras y de las situaciones más funestas. Pues ahora es lo mismo. Si ponéis vuestra confianza en Mí y hacéis las diversas cosas que os pido, no os defraudaré. Nunca lo he hecho, ni lo haré ahora ni en el futuro.

146. Si confiáis en Mí, concentráis toda vuestra atención en Mí, ¡nada os podrá detener! Si descansáis todo vuestro peso en Mí y hacéis todo lo que esté en vuestras manos, Yo haré todo lo demás, lo que no podéis hacer solos.

147. (Habla un ayudante espiritual:) ¡Tienen que ver al Señor! Tienen que conocer al Señor y reconocer cómo obra en su vida y en la de sus compañeros. Tienen que tener fe en que el Señor lo tiene todo en Sus manos. No sólo quiere resolver las cosas, sino que lo hará, en Su momento y a Su manera. Él tiene un lugar y un plan para cada cosa y tienen que confiar en Él y dejar que lo haga a Su forma, que es la mejor.

148. Ustedes son Mis hijos predilectos, y los guardaré en tanto que depositen su confianza en Mí.

149. Recuerden que no solo soy el gran Dios todopoderoso del universo; también soy su Esposo y su Amante ¡y me preocupo por ustedes más de lo que podría ningún ser humano! Yo sé lo que les pasa, me preocupo por ustedes, velo por ustedes e intervengo. Mi poder es ilimitado cuando lo invocan quienes depositan su confianza en Mí, y no solo de nombre, sino con su obediencia, fe y dependencia de Mí.

150. Las bendiciones no preceden a la obediencia, mas muy pocos tienen la fe para confiar en que proveeré esas bendiciones invisibles.

151. Confiad y obedeced, y veréis como todo redundará en vuestro bien.

152. Confiad, hijos Míos, en que voy delante de vosotros y os allano el camino, y en que aunque Mis caminos no sean vuestros caminos, estas cosas obrarán para vuestro bien.

153. No dejaré desprovistos ni abandonados a quienes pongan su confianza en Mí y se me entreguen de lleno.

154. Algunos confían en carros, otros en caballos, pero los que depositan su confianza en Mí y en las llaves se remontarán y no habrá imposibles para ellos.

155. Hace falta un paso de fe para confiar en que lo que no ves lo tengo previsto y no dejaré que sufras daño, sino que te haré prosperar.

156. Confía en que Mis brazos son lo bastante fuertes para sostenerte.

157. No hay nada que me halague más que verlas confiar en Mí y depender de Mí para que haga lo imposible, y esa fe es la plataforma ideal para que obre milagros.

158. Si decidí que estuvieras aquí en este momento, ten la seguridad de que tienes lo que hace falta y podrás descubrir tu destino y cumplirlo cuando llegue la hora.

159. Sepan que ustedes solo pueden hacer hasta cierto punto, y luego tienen que confiarme todo lo demás. Eso es todo lo que pido. Hagan lo que puedan. Den los pasos que les he señalado. Empleen las armas que les he entregado y confíen en que haré Mi parte y llevaré a cabo lo que solo Yo puedo hacer.

160. Aunque parezca una derrota y que ha caído en tinieblas, Yo sacaré grandes victorias de todo esto. Confiad en Mí, en Mi plan y en Mi forma de obrar.

161. Lo que sucede es que el Enemigo te está atacando. ¡El culpable es él! Levanta, pues, bandera contra él y lucha, ¡aunque tu única manera de luchar sea acudir a toda prisa a Mis brazos, reposar en ellos, confiar en Mí con tu último aliento y clamar a Mí con la pizca de fuerzas que te quedan!

162. Tengo la calma interior que viene de la confianza, y que deseo colocar sobre tus hombros como vestidura de protección para defenderte de los dardos malignos del Enemigo.

163. Al someteros y poner vuestra confianza en Mí, movéis Mi mano para que os facilite y os coloque la reluciente armadura de Mi amor.

164. No desmayéis ni temáis los dardos de fuego del Maligno, que pretende paralizaros, que procura detener el flujo del amor por medio de ridículas e insignificantes intenciones! ¡Qué absurdos son sus fútiles intentos! ¡Es como si tratara de detener la lluvia! No puede hacerlo en tanto que tengáis los ojos puestos en Mí, vuestra mano asida de la Mía y vuestra fe y confianza firmemente depositadas en Mí. ¡Pues Mi amor reina sobre todo!

165. Afirmaos en Mi poder y vedme pelear por vosotros, ¡pues soy Yo quien va con vosotros para combatir y para vencer! Por tanto, no temáis, pues no os dejaré huérfanos. Cumpliré cuanto os prometo. Pelearé por vosotros y seré vuestra fortaleza. Solamente depositad en Mí vuestra confianza y someteos por entero a Mí. Soy el Señor vuestro Dios, y no os dejaré. ¡Lo que he comenzado en vosotros lo perfeccionaré hasta el fin!

166. No os fijéis en las olas ni en los vientos, ni en el aparente desenlace. Confiad simplemente en Mí. Confiad en Mí en medio mismo de la oscuridad para que veáis la luz.

167. Sigue creyendo en Mis promesas, sin hacer caso de lo que te diga el Enemigo y lo que te parezca. Confía en la Palabra que te doy y en Mi poder para terminar la obra que comencé.

168. Si no abandonas la fe y confías en Mí, te indicaré cómo librar cada batalla, y te prometo que te daré la fortaleza para cada una.

169. Confía en Mí, Mi amor, pues Yo sé lo que te aguarda. Sé exactamente lo que puedes aguantar, y te prometo que no te daré más de lo que puedas soportar.
170. Fíjense de Mí una vez más, sabiendo que soy el Alfarero sabio que ni una vez los ha defraudado, y permitan que los rehaga y convierta en vasijas mejores.
171. Así que tengan fe, esposas Mías. Tengan fe en Mí. Confíen en que lo que hago es para bien de ustedes.
172. Aprendan a confiar en Mí y a tener fe en que todo lo que disponga que experimenten es para el bien de ustedes y para fortalecerlos.
173. Tus tiempos están en Mis manos. Confíame el futuro.
174. Siento una gran alegría cuando Mis hijos descansan en Mí, cuando se despojan de todos sus pesos y me dejan llevar sus cargas. Es la máxima expresión de fe y confianza en Mi amor que Mis esposas cesen de sus propias obras y esfuerzos y procuren entrar en Mi reposo.
175. Sea cual sea Mi voluntad, confiad de corazón en Mí, y Yo la haré.
176. No pongáis en tela de juicio lo que pasó ni lo analicéis. Confiad en Mí. Confiad en Mí, dadme gracias y poned los ojos en Mi Palabra.
177. No tenéis otra alternativa que confiar y creer porque Yo lo dije.
178. Conforme me obedezcan, les demostraré que dar el paso de confiar en Mí, a pesar de cualquier limitación mundana, tendrá por resultado que hagan, vean y reciban lo imposible.
179. (Habla Papá:) La fe y la obediencia han generado provisión y milagros para el pueblo de Dios a lo largo de la historia, y esos principios siguen vigentes. Si obedecen a Dios, aunque solo sea por fe, tienen garantizados los milagros que necesiten, sean cuales sean. ¡Es un hecho! Si confían en Él y hacen su parte, Él nunca falla.
180. (Habla Papá:) Ustedes hagan lo que puedan y dejen el resto en manos del Señor. ¡Gloria a Dios!
181. Continudad fortaleciéndoos en espíritu, escuchándome, amándome y haciéndoos Mi esposa, adquiriendo confianza y fe en la Palabra.

182. No os dejéis influir fácilmente por las circunstancias ni os preguntéis cómo va a cumplirse Mi Palabra cuando parece contraria a la tendencia natural. Si seguís confiando, creyendo y obedeciendo, a su debido tiempo lo veréis. Ver es la recompensa de la fe.

183. No hay lugar para lo imposible en el corazón de los que confiáis y os apoyáis en Mí, porque sois Míos.

184. Confíen en que sé lo que más le conviene a su espíritu, aunque a veces signifique renuncias y sacrificar la carne y sus deseos.

185. Confía en que estoy contigo y realmente te amo.

186. Confíen en que les daré lo que les haga falta hoy y mañana, cuando lo necesiten. ¡Los amo!

187. Toda persona tiene que confiar que los hice con todo lo que precisan para poder tornar sus circunstancias para bien, si me las traen a Mí y permiten que Yo las use al aceptar lo que estoy haciendo en sus vidas.

188. Tú eres Mi hijo, y por tanto, la obligación de cuidarte y de todo lo que haces recae en Mí y es mi deber de padre. Mientras estás en Mis brazos totalmente tranquilo y confiado, lleno de fe en que te cuido con mucho desvelo, y descansas apaciblemente, nada puede inquietarte ni tocarte, porque tu bienestar y las consecuencias de todo dependen de Mí.

189. ¡A Mí todo me es posible! Por lo tanto, levantad la mirada hacia Mí. Tended a Mi Espíritu la mano de la fe y confiad en Mí.

190. ¿Estás listo para recibir todo lo que te quiero dar y para confiar en Mí de todo corazón? ¿Estás listo para mirar tanto a lo bueno como a lo malo a la cara y saber que hago que todo redunde en bien de los que me aman?

191. (Ayin:) Estoy en la corte celestial y represento sus necesidades espirituales ante el trono del Cielo. Intercedo por ustedes. Llevo mucho tiempo en el Cielo, y todo lo que he visto me ha enseñado a confiar en nuestro poderoso Señor. Él nunca ha fallado. Ha guiado, protegido y dirigido a Sus hijos a lo largo de los siglos.

192. Ahora ven el futuro oscuramente como por espejo, pero Yo lo veo claro. Confíen en Mí.

193. Nada podría hacer que te ame más de lo que ya te amo, pero si algo pudiera hacerlo, sería el hecho de ver tu amor y lealtad cuando optas por someterte y aceptar las dificultades de tu vida, por confiar en Mí a pesar de ellas, por luchar cuando te digo que luches y por ser lo que quiero que seas.

194. Confíen en que soy poderoso para derrotar a Satanás y a todos sus Ángeles del Infierno. Su destino está sellado, y ellos lo saben. Todavía no se han dado por vencidos, pero se lo darán. Ya verán.

195. Confíen en MÍ, amores Míos. Confíen en MÍ para todo, y Mi Espíritu, Mis respuestas y Mi éxito inundarán su vida; así sabrán sin sombra de duda que me pertenecen, y que los he llamado, escogido, bendecido y puesto para que vayan y lleven fruto. Lo harán. ¡En Mi Nombre vencerán!

196. Espero que tengas esperanza, porque si confías en MÍ puedo hacer mucho por ti.

197. (Papá ora:) Gracias porque no tenemos nada de qué preocuparnos. Lo único que tenemos que hacer es confiar en Ti y hacer lo que nos mandas.

198. Empapaos de Mis Palabras y Mi consuelo, y dejad que renueven más que nunca vuestra fe y confianza en MÍ.

199. Confiad en MÍ, que estoy con vosotros y os daré fuerzas. En vuestra debilidad se manifiesta Mi fuerza, y obraré en vosotros y me valdré en gran manera de vosotros.

200. Todo lo que os he dicho se cumplirá a medida que andáis por fe. Yo os dirigiré, protegeré y guiaré. No os sobrevendrá daño alguno si cifráis vuestra fe y vuestra confianza en MÍ.

201. (Habla Papá:) Así fue como se inició esta revolución, y así será como continúe: avanzando a toda marcha, confiando en Dios y haciendo lo que nos pida, independientemente de la impresión que les dé, lo disparatado que lo encuentren o lo imposible que les parezca!

202. La fe también te dará la confianza de saber más allá de toda duda que tus experiencias son apenas un momento en el tiempo, un campo de pruebas, así como un peldaño que conduce a mayores alturas, más amor y más fruto para MÍ y para los demás.

203. Toma un momento para expresarme con tus pensamientos lo que te agobia, y dime que lo dejarás de lado, pues confías que me encargaré de ello.

204. Hace falta mucha fe para confiar en que vale la pena siquiera.

205. Para que Yo pueda obrar, les conviene estar en sintonía conmigo, fortalecerse espiritualmente, obedecer y estar unidos y abiertos a Mi Espíritu. Al hacer todo lo que

puedan de forma prudente, eficaz, profesional y constante, pueden confiar en que Yo haré el resto. Yo aumentaré la mies.

206. Piensen en la última vez que se volvieron a consagrar a Mí y recuerden la paz que les di en ese momento, que les dio la certeza de que pasara lo que pasara después, todo redundaría en bien de ustedes, y recuerden también la confianza que les suscitó en Mí.

207. ¡Ocurrirán milagros para quienes se entusiasmen al verme obrar y estén dispuestos a confiar en Mí pase lo que pase!

208. Mis bendiciones llegan después de obedecer, no antes. Pero créanme, ¡llegan!

1. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:76
2. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:79
3. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:86
4. ¡Por la medalla de oro! #2961:55
5. ¡El rayo de esperanza! #3166:33
6. ¡El rayo de esperanza! #3166:260
7. ¡El rayo de esperanza! #3166:266
8. Una obra de amor, 1ª parte #3605:103
9. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95
10. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95
11. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:110
12. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:140
13. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:168
14. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:174
15. Oro, rosas y espinas #3639:21
16. Oro, rosas y espinas #3639:38
17. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:50
18. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:170
19. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:178
20. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:189
21. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:190
22. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:62
23. Sin rodeos, 17ª parte #3591:53
24. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:19
25. Siempre serán Míos, 1ª parte #3300:85
26. Siempre serán Míos, 1ª parte #3300:98
27. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:17
28. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:28
29. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:228
30. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:330
31. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:340
32. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:82
33. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:2
34. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:9
35. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:17
36. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:29
37. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:30
38. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:50
39. ¡Remontarse! #3379:55
40. ¡Remontarse! #3379:119
41. ¡Remontarse! #3379:148
42. Reposar en el Señor, 3ª parte #3621-3:482
43. Reposar en el Señor, 3ª parte #3621-3:515
44. Reposar en el Señor, 3ª parte #3621-3:516
45. "¡APARTAOS!" #3363:160
46. "¡APARTAOS!" #3363:209
47. "¡APARTAOS!" #3363:210
48. ¡Estamos bien acompañados! #3557:136
49. ¡Estamos bien acompañados! #3557:140
50. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:106
51. Lectura devocional: La fe y los médicos #3807:45
52. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:54
53. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:184
54. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:50
55. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:73
56. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:165
57. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 1ª parte #3275:85
58. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:101
59. No te estreses #3612:181
60. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:71, 72
61. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:152
62. ¡Actualidad mundial! N°85 #3118:14
63. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:17
64. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:93
65. Actualidad mundial. N°102 #3528:90
66. Actualidad mundial. N°102 #3528:330
67. Lo que de verdad me importa #3555:66
68. Lo que de verdad me importa #3555:73
69. Lo que de verdad me importa #3555:112
70. Lo que de verdad me importa #3555:131
71. Lo que de verdad me importa #3555:132
72. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:123
73. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:140
74. Sin rodeos, 13ª parte #3536:45
75. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588:no hay numeración de párrafos
76. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:21
77. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:37
78. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:50
79. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:64
80. ¿Cuándo será tu hora? #3228:44
81. ¿Cuándo será tu hora? #3228:46
82. ¿Cuándo será tu hora? #3228:127
83. Nuestro paciente Amante #3559:242
84. Palabras para meditar #3622:41
85. Palabras para meditar #3622:74
86. Palabras para meditar #3622:76
87. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:210
88. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:218
89. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:219
90. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:330
91. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:339
92. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:2

93. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:8
94. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:45
95. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:122
96. Consuelo en la enfermedad, 3a parte #3417:77
97. El arte de la dependencia #3537:59
98. El camino de la dedicación #3064:82
99. ¡La sorpresa de Mamá! 3ª parte #3139:106
100. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:66
101. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:68
102. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:87
103. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:103
104. Un hombre nuevo #3345:146
105. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:37
106. ¡Sean fieles a la revolución! #3364:177
107. La renovación; un regalo de amor para los niños #3491:199
108. Sin rodeos, 1ª parte #3499:137
109. Sin rodeos, 4ª parte #3502:64
110. Más fe, 2ª parte #3632:4
111. Más fe, 2ª parte #3632:13
112. ¡Ánimo! #3047:86
113. Siempre serán Míos, 1ª parte #3300:192
114. Siempre serán Míos, 1ª parte #3300:194
115. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:12
116. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:13
117. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:75
118. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:77
119. ¡Acción por medio de la oración! #3325:5
120. ¡Acción por medio de la oración! #3325:84
121. ¡Sigan luchando! #3366:150
122. ¡Baco desenmascarado! #3402:65
123. Sin rodeos, 15ª parte #3540:133
124. La menopausia #3127:77
125. Serie del Tiempo del Fin, 2ª parte #3279:28
126. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:68
127. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:88
128. Meditaciones del blog HH n°1 #3764:14
129. Meditaciones del blog HH n°1 #3764:17
130. Los frutos del Espíritu Más allá del deber, 3ª parte #3766:13
131. Transmitir el amor 2ª Parte 3782:77
132. Objetivo: la voluntad de Dios #3791:95
133. ¡Peligros de guardar rencor #3167:19
134. ¡Peligros de guardar rencor #3167:19
135. Cartas personales N°5 #2979:36
136. ¡Actualidad mundial! N°82 #3062:58
137. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:82
138. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:85
139. Actualidad mundial n°94 #3230:33
140. Actualidad mundial n°94 #3230:48
141. ¡Manifiesta aprecio! #3254:71
142. ¡Se intensifican los ataques espirituales! #3255:111
143. ¡Se intensifican los ataques espirituales! #3255:111
144. Actualidad mundial, n°97 #3278:48
145. ¡Los peligros de la división! #3362:217
146. ¡Los peligros de la división! #3362:223
147. ¡Los peligros de la división! #3362:245
148. Actualidades n°101 #3447:63
149. Actualidades n°101 #3447:204
150. Muéstrame el dinero! 2ª parte #3462:237
151. Últimas novedades n°278 #3256:20
152. Últimas novedades n°278 #3256:38
153. ¿Discípulo de la Familia o miembro misionero? #3488:106
154. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:1:76
155. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 no hay numeración de párrafos
156. El arte de la dependencia: Un viaje espiritual #3619:16
157. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:29
158. Preparativos personales: vitaminas #3656d:66
159. El hombre fuerte armado #3669:73
160. ¡Arrostrar los vientos de cambio! #2981:17
161. Crisis de fe! 3ª parte #3090:74
162. ¡Crisis de fe! 3ª parte #3090:81
163. ¡El día de la renovación #3164:74
164. ¡El día de la renovación #3164:76
165. ¡El día de la renovación #3164:78
166. Presentar defensa ante el que nos demande razón #3016:32
167. Muerte a la depresión #3464:188
168. Muerte a la depresión #3464:198
169. Muerte a la depresión #3464:199
170. La renovación: panorama general #3489:175
171. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:138
- 172.
173. Con Jesús basta #3611:82
174. Entrar en el reposo #3620:6
175. ¡Preguntas que quizás te has planteado acerca de las profecías! #3036:47
176. ¡El toque sanador divino para corazones y cuerpos heridos! #3007:17
177. Temas de interés 1ª parte #3294:115
178. Con cariño, para nuestra Familia de la India, 1ª parte #3757ª:182
179. Sin rodeos, 17ª parte #3591:68
180. ¡Preparación para el efecto 2000! #3252:54
181. Serie del Tiempo del Fin, 3ª parte #3280:8
182. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:55
183. ¡Nada es imposible! #3316:43
184. Decisiones y consecuencias, 2ª parte #3485:215
185. El perdón: Poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:28
186. Educación para la vida #3779:144
187. El testimonio personal de Mamá, 1ª parte #3677:150
188. ¡Rechaza la condenación! #3775:14
189. En qué consistirá la celebración del aniversario de la familia #3094:39
190. ¡De la reestructuración al fortalecimiento! #3520:171
191. Taller de la junta de orientación y pastoreo de la Fiesta 2005 (no tiene número de carta ni numeración de párrafos)
192. ¡Preparación para la ofensiva victoriosa! #3630:184
193. Un viaje en el tiempo #3616:16
194. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:41
195. Pentecostés 200 #3683:41
196. Aguante para salir adelante, 3ª parte #3695:89
197. MensajenavideñodePapápara1997#3150:92
198. Palabras inaugurales y programa de la Fiesta 2000 #3264:25
199. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte #3232ª:55
200. ¡A conectar el mundo! 1ª parte #3348:71
201. ¡Feliz aniversario de la Familia de 2002! #3383:9
202. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 4ª parte #3582:84
203. ¡Secretos! ¡Una cita con nuestro Esposo! #3637:26
204. Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:45
205. ¡Todavía queda lo mejor! #3684:32
206. Aguante para salir adelante, 2ª parte #3694:5
207. Enigmas: la oración #3713:51
208. ¡Lo que piensa Jesús de ti! #3770:66